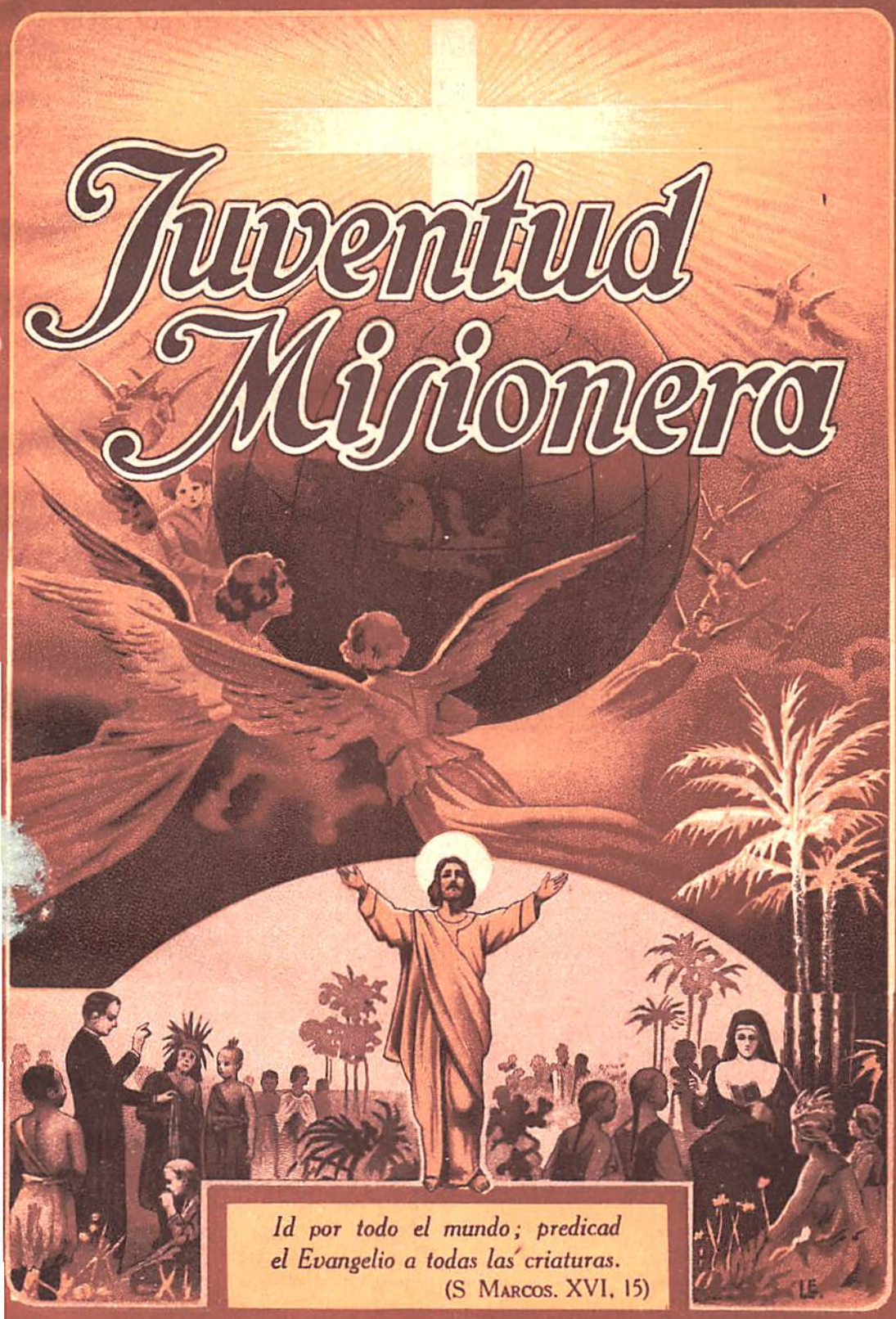
Publicación mensual Año I - N. 1 Enero 1926

Juventud Misionera



Id por todo el mundo; predicad el Evangelio a todas las criaturas.
(S Marcos. XVI, 15)

Dirección y Administración: Via Cottolengo, 32 - TURIN (9) (Italia)

IMPORTANTE.

La Dirección de « *Juventud Misionera* »

FELICITA

cordialmente en las presentes Pascuas de Navidad y Año Nuevo a sus lectores y hace votos porque en todos se encienda y arraigue más y más el entusiasmo por las Misiones.

AUGURA

a los abnegados e infatigables Misioneros que con tanto celo trabajan en la viña del Señor los frutos más copiosos y las bendiciones del cielo.

SUPLICA

a estos nuevos apóstoles del bien, a los Srs. Directores de Colegios, Asociaciones misioneras, Centros de propaganda; a todos los incansables sostenedores de la causa misional, que nos honren con su correspondencia, con la reseña de sus trabajos apostólicos, con noticias, episodios, relaciones, fotografías que puedan servir de aliento y estímulo a la juventud; con gusto le daremos cabida en nuestra humilde Revista.

CORRESPONDENCIA.

DE SEVILLA.

Con gusto damos cabida aunque sea en este rinconcito de la Revista a la saladísima carta que nos dirige, un poquito tarde, este simpático sevillanito.

Sr. Directó de esa revista nueva que va a empesá en cuanto menos de ná; Aquí estamos tós dispuestos, como el agua en mitá er mes de Mayo, a resibí esa requetebonita revista de Misiones. ¡Vaya, y que no nos va a entretener ná! Desde ahora rompo tos los tebeos y demás sarandajas pa dedicarme de lleno a esas lecturas, que como dice mi maestro no solo enseñan a ser hombres honrados sino también héroes y ¡mu grandes!

Porque, ¿qué mas héroe quiere V. que esos misioneros que tienen que da muchas más vuertas que un trompo para salvar las almas de esos pobresitos que antavia no conosen a Dios?

Yo ya me encargo de mandarle tó lo que de particulá hagamos por las misiones los sevillanitos.

Por lo pronto le digo a V. que hase algún tiempo hicimos dos funsionsitas de teatro que habia que reirse de la Compañia Guerrero Mendoza que viene a Sevilla tos los años. Eramos mu pequeños pero ¡camará! Que manera de trabajá. Lo que recogimos se lo entregamos al Sr. Directó que se puso mu contento cuando le dijimos que aquello era pá las Misiones; casi se le sartaban las lágrimas.

V. bien puede prometerle a los misioneros nuestras pobres orasiones y Comuniones que de seguro no le fartarán nunca.

Pa la primera vez que le escribo no quiero ser latoso.

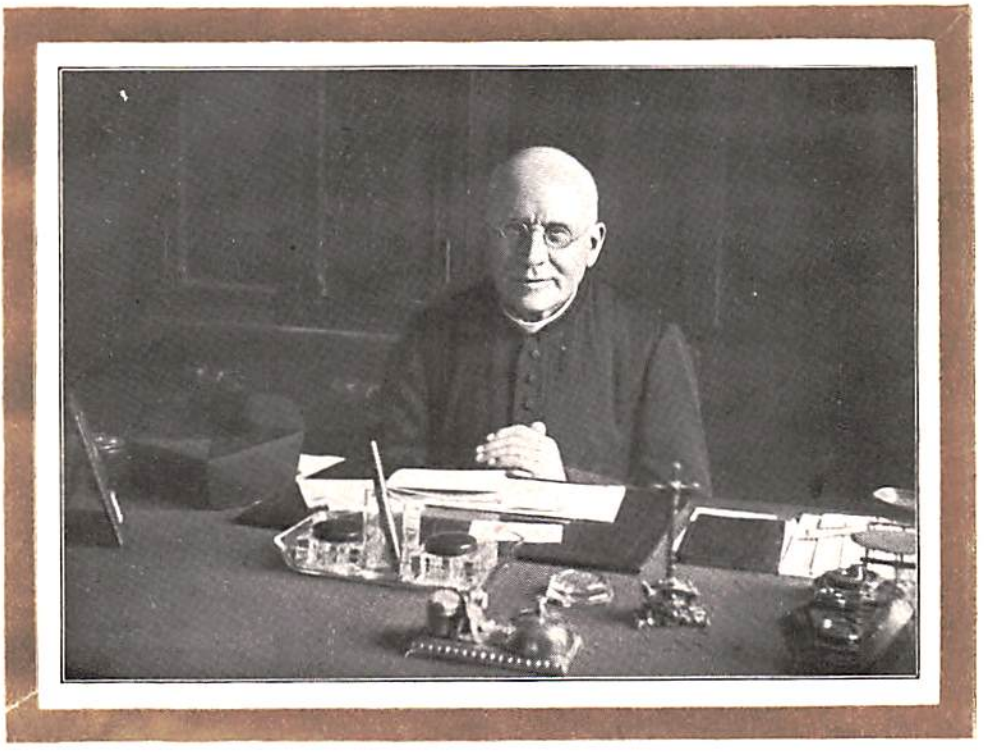
Esperando nos quedamos su revista que seguramente nos dejará con la boca abierta; ya mi madre má dicho que cueste lo que cueste yo la compraré y la leeré y la propagaré.

Mande cuanto guste a su afmo

BERNARDO CUELI.

Sevilla, Diciembre 1925.

¡Bien por Bernardito! Por lo que parece tienes mu buen anje. ¡que Dios te lo conserve, hijo mio! y que cunda el ejemplo.



María auxiliadora bendiga la juventud hispano-americana y la haga propagadora de las Misiones

Sac. F. Rinaldi

Año I Enero 1926 Num. 1



SUMARIO: Autógrafo del Muy Rvdo. Sr. Dn. Felipe Rinaldi. — Nuestro programa. — Cuales son las Misiones Salesianas. — Las fiestas cincuentenarias en Turín. — **Episodios:** De refitolero a rey. - Mártir por dar un beso. - El Rosario. — Mensaje de amor. — **Acción juvenil:** Congresos del Uruguay y de Turín — Los piratas del Kwang-Toung.

NUESTRO PROGRAMA.

La dulce sonrisa que iluminaba constantemente el semblante paterno de D. Bosco, creemos aumentará sus reflejos viendo aparecer esta nueva revista, cuyo intento es llevar a la mente y al corazón de la juventud por él tan amada, un poquito de aquel ardoroso celo y amor por las almas, que fué siempre el móvil de todas sus acciones, pues a fuer de hijos bien nacidos, queremos seguir sus huellas.

Hace tres años

que se publica esta revista en italiano, con éxito siempre creciente y halagador. Los jóvenes de uno y otro sexo le han dispensado una acogida cariñosa y esperan cada mes su aparición con ansia verdadera.

Gracias a Dios no faltan en español publicaciones de este género, que por cierto nos honran, mas también nosotros queremos aunar a los suyos nuestros esfuerzos que, si correspondieran a los deseos de nuestra voluntad, serían inmensos, para contrarrestrar la avalancha de lecturas frívolas e inmorales que hombres sin religión y sin conciencia ofrecen por unos céntimos al primer postor.

Aumenta cada día más y más

el afán por la lectura, principalmente entre la juventud, que con tal de satisfacer su mal reprimida curiosidad, devora, por así decirlo, volúmenes de aventuras fantásticas que nada tienen que ver con la realidad de las cosas; y ¡ojalá no se ofrecieran a los jóvenes con tanta frecuencia, lecturas impías e inmorales que los desorientan y llenan su mente de extraños fantasmas que en vez de proporcionarles contentamiento y satisfacción, suscitan cada vez mayores ansias por lecturas seme-

jantes, las cuales transportan a un mundo quimérico, si ya no es que lanzan a estos jóvenes, en medio del fango de las pasiones más viles! ¡y a cuántos, por desgracia, los conducen a la desesperación y al suicidio!...

¡Arriba los corazones!

Es por esto que nuestra revista se dirige principalmente a la juventud y confiados le decimos: ¡Arriba los corazones! ¡levantad el vuelo a las alturas! Vuestro corazón noble y generoso anhela respirar ambiente de pureza y de bondad, porque las bocanadas del cieno y del pecado lo asfixian y lo matan.

« *Juventud Misionera* » pondrá ante vuestra consideración mil ejemplos luminosos, que nos brindan los héroes ignotos, los cuales sacrifican la propia vida combatiendo por el triunfo de la cruz; y los mismos indios, una vez iluminados por nuestra sacrosanta religión, nos ofrecen sublimes enseñanzas que moldearán vuestros corazones y perfeccionarán vuestra educación, elevándoos a las regiones espléndidas y diáfanas del deber y de la virtud...

Los Hijos de D. Bosco.

Cuando se habla de la Congregación Salesiana se le considera generalmente como educadora de la juventud pobre y abandonada y de la clase media con sus oratorios festivos, clases diurnas y nocturnas, escuelas-talleres, granjas agrícolas, etc, pero es poco lo que de ella se dice como Sociedad Misionera. Y los Salesianos son eminentemente



Misioneros salesianos del Assam, India, a punto de emprender el viaje en elefante.

Misioneros. Muchos de ellos están en misiones de infieles, y la extensión del territorio confiado a sus cuidados es casi de *dos millones de Km²*, pasando de *doce millones* las almas de infieles que pueblan dicho territorio.

Otro tanto puede decirse de las Hijas de María Auxiliadora, que siempre han seguido a los Salesianos, cuando éstos han logrado prepararles el terreno para que se dediquen a la instrucción y educación de las niñas y mujeres indígenas.

¿Qué hacer, pues?

Ahora bien, poner en conocimiento de los jóvenes de uno y otro sexo y de

cuantas personas simpatizan con nuestra Obra, la labor intensa, constante y callada de los humildes Hijos de D. Bosco, es lo que nos mueve a publicar esta revista. Lo que no se conoce, no se ama; y *nuestras misiones necesitan ser conocidas y auxiliadas.* Con esto no entendemos decir en modo alguno, que « *Juventud Misionera* » sea exclusivista; no, pues en ella tendrán cabida las proezas y dignos amaestramientos que nos brinde el campo general de las Misiones Católicas.

Nobleza obliga.

Siempre será para España timbre de gloria insuperable el haber iluminado tantos pueblos con la luz de la fe y haberlos conducido al seno amoroso de la Iglesia verdadera. Siempre ha marchado a la vanguardia en las empresas misionales y siempre ha tenido hijos preclaros que brillan cual astros de primera magnitud entre las grandes figuras de misioneros. Pues bien, siendo cierto que nobleza obliga, todos los jóvenes de raza hispana, los de la Madrepatria igual que los de todas las repúblicas hispano-americanas, deben considerar como cuestión de honor, la emulación de sus gloriosos predecesores, de suerte que también hoy seáis vosotros quienes figuren a la cabeza del movimiento misional que cada día se nota más pujante en todas las naciones católicas.

Mies y operarios.

Hay *más de mil millones* de almas, que yacen sumidas en la idolatría y en el error, y *son únicamente unos sesenta mil, los misioneros* que se dedican a iluminar sus inteligencias con la luz del Evangelio. ¡Formad, vosotros, la escolta regia de este ejército de la caridad!

Manos a la obra.

Ellos reclaman nuestro auxilio, y todos podemos y debemos ayudarles en su magna empresa. No les neguemos nuestras oraciones para que el Señor bendiga sus trabajos, porque no es quien planta o riega quien da el incremento, sino Dios mismo. No les neguemos nuestra cooperación, pues de este modo atesoramos para el cielo. No lo rechace, quien sienta el divino llamamiento, antes bien, sígalo con generosidad. Y todos, finalmente, cada cual en nuestro radio de acción, *seamos decididos propagandistas de las misiones,* que si Jesús ha prometido el céntuplo a quien diere un vaso de agua en su nombre, ¿cuál será el premio reservado a quienes cooperen a la salvación de las almas, que es la cosa más divina entre todas las divinas?

Estadística digna de leerse y de pensarse

« Cada año mueren 30 millones de niños menores de cinco años, de los que podrian salvarse más de la mitad con prevención y medicina.

» Los Misioneros mantienen a 300.000 niños y 50.000 nodrizas; si tuvieran dinero podrian amparar a tres millones.

» Hay en las Misiones más de 4000 institutos para recoger niños; en los que cuentan con medios, la mortalidad es de 20 %, en los que no, llega al 90 % ».

Son estas pocas lineas el mejor elogio que puede tributarse a la obra de la Santa Infancia.

¿Cuáles son las Misiones Salesianas?

1º. *Patagonia* (Rep. Argentina). La Misión de Patagonia, donde los primeros salesianos entraron en 1879, fué confiada directamente por la Santa Sede a la Sociedad Salesiana en el año 1883.

2º. *Pampa Central.* (Rep. Argentina). Fué confiada a los Salesianos en 1890.



Comediantes de Siam.

Es una misión inmensa, en favor de varios millares de indios y de 120,000 emigrados, con parroquias que funcionan regularmente y con muchas capillas.

3º *El Vicariato Apostólico de Magallanes* (Chile). Erigido en 1916 fué su titular Mons. Aguilera. La ciudad principal, Puntarenas, residencia del Vicariato Apostólico, cuando por primera vez recibió en su seno a Mons. Fagnano no contaba ni un millar de almas. Ahora se acerca a los 25.000 habitantes, la inmensa mayoría, chilenos y emigrados europeos.

4º. *El Vicariato Apostólico de Méndez y Gualaquiza* (Ecuador). Confiado a los Salesianos en 1894 y regido en la actualidad por Mons. Domingo Comin, está extremadamente necesitado de auxilios pecuniarios y de personal.

Muchos se preguntan todavía: *¿Se pueden convertir los Jíbaros?* La ciencia dice que es una raza destinada a desaparecer; nuestros misioneros, por el contrario, afirman que se podrá civilizar como las demás. El *jíbaro* es fuerte, inteligente, es un asiático muy apegado a sus tradiciones: pero el día en que el misionero pueda mostrarse materialmente superior a él, tener una casa más hermosa que la suya y alrededor buenos plátanos, ganado abundante, sabrosa *yuca*, blancos copos de algodón para el tejido, la conversión del *Jíbaro* será un hecho cierto y una gran conquista.

5º. *Vicariato Apostólico de Shiu-Chow* (Cuantung-China) Erigido en 1920, cuenta con una población de 5.000.000 de habitantes, de los cuales apenas 3.000 son católicos.

Su obispo titular es el Salesiano Mons. Versiglia. El constante guerrear que desde hace varios años tiene sobre las armas y en continuos sobresaltos aquellas poblaciones, es un gravísimo obstáculo al desarrollo de la misión y a la actividad de aquellos celosísimos hermanos nuestros.

6º. *Vicariato Apostólico de Kimberley* (Australia). Confiado al Salesiano Mons. Ernesto Coppo en el 1922, es una misión vasta, pobre, de escasa población, y, por otras razones, dificilísima.

7º. *La Prelatura de Registro do Araguaya* (Brasil). Erigida para la evangelización de los Bororos y otras tribus salvajes; es un vastísimo campo de misión.

8º *La Prefectura Apostólica del Río Negro* (Brasil). Territorio inmenso que se extiende en una superficie de más de mil kilómetros de largo con muchas poblaciones indígenas esparcidas a lo largo de las orillas de los ríos y por el interior de las florestas. Es un campo difícil que ha costado ya la vida del primer Prefecto Apostólico Mons. Lorenzo Giordano, muerto en una excursión misionera.

9º. *La Prefectura Apostólica del Assam* (India). Con siete millones de habitantes que hablan más de 160 lenguas diferentes, es este un campo vastísimo donde entraron los Salesianos el año 1921; El primer grupo de Hijas de María Auxiliadora se estableció allí el 1924.

10º. *Entre los negros del Congo Belga.* Sostienen los Salesianos un floreciente instituto profesional en Elisabethville, con cerca de 400 alumnos de los cuales más de 200 indígenas, con dos activísimos centros de misión en *La Kafubu* y *Kiniama* en el *Katanga* y una nueva residencia en *Shindaika.*

11. *Distrito de Heung-Shan* (China) confiado a los Salesianos por el Obispo de Macao en el año 1911.

El distrito de *Heung-Shan* tiene una población de circa 2.000000 *de habitantes.* Sólo la ciudad de Shek-ki tiene ya más de 200,000. ¡Y *los misioneros apenas son tres,* con tres residencias y la asistencia religiosa a dos leproserias!



Tañedora india que entretiene a los hijos de un braman.

12º *Distrito de Tanjore* (India) Con cerca de dos millones y medio de habitantes, tiene allí nuestra misión desde el año 1906 una parroquia con nueve mil católicos esparcidos por la ciudad y en 60 pueblecitos, con muchas escuelas.

13º. *El Chaco Paraguayo.* Dificultades de todo género han impedido la exploración de este vastísimo campo que se abre ahora al celo de nuestros misioneros.

14º. Finalmente, no se han de pasar por alto otras obras de Misión (Orfanotrofios, Colonias agrícolas, Escuelas Profesionales, etc...) que están a cargo de los Salesianos en Oriente, particularmente en Tierra Santa, en Egipto y en Túnez. En el Japón se abrirán este año 3 nuevas residencias.

LAS FIESTAS CINCUENTENARIAS EN TURIN.

« *Juventud Misionera* » nacida al calor de estos grandiosos festejos para que sea como un recuerdo cariñoso del año Jubilar, como un sencillo monumento dedicado a las Misiones Salesianas, quiere hacer su aparición dando a sus futuros amigos y lectores una reseña de las hermosas fiestas cincuentenarias, que han tenido lugar, aquí en Turín, con asistencia del Príncipe heredero de Italia y otras augustas personas de sangre real; de varios Cardenales, Arzobispos, y Obispos de la Santa Iglesia.

El programa abarcó tres partes:

1. - Solemne Consagración del nuevo Templo de Jesús Adolescente y de la Sagrada Familia en el Barrio de S. Pablo.

La nueva Iglesia se ha levantado en el Oratorio Salesiano de S. Pablo de esta ciudad, pues la capillita que tenía era verdaderamente insuficiente para el número de niños que asisten a él, y para los fieles de la barriada.

Precedió al acto de la Consagración, que se efectuó el 31 de Octubre, un triduo de preparación, siguiéndole un solemnísimo Octavario ya en el nuevo Templo con Misa de Pontifical todos los días, Bendición con S. D. M. y discursos por los varios Prelados.

El día 8, todas las Asociaciones Juveniles de Exploradoros y los Círculos de los Oratorios Festivos de ambos sexos se consagraron oficialmente a Jesús Adolescente y celebraron en el Colegio Salesiano y en el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora respectivamente un congreso misional que resultó brillantísimo y que a parte reseñamos.

2. - Ceremonia de Despedida de los misioneros.

Día 11. — En el Oratorio de S. Francisco de Sales reinaba animación extraordinaria.

En la Basílica de María Auxiliadora dicen la Sta. Misa muy tempranito Mons. Guerra y a continuación D. Rinaldi. La ciudad de Turín eminentemente Salesiana, invade desde la mañana el amplio Templo, tomando parte a las funciones. D. Rinaldi al final de la Misa impone la sotana a 23 jóvenes aspirantes que sienten en sus almas el fuego santo del apostolado; la ceremonia es íntima, imponente, consoladora: 23 nuevos cruzados que marchan a engrosar el número incontable de los Evangelizadores de la Cruz. ¡Hermoso ejemplo!

A las 9,30. — Solemne Misa Pontifical con asistencia del Emmo. Cardenal Cagliero; oficia Mons. Oliveira. El templo viste una decoración triunfal de luces y de ricas colgaduras. El público llena materialmente la Basílica. En el coro se interpreta una partitura del Mtro. Pagella. Ocupa la Sagrada cátedra Mons. Guerra y con voz fuerte y robusta inicia un himno grandioso a la fecha del cincuentenario. Narra la epopeya de Colón con todas las inquietudes y peligros del descubrimiento y pone al lado de la conquista de las armas la labor de los misioneros que le acompañan en la empresa. Describe la entrada en América de Franciscanos, Jesuitas, Dominicos, Mercedarios y llega a los Salesianos. Dice que los primeros misioneros de D. Bosco fueron como otros 12 apóstoles que predicaron la buena nueva en apartadas regiones y que su semilla, regada más de una vez con la sangre del mártir, había producido la cosecha abundantísima que hoy admiramos.

A las 18,30 tenía lugar la función de despedida. El pueblo había vuelto a llenar la Basílica; los Misioneros e Hijas de María Auxiliadora ocupaban en el centro un puesto preferente; representaciones de todos los Colegios Salesianos de la Ciudad tomaban parte al acto; en el presbiterio tenían puesto de honor el Emmo. Cardenal Maffi, Mons. Oli-

veira, Mons. Malán, Mons. Rossi y el Capitulo Superior. Oficiaba el Cardenal Cagliero.

Se entona el *Te Deum* solemnísimo. del mismo Cardenal; luego el *Tantum Ergo* y el venerando Príncipe da la triple bendición a los presentes. Seguidamente la distribución de los Crucifijos a los misioneros.

Una emoción gratísima se apodera de todos; los soldados de Cristo avanzan... es un momento indefinible. Por



Indígenas de Kimberley en la célebre danza del *Kappa-Kappa*.

mi mente ha cruzado, allá lejos... la visión dorada de la Patria... la enseña gloriosa, los soldaditos bizarros... aquí, unos cuantos hombres pobres, alegres, con la divina serenidad del héroe cristiano, han doblado sus rodillas y besado un crucifijo; no redoblan las cajas, no brillan al sol las lanzas y las cotas, no suenan los clarines; pero la fé, que está sobre todos estos ruidos, me dice cosas sublimes sobre el gesto heroico de estos bravos.

Después el Cardenal habla a los expedicionarios. Su figura humilde y sencilla, destacaba en la triunfal apoteosis

investida de la doble majestad de la púrpura y las canas; era él el protagonista de la magna gesta que se conmemoraba; es por eso que sus palabras tienen para los nuevos Apóstoles todo el prestigio y autoridad del maestro sabio y bueno. Conmovido por la grandiosidad del momento cuenta con frases tiernísimas la despedida que D. Bosco les hiciera 50 años antes; dice que el Sto. Padre, que es el Papa de las Misiones, les ha mandado su bendición en un extenso telegrama; les recuerda el ejemplo de S. Francisco Javier, el Protector de las Misiones; les da los consejos que S. Pablo les daba a sus discípulos: vigilancia, trabajo, oración y sacrificio. — « Pensad, termina el Cardenal, pensad en el número de infieles que no han visto aún la luz del Evangelio: son más de mil millones y los misioneros apenas si llegan a 70.000. Es necesario llegar al millón de Apóstoles, si queremos conquistar el mundo para Cristo. ¡Id! que yo os daré la bendición como D. Bosco me la dió a mí. ¡Partid! Que el Angel del Señor os acompañe ».

La conmovedora función termina con el abrazo tradicional de los Superiores mayores a los Misioneros.

3. - Conmemoración del Jubileo.

Día 12. — A las 3,30 el teatro del Oratorio presenta un aspecto bellísimo; las banderas y escudos de las 48 naciones a donde ha llegado la actividad prodigiosa de la Obra Salesiana, cuelgan de las paredes en forma caprichosa; en el palco escénico, donde tienen asiento los 150 misioneros, campea un gran cuadro de María Auxiliadora y a sus lados los retratos del Santo Padre y



Pobres leprosos chinos en el lazareto.

del Rey; un busto de D. Bosco domina el conjunto; en los otros palcos y en sitio preferente las 60 misioneras, Hijas de María Auxiliadora, los Teólogos de la Crocetta, estudiantes de Valsálice y de la Universidad, una multitud incontable de niños que agitan banderitas nacionales; en la platea ilustres invitados, cooperadores, antiguos alumnosr ,epresentantes oficiales del Gobierno, cónsules de diversas naciones, los miembros más selectos de la nobleza Turinense.

La acogida dispensada al Príncipe heredero y demás Príncipes de sangre real revistió honores de máximo triunfo. Un niño de las escuelas saluda al Príncipe haciendo una sucinta historia de las bondades de la real familia con la Obra Salesiana; el coro entona un himno de ocasión y el Cardenal Maffi aparece en el proscenio, siendo saludado con una ovación delirante.

Con gusto daríamos a nuestros lectores el texto íntegro del discurso. El extenso documento, frecuentemente interrumpido por los entusiasmos del público y más que todo por la emoción misma del orador, que a las veces no podía disimular, habló elocuentemente a las almas del secreto de las Obras Salesianas; de la grandeza moral de D. Bosco, « El místico visionario, el profético soñador »; del apostolado fecundo del Cardenal Cagliero « el único y glorioso superviviente de la famosa expedición »; describe en fuertes líneas la conquista espiritual de la Patagonia y deshace con maestría el anatema lanzado por Darwin contra la Tierra del Fuego « región inhospitalaria, asiento de la esterilidad, del terror y de la muerte »; dedica un recuerdo a la labor cultural de los misioneros salesianos y termina invitando al auditorio a correr en mística peregrinación a la Sección Salesiana de la Exposición misionera de Roma « apoteosis de la caridad y de la inmolación suprema, de la civilización y de la fé » para escuchar allí las palabras que D. Bosco, desde el monumento que le han levantado sus hijos, dirige a sus Cooperadores: « *Con vuestra caridad hemos podido extender el reino de Dios hasta los últimos confines de la tierra* ».

Termino mi crónica, lector paciente, con el comentario que un diario de la localidad puso a nuestras fiestas: « Hace 100 años, un modesto, desconocido, humildísimo sueño de un niño; hace 50 una ceremonia simplicísima ignorada del mundo; hoy aquel niño congrega en torno suyo a príncipes de sangre real y a prelados de la Iglesia. Hace 100 años, una semilla; hoy una planta cuyas ramas se extienden a cinco continentes. Hace 50 años, 10 misioneros pobres, sencillos, indefensos; hoy... un verdadero imperio colonial. ¡Es la historia de los doce rudos pescadores que se renueva! ¡Y pensar que aun existe quien no cree en los milagros! »



De refitolero a rey.

Hacía pocos meses que John, hermoso y robusto joven de 25 años de edad, había entrado en calidad de criado en el colegio salesiano de Artes y Oficios de la ciudad del Cabo, sur africano.

Negro y brillante como el ébano, con una dentadura de blanco marfil que, con los ojos se destacaba en su cara simpática, desempeñaba su oficio de camarero a gusto y satisfacción de todos, encantando por su jovialidad y desenvoltura.

Atento y respectuoso cual no se pudiera esperar de un hijo de la selva, gozaba en prestar algun servicio particular, y, al recibir con modestia las gracias que juzgaba inmerecidas, se inclinaba, sin servilismo, agradeciendo el obsequio, todo lo cual le granjeaba las simpatías y estimación de superiores y niños.

Un buen día recibe correspondencia de su pais, situado a orillas del Nyozza, donde el Comisario inglés le comunicaba que, habiendo muerto el jefe de la tribu, le correspondía por derecho la sucesión, instándole, por tanto, la vuelta inmediata a su tierra para hacerse cargo del gobierno.

John leyó y releyó la misiva con una frialdad extraordinaria, sin que pudiéramos sorprender un gesto o expresión que revelara extrañeza o alegría, continuando, a renglón seguido su trabajo con el habitual desembarazo. Por la tarde, y previa la respetuosa inclinación de costumbre, se acercó al Director para enterarle del contenido de la carta recibida. — Y bien, John, ¿qué pensáis hacer? — le dijo este sorprendido.

— Señor, respondió John, aquí estar muy tranquilo... allá... — y señalaba con el índice el norte, allá, no ser posible.

— Entonces... ¿partes o no?

— Yo creo que lo mejor será escribir primero al Comisario, preguntándole dos cosas: si mi gente quererme y ninguno pretender mi reino..., entonces yo ir; ¡sino, no! ¿Pelear, derramar la sangre de mi gente para llegar a ser jefe? No, esto John no lo quiere.

Hablaba con una calma y dominio de sí maravillosos, y de la misma manera contestó al Comisario.

Después de algún tiempo recibió nueva carta del Comisario inglés, en que le aseguraba que ninguno solicitaba el trono y que todo el país le esperaba con ansia.

Entonces John dejó de ser refitolero para empuñar el cetro de madera; hizo un lío con sus pocas ropas, y, despidiéndose de los superiores con el respeto y cariño que siempre les había manifestado, emprendió el viaje hacia sus estados de la selva.

¿Quién lo hubiera soñado? Caso tan singular nos hio meditar un poco, llegando a la conclusión de que, cuando un negro muestra tan buen sentido y aprecia con tan sabia filosofía los acontecimientos, es digno de toda estima y consideración. Bien merecen estas pobres gentes que los misioneros se afanen por conducirlas al redil de la Iglesia, donde con tanto provecho para sus almas y de la civilización pueden cultivar tan buenas dotes.

Las poblaciones del centro de Africa gozan de un temperamento tranquilo y de juicio muy recto. No creo sea muy difícil su conversión al cristianismo.

Roguemos al Señor para que le conceda a nuestro buen amigo John completar su instrucción cristiana bajo la dirección de los misioneros, a fin de que, movidos los súbditos por sus buenos ejemplos y sabio gobierno, se decidan a formar parte del rebaño de Cristo.

Mártir por dar un beso.

Era un niño de ocho años. Vivía en el pueblecito de Ibak en Albania. Habiendo perdido a sus padres le recogió un tío suyo,

turco. Lleno estaba el corazón de éste infeliz de odio contra Jesucristo, y quiso que el niño renegara de la fe que había aprendido en el regazo de su cristiana madre. Para ello puso en juego todo engaño, arte y astucia sin resultado alguno, viendo estrellarse todos sus esfuerzos contra la fe inquebrantable del pequeño héroe. Poseído entonces el malvado de furia satánica, tomó un Crucifijo y presentándolo al niño, con faz se-



vera y cruel le grita: « *escúpelo* ». El niño sin inmutarse, toma respetuosamente entre sus manos la dulce imagen del Salvador, y depone un beso ardiente sobre la llaga del costado. Al instante dos tiros de revolver hicieron rodar por tierra al pequeño héroe.

La bestia humana quería ver a Jesús escupido, y lo veía, en cambio, teñido de púrpura por la sangre de un mártir.

El Rosario.

Cuenta el P. Gauthier, misionero del Gabon:

« Habiendo llegado rendido a una factoría, junto al lago Elanja, el comerciante que me hospedó, me dijo después de saludarme:

— Padre, debo hacerle un hermoso regalo, — y llamando a un muchacho de 15 años que llevaba pendiente del cuello un Rosario, prosiguió: — Lo he salvado precisamente de la caldera de los caníbales *Mpahonins Ekibala*. Querían devorarle, y habiéndolo sabido, fuí al villorrio y después de largas tratativas pude sacarlo de sus garras en cambio de algunas mercancías. Yo se lo cedo a usted.

Miré al jovencito y le pregunté si era cristiano.

— No, Padre, — me respondió.

— ¿Cómo, pues, llevas ese Rosario al cuello?

— Es de mi hermano Feliciano Notontuma, que me lo envió apenas se hubo enterado de mi captura, ordenándome que lo pusiera al cuello y tuviera confianza. Desde aquel momento siempre lo he llevado conmigo...

La Virgen lo había salvado ».

MENSAJE DE AMOR.

Angel hermoso, de níveas alas
Y áureos cabellos ¿a dónde vas?
¿Por qué así arrastras tus ricas galas?
Aquí en la tierra te mancharás.
¿Eres acaso un ángel bendito?
Angel hermoso. responde. — No.

Yo soy el ángel de un huerfanito.
De un huerfanito que se murió.
— ¿Murió? ¡Qué pena! ¿Y en donde?
o Escucha:
Preciosa niña, ¿te acuerdas, dí,
Que sin dinero quedó tu hucha
Y a los chinitos lo diste? — Sí.

— Pues de allí a poco, todo el dinero
Que a los chinitos tu amor les dió,
Llegó a las manos de un misionero
Y un huerfanito con él compró.
En su cabeza vertió agua pura,
Sobre su frente formó una cruz
Y fué al instante tal su hermasura
Que era a su lado sombra la luz:
Mas, ¡ay! muy pronto temprana muerte
Flor tan hermosa vino a tronchar,
— ¿Y no lloraste? —
— Si era su suerte.

Tan venturosa, ¿por qué llorar?
Por entre estrellas le llevé al cielo,
Sus regias puertas de oro le abrí,
Volvió sus ojos el niño al suelo
Y yo al notarlo le dije así:
Allí está España, tierra bendita,
Que tantos santos al cielo dió,
Y allí, en aquella blanca casita
Vive la niña che te salvó.

« Baja de un vuelo, me dijo el niño,
Quiero que sepa que me salvé.
Díle que en prueba de mi cariño
Yo nunca, nunca la olvidaré.
Que aunque le esperen días de llanto
No tema. Pronto, juntos los dos,
Al Dios veremos tres veces Santo ».
Cumplí el mensaje Y... ¡Adiós, adiós!



— Angel, ¿te marchas? Espera, espera.
Nube radiosa me lo ocultó.
Con raudo vuelo sube a la esfera,
Aquí apenada me quedo yo.
Niño que moras allá en la altura,
Que con la Virgen hablaste ya,
Si así de un ángel es la hermosura
La de la gloria ¿cómo será?

Dices que presto subiré a verte
Y así estaremos juntos los dos,
De hoy más no temo venga la muerte
Pues es la puerta para ir a Dios.
Mas entretanto que llega el día
En que ya libre vuele hacia tí,
Sálvense niños con la hucha mía
Y habrá más santos que oren por mí.

M. GARCIA.



Por correspondencia particular nos hemos enterado del movimiento pro misiones que reina entre los jóvenes de nuestros colegios.

Dos números hemos visto de « *El pequeño Misionero* » periodiquito poligrafiado, del Congreso Misional que celebraron los aspirantes de S. Juanico, México, en los días 25, 26, y 27 de noviembre p.p. Todas sus páginas rebosan santo celo, noble entusiasmo por salvar muchas almas.

También del Perú hemos visto un programa anunciando seis jornadas misioneras para los días 22 y 29 de noviembre; 6, 8, 13 y 20 de diciembre, en las cuales tomarán parte, respectivamente, las diversas secciones de alumnos estudiantes, externos, artesanos, aspirantes, exalumnos y exalumnas, cooperadores y cooperadoras.

Esperamos reseñas e ilustraciones de una y otra parte, para que sirvan de amaestramiento y emulación a los demás jóvenes. Hoy reseñamos los congresos de Paysandú y Montevideo, y otros dos de Turín.

En el Uruguay.

Pueden darnos una idea del intenso movimientos misional que reina en el Uruguay, los dos congresos de niños celebrados el año pasado en esta República.

El primero fué en el Colegio de « Nuestra Señora del Rosario » en Paysandú, donde por tres días los pequeños Congresistas discutieron, a la presencia del Señor Inspector, Rdo. P. R. Pittini, importantes temas misioneros, cuyas resoluciones fueron las siguientes:

1º Celebrar todos los años en el mes de Octubre el *día de las Misiones*.

2º Nombrar una comisión cuyo fin sea recolectar sellos de correo y con su importe contribuir a la obra de las Misiones en el Chaco Paraguayo.

3º Dar anualmente una oferta para el Bautismo de un indiecito, a quien se le imponga el nombre del mejor alumno o exalumno del Colegio.

4º Solicitar de los Superiores el permiso para que la « *Salve por nuestros misioneros y superiores* » que está en las oraciones de la noche, pueda ser rezada en las oraciones de la mañana por los alumnos externos.

5º Fundar un cuadro Dramático llamado « El Misionero » para que dé veladas a beneficio de las misiones.

6º Inaugurar un monumento en el Colegio, como recuerdo del Cincuentenario de las misiones salesianas, y colocar en él una placa comemorando el Primer Congreso de niños en pro de las misiones.

A este primer congreso infantil de Paysandú, siguió otro de mayores proporciones en Montevideo, en el que participaron varios colegios de la Inspectoria y fué como un homenaje de ésta al año jubilar de las misiones salesianas. Reunidos *un millar* de pequeños congresistas en el Colegio Pio IX de Villa Colón, bajo la presidencia del Rdo. P. Inspector, se presentaron a la consideración de la magna asamblea infantil numerosos y prácticos proyectos de propaganda misionera, de los cuales fueron aprobados los siguientes:

1º Confederar las Compañías existentes en los colegios de la Inspectoría con el fin de estimularse mutuamente, bajo la dirección de un Consejo Superior, a la propaganda misionera.

2º La celebración del « *Día misionero* » en todos los colegios.



Montevideo - Villa Colón. Alumnos que intervinieron al Congreso Misional.

3º La publicación de un número único anual en que se publiquen las actividades desarrolladas en cada Compañía.

4º La suscripción anual en lista de decenas de suscriptores con el fin de recolectar dinero para las Misiones.

5º Realizar pequeñas rifas periódicas, con el mismo fin.

6º Difusión del *Boletín Salesiano* entre las familias de los socios de las Compañías y familias conocidas.

7º Colección y venta de sellos de correo en pro de las misiones.

8º Creación de «alcancías misioneras» en cada colegio.

El Congreso de niños terminó con una brillante academia de clausura y la premiación del Concurso literario promovido contemporáneamente al Congreso, sobre temas misioneros.

Otra pueba de la obra misionera realizada en el Uruguay, es la cooperación pecuniaria prestada a las Misiones, sobre todo a la del Chaco Paraguayo, que está a cargo de esta Inspectoría; y la colecta promovida entre los niños y estimulada por el pequeño perió-

dico «*El Amigo de la niñez*» y que alcanzó la cifra de 1600 pts., para una escuela que fundará en su misión de la China el misionero uruguayo P. Domingo Correa.

En Turín.

Con motivo de la Consagración de una nueva Iglesia en el Oratorio Salesiano de S. Pablo se celebró en el teatro del Oratorio un importante Congreso Misional.



El jíbaro Kakeque hablando con el misionero.

Asistían los representantes de los distintos círculos de exploradores y Oratorio Festivos de la ciudad; presidía el Rdmo. D. Felipe Rinaldi Rector Mayor de los Salesianos y lucían en el escenario, formando fantástica decoración, los banderines polícromos.

Después de un himno entusiasta, sube a la tribuna un joven antiguo alumno y con verdadero espíritu de apóstol expone a los congresistas algunos medios con que la juventud podía ejercitar, haciendo obra de apostolado, su actividad misionera.

1º *La oración* — Pidiendo al Señor que suscite muchas vocaciones misioneras y sostenga y ayude a las existentes.

2º *La palabra* — Formando entre los compañeros ambiente misionero, contándoles episodios y relaciones de los misioneros, propagando la hermosa labor civilizadora que realizan, ponderando los continuos peligros a que exponen sus propias vidas.

3º *Los escritos* — Poniendo, si tiene ocasión, su pluma al servicio de causa tan noble. leyendo los periódicos y revistas que traten de misiones, prestándoselas después a los amigos y compañeros, aumentando con sus ahorrillos las bibliotecas misioneras de los propios círculos.

4º *El ejemplo* — Inscribiéndose en los círculos y asociaciones misioneras, ostentando valientemente su distintivo y sobre todo siendo generoso a las inspiraciones y llamadas que el Señor le haga para alistarse en las banderas gloriosísimas de los misioneros.

Otro antiguo alumno narró con entusiasmo cariño los frutos obtenidos por los misioneros Salesianos en sus 50 años de labor, destacando figuras y recuerdos de infatigables misioneros que habían hallado la muerte en el cumplimiento de sus deberes.

Por último un socio de la Junta de la Federación Central leyó una estadística consoladora, en la que se puntualizaba el resultado de los 105 círculos misioneros existentes en la Diócesis durante el año 1925: oraciones, buenas obras, premios obtenidos, bibliotecas abiertas, vocaciones misioneras nacidas en los distintos círculos, etc...

Unas palabras de D. Rinaldi, en nombre de S. E. Mons. Gamba que no pudo asistir, felicitando a los promotores de la Jornada Misionera cerraron el acto.

El mismo día en el nuevo salón de actos del Colegio de las Hijas de María Auxiliadora tenía lugar, con motivo de la solemne conmemoración de Sor María Mazarello y del Cincuentenario de las Misiones, un acto idéntico por las asociaciones femeninas.

Inútil añadir comentarios. Muy bien por los pequeños apóstoles. ¡Siempre adelante! Recibid nuestra felicitación más cordial.

Que vuestro noble y luminoso ejemplo sea imitado por los jóvenes de las demás naciones.

En China mueren cada día más de 30,000 niños sin recibir el santo Bautismo.



LOS PIRATAS del KWAN-TOUNG

« Ojo de Dragón », que cosa tan fea significa en chino « Longhán », era el temido cabecilla de una de tantas cuadrillas de bandidos que infestan la provincia de Kwang-Toung. Frisaba el mozallón en los treinta años y era todo lo fornido, ancho de espaldas, duro de cascos, feo y barbudo que puede ser un chino ladrón. Que ni de molde le sentaba el nombrecillo, pues tenía unos ojos de brasa que ponían espanto. Con esos ojos y el vozarrón de trueno se los tenía en un puño, puño formidable, de acero, a todos aquellos pillos de siete suelas de su taifa. A quien le replicase, hubiérale tocado lo que a Cin-chu que por gallearle un tantico rodó a las plantas de Longhán con una bala alojada en la frente. No se andaba con chiquitas el bárbaro, ¿eh? Aquella tarde había bajado Longhán con sus mesnaderos a las proximidades de Tong, un simpático villorrio chino, nido de montaraces humildes, en gran parte cristianos unidos como una sola familia en derredor del misionero. ¿Qué ruines deseos obraban en el alma oscura del bandido al arrojarla sobre la presa indefensa? El sol, oculto ya tras las altas montañas, tendía un abanico de rayos amarillentos sobre la paz del valle.

Las diminutas casitas chinescas agrupadas allá, en el verde cuenco, parecían recogerse mansamente bajo el velo próximo de las sombras nocturnas, al halago de la brisa refrescante que orea los crepúsculos de las ardientes jornadas de Julio. Ni un celaje augural hacía presagiar con su ceño, la tormenta que se condensaba en la boca del valle.

— ¡Mangín! exclamó de pronto Longhán, absorto hasta entonces en el regodeo anticipado de la presa, a cuya vista daba los últimos toques a su plan de asalto.

De entre los matorros asomaron unas barbazas negras.

— ¡Pezay!

Surgió un hombrecillo rechoncho, con dos vivos centelleos en las almendras de los ojitos incrustadas en la rasurada cabezota que daba la idea de un hongo formidable balanceándose sobre el tieso y esmirriado cuellecito.

— Ea, al puente, volando — ordenó Longhán tendiendo el brazo hacia la garganta frontera a donde iban a estrecharse entre paredes de roca el valle y el riacho. Tomad tres bombres y a tiros guardad la entrada del pueblo. Y como oigáis el silbido consabido, corred a uniros con nosotros que atacaremos en masa por este lado !Sús!

Los dos piratas desaparecieron. Dió Longhán algunas órdenes más, y al cabo de los escasos minutos que empleó en darlas, pudo ver a los cinco hombres correr hurtando el bulto, por trochas y atajos, en dirección al puente: un haz de tablas míseras con sotechado de tejas rojizas constituía poco menos que el esclusivo paso de los búfalos y demás animales de labor. Jadeantes y sudorosos detuviéronse los rufianes a descansar. El hongo de Pezay era todo perlas y humo. — A la verdad, pensaba el hombrecillo que, con los otros de la cáfila, había rodado más que descendido por peñascos y zarzas; lo que es esta vez... vamos, que no me acaba de agradar la aventura.

Algo, en efecto, que no era cansancio le revolvía también las entrañas. Era la primera vez que Ojo de Dragón no seguía el de Pezay, ducho y ladino como el que más, pero que no tenía, como su amo, corazón de hiena. Nunca había pasado por la destrucción feroz de las aldeas; y por lo que hace al caso presente no estaba dispuesto a tolerar que aquel villorrio, aquel pobre villorrio donde...

— ¡Por vida de Confucio! gritóle a los oidos Mangín, arrancándole a sus pensamientos.

Pezay dió un salto.

— Va el tiempo que vuela, explicó Mangín, y el asalto se tarda.

— ¿Tanto lo deseas? Preguntó Pezay malhumorado.

— Como que de esta hecha nos hartamos de botín. Estos protegidos del hombre blanco suelen ser ricos.

— ¿Te parece?

— ¡Vaya! Y por añadidura la cosa se presenta de suyo tan fácil como beber un sorbo de agua. ¡Nada! Tacita de plata y encima el té.

— ¡Ah!

— ¿Lo dudas? Como si no conocieses lo muy retehombre que es Ojo de Dragón. Pero o mucho me equivoco o estás hecho un cobardón.

Hubo un momento de silencio. Dudaba Pezay en si merecía aquella respuesta, cuando un ligero rumor de ramas llegó cercano a los oídos de entrambos. Algo que huía a espaldas de los bandidos. ¿Una serpiente? ¿Un tigre? ¿Un espía?

— ¿Quién va? gritó Mangín. El silencio que se prolongó le hizo sospechar una probable ilusión.

— No, dijó Pezay, desengáñate. Nos han espiado, lo juraría por mi puñal de mar fil.

— ¡Por vida de Confucio, que...

— Sí. que de ser así no sería un sorbo de agua la hazaña de hoy, ¿verdad? Tanto mejor, Mangín, que finges no conocerme. Ya veremos quienes son los hombres.

Pasó un rato el que empleó un muchachuelo en lanzarse desde el puente a las casas delatando a grito herido la presencia de los piratas. La lúgubre alarma, lanzada por Chin, corrió como una flecha de un cabo al otro del pueblo:

— ¡Los piratas, los piratas!

En un periquete se organizó la defensa, como que ya los bellacos bajaban del flanco del monte como aves de rapiña sedientas de sangre. Un revuelo general de juramentos y de ayes, de hombres, que hacian frente y de mujeres que trataban de ponerse en cobro. Sonaron las primeras descargas del otro lado del villorrio, cuando acertó a desembocar en el puente una madre que huía con el niño en los brazos. Irguiéronse los bandidos, y así que la tuvo a tiro, Mangín, echando mano al revólver, le descerrajó una bala. No lo acababa de hacer cuando cayó un puñetazo sobre su muñeca y el proyectil desviado pasó silbando junto a la cabeza del niño. Volvióse el truhán con un taco entre los dientes. — Guarda tus tiros para mejor ocasión, díjole Pezay, con ira y sorna mal reprimidas, para cuando puedas demostrar que eres hombre y no asesino de mujeres. Y dirigiéndose a la mujer que toda



temblorosa ya se daba por muerta: Pasa, le dijo.

Mientras esto ocurría en el puente, se echaba a las claras de ver que los facinerosos llevaban en el pueblo la peor parte de la refriega. De pronto agudos silbos rompieron los aires. ¿Oyes Mangín? gritó Pezay. Nos llaman. Ese es nuestro puesto de honor. Y los cinco bandidos se precipitaron al pueblo.

Por mucho que hicieran los montaraces no pudieron resistir gran tiempo a la furia de aquella horda; desordenáronse y muy pronto se vió el espectáculo de aquellas nefandas guerras sin razón ni cuartel: la huída, la persecución, la muerte, el saqueo, los más abominables desenfrenos, las llamas trágicas del incendio. (*Continuará*).

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica.
Gerente: GEMINIANO FERRARI
Establec. Tip. de la Sociedad Editora Internacional
Corso Regina Margherita, N. 174 - TURIN.

A chicos y a grandes

« **Juventud Misionera** » envía el saludo cordial de todos nuestros misioneros a cuantos leyeren este primer número, y siente la necesidad de decirles confidencialmente dos palabritas.

El periódico, que esperamos sea del agrado de todos, aspira (si no es excesiva su presunción) a estar en las manos de los jóvenes de uno y otro sexo, que alegran con sus palabras llenas de entusiasmo y con su ardiente afecto las familias de la noble raza hispánica. ¡Y es por eso que cuenta con vuestra ayuda! Vosotros sóis los primeros en recibir esta revista; mostradla a vuestros compañeros y amigos, y haced que entre triunfalmente en todo hogar cristiano. De ello os estarán eternamente agradecidos los misioneros. « *Juventud Misionera* » hará conocer por vuestro medio la abnegación sublime de esos hombres sedientos de almas, las grandes dificultades con que tropiezan a cada paso, los consuelos inefables que a menudo experimentan y las diferentes obras de caridad a que atienden con celo verdaderamente apostólico. Muchísimos ignoran todo esto, como ignoran también las miserias en que se hallan sumidos algunos pueblos lejanos donde reinan todavía la superstición más denigrante y una completa barbarie.

La propaganda que vosotros hagáis de esta revista será, no lo dudéis, un rayo de luz para tantos ciegos, aun más, será una llama viva que ablandará los corazones insensibles o al menos indiferentes, hacia la obra de las Misiones, que es la más hermosa de cuantas se conocen en el mundo.

"Juventud Misionera„

os invita, pues, cariñosamente a que la propaguéis. Y aun es más lo que de vosotros espera; ansía encontrar en vosotros los *misioneros de los... misioneros.*

Ella hará frecuentes y continuos llamamientos a vuestro corazón generoso y grande como nuestra hidalga raza, para que os hagáis apóstoles celosos de una idea sublime: *Las Misiones*. Por sus páginas conoceréis cuántas necesidades gravitan sobre nuestras misiones y cuánto podéis hacer por ellas sin grande sacrificio; leedla con detención y no se os pasarán desapercibidos tantos ejemplos que os incitarán a dar vida a esas hermosas iniciativas vuestras, (fruto de vuestro entusiasmo por las Misiones), que pronto tendrán hermosa realidad, convirtiéndose en obras de bien, cuya eficacia sentirán tantas y tantas almas que ahora viven envueltas en las tinieblas del error.

Preparáos por lo tanto a entrar en acción con todo el arrojo de vuestro ser juvenil y uníos a muchos otros que están prestando ya generosa ayuda a nuestras Misiones.

D. Bosco tenía gran confianza en la caridad humana y siempre encontró almas grandes dispuestas a ayudarle en sus obras. « *Juventud Misionera* » que es un latido de su corazón de apóstol, espera encontrar entre la juventud hispano-americana, que siempre ha dado muestras de simpatía hacia los hijos del V.ble Juan Bosco, una falange de almas que se distingan por su acendrado amor a las Misiones Salesianas.

« JUVENTUD MISIONERA » admite gustosa el canje con todas las revistas similares españolas y extranjeras, quedando muy agradecida.

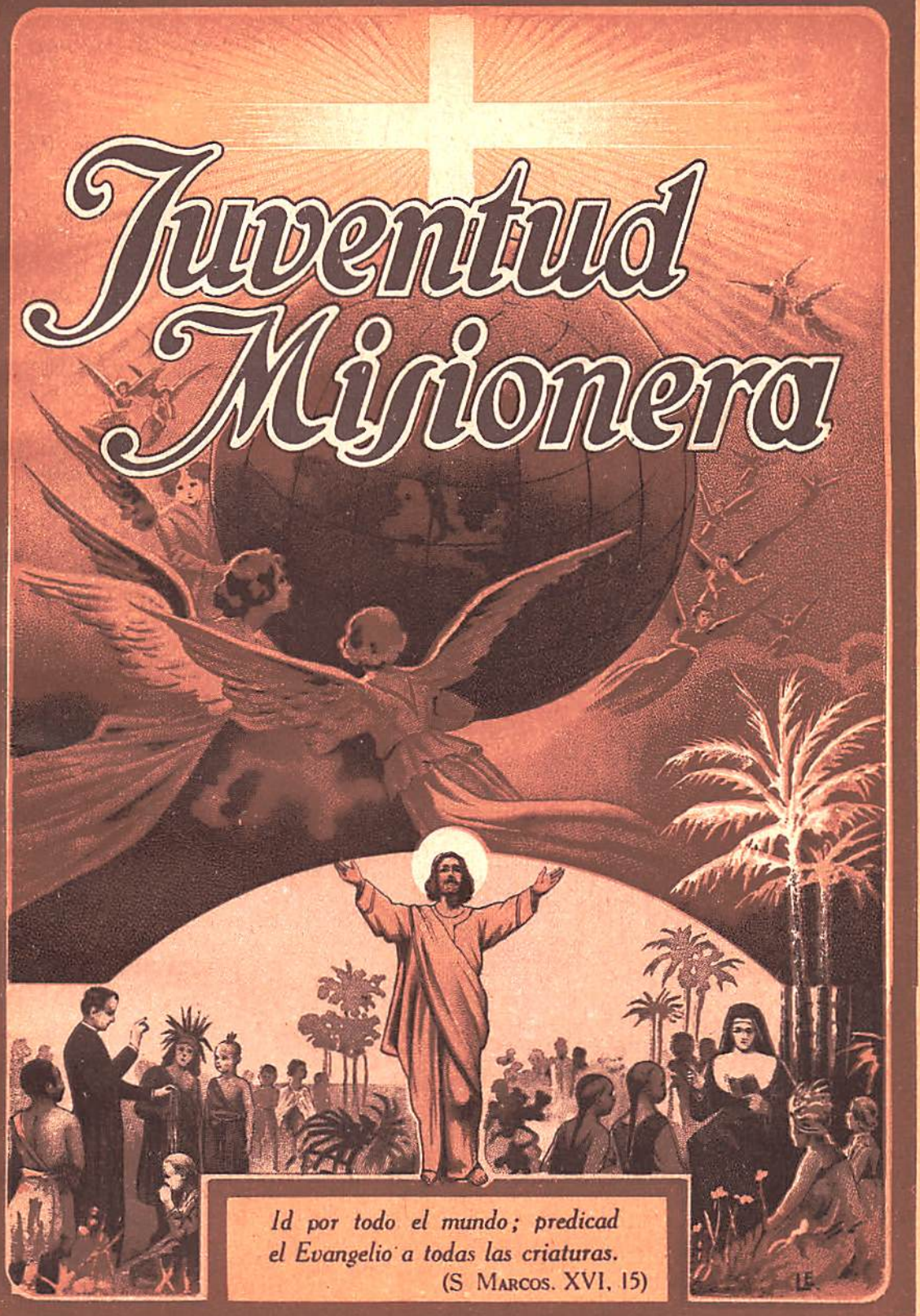
Después de haber leido

JUVENTUD MISIONERA

no la dejéis abandonada en un rincón; pasadla a vuestros compañeros y amigos para que también ellos la lean y exhortadlos a suscribirse.

Sed propagandistas decididos de las Misiones.

Juventud Misionera



Id por todo el mundo; predicad el Evangelio a todas las criaturas.
(S. Marcos. XVI. 15)

Dirección y Administración: Cottolengo, 32 - TURIN (9) - Italia

SUMARIO: Los jóvenes y las misiones. — **Las Misiones Salesianas:** Transformación de la Patagonia. - Las Hijas de María Auxiliadora. — **Episodios:** Serpientes y tigres. - El pegueño Keu-tzei. - Cuarenta sacos de trigo. - Ya no servir pa cristiano. - Un niñito de 8 años. — **Mensaje.** — **Acción juvenil:** Argentina. - Chile. - España. — Los piratas del Kwan-Toung. *(Folletín).* — **Variedades:** El colibrí. - El Amazonas. - Misionero en ciernes.

"JUVENTUD MISIONERA,,

Está de enhorabuena, por las mil congratulaciones que le han llegado después de la aparición de su primer número. Dígnese el Señor bendecirla para que pueda hacer algún bien y los lectores no le nieguen sus simpatías, antes bien, procure cada cual buscarle,... al menos, un par de nuevos suscriptores.

"JUVENTUD MISIONERA,,

Se redactará en forma fácil para las numerosas falanges de jóvenes de ambos sexos, estudiantes o artesanos, que sienten latir en sus corazones el amor puro y santo de las almas.

Evocará la historia de las varias Misiones Salesianas; presentará las figuras más interesantes de los Misioneros con sus apostólicas fatigas y sus aventuras; curiosidades científicas, geográficas y etnográficas de las diversas regiones; las costumbres de los salvajes o paganos y especialmente los beneficios morales y espirituales que el Misionero ha llevado a la vida embrutecida y supersticiosa de de los pueblos lejanos.

"JUVENTUD MISIONERA,,

Mientras dará a conocer las diversas Misiones que están a cargo de los Salesianos e Hijas de María Ausiliadora, no será exclusivista en su programa. Cuanto haya de interés *en las demás Misiones* y todo el bien que se hace en el mundo a favor de las Misiones, especialmente el que realizan los jóvenes, todo será recordado en el momento oportuno a fin de que nuestros lectores encuentren un nuevo estímulo para apreciar siempre más y más las Misiones y para sostenerlas con su simpatía llena de entusiasmo, con sus oraciones y buenas obras, y también con sus ofertas.

Año I Febrero 1926 Num. 2



LOS JOVENES Y LAS MISIONES.

Si bien es cierto que siempre se ha esforzado la Iglesia por atraer a su seno maternal a todos los hombres, sabemos no obstante, como de algún tiempo a esta parte, hase suscitado grande entusiasmo por las misiones, y, chicos y grandes, ricos y pobres, todos indistintamente rivalizan con noble tesón y santa porfía, en llevar la luz del Evangelio a los que yacen sumidos en las tinieblas del error y del vicio.

En todos pone la Iglesia sus esperanzas, pero de un modo especial en los jóvenes. Vuestros corazones nobles, generosos, desinteresados; vuestra misma edad que os lleva a soñar cosas grandes; vuestra decisión y energía, todo contribuye a hacer de vosotros los campeones más aptos y valerosos, los verdaderos caballeros de la Cruz.

Por regla general, los ancianos solo viven con el recuerdo del pasado; los hombres maduros piensan en lo presente o en lo que ha de suceder muy pronto; sólo a la fantasía del joven se presenta el sonriente y vasto horizonte del porvenir.

Para la magna empresa de las Misiones, pedimos a los primeros sus simpatías, pero es a vosotros, o jóvenes, a quienes indicamos la vía que habéis de seguir para coronaros de gloria inmortal y llevar al cielo innumerables almas.

Podrán bastar viejos soldados para la custodia y defensa de una fortaleza, pero para desbaratar al enemigo, para tomar una posición se requieren tropas jóvenes, llenas de vida, fuego y entusiasmo que se lancen al combate con ímpetu irresistible, con el rápido y poderoso empuje de que sólo es capaz la vida animada por los ardores de la adolescencia aunque mitigados, si se quiere, por la sensatez viril.

Ahora bien, siglos hace que está defendido por la superstición y la barbarie el frente que vosotros debéis tomar por asalto. Vuestro arrojo y el desprecio del peligro, vuestro optimismo, vuestros deseos de noble gloria y vuestro amor a los grandes ideales son fuerzas más que suficientes, con las cuales y coadyuvados por la gracia de Dios, podéis librar la batalla victoriosamente, desbaratando el reino de Satanás.

Armáos todos caballeros de la Cruz y salid al campo, seguros de que la victoria será vuestra. ¡A coronaros de gloria, a iluminar las almas y llevarlas a Jesucristo!



Transformación de la Patagonia.

Entre los hechos que han tenido más repercusión en los últimos cincuenta años de nuestra historia, merece especial mención la transformación admirable que se ha obrado en el Sur de la República en este breve lapso de tiempo.

Los que hemos oído narrar de labios de nuestros abuelos las historias legendarias del « *malón* » de hace medio siglo y vemos hoy desfilar jadeantes las locomotoras haciendo retemblar las llanuras pampeanas y sentimos el runruneo característico de los aeroplanos que pasean la civilización como dueña y soberana por el azul turquí de nuestro cielo, no podemos menos de admirar estupefactos el hecho maravilloso que con caracteres de un sueño de hadas constituye la más hermosa de las realidades.



Un cacique de la Patagonia.

Y si vamos a indagar LAS CAUSAS de esta metamórfosis estupenda hallaremos que uno de los factores más eficientes del desarrollo moral, intelectual y económico, es la obra tesonera y fecunda de los Salesianos. Pues fueron los Misioneros de D. Bosco los primeros que en la Patagonia empuñaron la mancera del arado como fueron los primeros que exploraron nuestras selvas y desentrañaron las ingentes riquezas del suelo: los primeros que tendieron una mano amiga al aborigen y los primeros que se ocuparon de su regeneración moral e intelectual; fueron, en una palabra los heraldos de la civilización

El **estado actual** de la Patagonia se halla magistralmente delineado en un expresivo memorial presentado por el Rmo. Sr. Inspector del Sur Argentino al Exmo. Sr. Presidente de la República. De él se infiere que hay 32 Iglesias y capillas de Bahía Blanca a Ushuaia, que son verdaderos faros de salud que derraman por todos los ámbitos del Territorio la luz purísima del Evangelio.

Los **misioneros andantes** constituyen un tipo característico del misionero patagónico. Verdaderos caballeros andantes llevan a los « *ranchos* » y tolderías de las Pampas los consuelos inefables de la Religión, mereciendo, no como los precursores del Quijote, la salada sátira de Cervantes, sino los plácemes y enhorabuenas de todos los que comprenden la abnegación y el sacrificio que impone esta nueva profesión de las armas.

La **caridad de los misioneros** extiende sus benéficas proyecciones hasta la Capital Federal, de donde por iniciativa del Rmo. P. Pedemonte se recogen los menores abandonados y se internan en colegios *ad hoc* donde se labran honestamente el porvenir con el aprendizaje de un oficio. Ascienden al millar los huérfanos asilados en los orfanotrofios del Sur, de los cuales 300 son de los menores de Buenos Aires

Los **Oratorios festivos,** la obra genial de D. Bosco destinada especialmente a los hijos de la clase obrera, ejerce allí la misma influencia salvadora que en todas partes. Hay 16 para varones, 13 para niñas y 7 mixtos. Esta es la obra que realizan los Salesianos en los centros urbanos; pero la acción simpática por excelencia, la acción nacionalizadora y que tantos plácemes les vale es la que realizan EN PRO DE LOS ABORIGENES. Los centros



Mons. Juan Cagliero con el Cacique Namuncurá y su familia.

En las **Escuelas profesionales** se imparte la enseñanza agrícola, comercial e industrial, preparando los futuros obreros, infundiendo en ellos el espíritu de laboriosidad y amor al trabajo más que el tecnicismo alambicado de ciertas escuelas industriales.

La **enseñanza superior** la imparten los colegios de Bahía Blanca y Fortín Mercedes. En aquél se preparan los Bachilleres habilitándolos para ingresar en los Facultades nacionales; en éste se forman los maestros con un plan de estudios análogo al de la Escuela Normal de Bahía Blanca a la cual se halla incorporado.

misioneros de Río Grande, Junín, San Martín de los Andes, Chosmalal, Bariloche y Esquel persiguen el ideal de redimir al indio oprimido por su propia ignorancia, formando de él un cristiano a toda prueba y un ciudadano cabal y consciente.

Pero el Sur Argentino es vastísimo, LA MIES ES IMMENSA. Aun vagan errabundos millares y millares de indios próximos a ser tristes víctimas de la explotación de una pandilla de advenedizos que, bajo el pomposo título de civilizados y en nombre del progreso, van sembrando la desolación y la muerte en medio de esas

tribus pacíficas que no tienen otro pecado que el no tener quien se ocupe de ellas.

¡Jóvenes denodados y entusiastas que váis acariciando el noble ideal de las misiones! echad una mirada sobre la primera misión de D. Bosco, sobre las dilatadas pampas de los sueños, sobre las cordilleras encanecidas, escenario y palenque de los proezas de nuestro « *Capataz* », sobre las selvas vírgenes y los lagos taciturnos de la Tierra del Fuego; y si la generosidad de vuestros corazón os mueve hacia ellas, no le digáis que no; empuñad el crucifijo, la enseña sagrada de las gestas heroicas y dirigid vuestros pasos hacia esa tierra bendita, que Don Bosco desde el Cielo os alentará con la peregrina, la dulcísima sonrisa de los Santos...

RALEGAS.



Hijas de María Auxiliadora con niñas chinas.

Las Hijas de María Auxiliadora.

« *Juventud Misionera* » hablará a menudo de la fecunda labor que realizan las Hijas de María Auxiliadora en el campo vastísimo de sus misiones.

Ellas, siguiendo el ejemplo del V. P. Don Bosco, no han reparado para el cumplimiento de su misión evangelizadora en sacrificios de ningún género; su caridad, su celo ardiente les da fuerza para llevar adelante y sin desmayos su magna empresa.

Fundadas en 1872 por el V. Don Bosco, dos años después de la primera expedición de los Salesianos a la Argentina, el 14 de Noviembre de 1877 abandonaban la casa madre de Mornese (Alessandria) para dirigirse al Uruguay, alentadas con la paternal bendición de Pío IX y los cariñosos recuerdos de Don Bosco.

Su primera residencia en Montevideo (Villa Colón), con Oratorio, Taller de labores y Escuelas externas, se convirtió rápidamente en un bullicioso enjambre de niñas y de jóvenes, habiendo superado mil obstáculos que suscitó el enemigo previendo su influencia bienhechora. Al año siguiente la Sma. Virgen recogía en aquel improvisado jardín la primera flor de vocación uruguaya.

En 1879 una nueva expedición se establecía en la Argentina y de común acuerdo con las Hermanas del Uruguay pudieron reclutar el personal para la Patagonia Septentrional, donde penetraron en 1880, y más tarde, siguiendo los gloriosos derroteros de los Salesianos, en las Tierras Magallánicas y Patagonia Meridional.

Desde entonces, el benemérito Insti-

tuto ha adquirido un desarrollo que verdaderamente sorprende. Como apuntábamos en nuestro primer número, las Hijas de M. A. siempre han seguido las huellas de los Salesianos y hacen con las niñas lo que éstos con los niños; son como dos ramas de un árbol frondoso que vivifica la misma savia, el espíritu de Don Bosco, y en cuyo verde follaje encuentran abrigo y sostén mil pajarillos inocentes.

Gran parte de la juventud femenina de la América española, se educa en sus colegios, verdaderos modelos en su género. No contentas con atender a tan provechosa obra, las Hijas de María Auxiliadora, detrás del Misionero, con su apoyo y protección, penetraron en las vírgenes florestas del Matto Grosso y Río Negro; en las llanuras inmensas de la Pampa y de la Patagonia, en las heladas regiones de la Tierra del Fuego y en los lazaretos de Colombia.

Paralelamente al desarrollo que adquirían en América se difundían también en otras regiones de Europa, Africa, Turquía Asiática, Palestina y, después de la gran guerra, en China y el Asam, donde no se contentan con prodigar su bondad y sonrisa en los Oratorios y Orfelinatos, sino que su celo las lleva a visitar los diversos poblados, soportando mil fatigas, como ángeles de la caridad que van curando a los enfermos y sembrando en sus almas, el germen de la divina palabra.

Resumiendo: desde 1877, 112 expediciones, con más de 1360 Misioneras han atravesado los mares en alas de su ardiente celo, para ocuparse en tierras remotas de la civilización cristiana y de la educación de la juventud especialmente pobre y abandonada.



Humilde «*casa*» de las Hijas de M. A. en la colonia Bororo del Sdo. Corazón.

Que su gesto valiente de heroínas sea en estos tiempos de resurgimiento misionero un grito de guerra, un imán poderoso que arrastre a los corazones juveniles a la santa ambición, al intento generoso del Apostolado.

Las Misiones son obra divina por excelencia. Jesucristo las confió a su Iglesia cuando antes de subir al cielo la mandó predicar el Evangelio por todo el mundo.

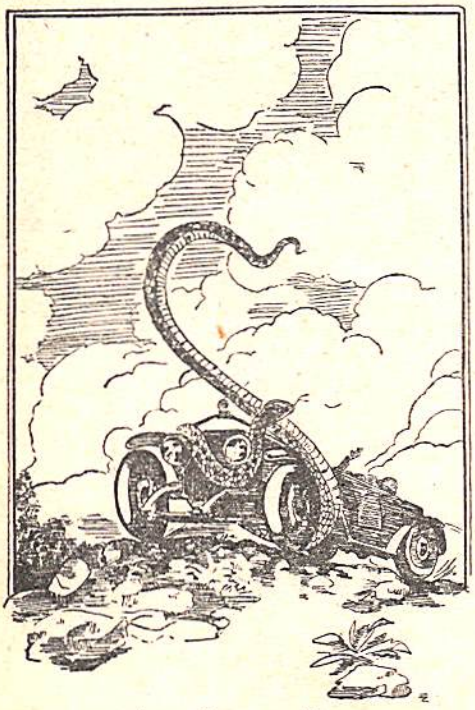
F. Rinaldi.



Serpientes y tigres.

En el Asam (India) — país de encanto y de belleza extraordinaria — se pasan a veces muy malos ratos por la inoportuna visita de ciertas fieras, poco amigas del hombre.

Iba yo cierto día con otros compañeros a Shillong para hacer ejercicios espirituales. Llegados a Gauhati tomamos el automóvil que debía conducirnos en pocas horas a la residencia central. Estábamos a la mitad del camino cuando el auto paró bruscamente y un grito de horror se escapó de los labios de todos.



... le arrojó con rapidez ...

Una enorme serpiente, tendida a lo largo del camino, nos impedía el paso; de sus fauces desencajadas, pendían deshechas y magulladas las carnes de un tierno cabritillo. ¡Espectáculo horrible! El reptil, al vernos, quiso huir, pero impidiéndoselo la víctima, enroscó sus anillos formidables y dirigió contra nosotros las centellas de sus ojos. ¿Qué hacer? Nuestro valiente conductor, viéndolo así embarazado y amenazador le arrojó con rapidez el pesado automóvil y lo partió en dos mitades; luego nosotros, bajándonos del auto, rematamos a bastonazos al monstruo.

Algunos días antes de abandonar mi residencia de Badapur, para ir a Shillong, recibía la visita de un amigo que me dió aclaraciones sobre ciertos hechos que habían sembrado el terror en la vecina comarca.

En las cercanías de Langting, — estación del ferrocarril Gauhati-Chittagong — un tigre devoraba sin compasión a inocentes criaturas. Diez eran ya las que habían desaparecido sin que lograran los afligidos habitantes darle caza; se emplearon todos los medios, se ofrecieron grandes recompensas a los mejores cazadores, pero todo fué en vano.

Este mismo amigo mío, enterado de que la fiera cumplía su bárbara obra en los alrededores de la vía, quiso una noche darle muerte y para hacerlo màs seguro se encaramó, bien armado, en el disco de entrada.

Era una noche serena y estrellada. La

luna, llena y magnífica, vertía su lluvia de plata sobre el silencio del poblado. A eso de las once, un rumor extraño se oyó a lo lejos: era el tigre. Pronto se acercó, — me contaba el amigo, — al verme se paró espantado, me saludó con un aullido horrible y, viendo que no podía hacerme su víctima, huyó a esconderse en la floresta. Yo quise dispararle pero me infundió tal miedo que quedé como petrificado sin poder moverme.

Al día siguiente se organizó una expedición militar que fuese en su persecución y diez soldados acompañados de guías



Solemne recibimiento.

expertos, salieron muy de mañana en dirección de la floresta.

No se habían aún internado cuando un grito agudo rasgó los aires. Uno de los guías, rezagado involuntariamente en la hondonada de un valle, fué sorprendido por el tigre, haciendo la undécima de sus víctimas. Siguieron la pista con redoblada cautela pero también esta vez quedaron burlados sus anhelos. Hallaron solamente los restos del infeliz compañero.

Se pensó adoptar otro medio: cuatro elefantes ayudarían en la ardua empresa a los infatigables cazadores. Colocaron los restos de la última víctima sobre uno de los elefantes y reanudaron la cacería: el olor del cadáver, — decían todos, — atraerá a la fiera y podremos fácilmente darle muerte. La caravana, bien armada, partió.

Dos horas llevaban en la floresta. Ya desesperaban poder encontrarla, cuando agudos y repetidos aullidos delataron su presencia. Todos en guardia comprimían anhelantes la respiración, gozando anticipadamente las alegrías del triunfo; pero, a un punto y como tocados de invisible fuerza, los cuatro elefantes, espantados, emprendieron una fuga precipitada y peligrosa; algunos de los que guiaban cayeron por tierra y un europeo pudo salvarse quedando entre las ramas de un árbol durante varias horas...

Parecía perdida toda esperanza de poder cazarlo, cuando un indígena ideó hacer una gran trampa.

Construyó, al efecto, una grande fosa en el tajo de un barranco por donde la fiera solía pasar muy tempranito. Una pesada empalizada, hábilmente dispuesta, debía encerrar en su tumba a la bestia feroz.

Y así ocurrió felizmente. Una hermosa mañana, Naga, autor del proyecto, que vigilaba oculto en un repecho la salida

de la fiera, corría gozoso a anunciar a sus afligidos paisanos la ansiada captura. Todo el pueblo acudió con piedras, armas y palos al lugar del suceso para rematarla, pero no fué menester: hundiéndose en la profunda fosa había muerto ahogada entre horribles contorsiones.

Se hicieron fiestas y agasajos al libertador, y el valiente Naga, acreedor al premio del Gobierno, gozó también en adelante de la gratitud de toda la región.

RAFAEL TORMO
Misionero Salesiano.

El pegueño Keu-tsei.

Nos escribe una Hija de María Auxiliadora desde China.

Era Keu-tzei un hermoso niño que venía todas las tardes a nuestra residencia



Keu-tzei jugando.

a jugar a la *Ta pou* (pelota) con otros amiguitos suyos. Nos quería mucho y decía que solo estaba alegre y contento con las *Fan Kuneon* o Hermanas extranjeras.

Un día nos avisan que nuestro neófito llama con insistencia a las Hermanas.

Llegadas al mísero tugurio lo encontramos sin sentido y moribundo.

Había cometido una leve falta y su bárbaro padre lo maltrató brutalmente reduciéndolo a tal estado.

Quisimos administrarle el Bautismo, pero se opuso su madre tenazmente. Fué necesario convencerla de que con el Bautismo el alma de su hijito no entraría en el cuerpo de un animal, sino que iría a un lugar muy hermoso, entre los espíritus buenos, donde había mucho arroz, té y dulces. Entonces la madre consintió.

Media hora después, envolviéndo el cadáver en unos sucios harapos, ella misma e daba sepultura.

Cuarenta sacos de trigo.

Se presentó en cierta ocasión al Padre Panaro un hombrecillo que vivía en las cercanías de Chos-Malal, el cual, sombrero en mano, le comunicó que venía a entregarle cuarenta sacos de trigo.

— ¿Qué es lo que dice, buen hombre?

— Pues que vengo a entregar a beneficio de la Misión Salesiana de Chos-Malal cuarenta sacos de trigo.

— ¿Cómo se explica esa generosidad, mi buen amigo?

— Pues sencillamente. Al ver el flagelo general de la invasión de langostas que ha habido este año, me dije: Dios nos castiga por nuestros pecados. Traté de ponernos bien con Dios yo y la familia. Prometí a Maria Auxiliadora que si me salvaba la cosecha la mitad la regalaría a la Misión de Chos-Malal. He cosechado ochenta sacos y he aquí los 40 que le corresponden, en esas carretas.

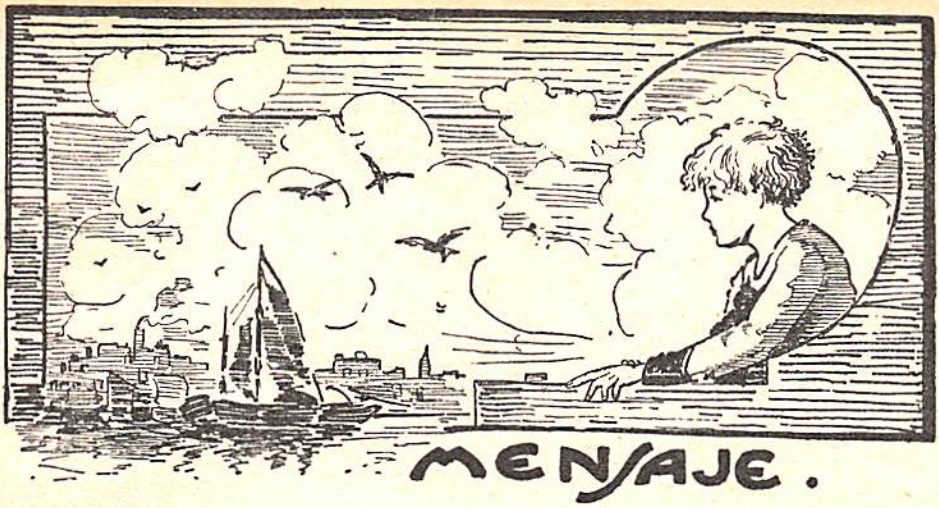
— Dios ha bendecido su fe. Continúe siendo fervoroso cristiano y María Auxiliadora le protegerá.

— Y lo más notable del caso, — agregó el buen campesino, — es que ninguno de los vecinos de los alrededores ha cosechado nada ni siquiera para volver a sembrar algo.

— ¡Visible protección de María Auxiliadora!

— Adiós, amado Padre, y recen por mí.

— Así lo haremos. Sea V. constante, querido amigo. Adiós.



MENSAJE.

Golondrina, golondrina,
que vas a tierras lejanas
corre veloz, vuela, vuela,
bate ligera tus alas,
cruza los mares inmensos,
traspón las altas montañas
pero no olvides viajera,
tus nidos y tu morada
el hogar donde naciste,
los solares de tu raza
parlera como las fuentes,
risueña como las aguas
y alegre como los cielos
azulados de mi España:
al llegar a nuevas tierras
dondé lejos de su patria,
decididos y abnegados
los que a D. Bosco proclaman
por padre de sus amores,
en las misiones trabajan;
cuando llegues a los campos
dó la misión se levanta,
pósate sobre el alero
del tejado de la casa;
y con tu trino ligero
y con tu charla agitada
diles que llegas de lejos,
de las costas de la España,
y le llevas el saludo
de Javier el de Navarra,
de Solano el de Montilla
y de Teresa la hidalga;
que se asomen de los montes
tras de las cimas nevadas
para ver sobre las naves
allá surtas en las aguas
cómo los héroes sin nombre
de las misiones hispanas,
los alientan con sus gestas,
animan con sus palabras,
enardecen con sus bríos,
arrastran con sus hazañas,
fascinan con sus destellos,
enajenan con sus ansias,
enloquecen con sus glorias,
y encienden en sus entrañas
el fuego de nuestra sangre,
la vieja sangre cuajada,
la de los recios infantes
y de las hembras gallardas;
la que brinca a borbotones
por los campos derramada
en las rojas amapolas
y en el vino de las parras;
diles que suban con gozo
que Isabel la Castellana,
la de los grandes proyectos
y la mirada de águila,
la Reina de las misiones
y el honor de nuestra raza,
quiere en sus frentes posarles
el beso de las hazañas,
envuelto en los áureos pliegues
de la enseña roja y gualda
para que a Cristo conquisten
tantos pueblos como España.
Vuela, vuela, golondrina,
cruza, brinca, surca, salta,
pósate sobre el alero
del tejado de la casa
diles que llegas de lejos,
de las costas de la España,
y le llevas el saludo
de Javier el de Navarra,
de Solano el de Montilla
y de Teresa la hidalga
y el beso lleno de amores
de Isabel la Castellana
la de los grandes proyectos
y la mirada de águila.

J. HOLGADO.



Nuestros lectores podrán formarse una idea del movimiento que reina en los Colegios Salesianos a favor de las Misiones, viendo las hermosas iniciativas que han surgido en algunos de ellos y con cuanto entusiasmo procuran llevarlas a la práctica. Dios quiera que aumente más y más cada día tan noble entusiasmo y que todos los jóvenes rivalicen para ver quien se lleva la palma de ser los más decididos propagandistas y beneméritos cooperadores de las Misiones.

ARGENTINA - VIGNAUD.

El general entusiasmo que por las misiones ha despertado en toda la República Argentina la recordación de haber llegado a sus playas, 50 años hace, los primeros Misioneros Salesianos, ha cundido en este colegio que cuenta con unos ochenta aspirantes.

Como adhesión a fecha tan gloriosa para los Salesianos y a fin de excogitar algunos medios prácticos de actuar esta adhesión, los superiores y alumnos celebraron varias animadas asambleas, en una de las cuales vino a luz la propuesta e iniciativa que apuntamos.

Ante la escasez desoladora de obreros evangélicos para atender espiritualmente a los numerosos colonos, europeos en gran parte que, en aquellos fecundos llanos de Santa Fe y Córdoba, labran con febril actividad su fortuna material, el pequeño núcleo de aspirantes de ese colegio se ofreció a promover de tiempo en tiempo « *Jornadas Misioneras* » en las poblaciones y colonias circunvecinas privadas de sacerdotes.

Muy pronto esta débil llama se convirtió en hoguera intensa de celo ardoroso por las almas. El Director del colegio, a cuya conspicua actividad debe el mismo su floreciente estado actual, compiló el sencillo reglamento y aquellos precoces apóstoles de la Divina Palabra han iniciado ya su misión con éxito superior a toda esperanza.

En sus rasgos generales la nueva asociación se propone facilitar a todos los colonos de los pueblos sin pastor de sus almas, el cumplimiento del precepto pascual, la difusión de la devoción a María Auxiliadora y el conocimiento de Don Bosco y sus Obras.

Con anticipación al día establecido para la « *Jornada Misionera* », se desarrolla, por medio de buenos Cooperadores Salesianos, una conveniente propaganda, mientras los miembros de la Asociación realizan una cruzada de oraciones y obras buenas por el feliz resultado de la misión. En la vigilia se traslada al lugar un sacerdote para oir las confesiones, acompañado de varios aspirantes que preparan convenientemente la iglesia o sitio donde tendrán lugar las divinas funciones.

En las primeras horas de la mañana del día siguiente parte del colegio el camión capilla « *Monseñor Costamagna* » llevando a los pequeños misioneros con los objetos sagrados para el culto y los instrumentos de música. Llegados a destino la banda recorre las calles del pueblo convocándolo para la misa, terminada la cual se organiza la procesión con la estatua de María Auxiliadora, deteniéndose ésta a la puerta de la Iglesia; y aquí, desde improvisada tribuna, dos o tres aspirantes elevan plegarias al Señor, a María Auxiliadora, al Santo Protector del pueblo, impetrando las bendiciones divinas sobre todos los presentes y sus familias.

A la tarde se lleva a cabo un acto literario-musical y al fin del mismo el Padre Director pronuncia un breve discurso sobre la Obra del Vble. Don Bosco y la cooperación salesiana.

Cuando el sol ya próximo al ocaso ilu-

mina con sus últimos resplandores la vasta llanura, los misioneritos abandonan el campo de acción, dejando en las almas un intenso regocijo espiritual, una poderosa inyección de vida cristiana, un fuerte estímulo al cumplimiento de los propios deberes.

La experiencia ha demostrado que son incalculables los efectos de renovación espiritual en tantas almas que bendicen desde lo íntimo del corazón el celo y santa industria de esta nueva clase de apóstoles.

En otro número irá la narración del desarrollo completo de una de las tantas «*Jornadas misioneras*» ya realizadas en éste y en el pasado año.

CHILE - SANTIAGO — *Colegio «Santa Familia».*

Con mucho gusto insertamos aquí un artículo que leemos en el «Mensajero de María Auxiliadora», semanario propagador celante de las Misiones, referente al movimiento y vida que han sabido dar a la idea misionera los jóvenes aspirantes de la casa de formación, «*Santa Familia*», en Macul. Dice así:

«También Macul como quiera que en él se forma a los que esparcen la buena simiente en su propia patria, ha estado siempre lleno de un santo entusiasmo misionero.

Hace ya tres años, se inauguró en el Colegio de Macul una solemne asamblea en pro de las misiones.

Desde aquel tiempo se ha dedicado un mes para cada una de nuestras misiones, es decir, en ese mes se ha recordado de un modo especial una determinada misión salesiana. Y se han dado conferencias sobre nuestras misiones con proyecciones luminosas.

Hace poco se ha organizado un comité, se han efectuado ya dos asambleas generales, concurriendo todos los socios de esta institución con un entusiasmo verdaderamente inesperado. Varias y bonitas propuestas han sido dadas a luz; y han sido aceptadas las que parecían más realizables.

Antes que termine el año se espera efectuar una tercera sesión general, que, por supuesto, siendo la última de este año, será la más entusiasta.

Como se ve, reina en Macul un santo celo y ardiente deseo de favorecer en lo posible a las Misiones. ¡Ojalá que los demás colegios, sigan tan noble ejemplo!»

VALPARAISO. — Con inusitado esplendor y gran provecho conmemoraron los alumnos del «*Colegio Comercial*» y «*Escuelas Talleres Salesianos*» de esta ciudad, la simpática fiesta del «*Día de las Misiones*», celebrada con tanto mayor cariño y provechoso fruto, en cuanto que la iniciativa y trabajos preparatorios fueron obra de un grupo de ellos mismos.

En efecto, los socios de la Cía. del Smo. Sacramento, con un vibrante manifiesto, invitaron a todos sus compañeros para que concurrieran a la celebración del «*Día de las Misiones*».

«El «*Día de las Misiones*», decían, es el día en que se conmemoran y celebran los



Tres brujas *(Jndia - Madràs).*

grandes beneficios materiales y morales que han reportado las Misiones a la Iglesia y a la humanidad».

Y después de extenderse en instructivas consideraciones, terminan diciendo: «Por lo tanto, si somos generosos, contribuyamos con nuestro óbolo y oraciones a la gran obra de las Misiones, teniendo siempre presente que no hay cosa mejor bajo la bóveda del cielo que hacer el bien y cooperar a la salvación de las almas, extendiendo el reino de Dios sobre la tierra».

Con esto, encendióse luego en todos los alumnos un santo ardor por aportar a la

fiesta el propio contributo, resultando así una brillante conmemoración, proficua para las misiones y más que todo, provechosa para los celosos promotores, algunos de los cuales recibieron en esta ocasión un mayor afianzamiento en el santo propósito, ya antes concebido, de ser también ellos, algún día, misioneros de la palabra divina.

¡Bien por los jovencitos porteños! Con estos actos demuestran que por sus venas circula sangre de aquellos héroes que un día llevaron por las vírgenes florestas de América el Evangelio en una mano y la civilización cristiana en la otra.

Digna de toda ponderación es la actividad desplegada por los niños de este colegio en pro de las misiones.

Apenas solicitada su cooperación, se organizan por clases, y en las más numerosas forman grupos con los títulos de Vble. Bosco, Domingo Savio, etc., que llaman poderosamente la atención, no sólo de cuantos moran en el colegio que con frecuencia les contemplan postrados ante Jesús Sacramentado, haciendo el Via-Crucis, recitando el Rosario mientras suben al dormitorio, y acercándose devotamente a los Stos. Sacramentos, sino de las mismas familias de



Un matrimonio comiendo *(India - Madrás)*.

ESPAÑA - SANTANDER — *Los niños del Colegio Salesiano en pro de las Misiones.*

Nada más encantador y práctico en favor de las Misiones que esta participación directa de los niños de nuestros colegios para ayudar a los obreros evangélicos.

Son tan grandes los bienes que de ella se derivan, tanto para las Misiones como para la formación de los jóvenes, que con gusto la veríamos extendida por todos nuestros colegios.

Extractamos de la hermosa memoria que nos envía el Colegio Salesiano de Santander unos párrafos, para que nuestros lectores se den cuenta de lo que es capaz la generosidad de la juventud.

Dice así la memoria:

muchos externos que frecuentemente salen de casa en ayunas para recibir la Sda. Comunión y se retiran por la noche para recitar solos el santo Rosario.

Conviene consignar que desde principio de curso iba la piedad de nuestro niños tomando, de día en día, un incremento que hacía años no se observaba en este colegio; pero desde la novena de la Purísima y desde que, al final del primer trimestre, se les propuso el asunto de las misiones, las prácticas piadosas se multiplicaron, el fervor tomó nuevo impulso y las ventajas espirituales obtenidas no son para descritas. Los principales medios de que para obtener esos resultados nos hemos valido — además de las frecuentes exhortaciones — son:

1º En las clases inferiores y más numerosas se organizan en grupos con un jefe, al cual entregan semanalmente nota de lo realizado por las misiones; en otras clases entregan directamente esa nota al maestro y en las superiores las depositan en un cajón *ad hoc*.

2º Cada mes entrega el maestro una lista de lo que sus niños han realizado por las misiones y el catequista lo anota en un registro especial.

3º Las limosnas — en general — fruto de sus ahorros y privaciones — las depositan los niños cuando les place en alcancías colocadas en las clases.

He aquí el secreto de tantas conversiones inexplicables, de tantas maravillas que causan admiración hasta a los mismos misioneros, que son los primeros sorprendidos ante los prodigios de la gracia divina. ¡Qué cunda el buen ejemplo!

Un niñito de 8 años.

Después de los Congresos Misioneros celebrados el año pasado en Paysandú (Uruguay), Mirandita — un niño de 8 años — hijo de un abogado antiguo alumno Salesiano, que



Oratorio festivo de las Hijas de M. A. en Gauhati *(Asam - India)*.

4º También es digno de alabanza el interés con que se dedicaron a coleccionar sellos para las misiones, como lo prueba el crecido número que de ellos se ha reunido.

En resumen: Que 250 alumnos han realizado durante el curso pasado en favor de las Misiones los siguientes actos religiosos:

Misas oídas	24,168
Comuniones ofrecidas	12,474
Visitas al Señor	55,580
Rosarios rezados	26,500
Jaculatorias	357,350
Sellos coleccionados (estampillas)	12,400
Recaudado en el Colegio Alta	83,52 pts.
Recaudado en el Colegio Viñas	18,40 »
Donativo de un exalumno	18,40 »
Donativo de un exalumno	50,00 »

había asistido a todas las funciones del Congreso, viene a buscarme al patio y tirándome de la sotana me dice todo regocijado:

— Venga un momento a la portería.

Le acompaño y me muestra una cajita hermosa que había sobre la mesa. La abre y con aire de triunfo exclama:

— ¡Son los juguetes que me han regalado papá y mamá! Yo se los regalo a V: llévemelos a los pequeñitos indios del Chaco Paraguayo.

En esto días ha venido a mis manos la caja de Mirandita: me parece que de ella se desprende un perfume divino de inocencia y de caridad.

D. Ric. Pittini.



(*Folletín*).

II.

El San-Fu.

— ¡Abre, San-Fu! ¡Abre!.....

Tales eran los porrazos y tan altas las voces con que a la puerta llamaban, que el San-Fu, o séase el misionero, que hubo de oirlas, quieras que no, desde las profundidades del primer sueño, dió un respingo en la fementida estera de su lecho.

— ¿Quién va?

— ¡Abre, San-Fu! repetía la misma voz plañidera de niño acompañándola con los mismos porrazos.

— Pero ¿quién eres? ¿Qué pasa?

— ¡Uf! Soy Chin, ¿quién había de ser? Y pasa que los bandidos han asaltado a nuestros hermanos de Tong y el villorrio está en llamas.

Todo el susto vago que como una nube tormentosa se cernía sobre la cabeza del San-Fu, resolvióse en aquel rayo siniestro de cerdidumbre espantosamente clara.

— ¡Dios mío, piedad!, exclamó, abalanzándose a la puerta y abriéndola. Con el misionero la casa toda ya estaba en pie.

— ¡Un caballo, un buen caballo! gritó el San-Fu. Y así que lo tuvo, veloz como un rayo, tendióse a todo galope con Chin a la grupa, en dirección de Kwang-Toung. ¡Qué galope terrible fué aquel! La noche era fría y triste; y tal cual pincelada de luna que se colaba aquí y allá por entre las nubes apelotonadas no contribuían más que a enlobreguecer el aspecto de los matorros del camino.

— ¡Mis hijos, mis hijos! Repetía el misionero, como si aquella fuese la nota dominante, la única que acertara a abrirse paso hasta sus labios de entre la muchedumbre alborotada de pensamientos e imágenes que bullían en su pecho y en su mente. ¡Sus hijos! Todos en Jesucristo por el santo bautismo, y no pocos, además, por haberlos él recogido del arroyo, como quien dice, disputándoselos no ya a sus padres naturales que ¡cosa de chinos! ahí se dejan a los chicos con toda frescura en cuanto aprieta la miseria o les fatiga la carga, sino a los mismos cerdos y canes hambrientos, criándolos a costa de sacrificios para que fueran en China « la sal y la luz ». ¡Y le venían ahora con que por habérseles antojado así a unos desalmados, la aldea estaba en llamas! Pronto avistó las trágicas luminarias que socarraban el cielo y el valle. Un esfuerzo más, con que salvara aquel repecho, y ya estaría el pastor en su redil destrozado.

¡Madre de Dios! ¡La que se armó entre aquellas ovejas apenas se apeó el San-Fu y aún antes de que se apeara! Unos vertían lágrimas, otros se las sorbían, aquellos narraban, todos tenían algo que comunicarle. Hombres, mujeres, niños... Que cómo fué, y lo que hubo, y lo que dejó de haber, y lo que se temía, y lo que sucedió y lo que todavía pudiera ser, como Dios no se compadeciese de ellos. Un llorar, un plañir, un hacer el recuento de lo salvado y de lo destruído; de la gente viva y de la que no aparecía.

El San-Fu habíase trocado en el paño de lágrimas de aquellos infelices, serenán-

dolos de modo que, velados y todo, pudieran aún alzarse al cielo con un adarme de resignación. Bajo las antorchas del incendio, entre el humo y la noche, dióse a recorrer el pueblo con el corazón en un puño y las lágrimas queriéndole reventar en los ojos. Aún le seguían los más pobres, los más abandonados, los que ya no tenían nada que buscar o no podían hacerlo por sí mismos, como aquellos dos chiquitos que le preguntaban ansiosos por la casa y la mamá sin saber que la pobre mujer se hallaba sepultada bajo los escombros irreconocibles del hogar hundido.

Aquella noche, y aún otras muchas, la residencia del misionero en Twang-Toung sirvió de asilo a todos los que en ella cupieron. Estaba intacta, pero ¿por qué milagro? Chin, el simpático Chin, como que había sido testigo de todo aquello, pudo contárselo al San-Fu. Dos veces pasaron los malandrines por ahí. En la primera se alzaron con la provisión del arroz y con cuanto hallaron en la cocina y sus dependencias. En la segunda, tres o cuatro forajidos iluminaron con largos haces de luz siniestra la oscuridad de la capilla donde quietecitos y callados, que ni respiraban apenas, se habían recogido los niños. Y por pegar fuego estaban a la casa de la misión cuando la voz de uno de la taifa los detuvo: ¡Hola! Mucho cuidado con quemar esa casa donde se da de comer a todo el que tiene hambre! Y fué el caso, o el milagro, mejor, que le obedecieron. Y yo mismo ví al bandido que habló así. Un hombrecillo redondo, casi tan ancho como alto. Dígote, San-Fú, que hubiera corrido a darle un abrazo, porque más que de truhán tenía trazas de caballero.

III.

Un drama en la Floresta.

Con eso y con todo, paréceme a mí que hubiera dado el San-Fú otro respingo no menor que el del que ya dimos cuenta si el hombrecillo aquel redondo, casi tan alto como ancho, saliendo de entre las sombras se hubiera plantado entre aquellos infelices para decirles:

— Muchas gracias. Favor que ustedes me hacen.



¡ Mucho cuidado con quemar...

Porque Pezay en persona estaba allí, atisbando entre breñas, a la vera de Mangín, aquella palabra alentadora de gratitud que él necesitaba, que él sabía que tenía que venir, de labios del Padre Ho, aquel padre Ho de barba negra y rostro pálido y entristecido; el mismo ¡no cabía dudarlo! que años atrás, en la ocasión de su vida en que más negras se las vió, le había salvado la vida, amparándolo cuando todos le abandonaban, curándole las heridas que otros le causaran, y después de haberle tratado como a un hijo el padre, en su propia casa, le había devuelto a la salud y a la vida con estas palabras: Véte y no quieras pecar más.

Pezay profesaba la piratería como aquél que dijo:

« a la guerra me llama
mi necesidad »,

pero aunque no era cristiano sentía allá para sus adentros, bajo la costra dura y espesa, que la sangre le repugnaba, que no era malo y que después de todo, como agradecido, lo era. Y a la vista estaba.

Estas y otras cosas de parecido jaez se decía Pezay para su capote mientras en compañía de Mangín, enderezaba por las florestas en dirección de las cavernas del capitán Longhán. Porque es de saberse que no a humo de pajas los dos bandidos habían continuado merodeando en Twang-Toung mientras sus compañeros tomaban la vuelta de sus guaridas incógnitas. Hilaba muy delgado Longhan y como astuto y marrullero lo era punto menos que el diablo; por lo que convino en dejar allí dos buenas piezas aunque más no fuese que para cubrir en cualquier evento las espaldas al grueso de la cáfila.

La media noche era por filo cuando Mangín y Pezay que tenían por consigna presentarse en las cavernas al rayar del día, dejando a Twang-Tong, atravesaban las florestas temerosas en el más absoluto silencio.

Ganas de pegar la hebra no le faltaba a Mangín que si no sonaba la trompa del triunfo era porque no la tenía. Más lúgubres y concentrados eran los pensamientos de Pezay que estaba a cien leguas de aprobar la conducta sanguinaria del capitán. Y con esta disparidad de juicios, después de un conato de charla, se rompió la hebra para el resto de noche; volvió Pezay a sus recuerdos y Mangín, por no tenerlos o no saber que hacerse de ellos, optó por echar mano de un pavo asado que llevaba de repuesto para cuando las jornadas se le hiciesen largas. Y así, rumiando el uno y pegando tarascones a diente limpio el otro, llegaron a las estrechuras de una quebrada o tajo por donde sube la vereda y desciende el río entre espesísimo cortinaje de bambúes y matorros casi tan huraños como el abismo que se abre de allí a cosa de doscientos pasos.

(Continuará).

Ya no servir pa cristiano.

Durante una misión, en la Patagonia, llegaron muchas carabanas de familias, que venían para cumplir con sus deberes religiosos. Se bautizaron a muchas criaturas y se confirmaron hasta viejos de setenta y más años.

Aparecieron también familias de indios, que viven en las vecinas quabradas, y nos presentaron a sus hijos para que los bautizásemos. No pudimos, sin embargo, persuadir a dos ancianos a que se hicieran cristianos, porque decían ellos:

« Indio viejo ya no servir pa cristiano ».

¡Pobres ancianitos!

DOS NOTAS HERMOSISIMAS.

En los meses de mayo y junio del pasado año se celebró en la populosa ciudad de Shangay (China) un *Concilio nacional chino,* en el que tomaron parte cuarenta y dos obispos, cuatro prefectos apostólicos, un abad trapense y cuarenta y tres sacerdotes.

Pues bien; al terminar dicho Concilio, quince obispos y algunos otros delegados, en representación de todos los demás, se dirigieron hacia el Santuario del Monte Zo-sé, para consagrar todos los Vicariatos de China a Maria Santisima Auxiliadora, allí venerada.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica. — Gerente: GEMINIANO FERRARI
Establ. Tip. de la Sociedad Editora Internacional, Corso Regina Margherita, N. 174 - TURIN.

VARIEDADES

"El Colibrí „.

Hemos oído contar una leyenda que conocen todos los niños de la selva de Matto-Grosso: es la historieta del Colibrí o pájaro mosca, que ellos llaman «*Beja flor*».

Hubo un tiempo de grande carestía, — cuentan las madres a sus pequeñuelos, — y la floresta no producía ya frutos, ni el río peces, ni pájaros el cielo, ni fieras el bosque. Las madres moríanse de hambre; el espíritu maligno estaba airado contra los Bororos y las madres, perdidos sus hijos, lloraban invocando el espíritu ligero de los niños. Los espíritus ligeros, voladores, conmovidos por tantas lágrimas, descendieron cubriendo como una nube todo el Cielo.

Eran innumerables. Se dividieron en dos bandos, uno de *Colibríes*, otro de *Cuervos* pequeños. El bando de colibríes se dispersó por los aires lanzando suspiros de amor, aleteando alegremente sobre la cabeza, los hombros y manos de las madres que complacidas les acariciaban y besaban su pico, del cual fluía un precioso néctar que les conservaba la vida y la alegría.

¡Qué dichosas eran las madres! Aquellos colibríes eran los espíritus bienaventurados de los hijitos ya muertos en el regazo de sus madres que por conservarlos se habían desvivido.

Del cielo descendía otra vez el amor a la tierra en aquellos tiempos de cruel carestía.

Pero el segundo bando de cuervos, negros, muy negros, se agrupó a su vez a orillas de una laguna, revoloteó en los aires, tragándose insectos y hormigas dañinas, sin preocuparse de las demás madres llorosas. Estas elevaron sus ojos tristes, implorando consuelo, y ¡oh desgracia!, sobre su cabeza y sobre sus hombros sintieron los aletazos de estos cuervos que en vez de besos, le daban terribles picotazos dejando en su boca miles y miles de insectos dañinos.

Este último bando era el de los hijos estrangulados y muertos por las madres crueles: eran el odio y la venganza que descendía del cielo a la tierra en los tiempos de la desolación y de la muerte.

Sor. C. G.

El Amazonas (Brasil).

¡El Amazonas! He aquí una de las maravillas de la Creación; la fuente inmensa de incalculables riquezas para la agricultura como canal de riego y para el comercio como canal de conducción. Nace en los Andes Peruanos, y de cascada en cascada baja a los valles, y va serpenteando por inmensas llanuras; creciendo siempre más y más, por los caudales que le tributan centenares de ríos, después de un curso de más de 6.000 kilómetros, arroja en el Atlántico la bagatela de 250 millones de metros cúbicos de agua por hora, haciendo retroceder muchos kilómetros las aguas del océano. Los vapores trasatlánticos lo surcan hasta la mitad de su curso. Miles de islas adornadas de verdor, interrumpen su curso irregular; de todas ellas, la mayor y la más fértil, es la de Narajó, más grande que Portugal. Por todas partes ¡cuántos y cuán encantadores panoramas! ¡cuánta riqueza de productos no sorprenden al viajero!

Misionero en ciernes.

Tomamos del «*Osservatore Romano*» que entre los ilustres visitantes, invitados a firmar en los Albums de la Exposición Misionera, se introdujo también un niño, que después de observar atentamente lo que hacían los demás, llegado su turno, muy serio y sin decir a nadie una palabra, se acercó a la mesa.

Todas las miradas se concentraron en el atrevido muchacho que, pluma en mano, miraba a todas partes sin saber qué poner. El P. Grimaldi que guiaba a los visitantes, se le acerca sonriente y le dice:

— ¿Qué quieres escribir? — El niño, resuelto y convencido responde:

— ¡Que me gustan mucho la Exposición y los Misioneros!

— Entonces ¿tú también quieres ser Misionero? — replicó el Padre.

Los ojos del niño brillaron traviesos y juguetones como si una inspiración divina los iluminara, y con aires de gran señor escribió su firma menudita y junto a ella esta palabra «*Misionero*».

¿No es por ventura una consoladora promesa y un ejemplo para tantos niños apóstoles de la idea Misionera?

Para las suscripciones y todo lo referente a *Juventud Misionera* pueden dirigirse a los centros siguientes:

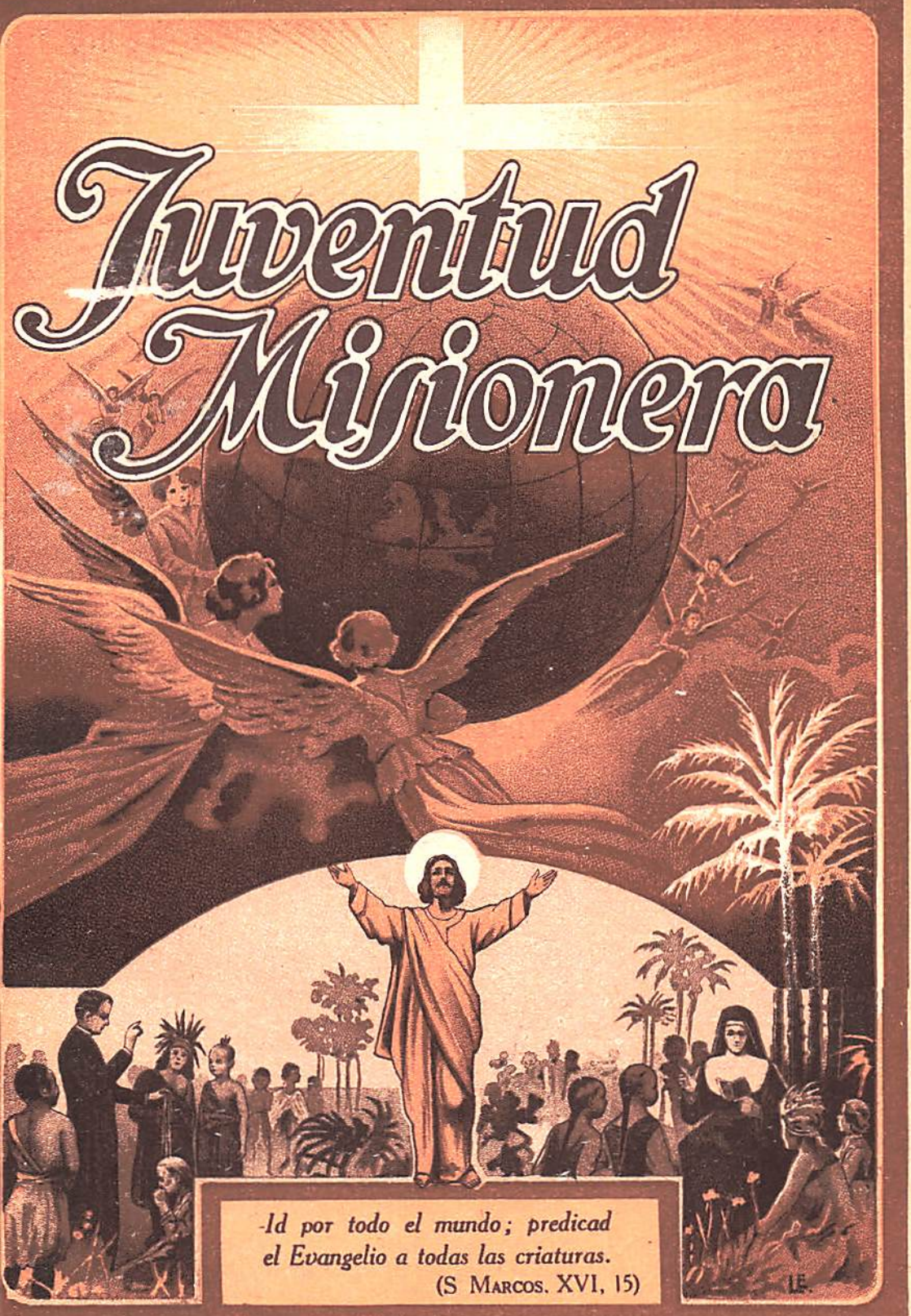
Argentina	— Colegio Pio IX - Calle San Carlos, 4050 - *Buenos Aires*
»	— Colegio de S. Francisco de Sales - *Viedma*
Centro América	— Escuelas de Artes y Oficios - Rep. de El Salvador - *S^{ta} Tecla*
Chile	— Gratitud Nacional-Delicias - 2003 - Casilla 16 - *Santiago*
»	— Instituto V. D. Bosco - Calle Sarmiento, 630 - Casilla 358 - *Punta Arenas*
Colombia	— Colegio León XIII - Apartado 85 - *Bogotá*
Ecuador	— Instituto D. Bosco - Carrera Mejía, 1 - *Quito*
España	— Escuelas Profesionales Salesianas - Apartado 175 - *Barcelona.*
»	— Ronda de Atocha - Apartado 7026 - *Madrid.*
»	— Colegio de la S^{ma} Trinidad - Apartado 37 - *Sevilla*
México	— Escuelas Salesianas de Artes y Oficios - Apartado 927 - *México*
Perú-Bolivia	— Colegio Salesiano - Avenida Brasil - Casilla 999 - Perú - *Lima*
Uruguay-Paraguay	— Talleres D. Bosco - Calle Maldonado 2125 - Uruguay - *Montevideo*
Venezuela	— Colegio de S. Francisco de Sales - Apartado 369 - *Caracas*

IMPORTANTE. — *Póngase siempre la dirección en la forma siguiente:*

Muy Rvdo. Sr. Inspector — "Juventud Misionera" —

Publicación mensual Año I - N. 3 Marzo 1926

Juventud Misionera



Id por todo el mundo; predicad el Evangelio a todas las criaturas.
(S Marcos. XVI, 15)

Dirección y Administración: Cottolengo, 32 - TURIN (9) - Italia

SUMARIO: «Juventud Misionera». - Nuestro Modelo. — **Las Misiones Salesianas:** Vicariato Apostólico de Méndez y Gualaquiza *(Ecuador)*. - Trabajando por los cuerpos y por las almas. — **Episodios:** ¡Que baile! - El rescate de niñas en China. — **El bajel del Misionero.** — **Acción juvenil:** Méjico. Uruguay. — **Leyendas:** Origen de los Chamacocos. - El diluvio según los Chamacocos. - El diluvio según los Jíbaros. — **Los piratas del Kwan-Toung.** *(Folletín)*. — **Variedades:** El antitope, el cocodrilo el elefante. - Ir por lana... - ¡Pobres viejos!

JUVENTUD MISIONERA.

Inspirados en el amoroso llamamiento del Redentor: *La mies, a la verdad, es mucha; mas los operarios pocos*, y en las apremiantes exhortaciones de los Sumos Pontífices a favor de las Misiones, ha sido instituida la Asociación *Juventud Misionera*. Está puesta bajo la protección especial de María Auxiliadora, de S. Francisco de Sales y de S. Francisco Javier.

Se propone por modelo a Domingo Savio

FIN. — Sus fines son: 1º infundir en el corazón de los jóvenes un amor grande hacia las Misiones, ayudándolas con oraciones y limosnas; 2º suscitar vocaciones misioneras y contribuir a la formación de las mismas.

SOCIOS. — Pueden ser todos los jóvenes y también los adultos.

DEBERES DE LOS SOCIOS. — 1º Pedir por las vocaciones misioneras, conforme a lo que nos ha enseñado Jesús: *Orad al Señor de la mies, para que mande operarios a su viña*. Los socios, ofrecerán por este fin al Señor, sus prácticas ordinarias de piedad: Misas, Comuniones, Rosarios, etc.

2º Dar, a favor de las Misiones, al menos, 10 céntimos cada mes.

3º Hacer conocer la obra de las Misiones, su necesidad, su importancia y sublimidad.

VENTAJAS. — 1º Cooperar con Jesús a la salvación de las almas.

2º Participar de las oraciones y buenas obras que hacen los Aspirantes y los Misioneros por ellos formados.

3º Gozar de las numerosas Indulgencias, Facultades e Indultos concedidos a los asociados.

4º Asegurarse siempre más y más la salvación de la propia alma, según el dicho de S. Agustín: *Has salvado un alma, has predestinado la tuya.*

Indulgencias concedidas a los Socios:

A) *Indulgencias plenarias* (con las condiciones de costumbre):

1º En el día de la inscripción.

2º En el día aniversario de la inscripción.

3º Una vez al mes asistiendo a Misa y rezando por las vocaciones misioneras

4º En los días de Navidad, Circuncisión, Epifanía, Pascua, Ascensión, Pentecostés y Trinidad.

5º En las siguientes fiestas de la Virgen: Inmaculada, Anunciación, Purificación, Presentación, Asunción y María Auxiliadora.

6º El 29 de enero (S. Francisco de Sales) y el 3 de diciembre (S. Francisco Javier).

B) *Indulgencias parciales.*

1º De 300 días, cada vez que se diga: *Adveniat regnum tuum; fiat unum ovile et unus pastor.*

2º De 100 días cada vez que se cumpla una práctica de piedad o se procure un nuevo asociado.

C) *A los sacerdotes asociados* facultad de bendecir con la señal de la cruz:

1º Rosarios, enriqueciéndolos con las indulgencias de los Crucíferos.

2º *Crucifijos*, con la aplicación de la Indulgencia plenaria *in articulo mortis* para todos aquellos que besen o toquen el crucifijo, y que, confesados y comulgados, o si esto no les es posible, al menos arrepentidos, pronuncien con los labios o con el corazón el SS. Nombre de Jesús, aceptando la muerte en expiación de los propios pecados.

D) *Indulto* personal del altar privilegiado, tres veces cada semana, para aquellos sacerdotes que no lo tuviesen por otras concesiones.

DIRECCIÓN. — El centro de la Asociación reside en Turín, Cottolengo, 32. — Director general es el Rector Mayor de los Salesianos. — Directores locales, los Srs. Directores de los Colegios Salesianos.

Año I Marzo 1926 Num. 3



NUESTRO MODELO.

Incluimos en este número el reglamento de la asociación « *Juventud Misionera* » en la cual pueden ingresar todos los jóvenes de uno y otro sexo, de Oratorios, Colegios, Círculos y cualquiera otra persona que sienta interés porque se extienda el reinado de Jesucristo. En esta asociación se os ofrece un campo vastísimo donde podréis desplegar todos vuestros entusiasmos juveniles en pro de las Misiones. Ahora bien, *como modelo os proponemos a Domingo Savio*. Ojalá que su vida, escrita por D. Bosco con tanto cariño, sea uno de vuestros libros predilectos. Está escrita con mucha sencillez y sin que requiera esfuerzo alguno de la mente para comprenderla, ni de la voluntad para imitar sus ejemplos, puede ser muy bien vuestro guía experto y seguro en el perfeccionamiento de vuestra formación y en el apostolado misionero.

Volviendo la hoja, os encontraréis, mis buenos lectores, con la imagen simpática y atrayente de Domingo Savio, blanca azucena del jardín salesiano, que a todos embriaga con el perfume de sus virtudes. Con razón podemos compararle a un imán poderoso que atrae hacia sí los corazones juveniles para mostrarles el camino de la virtud. Vedle aquí, como se yergue de nuevo en medio de un patio de recreo. Es su centro. La turba alegre de jovencitos que a su presencia cruzará el patio en mil direcciones, como él mismo hiciera en el Oratorio de Valdocco, tendrá siempre un espejo tersísimo donde poder mirarse. En varios patios preside ya los juegos de nuestros niños y, andando el tiempo, esperamos verle en todos ellos, para que con la luz radiante de sus virtudes los guíe por el camino del bien.

El 9 del corriente se cumplen 69 años de la muerte de este discípulo predilecto de D. Bosco, quien supo infundir en su corazón un amor intenso, una sed ardiente por la salvación de las almas, hasta el punto de haberle oído exclamar: « ¡Oh cuán dichoso sería si pudiera ganar para Jesús a todos mis compañeros! » El amor, igual que el fuego, es comuni-

cativo y el amor que nutría D. Bosco por las Misiones desde hacía mucho tiempo, sabrá transmitirlo a sus niños, lo cual nos da a conocer en la biografía que escribió de Domingo Savio cuando habla de su celo. Dice así:

« Domingo leía con preferencia la vida de aquellos santos que se distinguieron



Monumento que a Domingo Savio han dedicado los alumnos del Colegio de Ntra. Sra. del Rosario, de Paysandú.

especialmente trabajando por la salvación de las almas. *Muy gustoso hablaba* de los misioneros que sacrifican la propia vida trabajando en regiones lejanas por el bien de las almas, y no pudiendo ayudarles con auxilios materiales, *cada día* rogaba al Señor que los bendijera y *al menos una vez por semana* ofrecía por ellos la Santa Comunión ».

Esto indica suficientemente por qué se ha elegido a Domingo Savio como modelo de « *Juventud Misionera* », pues él será faro luminoso que os indique los medios más aptos para ayudar a las Misiones. Su apostolado puede muy bien resumirse en las dos palabras que forman el lema de la bandera salesiana: ¡Oración y trabajo!

— *¡Oración!* pues Domingo Savio no deja pasar un día sin que sus plegarias suban al trono del Señor cual nube de oloroso incienso, para implorar que la luz de la fe ilumine con sus resplandores a los que yacen sumidos en las tinieblas del paganismo y del error. Y por tan noble fin ofrece cada semana la Santa Comunión

— *¡Acción!* Lee con suma complacencia las relaciones de los misioneros y siente gran pesar por no poder ayudarles como quisiera hacerlo, llevado por los impulsos de la sed de almas que le devora y, no pudiendo ir a trabajar con los misioneros, se hace apóstol de las Misiones entre sus compañeros hablando de ellas frecuentemente y con gran entusiasmo.

Como véis no son necesarios actos heroicos para ayudar a las Misiones. Domingo Savio nos da muy buenos ejemplos, pero lo importante es que nosotros sepamos aprovecharlos emulando su celo por llevar almas a Jesús. Y como no se ama aquello que no se conoce, es preciso que leáis atentamente su vida para poder imitarle y que leáis también cuanto se refiere a las Misiones para conocerlas, amarlas y convertiros en propagadores entusiastas de las mismas.

Las palabras mueven y el ejemplo arrastra: pues bien, que el ejemplo de Domingo Savio os sugiera medios infinitos para ayudar a las Misiones y os dé constancia y decisión de voluntad para llevarlos a la práctica.

¡Oh si supierais cuantos niños esperan que vosotros acudáis en su auxilio! ¿Podréis negárselo?



Vicariato Apostólico de Méndez y Gualaquiza = (Ecuador).

« Al atravesar la inmensa Rep. del Brasil — dice el P. Gusmano, que acompañó al Revmo. Sr. D. Albera en su visita a estas Misiones — había admirado atónito los prodigios de la vegetación, especialmente en el Matto Grosso; pero aquí no tiene límites mi admiración. La vegetación más suntuosa se extiende por leguas y leguas, sólo interrumpida por caudalosos ríos que muchas veces arrastran en sus aguas pepitas de oro y plata. Bosques tupidos, valles tapizados de un verdor casi dorado en que juguetean mil animales, colinas encantadoras adornadas de soberbias palmeras que levantan airosas la cabeza en medio de los arbustos que las rodean; florestas espesísimas en que crece el árbol del cacao, de la goma, resina, bálsamo, pimienta y olivo, con mil hierbas y raíces medicinales; lagunas extensas, límpidas y tranquilas que reflejan en sus aguas las maravillas que las circundan como inmensos espejos de terso cristal...». Este es el Oriente Ecuatoriano, parte del cual forma el Vicariato Apostólico de Méndez y Gualaquiza, con una superficie de 15.000 kilómetros cuadrados más o menos, y una población de 20.000 salvajes conocidos con el nombre de *Jíbaros* y cerca de 2.000 civilizados.

Los Salesianos, desde el 14 de octubre de 1893, en que por primera vez pusieron sus pies en esta región, han trabajado con un celo que raya en heroismo, no escatimando sacrificios ni fatigas con tal de conquistar almas para el Señor.

« La Misión de Méndez y Gualaquiza empieza con muchas y amargas lágrimas; conviene esperar que se podrá cosechar con exultación » fué la frase del misionero Sr. Pankeri deplorando la muerte del P. Angel Savio, mandado por el Rmo. D. Rua para abrir esta misión. Y tuvo razón sobradísima para expresarse así... ¡Cuántas pruebas!... El primer encargado de ponerse a la cabeza de la Misión — P. Savio — murió al pie del Chimborazo, a los siete días de desembarcado en Guayaquil, sin tener ni siquiera el placer de contemplar desde lejos su campo de labor; los Jíbaros incendiaron la residencia de Gualaquiza y tramaron el exterminio de los Misioneros poco después de establecidos allí; el Gobierno retiró la pequeña subvención con la que ayudaba a los ingentes gastos que requería el sostenimiento de aquella misión; la crisis política del país fué la causa de que su primer Vicario Apostólico no pudiera visitarla sino apenas por tres meses en 1902, por otros tantos en 1903 y sólo en 1914 obtuvo el anhelado permiso de entrar libremente a residir en medio de su grey... permaneciendo allí hasta 1918, año en el cual muy a pesar suyo, se vió obligado a renunciar al Vicariato por su edad avanzada.

Si a todo esto se añade el reducidísimo número de Obreros Evangélicos, los pésimos caminos, la grande escasez de medios pecuniarios y principalmentemente el *carácter del jíbaro:* orgulloso, desconfiado, vengativo, traicionero, ambicioso, se tendrá un cúmulo de *causas* que han contribuido al poco desarrollo de la misión. Mas... ¡oh risueños y halagadores pensamientos!... ¡parece que ha sonado ya la hora de la gracia divina!... la paciencia y constancia con que han trabajado los Hijos del Vble. Don Bosco has sido aceptas al Señor...: las residencias se han multiplicado, allanando en gran parte la dificultad de la evangelización por estar los salvajes dispersos en la inmen-



Mons. Comín con algunos Jíbaros.

sidad del bosque; encuéntrase más docilidad entre los jíbaros, algunos de los cuales comiezan ya a amoldarse a las costumbres de los cristianos tanto en el trabajo como en el vestido, alimento etc... cosas que abren el corazón a las más bellas esperanzas.

Actualmente 5 son las residencias de los Misioneros: Gualaquiza, S. Miguel del Aguacate, Indanza, Méndez y Macas; cada casa tiene su capilla y su pequeña escuela. Además en Macas las Hijas de María Auxiliadora atienden a un Hospital y a una Escuela con su respectivo Oratorio festivo (hay otro para los varones dirigido por un salesiano). La Casa Central de las Misiones está en Cuenca, a donde acuden los Misioneros para hacer sus ejercicios espirituales, restablecerse de la salud etc.; cerca de los confines del Vicariato están las Casas de Sígsig, Gualaceo y El Pan, que sirven como puntos intermedios entre la Casa Central y las Misiones.

Hace 33 años que se trabaja en este país: se han administrado muchísimos bautismos, numerosas confirmaciones, confesiones y comuniones, y se han celebrado y regularizado varios matrimonios.....

El Ilmo. Mons. Domingo Comín, sucesor de Mons. Costamagna en el Vicariato, con sumo acierto ha dirigido sus miras principalemente a la educación de la niñez, asegurando de esta manera la civilización y cristianización de los que mañana serán los capitanes de las tribus y los padres de la nueva generación; pero ¡cuántas dificultades se presentan todavía! A pesar de todo, su celo no le hace cejar un punto y esperamos que triunfará.

Corazones generosos y amantes del reino de Dios, apoyad esta obra con vuestras oraciones y, si podéis, con vuestro óbolo, pues todo se consigue de los Jíbaros con los regalos (vestidos, espejos, hilo, pólvora etc.), como lo prueba el hecho narrado por un misionero, que mientras disponía de muchísimos objetos los salvajes acudían numerosos a oirle, mas el día en que se le acabaron le dijeron:

— Padre, ¿ahora no regalando nada?

— No, contestó entristecido el Misionero.

Entonces replicaron: — Padre pobre no queriendo... a casa tuya regresando... ahí mismo quedando... Y se marcharon sin que el Misionero lograra reunirlos más.

Trabajando por los cuerpos y por las almas.

Relación de una Hija de María Auxiliadora, que puede dar idea del trabajo que realizan en la India.

Enfermeras.

De nuevo hemos comenzado las *visitas a los pueblecitos* que habíamos interrumpido en los meses de abril, mayo y junio, durante los cuales el calor es muy peligroso. Hacemos nuestra gira en carro, tirado por bueyes y cubierto con esteras, que quieren repararnos de los ardorosos rayos del sol, caminando siempre por vías casi impracticables, por medio de arrozales y a veces también entre rocas, donde sólo crecen las espinosas chumberas que ofrecen excelentes madrigueras a los reptiles.

Apenas llegamos vienen a saludarnos los cristianos y después de breve oración en su compañía, comienzan a darnos cuenta de sus enfermedades y nosotras les distribuimos medicinas. De este modo podemos pasar a la parte del poblado donde habitan los paganos; damos también a ellos algunas medicinas y casi siempre tenemos el consuelo de abrir las puertas del paraíso, con la administración del Santo Bautismo, a algún niño que se encuentra en peligro de muerte.

A estos pueblecitos no llega nunca el médico y por lo mismo esperan con grande ansia la visita de la Hermana. En un día podemos visitar dos o tres poblados. Nos establecemos en la capillita de los cristianos, y allí mismo dormimos, recostadas sobre unas esteras, ciertamente con muy poca comodidad, pero todo sufrimiento es pequeño comparado con la felicidad inmensa que experimentamos alibiando un poco a esta pobre gente y abriendo las puertas de la gloria a algún angelito.



El carro de las enfermeras *(India - Tanjore)*.

También la *Ambulancia* continúa proporcionándonos mucho trabajo. Pasan de 50 los enfermos que vienen a curarse. Muchos de ellos están infectados de llagas repugnantes, efecto de la suciedad física y moral en que viven. La lepra produce numerosas víctimas y los atacados amenazan propagarla cada vez más, paseando libremente por las calles.

La Santa Infancia.

Trátase de pobres niños que vendidos por sus padres encuentran refugio y salvación en nuestra casa. A algunos los traen en tales condiciones que muy pronto se vuelan al cielo.

Cosa muy triste es por cierto el ver que las padres puedan, con tanta indiferencia, vender a sus hijitos como si se tratara de



Un ídolo campestre *(India- Tanjore)*.

un animal cualquiera y todavía es más horrible la certidumbre de que muchos, para acabar más pronto y estar más seguros, ellos mismos les quitan la vida; y esto aquí es cosa tanto más hacedera cuanto que ni de nacimientos ni de defunciones se da parte a las autoridades. ¿Muere un niño? pues se abre un hoyo en cualquier parte, se le echan encima dos paladas de tierra y aquí no ha pasado nada.

También aumentan las *huerfanitas*. Hace poco recibimos una que estaba medio muerta de hambre. Huérfana de madre, quedó con el padre, al cual habían amputado una pierna y ganaba solamente unas 10 pesetas al mes. Y lo mismo pudiera decirse de otras muchas, ¿pero qué hemos de hacer? No nos sentimos con ánimo para negar nuestro asilo a estas pobrecitas desheredadas de la fortuna y les abrimos de par en par las puertas poniendo toda nuestra confianza en la Divina Providencia que, si viste a los lirios del campo, no dejará de pensar en nosotros.

Idolatría.

Tanjore se encuentra en el centro del paganismo. El corazón se oprime caminando por la ciudad y viendo a tantos infelices que llevan sobre la frente, en los brazos o en el pecho la señal de la divinidad que adoran: generalmente son horquillas pintadas de color rojo o blanco. ¡Gente que vive como los brutos, sin saber que tiene un alma inmortal!

Días pasados, cuando entrábamos en Tanjore al volver de un pueblecito, vimos una loca turba que caminaba con estrépito infernal detrás de un dios de madera. Le precedía un elefante con ornamentos rojos, sobre el cual estaba sentado un hombre saboreando cierto licor. Detrás seguía el ídolo, bajo palio adornado con flores y sentados delante del ídolo y bajo el mismo palio dos muchachos bramanes vestidos de encarnado y con el rostro pintado de rosa. Venían después dos hombres los cuales, como si no les bastara el negro natural de su piel, se habían pintado de un negro más intenso y llevaban adornos de un color amarillo tan resplandeciente como el oro. Tenían en la mano una especie de guadaña, larga casi dos metros, y danzaban al són de un tambor. Les escoltaba y seguía, finalmente, una turba inmensa. Todos se dirigían hacia un prado donde ya ardía el fuego para el sacrificio.

Dígnense los lectores de «*Juventud Misionera*» rogar al Señor que haga brillar cuanto antes sobre esta región sumida en las tinieblas del error, la luz radiante de nuestra sacrosanta religión.

Sor A. Luisa,
Hija de M. Auxil.



¡Que baile...!

En una visita que hizo el P. Renzi al pequeño valle Comenaike, al llegar a la aldea y apearse del caballo, le salió al encuentro un indio desgreñado y sucio, con las manos y boca llenos de baba, el cual, tomándole de la mano, le dijo en mal español:

— Cura, yo amigo tuyo... tu darme venti *chancha*... pagarme copita.

E inmediatamente he aquí que se le acerca una india la cual, llamando a otros, comenzó a gritar: Cura debe bailar... bailar. No le valió la excusa de que no tenía dinero ni sabía bailar, el viejo continuaba:

— Sí, sí, tener plata, pero no querer pagar qué.

Mostróles los bolsillos de la sotana para persuadirles, pero todo fué inútil. Ella deseaba que al momento bailase, y no cesaba de gritar:

— Queremos cura bailar.

No sabiendo como arreglarse, de pronto se le ocurrió montar a caballo y tomar las de Villadiego, pero eso sería indisponer a los indios contra el misionero; por lo que recomendándose a María Sma. Auxiliadora y estrechando el Crucifijo contra su pecho les dijo:

— Os repito que no tengo dinero, pero conozco al tabernero y quizá me preste; pero antes permitidme que vaya a ver vuestro cacique, amigo mío íntimo de tiempos atrás.

En efecto, le había conocido en Gallegos dos años hacía, y él personalmente le había visitado en el colegio.

Estas palabras los calmaron y pudo dirigirse a la tienda del cacique, que encontró roncando, ebrio como todos los demás.

Allá se detuvo hasta que se dió cuenta de que el rumor había cesado y al fin, a escondidas, salió de la tienda y se encontró con su guía que había preparado una tienda, algún tanto separada de las otras, y acostado en el suelo, encontró la calma y el sueño reparador.



— Cura, yo amigo tuyo...

El rescate de niñas en la China.

Esta obra admirable de rescatar las niñas chinas prosigue activamente de suerte que podemos afirmar que no transcurre mes en el cual, con el favor divino y de nuestros cooperadores, no se logre redimir alguna de estas desdichadas, a quienes la desgracia o la maldad de sus padres ha entregado en brazos de la perdición.

Recuerdo aún dos niñas a quienes bauticé hará cosa de ocho años, cuyo padre era cristiano, mas no la madre que si bien no se manifestaba contraria a la religión, seguía practicando el paganismo.

Este padre de familia, poco conocedor de sus obligaciones paternales y muy dado al vicio del juego, llegó al extremo de vender las dos tiernas criaturitas, cuando aun frisaban en los seis y tres años respectivamente, para poder satisfacer su pasión.

Crimen tan horroroso, como es de suponer, le ocasionó la separación de la comunidad cristiana y la lección fué providencial.

Consumido por las privaciones y miserias de su desarreglada existencia pronto se halló al fin de ella, y atormentado por los remordimientos hizo llamar al Padre Misionero.



Izquierda - Mujer pagana recibiendo la propina por entregar un niño.
Derecha - Mujer cristiana que entrega a las H. de M. A. un niño abandonado en la floresta.

Acudió uno de los Misioneros a quien, como primera providencia, entregó el infeliz la escritura de venta dándole al propio tiempo todas las indicaciones necesarias para dar con el paradero de las dos chicas, pidiéndole con lágrimas en los ojos que, por amor de Dios, no le dejase partir para la otra vida sin quitarle de encima tan enorme peso de conciencia.

El Misionero, vista la buena disposición del desventurado, lo reconcilió con Dios prometiéndole también hacer cuanto estaba de su parte por llevar a cabo obra tan misericordiosa.

Pocos días más tarde, el pobrecito, después de haber solicitado públicamente perdón a toda la comunidad — que según piadosa costumbre suele rodear el lecho de los agonizantes para impetrar los auxilios divinos en aquellos supremos instantes — serenamente expiraba en los brazos de Dios, dejando en todos la impresión de que el buen Jesús había renovado la piadosa escena del Gólgota y repetido como al buen ladrón: « Hoy estarás conmigo en el paraíso ».

Asistían a su muerte las dos hijas mayores, paganas todavía, pues se habían desposado antes de la conversión del padre, quedando tan profundamente emocionadas por la serenidad de la muerte cristiana, que hubieron de manifestar la propia admiración.

Pero esa no era la hora de la gracia, si bien había ya comenzado a obrar, necesitaba aún otro grande impulso para cumplir definitivamente su decreto respecto a aquellos dos seres. Este impulso no se hizo esperar.

La madre, que como dije era pagana, después de la muerte de su esposo, se volvió más reacia todavía a la acción de la gracia divina, constituyendo ella misma el mayor obstáculo para la redención de las dos niñas. Se intentó repetidas veces de reducirla a sentimientos más humanos y maternales; pero todo fué inútil hasta el momento en que la mano airada de Dios se descargó sobre ella.

No hacía un año que su esposo había fallecido, cuando ella misma enfermó de gravedad, viéndose en pocos días al fin de la vida.

Dos misioneros, enterados del suceso, acudieron a la cabecera de la infeliz, pero fueron recibidos de modo grosero y hasta injuriante. Poco después expiraba como una obsesa maldiciéndolo todo y a todos. ¡Justo castigo de Dios por haber abusado de su gracia!

La desdichada conocía la religión cristiana como la verdadera y había dado palabra una y mil veces de abrazarla y otras tantas habíase negado a obedecer al llamamiento de la gracia, no queriendo bautizarse.

También a la muerte de la madre asistieron las dos hijas mayores y tuvieron ocasión de comparar la muerte de ésta con la serena y santa muerte del padre. Tocadas interiormente por la gracia, no sólo allanaron todas las dificultades para la liberación de sus hermanitas, sino que nos entregaron al hermano pequeño, el cual, contento y alegre como unas pascuas, se halla actualmente en nuestro *Orfanatrofio*. Ellas mismas, ganadas enteramente para la causa cristiana, están trabajando con todo ahinco en la conversión de sus esposos. Y en verdad que no presiento lejano el día en que estas ovejitas de Cristo, entren definitivamente en el rebaño místico de la Iglesia recibiendo el Bautismo.

Entre tanto, una vez en auto del paradero de las niñas fueron éstas rescatadas mediante la cooperación eficacísima de un sacerdote cooperador nuestro, quien costeó todos los gastos pecuniarios, que para tales obras se requieren. Por modestia del interesado callamos su nombre, aunque sentimos deber manifestar, que no es la primera vez que nos ha ayudado. El buen Dios le conceda, el galardón que con su caridad se ha merecido.

Mons. VERSIGLIA,
Misionero Salesiano.

No dejen de mandarnos relación de las Congresos Misionales y de cuanto realizan a favor de las Misiones.

EL BAJEL DEL MISIONERO

"Via, via, sull'onde chiare „.

Madre, voy a partir. En el Oriente
límpido surge el divinal lucero,
y me brilla en los ojos y en la mente
la gloria y el ensueño de su luz...
Ya no soy niño, soy... ¡el Misionero!
que marcha, fiado en Dios y en su ventura,
pendón, empresa, espada y armadura
forjando a un tiempo de la Santa Cruz.

Madre, no me detengas. He sentido
despuntarme las alas con la aurora.
Voy de las cumbres a colgar mi nido,
voy el mundo y los cielos a escalar.
La sangre generosa y redentora
canta en mis pulsos y mi pecho inflama.
Ya no soy tuyo, madre. Dios me llama.
¿Qué humana voz me habrá de encadenar?

Tú, que al verme infeliz te morirías...
Tú que de afectos puros me llenaste,
no marchites con lloros y porfías
mi anhelo, mi alma, mi inocencia en flor...
¡La flor en cuyo cáliz te miraste!
Véla, más tuya cuanto más hermosa,
vuelta a los cielos la corola airosa
y escandecida al fuego del amor.

La que velaste al borde de mi cuna,
la que a la Santa Virgen ofreciste
porque junto a su altar sombra ninguna
viniera su candor a empañecer...
¡Alégrate mamá, ¿por qué estar triste
cuando se obra por Dios, y a Dios se agrada,
cuando hasta mí desciende su mirada,
del joven puro su ministro a hacer?

¡Amor me empuja!.. Al mar, a lo im-
(previsto,
a la orilla extranjera donde quede
un pueblo que no adore a Jesucristo
y un alma ensombrecida que salvar...
¿Qué fin más noble concebirse puede?
La mies aguarda en las campiñas solas...
« ¡Allá voy, allá voy, sobre las olas »,
a convertir la tierra en un altar!

¡Zarpa bajel! Y el céfiro te impela
con gentil brío, y anchurosa y fuerte
se abra la sombra blanca de tu vela
donde campea el signo de la Cruz...
Llévame al reino oscuro de la muerte
sin redención, sin tumbas, sin historia,
por do se cruza al reino de la gloria,
por do se sube al nimbo de la luz.

¡La Fe me guía! Sobre el mar las palmas
lejos ondean en extraña orilla.
Parte mi nave: en busca de las almas
va el misionero, de su Estrella en pos...
¡Reza por mí, Señora... Mi barquilla
pudiera un día zozobrar... pudiera
mártir caer al pie de mi bandera...
Madre, ¡hasta vernos! ¡Hasta el cielo!
(¡Adiós!

NICE-LOTUS.



Que muy lejos de decaer, aumenta el entusiasmo por las misiones en nuestros colegios, son una prueba manifiesta las relaciones siguientes de Congresos realizados en Méjico y Uruguay.

Como sabemos que Congresos semejantes tendrán lugar en todos los Colegios, esperamos reseña de los mismos, y si es posible alguna ilustración fotográfica interesante pues a cuanto podamos, daremos cabida en « *Juventud Misionera* » con sumo placer.

MÉJICO

Pequeño Congreso Misional en el Instituto Literario de Tacuba.

Querida « Juventud Misionera »:

¿Adivinas de dónde te vienen estas líneas? Ni siquiera te pasa por la mente. Mira. Del otro lado del mar, de la legendaria tierra de los aztecas, escondida en el valle que forma el majestuoso y humeante Popocatepetl y muy cerca del « *misterioso Chapultepec* », el más hermoso parque del mundo, surge la casita del Sagrado Corazón que encierra a unos cuarenta corazoncitos llenos de entusiasmo por las misiones, empapados de amor a don Bosco ¡Ah Juventud Misionera! ¡Cuánto nos hiciste suspirar para verte salir revestida con la lengua de Cervantes!... pues bien, desde esa casita, desde ese nidito salesiano nos comunicamos contigo. Pero... ¿qué te pasa? ¿Porqué descubrimos en tu rostro cierto dejo de curiosidad? Ya lo adivinamos. Hasta tí han llegado los ecos de nuestro Congresito Misional y quieres que te contemos algo... Allá va:

Figúrate a todos nosotros locos por las misiones y en eso llegar, del muy reverendo P. Rinaldi, la noticia de que en todas las casas salesianas se había de celebrar un congresito para festejar el cincuentenario de las Misiones Salesianas y a poco, las normas para lo mismo del Rev. P. Trione, como él sabe hacerlo: fué aquello miel sobre hojuelas. ¿Qué haremos? ¿Qué no haremos? Pues no quedarnos con los brazos cruzados y poner en movimiento todos los resortes para ayudar espiritual y materialmente a las misiones.

Dicho y hecho: en un abrir y cerrar de ojos se constituyen los comités promotor y ejecutivo; pedimos y nos llegan la adhesión y bendición de nuestro Cardenal, de nuestro amadísimo Rector Mayor, de monseñor Comín, que nos anuncia la erección de una capillita a la Virgen mejicana, la Virgen de Guadalupe, en medio de la floresta; la de monseñor Versiglia, etc. etc..... Aparece... (en polígrafo por carecer de imprenta) el « *Pequeño Misionero* » que anunciando el Congreso y derrochando concursos sirve a las mil maravillas para mantener viva la llama del entusiasmo; se organizan tres funciones de propaganda y una rifa colosal con lo que pudimos conseguir y aumentar la piedad, el amor a don Bosco y... finalmente llegan los tres días del congresito (25, 26 y 27 de noviembre)...

Lo inaugura monseñor Maximino Ruiz, dignísimo obispo auxiliar de la arquidiócesis de Méjico; Misas solemnes, sesiones, veladas..., el « *Himno oficial* », fruto de nuestros concursos; lo cierra el drama *¡Bar-Joh!* con la presidencia del Sr Canónigo Felipe Pineda, Director de los Cooperadores Salesianos y la del muy Rev. P. Inspector...

Se hace corte de caja en lo espiritual de todo el año y en lo material del congreso (pues tu hermanita « *Gioventù Missionaria* », se acordará de que hemos hecho ya varias remesas)... y:

Misas oídas	3,896
Comuniones sacramentales . .	2,234
Visitas al Smo.	13,544
Rosarios	3,596

Jaculatorias	1.913,400
Via crucis	164
Comuniones espirituales	5,435
Mortificaciones	1,480
Varios	4,732
Ayuda material	$ 900'00 (Pts. 3,500)

¿Nos dirás que son estos fervores momentáneos? No negamos que, sobre todo en cuanto a la parte material, será difícil hacer todos los años lo mismo, (no todos son el Cincuentenario de las Misiones) pero allá te mandamos el número último del « *Pequeño Misionero* » que se encargará de darte más pormenores y de contarte los resultados prácticos del congresito.

¿Tendremos o no razón para estar contentos? Avísanos pronto y ayúdanos a dar de todo gracias al Señor y a María Auxiliadora, pues hemos visto manifiesta su ayuda. No te olvides de tus amiguitos.

Los alumnos de la casa del Sagrado Corazón. S. Juanico, Méjico.

Mis buenos amigos: Razón tenéis que os sobra para estar contentos por el *exitazo* de vuestro Congreso, del cual sentimos no poder dar algunos detalles interesantes por falta de espacio.

¡Sed siempre constantes y que aumente de día en día vuestro amor a las misiones!

URUGUAY - Paysandú

Semana Misionera.

En noviembre de 1924 celebróse en Paysandú, Uruguay, un Congreso Misionero. De él ya dimos cuenta, y ahora presentamos a los lectores de « *Juventud Misionera*, las crónicas de « *Una Semana Misionera* » realizada, con gran satisfacción de cuantos intervinieron, desde el 1 al 8 de noviembre de 1925.

La Comunión general con que los niños de la ciudad dieron principio a la semana, fué un elocuente testimonio del espíritu de piedad que los anima.

La primera jornada se celebró en el Colegio de Ntra. Sra. del Rosario, y estaba dedicada al Vble Don Bosco.

Con frase galana los oradores hablaron de Don Bosco y su Instituto, y del sistema preventivo, característica de los Salesianos.

La segunda jornada celebróse en el mismo colegio; fué dedicada a Domingo Savio. El público, compuesto únicamente de niños, formaba *una hermosa y respetable asamblea.*

El Rdo. Padre Director, trazó la silueta de Domingo Savio. El Padre Horne habló a los niños de la Misiones y el Sr. Inspector, P. Pittini, disertó sobre María Auxiliadora, Madre y sostén, especialmente de los niños.



Bramanes tatuados *(India - Madrás).*

Los actos de la tercera jornada realizáronse en el Colegio « Don Bosco », del Puerto.

El Padre Raúl Porto habló de cuanto el Vble. Don Bosco hizo en favor de la Buena Prensa, especialmente con las « *Lecturas Católicas* » y el « *Boletín Salesiano* ». El Pbro. Hernán Horne trató de las Misiones Salesianas y del deber que todos tienen de ayudarlas; clausuró la sesión el Sr. Inspector, disertando sobre los *Oratorios Festivos*, la primera de las Obras Salesianas.

La cuarta jornada era un homenaje que las Hijas de M. Auxiliadora dedicaban a su Excelsa Madre. Por la mañana, actos religiosos en la capilla de dicho colegio y por la tarde una gran velada en honor de Sor María Mazzarello, seguida de un *Te Deum* en acción de gracias por la introducción de su causa. Por la noche en el Colegio del Rosario celebróse la quinta jornada en honor de M. Auxiliadora.

Merecieron un elogio particular los números de música ejecutados en este día por las exalumnas y alumnas del Colegio M. A. y especialmente el gran himno a tres voces del Padre Pedro Rota.

La sexta jornada, (para niñas solamente) celebróse el viernes 6. La conferencia estuvo a cargo del P. Horne quien disertó sobre las Misiones y de un modo particular, sobre la Obra de la *Santa Infancia*.

La séptima y última jornada, dedicada al Corazón adorable de Jesús, realizóse el sabado 7. El Pbro. Raúl Porto habló sobre la *Sagrada Eucaristía* y la *Congregación Salesiana:* el Padre Horne presentó un hermoso cuadro del actual estado de las Misiones Salesianas; clausuró la sesión un conceptuoso discurso sobre los *Exalumnos Salesianos* del Dr. Miguel Saralegui, exalumno del colegio Ntra. Sra. del Rosario.

Resultado inmediato de esta semana ha sido el número extraordinario de comuniones que el Domingo se hicieron por las Misiones.

Para cerrar con broche de oro la Semana Misionera efectuóse en dicho colegio la inauguración de un monumento a Domingo Savio.

Realizóse la ceremonia el sábado 14: hallábase presente el Sr. Obispo Diocesano, Ilmo. Mons. Tomás Gregorio Camacho.

Descubrió el monumento y pronunció el discurso de ocasión el Rdo. Padre Inspector.

Por la noche en el patio del colegio, iluminado por miles de bombillas de variados colores y dimensiones, desarrollóse un divertido programa: fuegos artificiales, concierto de banda, rifa, ejercicios gimnásticos, etc. El Profesor don Bruno Goyoneche, el cual para los Salesianos es un padre, compuso el himno a Domingo Savio, que acompañadh por la banda, cantaron los alumnos.



El « *Chamacoco* » *Tomasito* en el día de su bautismo.

El mohumenfo, cuya estatua es de blanquísimo mármol de Carrara con piedestal de granito del país, is el primero que a Domingo Savio se levanta en el Uruguay.

Estando ya el número en caja, nos llega la notcia de que también en la Capital de Méjicolos alumnos del Colegio de Sta. Julia han celebrado un Congreso Misional, enviandu al Sr. Dn. Rinaldi, como fruto del mismo, 2.000 liras, recogidas la mayor parte en las alcancías de Misiones.

¡Muy bien por los Mejicanos!

LEYENDAS

Origen de los Chamacocos.

Es un enorme quebracho. De su tronco brota una alegre algarabía de gente que juega. Se ve salir de arriba, lanzada hacia el cielo, una gran pelota, que luego vuelve a caer en el interior del tronco (1).

Alguien, que nuestro interlocutor no supo determinarnos, va abriendo en el tronco desde fuera, un grande agujero con un hacha. Golpea en los momentos de mayor ruído, para no ser oído por los de adentro.

Cuando el filo del hacha llega al corazón de la planta, van saliendo en alegre procesión, hombres y mujeres, ancianos y niños: en una palabra toda la raza de los *Chamacocos*.

El diluvio según los Chamacocos.

Llovió por una serie de días. Las aguas llegaron hasta las nubes. Todos murieron en el remolino de las aguas.

Pero un *Chamacoco* ha escavado un hoyo profundo en la tierra, ha introducido en él la mujer y los hijos y ha tapado con tierra la boca para que las aguas no lo inundasen.

Y aguarda la hora del descenso.

Se oye en lontananza el canto y el vuelo del « *chajá* », que se mueve sobre las aguas. El canto se va aproximando a medida que desciende su nivel.

Un día percibe las pisadas del ave. Hace una pequeña abertura en la boca del pozo y ve las aguas alejarse rápidamente hacia los bajos. Todos suben a la superficie y los *Chamacocos* se vuelven a multiplicar.

(De « *El Chaco Paraguayo y sus tribus* ».

El diluvio según los Jíbaros.

Los Jíbaros estaban para celebrar una fiesta, y habían mandado dos muchachos a cazar. Estos se perdieron y fijaron su rancho en cierto lugar. Por dos veces, durante su ausencia, les robaron la carne que depositaban en el rancho, sin que ninguno de ellos supiera nada del ladrón. Movido por la curiosidad, uno de los dos, se escondió para observar lo que sucedía. Poco tiempo después vió, en efecto, que del tronco hueco de un árbol salía una enorme serpiente, la cual se introdujo en el rancho, se comió la carne y luego volvió a entrar en el tronco. Descubierto el ladrón, los dos muchachos encendieron una gran hoguera junto a aquel árbol: la serpiente salió furiosa y se quemó en ella. Uno de los niños comió la carne de la serpiente, la cual, a medida que se iba asando, despedía de sí un olor muy agradable; ¡No lo hubiera hecho nunca! En ese mismo momento, sintió una sed devoradora. Bebió cuanta agua tuvo a la mano; pero la sed no se extinguía. Fueron juntos a una laguna. Allí el sediento tomó más agua aún, pero ni así pudo apagar la sed. ¡No era sólo esto! El infeliz se volvió primero sapo, después lagarto pequeño y, por último, culebra de agua, que iba creciendo a ojos vista. Su compañero intentó, en vano, salvarle; él, convertido ya en serpiente monstruosa, le dijo que se alejara pronto de allí, si no quería ser devorado; y le anunció, además, que dentro de poco el agua de aquella laguna, crecería rápidamente e inundaría toda la tierra.

Los Jíbaros no quisieron dar oídos a tan infausto anuncio. Pero en breve, comenzó a subir el nivel de las aguas, realizándose a la letra, la profecía de la serpiente. Todos perecieron ahogados, excepto aquel muchacho, quien, poniendo en práctica los avisos recibidos de la serpiente, se salvó, trepando a la copa de una palmera que se erguía en la cumbre de un cerro.

Cuando cesó el diluvio, el afortunado muchacho buscó a su compañero; lo encontró en un pozo mezquino, en forma de culebra chica; lo sacó y llevó a un pozo mayor, donde creció de tal modo, que hubo que sacarlo de nuevo y llevarlo a una laguna; todavía siguió creciendo y fué necesario atarle una soga al cuello y arrastrarle a un lago. Allí se quitó la soga, y la serpiente desapareció. Un perro, que tenía el jíbaro, se puso a nadar en el lago. La serpiente se lo tragó. El jibaro viendo eso, se atemorizó y ya no quiso insistir en salvar a su compañero.

(STRAZZIERI)
Historia Patria.

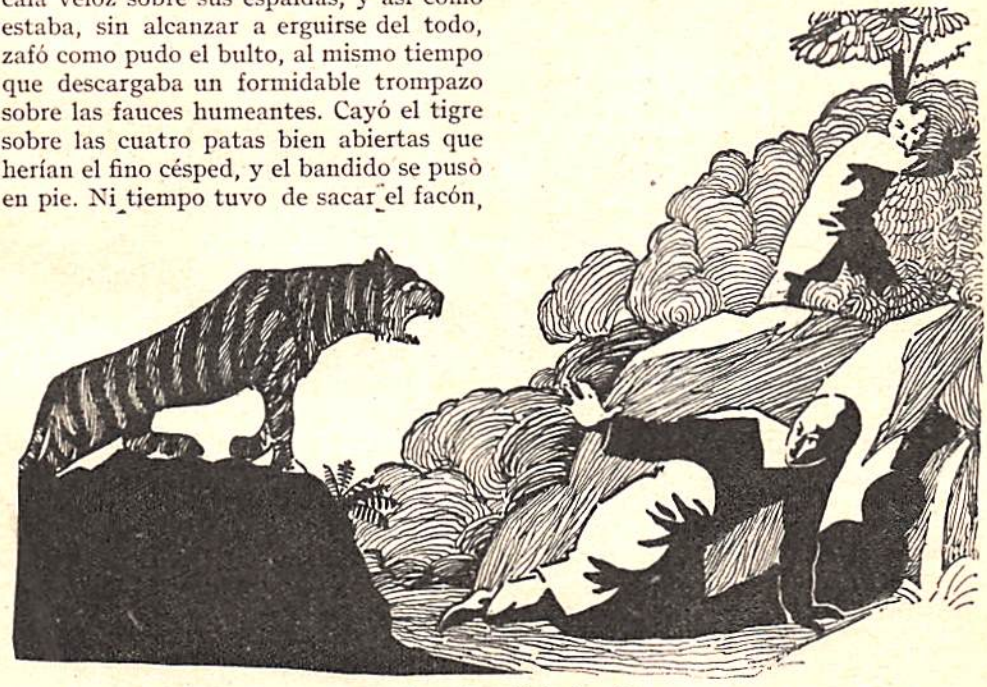
(1) Es una especie de *tennis*, juego predilecto de los Chamacocos.



LOS PIRATAS del KWAN-TOUNG

(FOLLETÍN).

Detuviéronse los malandrines a echar un respiro. Mangín, sofocado por una sed ardiente, porque no era la cosa para menos con un pavo como el que había embaulado, avanzó unos pasos hasta dar en el agua con sus labios. En eso estaba cuando de improviso, salió de entre aquella cortina de breñas un imponente tigre. No parecía sino haber estado aguardando a la presa citada para esas horas, bajo el claro de luna. Atisbóla, y a paso lento, con meneos de cola y arqueos de lomo, se acercó al descuidado bandolero. Pezay dió un grito. Volvióse Mangín bruscamente. Aún era tiempo. Alcanzó a percibir el inmenso salto de la fiera que caía veloz sobre sus espaldas, y así como estaba, sin alcanzar a erguirse del todo, zafó como pudo el bulto, al mismo tiempo que descargaba un formidable trompazo sobre las fauces humeantes. Cayó el tigre sobre las cuatro patas bien abiertas que herían el fino césped, y el bandido se puso en pie. Ni tiempo tuvo de sacar el facón, cuando ya tenía otra vez encima a la fiera. Un nuevo quiebro de Mangín y otro puñetazo en los hocicos del tigre fueron el resultado de la segunda acometida. Pero aquel duelo a muerte no podía continuar así. Más rabioso que escarmentado revolvióse el tigre con increíble furia. Pero esta vez no se escurrió Mangín. Se afianzó en los pies, recogió al pecho los brazos, barajó, cuando llegaron, los de la fiera, ciñósela al cuerpo, y merced a una poderosa zancadilla derribóse con ella al suelo. Fueron segundos de tensión angustiosa rayana en el paroxismo del terror y el esfuerzo. Una pata trasera de la fiera había encarnado en el muslo del pirata,



... se acercó al descuidado bandolero ...

y las dos manos habían alcanzado a desgarrarle los hombros. Así y todo, ni la fiera dejaba de revolverse con espantosas sacudidas, ni el bandido, ebrio del vaho y de la espuma del tigre que recibía en la cara, aflojaba un punto aquellos tenaces clavos con que la sujetaba al suelo.

Pezay, así que apareció la fiera, había hecho mutis, no dudando un instante en ponerse en salvo sobre la copa del árbol más vecino y en salvar la pelleja aún a costa de tener que andarse por las ramas. Y era de ver la fijeza con que, tiritándole las carnes de miedo, convulso y espeluznado, había seguido con los ojitos desmesuradamente abiertos la lucha espantosa. Pero llegó un momento en que no tiritó más. Aquel espectáculo descomunal le arrastraba con vértigos de heroísmo.

Revólver en mano, no esperaba sino la ocasión propicia de terciar una bala certera sin peligro de Mangín. Y era llegada la ocasión. Entonces, o resignarse a ver al compinche descuartizado. Descendió veloz, exponiéndose con cada paso, como llegaran a fallar los músculos de Mangín. Llegóse a la fiera que se debatía como una víbora, metióle el cañón en la oreja y ¡púm! dos, tres, cuatro veces, apretó el gatillo.

La batalla estaba ganada. Unos sacudimientos convulsivos, una bocanada de sangre sobre el rostro y el pecho de Mangín, y aquellas garras filudas fueron apretando menos, los músculos se relajaron, y al fin aquello no fué sino un despojo caliente en medio del bosque.

Pero en el pirata pudo en aquel momento, más que la gratitud para con e amigo, la brutal rabia para con el vencido, y desnudando el cuchillo lo hundió en la fiera cuantas veces quiso; tomó luego una piedra y deshizo aquel cráneo yerto, y cuando se juzgó pagado, a patadas por el declive lo llevó rodando hasta dar con él en el tajo.

Y al cabo los dos hombres reanudaron la marcha, que fué un *via-crucis* como pudieran hacerlo aquellos paganos; porque Mangín, el primer hombre de Longhán, sostenido sólo por la fiebre de la lucha, sentía que a medida que aquella disminuía los dolores se le centuplicaban. En verdad que eran algo de espantoso los desgarrones que en sus hombros y en su muslo habían hecho las uñas del tigre; y a mayor abundancia, vino a caer en la cuenta que había sacado una pierna rota.

IV.

Los hombres de las cavernas.

Mentiría Longhán con toda su cara y como chino que es, si dijera que estaba satisfecho de aquella jornada. La verdad era que no lo estaba, ni con mucho. Un pueblo en escombros, heridos, algún muerto. Y a vueltas de eso, que eso sí que era algo, un botín mísero, unas fanegas de arroz, una provisión de té..., nada entre dos platos. Si al menos pudiera decir que se había vengado a más y mejor... Pero no, que esa era, precisamente, la espina gorda que llevaba clavada entre pecho y espalda. ¡Ah! ¡Si hubiese podido agarrar al chiquillo aquel... ¡Porque miren que un chiquillo venirle a Longhán con leoncitos!

— ¡Asesino, Dios te castigará! Había gritado aquella vocecita delgada y aguda como un soplo de viento maligno, de entre las matas, a favor de la noche, cuando Ojo de Dragón volvía a las llamas de Tong las grupas de su caballo. Dos, tres, muchas veces, aquella vocecita volvió a acosarle de trecho en trecho por el camino ensangrentado: ¡Asesino, Dios te castigará! En vano había batido con los suyos el bosque. El conejito se había agazapado en la sombra, a salvo de sus iras, y todavía allí, en la soledad de las cavernas donde sin quererlo ni poder cerrar ojo meditaba Longhán, aquella voz, como un estribillo insoportable, seguía dándole música:

— ¡Asesino, Dios te castigará!

(*Continuará*).

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica. — Gerente: GEMINIANO FERRARI

Establ. Tip. de la Sociedad Editora Internacional, Corso Regina Margherita, N. 174 - TURIN.

VARIEDADES.

El Antílope, el Cocodrilo y el Elefante.

(*Fábula africana*).

Cierto día el antílope *Mbuluko* desafió al cocodrilo diciéndole: — Señor cocodrilo, yo soy más fuerte que tú. Apuesto que si atando una liana a tu cuello y al mío comenzamos a tirar ambos desde la orilla opuesta del río, no serás capaz de zambullirme en el agua.

El cocodrilo respondió con risa despectiva al pequeño antílope. Pero *Mbuluko* renovó con tanta insistencia el desafío que al fin el cocodrilo terminó aceptándola: el antílope le dijo: — Mañana por la tarde vendré a buscarte trayendo una liana. El cocodrilo se sumergió en el agua y *Mbuluko* se fué a la floresta.

***

En tanto que reposaba dulcemente a la sombra del bosque, se presentó un elefante.

— Señor elefante, yo soy más fuerte que tú. Apuesto que si atamos una liana a tu cuello y al mío y comenzamos a tirar, no serás capaz de llevarme al medio de tu floresta.

El elefante despreció con risa burlona al pequeño antílope. Pero éste, porfiaba con tanta insistencia que el elefante aceptó.

— Mañana vendré a buscarte con una liana...

El elefante se retiró a la floresta y *Mbuluko* fué en busca de una liana.

***

Al día siguiente por la tarde *Mbuluko* se dirigió a la orilla del río y comenzó a gritar:

— Señor cocodrilo, heme ya pronto: sal del agua.

El cocodrilo salió y dejóse atar el pescuezo con una punta de la liana.

Hecho esto, el antílope corrió a la floresta y comenzó a llamar al elefante:

— Señor elefante, sal fuera de tu floresta.

Cuando éste hubo salido *Mbuluko* le ató al pescuezo la otra punta de la liana.

Como la noche ya comenzaba a extender su negro manto, el antílope tornó al río y dijo al cocodrilo: — Señor cocodrilo... comienza a tirar fuerte!...

***

El cocodrilo al oír la orden comenzó a tirar con todas sus fuerzas: sintiendo el elefante que ya tiraban, comenzó a hacer otro tanto con no menor energía. Porfiando estuvieron por largo tiempo y cuando estaban bien cansados, el cocodrilo dijo para sí: — Quiero salir del agua para ver a este valiente *Mbuluko*. E idéntico razonamiento hizo por su parte el elefante: — Voy a ver al pequeño héroe *Mbuluko*.

Los dos emprendieron la marcha y vinieron a encontrarse en un claro del bosque, quedando muy confundidos al verse atados con una misma liana y así burlados por el pequeño antílope que reía a más no poder escondido en la floresta.

(*Un Misionero Jesuita de Kwango*).

Ir por lana...

Cierto pastor protestante decía a un indio cristiano: — El Misionero católico no te quiere bien, pues no te da vestidos ni tabaco.

Al oír tales palabras, el indio, dejando entrever su pecho robusto, le replica con firmeza:

— ¿Puedes leer aquí dentro, en mi corazón?

— No, por cierto.

— Pues bien, prosiguió el fervoroso cristiano — has de saber que dentro de mi corazón están los regalos que me hace el Misionero. Si yo me confieso él lava mi alma con la sangre de Jesucristo; si comulgo, deposita a Jesús en mi corazón. El tabaco se pierde con el humo, los vestidos se rompen, pero los regalos del Misionero no se gastan y con ellos adquiero el cielo y al buen Dios.

¡Pobres viejos!

En San Gabriel, centro de la Misión Salesiana del Río Negro, presentóse cierto día un grupo de indios que traían una caja de muerto, la cual generalmente es una canoa partida por la mitad sirviendo una parte de caja, de tapadera la otra

D. Bálzola, apenas los vió, les salió al encuentro preguntando:

— ¿Quién se ha muerto? ¿Es hombre o mujer?

— ¡Mujer,.. pero todavía no ha muerto!

— ¿Cómo? ¿Aún no ha muerto y ya la tenéis dentro de la caja?

— Hace varios días que está expirando, pero no acaba de morirse... y por lo mismo la hemos traido aquí para ver qué debe hacerse...

Era precisamente una vieja que estaba en las últimas, y efectivamente expiraba media hora más tarde, después de haber recibido la absolución y el Oleo Santo.

Para las suscripciones y todo lo referente a JUVENTUD MISIONERA pueden dirigirse a los centros siguientes:

ARGENTINA. — Colegio Pío IX, Calle Adolfo Berro 4050, *Buenos Aires.*
— Colegio de San Francisco de Sales, *Viedma.*

CENTRO-AMÉRICA. Escuelas de Artes y Oficios, República de *San Salvador, Santa Tecla.*

CHILE. Gratitud Nacional, Delicias 2003, Casilla 16, *Santiago.*
— Instituto V. D. Bosco, Calle Sarmiento 630, Casilla 358, *Punta Arenas.*

COLOMBIA. Colegio León XIII Apartado 85 *Bogotá.*

ECUADOR. Instituto D. Bosco, Carrera Mejía, 1, *Quito.*

ESPAÑA. Escuelas Profesionales Salesianas, Apartado 175, *Barcelona.*
— Ronda de Atocha, Apartado 7026, *Madrid.*
— Colegio de la Sma. Trinidad, Apartado 37, *Sevilla.*

MÉJICO. Escuelas Salesianas de Artes y Oficios, Apartado 927, *Méjico.*

PERÚ-BOLIVIA. Colegio Salesiano, Avenida Brasil, Casilla 999 (*Perú*) *Lima.*

URUGUAY-PARAGUAY. Talleres D. Bosco. Calle Maldonado 2125 (*Uruguay*), *Montevideo.*

VENEZUELA. Colegio de San Francisco de Sales. Apartado 369, *Caracas.*

DIRECCIÓN CENTRAL. Cottolengo, 32, Turín.

IMPORTANTE. Póngase siempre en la Dirección: *Juventud Misionera.*

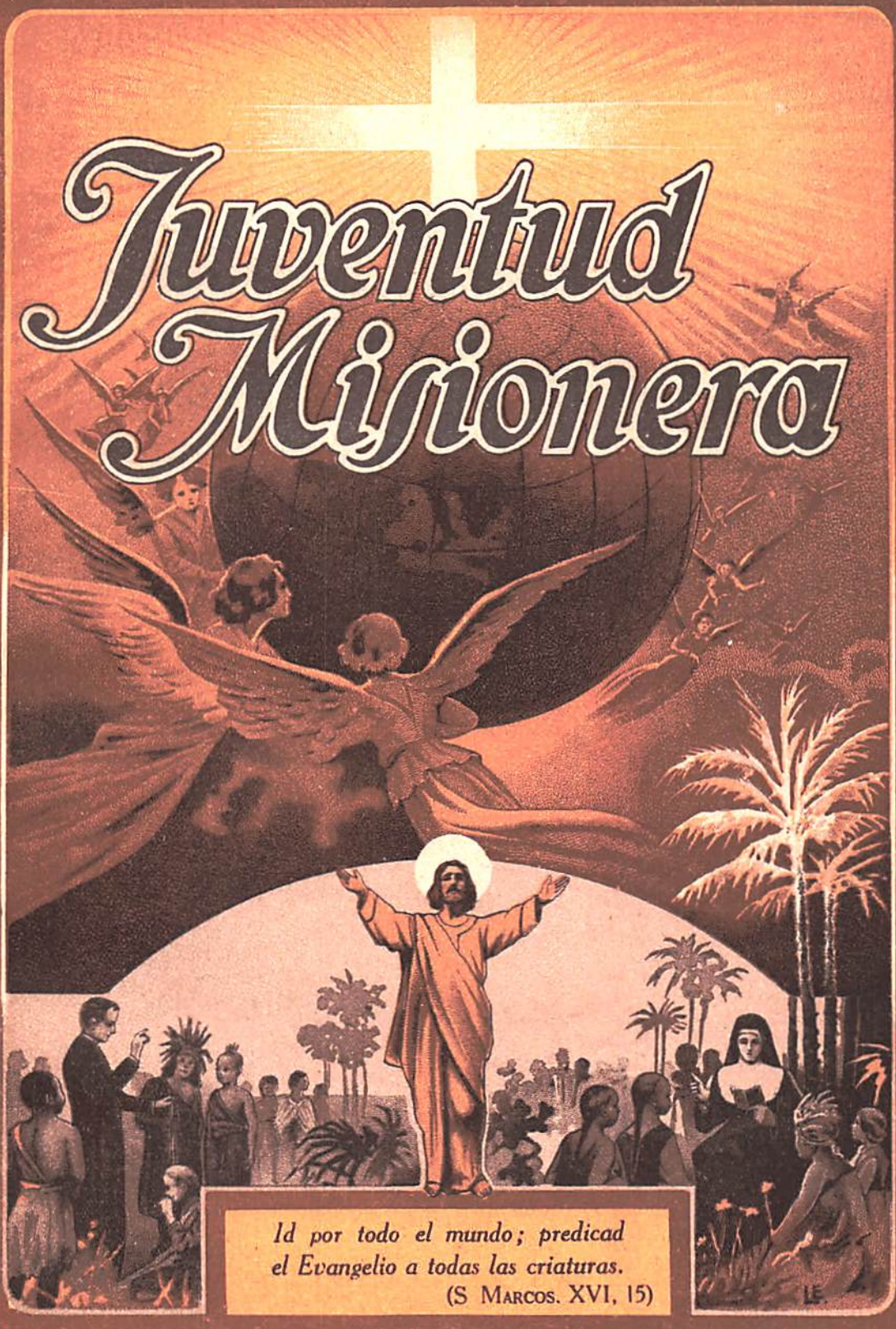
Precios de suscripción anual a
JUVENTUD MISIONERA

Argentina	*Pesos*	1,50	Méjico	*Pesos*	1'00
Bolivia	»	1'00	Nicaragua	*Córdobas*	0'50
Chile	»	5'00	Panamá	*Balboas*	0'50
Colombia	»	0'50	Paraguay	*Pesos*	25'00
Costa-Rica	*Colón*	1'00	Perú	*Sol*	1'00
Cuba	*Pesos*	0,50	San Salvador	*Pesos*	1'00
Ecuador	*Sucres*	2'50	Uruguay	»	0'50
España	*Pesetas*	3'50	Venezuela	*Bolívares*	3'00
Honduras	*Pesos*	1'00			

Se están imprimiendo las hojas y folletos de la asociación JUVENTUD MISIONERA que se distribuyen gratuitamente. Pronto se enviarán a los Colegios; también pueden pedirse a la Dirección central.

Publicación mensual Año I - N. 4 Abril 1926

Juventud Misionera



Id por todo el mundo; predicad el Evangelio a todas las criaturas.
(S Marcos. XVI, 15)

Dirección y Administración: Cottolengo, 32 - TURIN (9) - Italia

SUMARIO: Lo más importante. — **Las Misiones Salesianas:** El Chaco Paraguayo. - Nueva Misión Salesiana. — **Episodios:** En la Colonia del Sgdo. Corazón. — **Necrología:** El Card. Cagliero. - El Card. Benlloch. - Rosas y espinas. — — **Acción juvenil:** Campello - Mendoza. - Punta Arenas. - En Turín. — **Los piratas del Kwan-Toung.** *(Folletín).*

NORMAS generales para los Congresos Misioneros que se celebrarán en nuestros Colegios, como adhesión al X Congreso de Cooperadores Salesianos que tendrá lugar en Turín los días 25,26 y 27 de Mayo del presente año 1926.

I.

Organización.

1º. — En todas nuestras Casas se promueva activamente la Compañía de la Inmaculada; y, según las normas determinadas por nuestro Rvmo. Rector Mayor en el último Congreso General de las Compañías, la formen los Presidentes y alguno de los socios más celosos de las otras Compañías existentes en la Casa, y sea como un Comité de acción o Junta Directiva, bajo la presidencia del Catequista, para cualquier obra de índole moral o religiosa que los Superiores tengan a bien promover entre los alumnos.

2º. — La Compañía de la Inmaculada abarcará, además, la Sección de la Asociación «*Juventud Misionera*» que será como un Círculo o Comité Misionero Permanente para cualquier iniciativa en favor de las Misiones Católicas en general, y de las Salesianas en particular.

3º. — Cada Compañía y Clase tengan el propio grupo de Celadores y Propagandistas Misioneros, para cooperar, en su respectivo ambiente, a la actuación de las iniciativas adoptadas por la Compañía de la Inmaculada o propuestas directamente por los Superiores.

II.

Propaganda Misionera.

1º. — Se dé la máxima importancia a la lectura que se hace en el refectorio del *Boletín Salesiano*, de *Juventud Misionera* o de cualquier otra Revista que trate de Misiones.

2º. — Se repartan en cada Clase copias del *Boletín Salesiano* y *Juventud Misionera*, para aquellos que desean leerlas privadamente.

3º. — Toda Clase tenga, a ser posible, su pequeña Biblioteca Misionera.

4º. — Al menos una vez al año, se organice una Velada Literaria Misionera, o con temas libres, o aprovechando los mismos ejercicios de la Clase de Redacción, que pueden tener carácter misionero.

5º. — Se promuevan Conferencias Misioneras, ya privadas ya públicas, a ser posible con proyecciones luminosas, seguidas de alguna rifa, en pro de las Misiones.

6º. — Promuévase cada año entre los Alumnos un Congreso Misionero.

7º. — Se expongan, en sitio conveniente Mapas, en los cuales estén determinados los puntos donde hay Casas de Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora, sobre todo aquellas que sean de Misiones.

8. — En la propaganda Misionera no se olviden las Obras Misioneras Pontificias: La Propagación de la Fe, La Sta. Infancia, La Obra de S. Pedro Apóstol.

III.

Cooperación espiritual.

1. — Aplíquense oraciones, misas, comuniones, visitas al SS. Sacramento y a María Santísima, mortificaciones, sacrificios y o ras prácticas piadosas en favor de las Misiones.

2. — Se celebren «Jornadas Misioneras» en favor de las Misiones Salesianas.

3. — Sean aplicadas de vez en cuando en favor de las Misiones, las prácticas piadosas del Sagrado Corazón de Jesús: primer Viernes de mes, los nueve Oficios...

4. — Se propague y se pratique la devoción a María Auxiliadora, como Patrona de las Obras y Misiones Salesianas

5. — Cada Clase escoja una Misión determinada, por la cual aplicará especialmente sus oraciones y buenas obras.

Año I Abril 1926 Num. 4



LO MÁS IMPORTANTE.

A todos nuestros lectores, a los que comienzan con propósitos firmes y decididos sus tareas escolares, y a los que ya llevan varios meses de curso, y divisan en lontananza la silueta amable de las... vacaciones, queremos decirles dos palabritas, proponerles un medio eficacísimo, y que está al alcance de todos, para ayudar e los misioneros, pudiendo aquí decirse con toda verdad, que el querer, es poder.

La oración es el medio que hoy proponemos. Con nuestras oraciones debemos contribuir a preparar el terreno, los corazones de los infieles, para que reciban la semilla de la divina palabra, y ésta pueda germinar, y con la ayuda del Señor producir opimos y abundantes frutos.

Decía Sta Teresa que aun estando encerrada una persona entre cuatro paredes, puede con sus oraciones convertir más almas que un misionero que consuma su vida trabajando incesantemente en medio de los infieles. El mismo Jesús nos advierte que no es el que planta o riega quien da el incremento a la semilla, sino la bendición de Dios. De ello están los misioneros muy convencidos y por lo mismo piden con tanta insistencia la limosna de nuestra oración, como la de nuestro óbolo.

Confirmen nuestro aserto y os animen a pedir cada día por los misioneros, los siguentes episodios, que hemos oído narrar, no ha mucho, a dos de nuestros Misioneros.

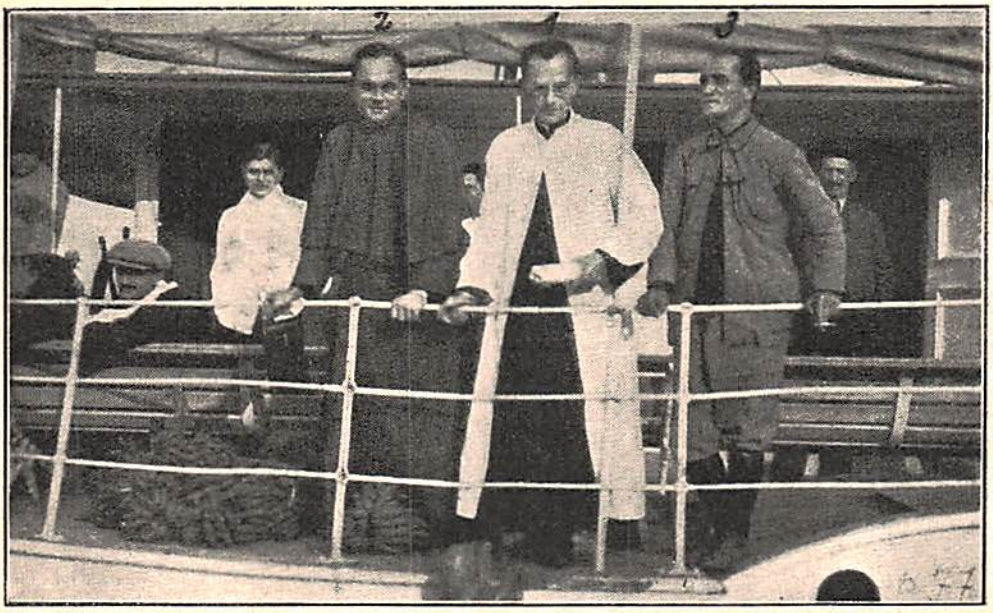
Decía uno, que llevaba varios años de ímprobo trabajo en China sin obtener apenas conversión alguna al cristianismo, que habiendo venido a Europa y tenido ocasión de hablar a ciertas religiosas de clausura, encomendóse a sí mismo y a su misión a las oraciones de dicha comunidad de un modo particular,

y cuando tornó de nuevo a su querida misión se sucedían frecuentemente las conversiones y todas sus empresas evangélicas veíanse coronadas del éxito más feliz; en tanto que todos admiraban la fecundidad de sus trabajos, él les manifestaba el *secreto* de aquellos grandes triunfos. Eran, sí, el fruto de sus sudores no menos que de las oraciones de aquellas pobres monjas.

Nos refiere el 2º episodio el P. Pedrazzini quien de buenas a primeras ve que cierto día se le presentan los ancianos de un pueblo para entregarle las llaves de su pagoda, lo cual le maravillaba tanto más cuanto que los habitantes de dicho pueblo durante varios años se habían opuesto tenazmente a que entrara allí el Misionero.

¿Cómo explicar mudanza semejante? Una Hija de María Auxiliadora, que deseaba ir a aquella misión, cayó gravemente enferma y a los pocos días ofrecía a Dios el sacrificio de la propria vida para obtener una gracia en favor de su misión predilecta.

Después vino a saberse que a la misma hora en que los jefes del pueblo ponían las llaves de la pagoda en manos del Misionero, la Hija de María Auxiliadora ofrendaba su alma a Dios, pidiéndole una gracia señalada.



1) Don Ricardo Pittini, Inspector Salesiano del Uruguay y Paraguay. — 2) Don Emilio Sosa Gaona, Superior de la Misión. — 3) Sr. José de Alcarcón y Cañedo, cooperador insigne de la misión.

Sirva todo esto para animar a los lectores de « Juventud Misionera » a elevar sus plegarias cotidianas hasta el trono del Señor en favor de las misiones.

Muchos ya han comprendido la importancia de tal medio y vemos con íntima satisfacción que en todos los congresitos misionales que se celebran, se trata este punto con grande entusiasmo y se toman normas acertadas que después se llevan a la práctica.

Sea nuestro empeño por salvar almas tan grande, como es el de Luzbel por perderlas; más aún tan grande como fué el empeño y el amor de Jesús por la salvación de todas ellas.



La Misión del Chaco Paraguayo.

Quizás, lector amigo, sea ésta la primera vez que suenan en tus oídos las palabras que encabezan estas lineas. Pues bien, hoy quiero por medio de ellas darte razón de las mismas y hacer brotar en tu noble corazón un sentimento de amor y generosidad hacia esta nueva obra de redención que se está iniciando en aquellas vastas regiones del Chaco Paraguayo, donde la obra de la civilización moderna no ha podido aún ejercer su benéfico influjo.

Forma el Gran Chaco Paraguayo un inmenso territorio, cubierto de selvas vírgenes, inaccesibles, inexplotadas en su mayoría. Es por lo general, un terreno bajo, propicio a la reproducción de multitud de alimañas dañinas, serpientes de todas clases y tamaños; mosquitos, engendradores y propagadores de enfermedades mortales; nada te diré de los tigres, *yaguareté* etc. etc. que de cuando en cuando hacen grata sorpresa a los valerosos y audaces exploradores del Gran Chaco. La historia recuerda con admiración al bizarro Ayolas y al gran Martínez de Irala, de los pocos que con un puñado de aventureros españoles han logrado hacer su travesía.

Sus habitantes originales y únicos son los indios. Al norte, los Chamacocos bravos y mansos, los Caduveos y los Tumanás; al centro, los Angaités, Sanapanás y Guanás; al sur, los Lenguas, los Macás y los Pelagas. Todos estos indígenas tienen costumbres e idiomas propios, por lo cual es imposible al misionero tratarlos igualmente a todos. Los más fáciles de civilizar son los Lenguas, que viven a orillas del río Paraguay; tienen contacto constante con los civilizados, a quienes ayudan en la elaboración del *tanino*. En otra ocasión te hablaré, si Dios es servido en ello, de las costumbres y organización de estas diferentes tribus.

La actual Misión Salesiana, incipiente todavía, sin sede fija definitiva, fué el sueño dorado desde tiempos atrás de muchas almas generosas, que son para nosotros altos luminares de virtud y abnegación y sacrificio. Te he dicho naciente todavía, y así es la verdad, pues comenzó a principios del pasado año 1925, merced a la decidida voluntad y grande sacrificio del Rdo. P. Ricardo Pittini, Inspector de las casas salesianas del Uruguay y Paraguay.

Se halla situada en una hermosa isla, llamada por los naturales con el nombre de *Napegue*, constantemente besada por las frescas aguas del Río Paraguay, que es el que da su nombre a toda la región oriental y occidental. Ahí han comenzado su labor misional los Salesianos: El Rdo. P. Emilio Sosa Gaona, paraguayo, es el actual Superior de la Misión, y le ayudan en su empresa los P.P. José Drago, Livio Farina y los Coadjutores Gregorio Acosta y Alfredo Fernández.

La residencia misionera en la isla es muy pequeña tanto para los P.P. Misioneros, como para los indios; por eso, apenas sea posible, se trasladará la Misión sobre la misma costa del Chaco, tal vez un poco internamente; para explorar el terreno, los Rdos. P.P. Ricardo Pittini y Emilio Sosa han hecho varias excursiones en lo interior del mismo, y en las cuales estuvieron a punto de perecer extraviándose en medio de las selvas, todas casi iguales en panoramas, resultando cosa fácil perder la orientación y el camino.



Indios de la tribu de los «Cayuguà» (*Chaco Paraguayo*).

Al presente es intenso el trabajo desplegado por estos P.P. Misioneros, como tú mismo podrás constatar por los datos que van a continuación. Por el momento, a más del Catecismo y las oraciones, se les enseña a cultivar la tierra a los hombres, y a la mujeres a hilar. También reciben clases de lectura, escritura y números. En los últimos exámenes de Noviembre ¡vieras cómo respondían satisfactoriamente a las diversas preguntas que se les hacía! En general los indios son inteligentes de modo que aprenden con relativa facilidad lo que se les enseña. Aquí, incluyo los datos tal como el Superior de la Misión me los envió:

Bautismos	542
Confirmaciones	180
Casamientos	32
Comuniones	1.294
Pras. Comuniones	934
Enfermos asistidos	15
Extremaunciones	5

Para las circunstancias en que se desarrolla la naciente Misión, el trabajo y fruto espiritual son consoladores. Quiera Dios, y María Auxiliadora, Patrona de la Misión, bendecir copiosamente esta hermosa obra, tocando el corazón de muchas almas para que, bien con su concurso personal, o bien con el de su caridad, ayuden a llevar a cabo ésta que es obra de redención y que tanto ennoblece a los que trabajan en ella.

Dadme almas, decía el Vble. D. Bosco, y lleváos lo demás; éste es el grito de los que poseen espíritu divino: para ellos nada hay que ennoblezca más al hombre que llevar almas a Jesucristo.

NUEVA MISIÓN SALESIANA.

El día 9 de febrero p.p. llegaron al Japón los primeros misioneros Salesianos. Mientras les auguramos un fecundo apostolado en el nuevo campo de trabajo y pedimos al Señor bendiga abundantemente sus esfuerzos, presentamos gustosos a nuestros lectores una breve reseña de la nueva misión y un poco de historia japonesa.

La Isla de Kyu-Siu.

La Misión salesiana se halla situada en la parte N.E. de la histórica isla de Kuy-



Grupo de Indias «Lenguas» (*Chaco Paraguayo*).

Siu. Reducida y pobre, fué ella la que escribió las primeras páginas de gloria de la historia japonesa; de allí partió el primer grito de restauración política que realizó la unidad del Imperio; de allí las aguerridas y legendarias huestes que conquistaron la Corea. A Kyu-Siu arribaron intrépidos los primeros misioneros y los primeros comerciantes; allí nacieron, al celo ardoroso de S. Francisco Javier, las primeras florecientes cristiandades, y allí derramó su sangre por la fe de Jesucristo el español S. Juan B. de la Orden, protomartir del Japón.

Kyu-Siu fué, finalmente, la tierra bendita que acogió los primerso intentos de evangelización del pasado siglo, la que conservó, a través de dos centurias de penosa lucha, como veneranda herencia y reliquia de sus mayores, el recio temple cristiano de sus mártires y de sus santos.

El amor en el odio.

Cuando el 15 de agosto de 1549 arribaba S. Francisco Javier a Kagoshima con dos misioneros y tres neófitos, el Japón debilitado por el dominio diez veces secular de los crueles bonzos, era víctima de una espantosa anarquía.

Luchas sangrientas, tempestades de odios y venganzas, atizadas por el encono de mil bandos y partidos, se cernían amenazadoras y siniestras sobre las pobres islas, cuando Javier, mensajero de Cristo, ponía sobre el negro turbión de sus rencores, la claridad amorosa de un evangelio de paz. Y la tierna semilla arraigó en el duro suelo.

La nueva doctrina, fortalecida por la gracia, dió su cosecha abundantísima: en solos 28 meses de afanoso trabajo, se agrupaban en torno al misionero fervorosas cristiandades, ávidas de la palabra de salud. En un siglo los nuevos creyentes, a pesar del corto número de apóstoles, sumaban ya un millón.

Lucha abierta.

El catolicismo, floreciente en el reinado de *Nobunaga*, sufrió tenaz resistencia en el de su sucesor *Hideyoshi*, que publicó,



Indio Sanapaná. (*Alto Paraguay*) — India Caduvea. (*Frontera del Brasil*) — Indio Angaité. (*Fuerto Casado - Alto Paraguay*)

a instancias de los bonzos, un edicto de persecución contra los misioneros. Prudentes estos, siguieron predicando sin desmayo su doctrina salvadora y sólo 10 años más tarde, lograban un poderoso refuerzo con los P.P. Franciscanos que se establecían en el Japón el 1593.

Pero esta tranquilidad debía durar muy poco.

Un incidente inexperado desató en 1597 la cólera del déspota y la palma del martirio premió la fe y entereza de los primeros convertidos: 26 fueron bárbaramente crucificados en Nagasaki; tres de ellos eran inocentes pequeñuelos: Luis Sbaraki de 10 años, Antonio de 13, y Matías Kozaki de 14.

Más refinada y cruel fué la persecución durante el reinado de *Jeyasu*. Para congraciarse con los nuestros, permitió al principio el culto de los cristianos, pero en 1614, arrojando la hipócrita máscara, promulgaba otro pérfido edicto que trajo como consecuencia la supresión de iglesias, la suspensión del culto, la horrible alternativa de apostasía o muerte para los recién convertidos. Desde el 1624 la persecución se extendió a todo el Imperio y dieron su sangre por la fe, según el historiador japonés Fakegoshi, 140 religiosos y más de 250.000 cristianos.

Su sucesor Jemiton no le fué en zaga. Con una serie de leyes inicuas continuó la obra de barbarie; destruyó las grandes barcas para que ninguno pudiese salir del Imperio, estableció el *Shumón Aratame* o censo religioso, por el cual toda familia debía incorporarse a una pagoda y obtener de los bonzos un certificado de fe budística. Consecuencia de este censo fué la costumbre de pisotear la cruz, prescripción extensiva a todo extranjero que no podía arribar a las costas japonesas sino a precio de su propia apostasía.

Inútiles resultaron las tentativas de los Jesuitas en 1642-43, y más tarde en 1708 para penetrar en el Japón y sostener la perseguida religión de sus hermanos. El patíbulo y los más oscuros calabozos fueron el premio y galardón de su santa audacia.

Aurora de redención.

La persecución, larga y cruel, no consiguió sus satánicos intentos. El cristianismo, gracias a la fuerte organización que le imprimiera S. Francisco, siguió alentando vigoroso y robusto en el corazón de los fervorosos descendientes. Era la fe invencible que renovaba el milagro de las catacumbas.

Pero, ¿cómo se revelaron los ocultos gérmenes de esta inextinguible hoguera?

A mediados del pasado siglo, el Japón

fué obligado por las Potencias extranjeras, a abrir algunos de sus puertos al comercio; y tras los comerciantes, y protegidos por sus enseñas nacionales, penetraron también los misioneros. Al P. Forcade de los Misiones Extranjeras de Paris, le cupo tan grande gloria. En 1846 era nombrado primer Vicario Apostólico. En el 1864 el culto se hizo público y se construyó en Nagasaki la primera Iglesia, frente a la veneranda colina de los mártires.

El 17 de Marzo de 1865 el P. Petitjean vió un grupo de unas 15 personas entre hombres, mujeres y niños delante del templo; les abre conmovido y entran en la Iglesia. Oraba ante el sagrario por sus hijos, cuando tres mujeres se le acercan tímidamente y arrodillándose a su lado con voz entrecortada le dicen:

— « Nuestros corazones están animados de los mismos sentimientos que los vuestros ».

— ¿De dónde venís?

— De Urakami..... Allí, casi todos tienen el corazón como nosostros. Después otra preguntó: — « *Santa María no gozo wa doko?* (¿dónde está la imagen de Santa María?)

El Padre creyó firmemente que aquellos visitantes serían los descendientes de los tantiguos crisianos y los condujo ante la estatua de María Santísima.

— ¡Oh! es Ella — gritaron todos: — mirad entre los brazos... *On Ko Jesús Sama!* (su Augusto Hijo Jesús!).

Y volviéndose al misionero le hicieron mil preguntas sobre Dios, sobre Jesús, sobre María... Dijeron que ellos acostumbraban celebrar la fiesta de N. S. el día 25 de las blancas nieves (Navidad) porque « nos han dicho que hacia la media noche de tal día, nació en una gruta y vivió después 33 años en la pobreza y murió en una cruz para la salvación de nuestras almas ».

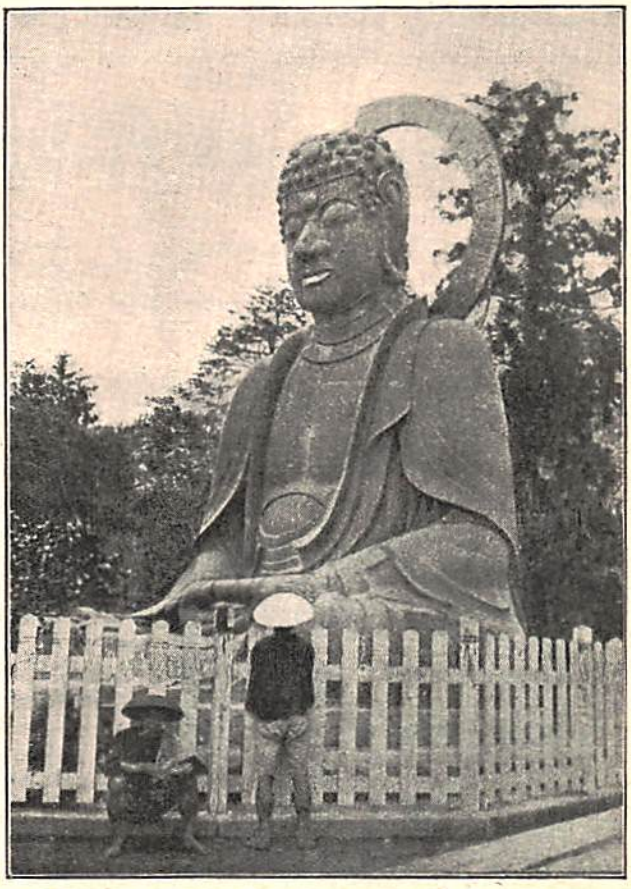
El misionero, feliz con hallazgo semejante, los despidió prontamente para no infundir sospechas en las guardias, pero antes de salir le prometieron todos que repetirían la visita.

Algunas autoridades de Shittu entraron tambièn en la Iglesia y preguntaron una vez al misionero: — ¿Vuestro reino es el mismo de Roma? ¿Es el gran Jefe de Roma el que os manda?

Otra vez un ministro de Kamishima le dirige esta pregunta: — ¿Tenéis vosostros hijos?

— Si, responde el misionero: — tú y tus hermanos los cristianos y paganos del Japón; estos son los hijos que el Señor me ha dado.

El ministro se inclina hasta la tierra con un profundo sentimiento de respeto y dice a sus acompañantes: — ¡Estos son Vírgenes! ¡Gracias! ¡Gracias!



Una estatua de Buda (*Japón*).

Tres timbres de gloria.

En medio de los horrores de la persecución y envueltos constantemente por las doctrinas protestantes, aquellos cristianos habían recordado tres características del Cristianismo: la Virgen, el Papa, el Celibato. Los resplandores de la Cruz alumbraban otra vez sus esperanzas.

La noticia de los misioneros se extendió rápidamente por la villa, despertando los ocultos sentimientos de sus moradores, pero alarmadas las autoridades prohibieron visitar las Iglesias.

En 1866 el P. Petitjean fué consagrado Obispo de Nagasaki; pero pocos meses después se despertó nuevamente la persecución en Urakami. Habiéndose negado los cristianos a contribuir a la erección de un templo pagano y a adorar sus falsas divinidades, se promulgó un edicto contra la religión « *abominable* », y en el 1870 cerca de 3.500 fueron deportados a distintas regiones del Imperio. Finalmente fué proclamada la libertad de cultos con la Constitución del 1889 y sólo entonces, los cristianos que habían permanecido ocultos por temor de la persecución, pudieron profesar abiertamente sus creencias: eran más de 45.000, descendientes todos de los antiguos mártires y santos.

Nuestra Misión.

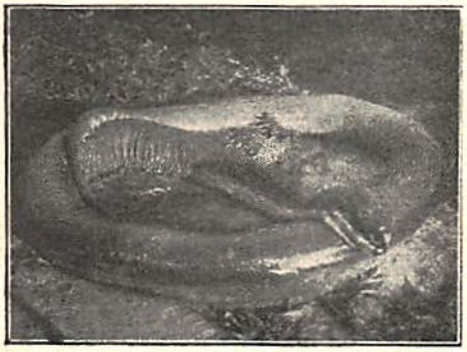
En la misión confiada a los Salesianos no hay muchos católicos; sobre un total de 1.559.000 habitantes, repartidos en una extensión de 13.728 Km.^{2} apenas si llegan *a ciento* entre los tres centros de *Nakatsu*, *Oita* (la ciudad principal) y *Miyazaki*.

Con la ayuda del Señor, con el celo de nuestros misioneros y las oraciones de nuestros niños esparcidos por toda la redondez de la tierra, ese « *centenar* » se multiplicará bien pronto.

EPISODIOS DE MISIONES

En la Colonia del Sgdo. Corazón.

Festejando el onomástico de nuestro hermano en Congregación Sr. Simón Costamagna, hemos hecho con nuestros pequeños bororos un paseo general de todo el día, a uno de los lugares más pintorescos que rodean nuestra misión. Ya muy de mañanita (espléndido amanecer) andaban nuestros indiecitos en mil preparativos. Después de asistir a la santa misa, desayunar y rezar un Ave María a la Sma. Virgen implorando su protección, partimos en el *coche de S. Fernando*, que es el más económico y el único que se conoce en estos parajes, entre los cánticos y gritos de algazara de todos. Unos llevaban paquetes de provisiones, otros sus flechas y sus bolsas de bodoques y hondas en la cintura para cazar; algunos, lo necesario para la pesca. Parecía que teníamos intención de no dejar bicho viviente.



La terrible serpiente.

Cruzamos campos y florestas y en los riachuelos que encontramos a nuestro paso, refrescamos nuestras sedientas gargantas, y en sus orillas, cubiertas de bellezas, descansamos.

Después de una buena hora de camino establecimos nuestro campamento junto a un río donde nos sucedió una aventura, pues, de repente, vimos cruzar la superficie del agua, cerca de nosotros, y en nuestra dirección, una enorme serpiente « sucurí ».

Dar el grito de alarma, ponernos en pie y a maniobrar para darle muerte (pues era un bicho de los que no todos los días se encuentran por su grandor) fué todo uno.

Con la escopeta, que como buen previsor llevaba yo por si nos salía al encuentro algún animal dañino, le disparé tres veces, pero mi falta de puntería le dañó muy poco y excitó, en cambio, su rabia. Nuestros indiecitos la emprendieron entonces con sus bodoques y flechas, pero era cosa sumamente difícil dar en el blanco y así decidimos atacarla con palos. La astuta no tuvo más remedio que ceder y al fín cayó víctima de nuestros garrotazos y sirvió de trofeo a nuestro valor. Por la fotografía puede verse su tamaño que no es común: pesaba, 62 Kg. y tenía 5 metros de largueza.



Dos de los cazadores con el trofeo.

Esta hazaña nos srivió de magnífico aperitivo y después de rezar el Angelus, comenzamos a echar algo entre pecho y espalda para recuperar las fuerzas perdidas. Creo yo que las suculentas bodas de Camacho eran sombra y se quedaban muy atrás en comparación de nuestro almuerzo.

Por la tarde le hicimos una fiestecita al Sr. Costamagna y luego nuestros bororos se dispersaron con sus respectivos asistentes para pasar la tarde lo más divertido que se pudiera y así algunos fueron a buscar camoatíes, (son una especie de panales); y otros a pescar; muchos hicieron coronas y guirnaldas con ramas de árboles y luego se coronaron como reyes de la selva. Los cazadores fueron en busca de gallinas salvajes; pero eran tan salvajes que al menor ruído volaban lanzando al aire un canto burlesco.

Con nuestros indiecitos coronados y la serpiente llevada sobre palos como trofeo glorioso, regresamos a nuestro Colegio cuando ya el sol moría en el occidente.

Infinitos fueron los hurras y los gritos de alegría que nuestra gente lanzó al viento. Llamamos la atención de todos por el *animalito* que traíamos y que con gran placer puso el fotógrafo ante el objetivo.

Le agradecimos a la Virgen el hermoso día que nos había concedido y le pedimos que como nos libró de aquella serpiente, nos libre del demonio, serpiente infernal mucho más terrible, y que siempre acecha para devorar nuestras almas cuyo valor es infinitamente superior al de nuestros cuerpos.

FRANCISCO M. FERNÁNDEZ
Coadjutor, Misionero Salesiano.

EL CARD. CAGLIERO.

Por estar ya imprimiéndose el presente número cuando recibimos la dolorosa noticia de la muerte de su Emcia. el Cardenal Cagliero, no podemos ahora extendernos para dar información correspondiente a la gran figura del « *Apóstol de la Patagonia* ».

Con su muerte, acaecida el 28 de febrero p.p., la Congregación Salesiana sufre una pérdida verdaderamente irreparable, pues con razón puede decirse que él era el exponente más genuino y autorizado de toda la obra Salesiana, de la cual y para la cual ha vivido, que vió nacer y engrandecerse; él representa y recuerda sus humildes comienzos, su prodigioso desarrollo, sus pruebas y contratiempos, sus méritos y sus triunfos, sus victorias y sus glorias.



Su Emcia. el Card. Juan Cagliero.

Nació el Card. Cagliero en Castelnuovo de Asti, patria de D. Bosco, el 11 de enero de 1838; fué uno de esos hombres que la Providencia suele poner al lado de los personajes extraordinarios que suscita y destina para llevar a cabo sus grandes empresas.

El Card. Cagliero, juntamente con el siervo de Dios D. Miguel Rua, es de los colaboradores más decididos y valiosos del Vble. D. Bosco. D. Rua coadyuvó a la dirección y disciplina de la Congregación Salesiana, el Card. Cagliero al movimiento de su expansión prodigiosa.

De los primeros alumnos de D. Bosco y por él formado con cariño inmenso, en 1875 fué enviado a América como jefe de la primera expedición de Misioneros, mostrándose con celo de verdadero apòstol, propagador incansable de la Obra Salesiana; con su consagración episcopal teníamos en 1884 el primer Obispo Salesiano; en 1904 fué nombrado Arzobispo y en 1908, Delegado extraordinario de la Santa Sede en las repúblicas de Centro América, donde con el influjo suave de la más grande dulzura, que nunca le faltó en las arduas empresas de su celo tenaz, venció todos los obstáculos como por encanto, desempeñando su dificil misión con éxito completo.

En la historia, el nombre del Card. Cagliero irá inseparablemente unido al de la Patagonia, y en el cuadro de la civilización cristiana de la Argentina, la figura gigante de « *El civilizador del Sur* », (como le llamaba el Presidente Roca) se destacará siempre, del mismo modo que el ombú se destaca en la inmensidad de la Pampa.

Mientras recomendamos a las oraciones de nuestros lectores el alma del ilustre purpurado, queremos poner fin a esta lineas transcribiendo el telegrama que se dignó enviar a los niños del Oratorio de Valdoco, los cuales celebraban el mismo día de su muerte un Congreso Misionero y que hubo de suspenderse al llegar tan infausta noticia. Creemos, amados jóvenes, sea el mejor augurio que podamos haceros. Recibid vosotros tales palabras como herencia preciosa del corazón de un apóstol que consumió la propia existencia trabajando por el bien de las almas. Concretizan los dos amores que fueron siempre el móvil de todas sus acciones: amor a las almas y amor a D. Bosco.

Dice así: « *A mis queridos pilluelos, este*

viejo Misionero enfermo, imparte cordialísimamente su bendición pastoral, a fin de que siempre y en todas partes, sean todos ellos misioneros como deseaba D. Bosco».

EL CARD. BENLLOCH.

No podemos menos de consignar el gran sentimiento de España y de todas sus hijas las repúblicas americanas, ocasionado por la pérdida dolorosa del Emmo. Cardenal Benlloch, que santamente moría en Madrid el 14 de febrero p.p. Y es tanto más justo que consignemos dicho sentimiento en las páginas de «JUVENTUD MISIONERA» cuanto que el Emmo. Purpurado nutría un amor intenso a toda la raza hispana (a cuyas juventudes se dirige nuestra revista) y en pro de la misma trabajó inmensamente con celo de verdadero apóstol.

Puede afirmarse que todavía no se ha extinguido el eco de la continua apoteosis que constituyó su viaje por América. Y pensaba tornar, pues como decía al regreso, «Dios me ha manifestado en esta expedición que me queda todavía una gran Misión que cumplir en América, misión en la cual yo no había soñado. Con el Rey o sin el Rey tengo que volver a llevar a aquellos hijos de la madre España, de la madre católica, el mensaje espiritual de nuestro cariño. La Iglesia de España no ha terminado, ni mucho menos, su misión en el continente americano; pienso que la Providencia me exige que haga yo algo en este sentido». Así lo pensaba y estaba dispuesto a cumplirlo, pero Dios ha dispuesto las cosas de otro modo.

Precisamente porque la Iglesia de España no ha terminado su misión en América, fundó el Seminario de Misiones Extranjeras, con el fin principal de reforzar las Iglesias de las repúblicas hispano-americanas; dicho Seminario ya ha comenzado a producir sus frutos y tiene a su cargo la Misión del Sinú (Colombia).

Ya anteriormente el Santo Padre, viendo su celo y entusiasmo de apostolado, le nombró para dirigir el movimiento misional en España.

En 1920 publicó en Burgos, cuya sede ocupaba hacía dos años, su hermosa *Pastoral* sobre Misiones y fundó el mencionado Seminario. En julio de 1921 convoca el primer Congreso misional en Burgos, y el resultado fué grandioso. Una fuerte vibración de apostolado sacudió a toda la España católica; a este congreso siguieron otros en Madrid, Vitoria y en otras diócesis de España. Allí se decidió celebrar las fiestas de San Francisco Javier en Pamplona, que fueron verdaderas jornadas misioneras; el Cardenal trajo el brazo del Santo Apóstol de las Indias, y lo paseó por España, como un gesto de ultratumba para indicar al clero español las rutas gloriosas de nuestro apostolado secular. Ese mismo año fué creado Cardenal por Benedicto XV



Su Emcia. el Card. Benlloch.

Pidamos al Señor que le otorgue la merecida recompensa y que se digne aceptar la oración colectiva de todos los hijos espirituales de la Iglesia de España, homenaje simbólico de la raza entera a un Prelado que tanto nos amó.

ROSAS Y ESPINAS.

Poco tiempo hace que los Salesianos de China celebraban con júbilo inmenso la profesión religiosa de tres jóvenes que, ansiosos de trabajar con el misionero en pro de sus hermanos de raza, se consagraban a Dios entre los humildes hijos de D. Bosco.

Corazones generosos en los cuales ha germinado la divina semilla que el misionero sembró en sus corazones y regó con el sudor de su frente.

Mas bien dice el refrán que no hay rosas sin espinas. Ultimamente nos llegan noticias de Shangay que uno de dichos jóvenes, Wong-Sham, mientras se dirigía de Macao a Shangay acompañando a otros tres jovencitos indígenas que animados de las mejores disposiciones, iban a dicha ciudad para comenzar sus estudios de latín, con la esperanza de ser Misioneros Salesianos e iluminar el día de mañana a sus compatriotas, aún sumidos en las tinieblas de la idolatría, con la luz de la fe.

Encontrándose ya cerca de Shangai en el canal que conduce a dicha ciudad, un buque mayor que el que llevaba a nuestros viajeros, chocó desgraciadamente con éste y, abriéndolo en dos partes, lo mandó a fondo con sus tripulantes.



Los tres primeros coadjutores Salesianos de China: el más pequeño, *Wong-Sham*, pereció cerca de Sanghai.

Mientras pedimos a nuestros lectores una oración por las pobres víctimas, también les exhortamos que pidan al Señor se digne enviar a engrosar las filas de sus ministros, jóvenes llenos de celo y entusiasmo por su causa como eran éstos que tuvo a bien llevar a su seno, contentándose únicamente de sus buenos deseos y propósitos generosos.

R. I. P.



ESPAÑA - Campello - Alicante.

Días de grande júbilo y entusiasmo han sido para los aspirantes del colegio salesiano de Campello (Alicante-España) el 29, 30 y 31 del pasado enero, pues en ellos solemnizaron el fausto acontecimiento del Cincuentenario de las Misiones con la celebración de un Congreso Misionero. Mons. Versiglia y Mons. Comín visitando esta casa el año 1922 dejaron encendido en ella el santo fuego del amor por las misiones, fuego que ha ido siempre en aumento alcanzando su máxima intensidad en estos dichosos días. María Auxiliadora y S. Francisco de Sales, bajo cuya protección lo colocaron, habrán visto con ojos complacientes todos estos actos y sus bendiciones juntamente con las del Vble. D. Bosco descenderían copiosas sobre los pequeños pero decididos congresistas.

El día 29, festividad de S. Francisco de Sales, fué dedicado especialmente a obtener del Señor con fervorosas oraciones, los auxilios celestiales. Por la tarde se representó el drama misionero « *A orillas del río Azul* » siendo para todos, sus conmovedoras escenas, fuente de nuevos entusiasmos y de profunda admiración por la labor del intrépido misionero.

El 30 tuviéronse las tres sesiones generales para la discusión definitiva de los temas: « *La oración es el principal medio de cooperación en la obra de las misiones* ». « *Vocaciones Misioneras* » y « *Propaganda misionera* ».

La animación que reinó en todas ellas fué extraordinaria. Los congresistas, que poco antes, santamente despreocupados, se divertían en los patios, parecían transformados en hombres reflexivos y experimentados: tales eran la seriedad y competencia con las que llenaban su cometido. Puso fin a esta gloriosa jornada una hora de adoración a Jesús Sacramentado en la que ciertamente muchos de aquellos juveniles, pero generosos corazones, habrán visto ratificado por el divino Salvador, el propósito de llevar un día. aún a los rincones más apartados, la luz redentora del santo evangelio.

El 31 se consagró a la dulce memoria del amado Padre D. Bosco, corazón eminentemente misionero, el que bajo este aspecto, fué perfectamente delineado en la hermosa velada que puso felicísimo término a estos tres días de gloria.

Las prácticas conclusiones tomadas y el perfecto funcionamento de la asociación « *Juventud Misionera* » harán duraderas esas resoluciones y no estará lejano el día en que de este alegre jardín salgan apóstoles de las misiones con ideales y amores tan inmensos como el mar tranquilo que lo baña.

Un Espectador.

ARGENTINA - Mendoza.

Secundando los deseos ardientes del corazón eminentemente misionero del Rmo. Sr. D. Rinaldi, los niños del colegio salesiano de Mendoza, celebraron el pequeño Congreso Misionero, primero de su índole en la Argentina, en ocasión del cincuentenario de las Misiones salesianas. Nuestro V. P. D. Bosco ciertamente habrá

bendecido aquellos corazones infantiles que participaron con tanto entusiasmo y expontaneidad al Congreso, y que al impulso de sus Superiores y Maestros supieron realizar un acto trascendental en su vida de colegio.

Sucintamente señalaremos los actos al par que tributamos nuestro aplauso a los buenos Mendocinos que con tanto criterio y entusiasmo supieron llevar a cabo su Congreso.

Apenas leída y comentada la circular del Rmo. Rector Mayor se constituyeron con singular entusiasmo en las respectivas clases las Asambleas para tratar los temas del Congreso.

El Comité Ejecutivo, fué constituido por los presidentes y secretarios de las compañías existentes en el Colegio, bajo la sabia dirección del consejero escolar R. P. José M. Parodi.

Los temas discutidos fueron:

1) Propaganda misionera.
2) Cooperación espiritual.
3) Cooperación material.

Ajuzgar por los entusiasmos demostrados en las clases todos los niños seguramente se han debido interrogar a sí mismos. ¿Cómo puedo yo cooperar a la obra de los misioneros? ¿Cómo puedo yo ser misionero? La respuesta fué la aprobación unánime de las propuestas presentadas en las diversas asambleas, que tuvieron lugar en los días 26, 28, 29, de Octubre.

La labor fué verdaderamente activa y eficaz segun lo demuestran las tres sesiones llevadas a cabo bajo la Presidencia del R. P. Director, Presidente honorario del Congreso.

CHILE - Punta Arenas.

No podía quedar segunda en la celebración del Cincuentenario de las Misiones Salesianas la ciudad de Punta-Arenas, que bien reconoce en los misioneros hijos del Ven. D. Bosco, no sólo a quienes con el sacrificio de sus vidas temporales le han legado la vida espiritual y religiosa de que vive actualmente, sino que también los honra, en Mons. Fagnano y en cien otros, como a los iniciadores de su progreso material, civilizando los indígenas que había, y haciendo conocer las riquezas ignoradas de su suelo.

Lamentamos no tener una relación completa de los festejos realizados, contentándonos tan sólo con saber algo de lo hecho en el Colegio « San José » de Punta-Arenas, por datos sacados de la Revista « *Juventud* » que se publica en dicho Colegio. Dice así:

« ¿Cómo no destacar, siquiera en modesta forma, esta áurea fecha? No hay uno solo de nuestros niños ni de nuestros amigos que ignore que esa fecha marca el cincuentenario o bodas de oro del comienzo de las Misiones Salesianas.

En el corredor del patio una serie de mapas murales, con letreros bien visibles, indicaba a los niños la ubicación geográfica de las Misiones confiadas a los Salesianos en América, Asia, Africa y Oceanía. En el mapa de Europa se señalaba Turín, cuna del la Sociedad Salesiana y donde cada año se verifica la conmovedora escena de la despedida de misioneros; y Roma, centro del Católicismo, donde se reciben el mandato Apostólico y la investidura misionera.

Los niños pusieron sus aplausos y entusiasmos: para que no faltara la partecita práctica, cada cual contribuyó con su limosnita a la colecta en favor de las Misiones, pudiendo reunirse 500 *liras* que fueron enviadas al Revmo. Don Rinaldi, el cual quedó gratamente emocionado ante este hermoso rasgo de caridad sublime, con el que los jovencitos de las misiones de América tratan de adherirse y ayudar en lo que pueden a sus amiguitos de Asia y Africa ».

Quiera Dios que este generoso óbolo sea la semilla de mostaza que fructifique y dé la cantidad suficiente para cubrir las necesidades y los gastos cuantiosos de nuestras misiones.

En TURIN.

En los días 29, 30 y 31 del pasado Enero, tuvo lugar en el Instituto Teológico Internacional Salesiano un importante Congreso Misionero.

Con entusiasmo de jóvenes, con cariño

de hijos, los Teologos de la *Crocetta* prepararon su Congreso que resultó grandioso: un verdadero triunfo de organización y de esfuerzo. Le precedió un mes de intenso estudio sobre los temas a tratar, en el que los estudiantes todos, derrocharon generosidad y sacrificio.

Vino de Roma para presidirlo el Obispo Salesiano Mons. Olivares.

El 29 por la tarde, al momento de la solemne apertura, presentaba al salón de actos del Instituto, un magnífico aspecto. Las banderas de todas las naciones representadas en el Estudiantado traían a nuestra mente recuerdos y añoranzas, ecos de una lejana armonía de fraternidad y de amor.

Formaban la presidencia, Mons. Olivares, un miembro del Capítulo Superior, varios Inspectores, Directores y Superiores del Instituto. En la parte opuesta, un cuadro al temple de nuestro querido compañero e ilustrador de la Revista, Sr. Galant, mostraba una admirable alegoría, la figura paternal de D. Bosco dirigiendo una multitud incontable de niños.

La palabra entusiasta de Monseñor, portadora de la bendición del Cardenal Cagliero abre la Asamblea.

Cantamos el himno del Teólogo Sr. Beobide, se leyeron las numerosas adhesiones que llegaron de diversas naciones y comenzò el Sr. Casanello su discurso sobre el tema: El *Sacerdote Misionero.*

Con profundidad de concepto y elegancia de forma, nos dijo el orador paraguayo cosas hermosas sobre la misión del sacerdote católico « *Alter Christus* », sembrador y cultivador de la semilla evangélica en el campo inmenso de las Misiones.

Se aprobaron por unanimidad los deliberandos y los Votos de la 1ª Comisión y luego desfilaron ante nuestros ojos, agrandados por la pantalla, las figuras de nuestros misioneros: Cardenal Cagliero, Mons. Fagnano. D. Milanesio, D Borgatello... ¡hermosa idea!

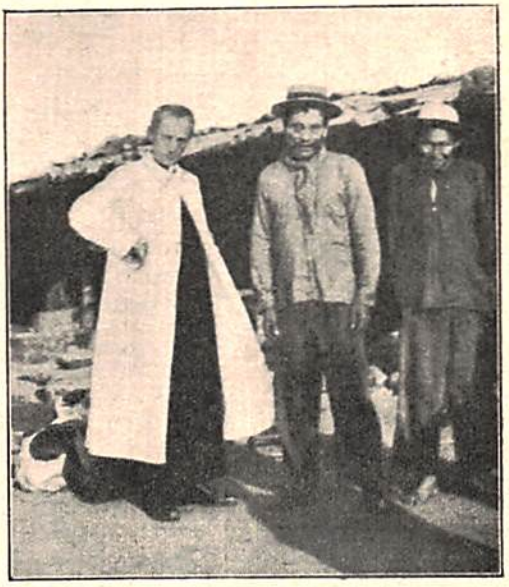
¡Cómo se nos llenaba el corazón de santo orgullo al oír su vida, al acompañarlos en sus andanzas sublimes, al contemplar su misión, tan llena de trabajos y sufrimientos!

¡Cuántas resoluciones generosas no habrán florecido en esos días a la luz de sus ejemplos!

Amenizando el programa, interpretaron distintas colectividades cantos nacionales.

Un extenso telegrama enviado al Sto Padre cerró la 1ª Asamblea.

Las 2ª y 3ª del día 30, honradas además con la asistencia del Rdmo. Sr. D. Ri-



El P. Pittini con el gran Cacique Michi.
(*Chaco Paraguayo*)

naldi y D. Pedro Ricaldone respectivamente, siguieron, poco más o menos, las mismas lineas de programa. Los discursos de los Srs. Facchinetti y Grusovín sobre los temas: *El Salesiano Misionero* y *Las Misiones Salesianas*, llevaron a nuestros corazones una más honda convicción de la grandeza moral de D. Bosco, como apóstol y misionero, y de la grandeza material de la Obra realizada por sus hijos.

El día 31, con asistencia de numerosos cooperadores y cooperadoras, hizo la solemne conmemoración de D. Bosco, en brillantísimo discurso sobre las misiones el abogado Sr. Masera. Por la noche la representación del hermoso drama en 5 actos, « Patagonia » del Salesiano D. J. B. Lemoyne, clausurò el Congreso.



(FOLLETÍN).

Concluyó por entrar en ganas de habérselas con aquel Dios. Pero, bien mirado: ¿Qué Dios sería ese Dios? Era el cristiano, sin asomo de duda. Pues ¿sabría vengarse el Dios cristiano? No se preocupaba Longhán de si sería más poderoso que los idolillos chinos, porque le tenían sin cuidado mucho tiempo hacía; pero sí se preguntaba rencoroso y desconfiado: ese Dios de los cristianos ¿sería más poderoso que Longhán? Con que ¿esas teníamos? Pues, ¡se vería! ¿Leoncitos a Longhán?

Chin, pues no podía ser otro, aquel chiquillo que sería el mismo demonche si no estuviese bautizado ¿había hecho bien o mal en poner con su grito osado la causa de la ruptura de hostilidades entre Dios y el pirata? Ello es que la guerra se declaró y sin cuartel ni cosa que lo valiera. Pasó algún mes y los rencores de Longhán habían traído cola. Una docena de cristianos gemían en la más sombría de las cavernas del pirata, el cual parecía haber dado al olvido sus instintos de ave de rapiña con que desde sus inacesibles guaridas ponía espanto en la provincia entera de Kwang-Toung, para concentrarlos en las míseras cristiandades diseminadas aquí y allá entre los arrozales y los campos de te. Y por encima de todo avizoraba al odiado San-Fu, por quien el villorrio de Toung estaba ya rehecho y tan campante. ¡El Padre Ho! ¡Que no daría por apoderarse del Padre Ho! Porque hasta entonces no parecía sino que su Dios lo guardaba. A él precisamente amenazaba la estratagema de Kiau, el mejor de la cuadrilla, desde que Mangín yacía malherido en las cavernas, inutilizado para el resto de sus días, dado que le quedaran todavía muchos, que no era probable.

Dióse maña Kiau para enviar un mensaje el Padre Ho, como si se tratase de un cristiano en las últimas que pidiera confesión. Y hubiera caído el celoso pastor en la trampa, de no estar impedido momentáneamente y haber debido enviar en el ínterim a que le precediera, al catequista Sin-Day. Así que se percataron del truco providencial los facinerosos, cayeron enfurecidos sobre el catequista y sus acompañantes, quitándoles en la emboscada la vida temporal a cambio de la corona inmarcesible del martirio.

Imagináos como estarían en un ¡ay! continuo los cristianos de Tong, cuando por estas y parecidas jugarretas comprendieron que Longhán había preferido a ser jefe de bandoleros, perseguidor de cristianos.

Así las cosas andaban mientras, como más arriba se dijo, agonizaba en las cavernas Mangín, el héroe de aquella lucha punto menos que inverosímil, y, si me apuran mucho, hasta inverosímil del todo, aunque yo para mí tengo que esto y mucho más cabe que se dé en tierras de la Celeste República. Pero dejando esto aparte, pues no lo traje sino para manifestar mis dudas en asunto de tanta monta, mal que le pesara al fidedigno autor de donde la tomo, volvamos a Mangín.

(*Continuará*).

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica. — Direttore-Responsabile: D. DOMENICO GARNERI

Establ. Tip. de la Sociedad Editora Internacional, Corso Regina Margherita, N. 174 - TURIN.

6. — En las *Buenas Noches*, cada semana, o cada mes se dé una florecita espiritual para practicarla en favor de las Misiones.

IV.

Vocaciones Misioneras.

1. — Pondérese con frecuencia la excelencia y la sublime misión de la vocación Misionera.

2. — Se promueva la lectura de la prensa misionera y sobre todo de las Vidas de los más beneméritos y gloriosos Apóstoles de las Misiones.

3. — Así mismo promuévase la lectura de la Vida del Vble. D. Bosco, fundador de las Misiones Salesianas, y de Domingo Savio, encarnación sublime del sistema educativo, con el cual el Vble. D. Bosco preparó a sus celosos misioneros.

4. — Dedíquese especial cuidado a la formación de los jóvenes que sienten vocación misionera, inculcándoles la frecuencia de Sacramentos; una devoción filial a María Santísima y gran pureza de costumbres.

5. — El jovén aspirante a las Misiones, ingrese a tiempo en los Institutos misioneros fundados *ad hoc*.

6. — Cuando los jóvenes conozcan un compañero o amigo que aspira a las Misiones tengan de él una estima especial y lejos de disuadirle de su noble vocación, procuren ayudarle con sus oraciones.

7. — Sea empeño de todos el promover las vocaciones misioneras tanto durante el curso como en tiempo de vacaciones.

8. — Se les proporcione a los jóvenes opúsculos que puedan avivar su vocación, por ejemplo. « Luchas y triunfos » y « Alegrías de paraíso » del P. Trione, y otras obritas semejantes que traten de la vocación religiosa.

V.

Cooperación material

1. — Todo colegial procure hacer algún ahorrillo en beneficio de las Misiones y de pagar 0,10 pts. mensuales a la Asociación « Juventud Misionera », para las vocaciones misioneras.

2. — Al mismo tiempo se promuevan colectas.

3. — Se organice, al menos una vez al año dentro del Colegio, un Banco de beneficencia entre los alumnos. Un comité particular formado de los alumnos escriba una circular de invitación, firmada por todos los miembros del Comité; circular que puede enviarse a todos los alumnos, a sus principales familias y conocidos, pidiéndoles limosnas en objetos y en dinero.

Donde no puedan admitirse externos, el banco puede hacerse aún solamente entre los internos.

4. — Organícese alguna función de teatro.

5. — Distribúyanse y corran entre los alumnos las luchas pro misiones; cada cual se industrie para recoger limosnas, aún fuera del colegio, entre los de su familia y conocidos, especialmente durante vacaciones.

6. — A ser posible todo Colegio se proponga recoger limosnas, para mantener una vocación misionera en las Casas de formación, o para una beca de estudio con el mismo fin.

7. — Fúndese en cada Instituto algún premio para los alumnos más activos en cooperar a las Misiones.

8. — Sea particular empeño de todos, emplear en la correspondencia espistolar las tarjetas misioneras con preferencia a otras ilustradas.

VI.

Propuestas varias.

Permítase a los Congresistas hacer otras propuestas, que serán tomadas en consideración y aceptadas y premiadas si lo merecen.

* * *

N.B. Se recomienda que también en los Institutos de las Hijas de María Auxiliadora, se celebren Congresos Misioneros, que son muy educativos, despiertan vocaciones religiosas y misioneras, y animan a la cooperación espiritual y material en favor de las Misiones.

ESTEBAN TRIONE, Pbro.
Delegado

Para las suscripciones y todo lo referente a JUVENTUD MISIONERA pueden dirigirse a los centros siguientes:

ARGENTINA. — Colegio Pío IX, Calle Adolfo Berro 4050, *Buenos Aires.*
— Colegio de San Francisco de Sales, *Viedma.*

CENTRO-AMÉRICA. Escuelas de Artes y Oficios, República de *San Salvador, Santa Tecla.*

CHILE. Gratitud Nacional, Delicias 2003, Casilla 16, *Santiago.*
— Instituto V. D. Bosco, Calle Sarmiento 630, Casilla 358, *Punta Arenas.*

COLOMBIA. Colegio León XIII Apartado 85 *Bogotá.*

ECUADOR. Instituto D. Bosco, Carrera Mejía, 1, *Quito.*

ESPAÑA. Escuelas Profesionales Salesianas, Apartado 175, *Barcelona.*
— Ronda de Atocha, Apartado 7026, *Madrid.*
— Colegio de la Sma. Trinidad, Apartado 37, *Sevilla.*

MÉJICO. Escuelas Salesianas de Artes y Oficios, Apartado 927, *Méjico.*

PERÚ-BOLIVIA. Colegio Salesiano, Avenida Brasil, Casilla 999 (*Perú*) *Lima.*

URUGUAY-PARAGUAY. Talleres D. Bosco. Calle Maldonado 2125 (*Uruguay*), *Montevideo.*

VENEZUELA. Colegio de San Francisco de Sales. Apartado 369, *Caracas.*

DIRECCIÓN CENTRAL. Cottolengo, 32, Turín.

IMPORTANTE. Póngase siempre en la Dirección: *Juventud Misionera.*

Precios de suscripción anual a

JUVENTUD MISIONERA

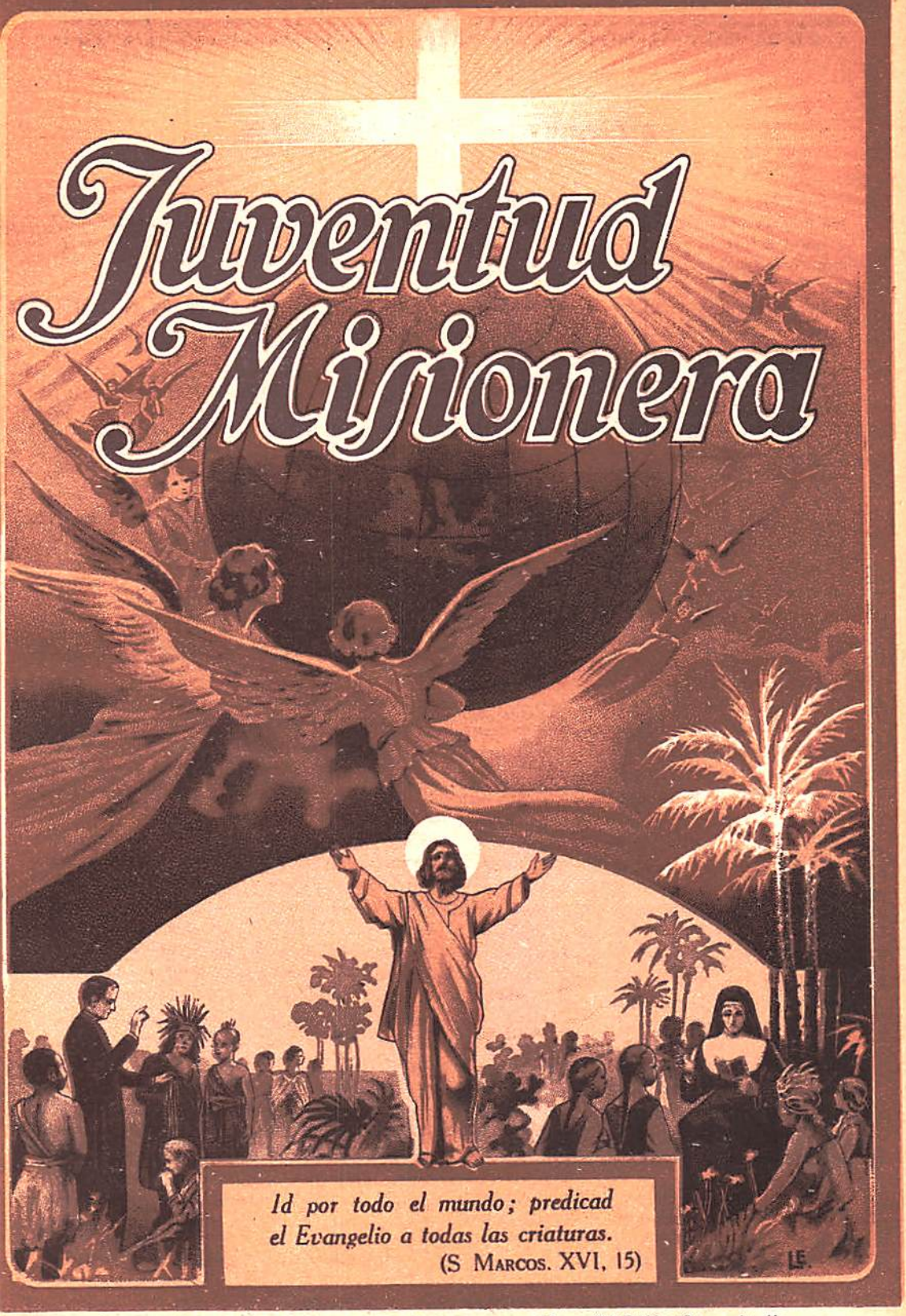
Argentina	*Pesos*	1,50	Méjico	*Pesos*	1'00
Bolivia	»	1'00	Nicaragua	*Córdobas*	0'50
Chile	»	5'00	Panamá	*Balboas*	0'50
Colombia	»	0'50	Paraguay	*Pesos*	25'00
Costa-Rica	*Colón*	1'00	Perú	*Sol*	1'00
Cuba	*Pesos*	0,50	San Salvador	*Pesos*	1'00
Ecuador	*Sucres*	2'50	Uruguay	»	0'50
España	*Pesetas*	3'50	Venezuela	*Bolívares*	2'00
Honduras	*Pesos*	1'00			

JUVENTUD MISIONERA

Agradece cordialmente las felicitaciones y augurios y sobre todo la petición de NUEVAS SUSCRIPCIONES que de todas partes le llegan; aprovecha la ocasión para comunicar una vez más a sus numerosos lectores, los grandes deseos que la animan de seguir trabajando en el marco de sus modestas pretensiones, por la mayor difusión de la idea misionera entre los jóvenes.

Publicación mensual Año I - N. 5 Mayo 1926

Juventud Misionera



Id por todo el mundo; predicad el Evangelio a todas las criaturas.
(S Marcos. XVI, 15)

Dirección y Administración: Cottolengo, 32 - TURIN (9) - Italia

CORRESPONDENCIA.

Entre las cartas que nos han llegado, reveladoras todas ellas de corazones generosos y entusiastas, tomamos las dos siguientes para que sirvan de estímulo y ejemplo a cuantos miran todavía con indiferencia la grande obra de las Misiones. ¡Ojalá encuentren muchos imitadores!

Sr. Director de « JUVENTUD MISIONERA »

My Sr. nuestro:

Sirve la presente para darle algunas noticias de la actividad misionera de los niños salesianos de Huesca.

Los alumnos de la clase tercera (a la que pertenecen los abajo firmantes) han organizado la « UNIÓN MISIONERA ». *Entre ellos se ha elegido una junta de propaganda, que recogiendo la actividad de todos y dirigiéndola, haga más posible y práctica la propaganda y sobre todo la recaudacion de limosnas que forman, con la oración en pro de las misiones los fines de la* « UNIÓN ».

Hasta el presente se han recogido ya más de cincuenta pesetas. Y esperamos que la cantidad ha de subir todavía mucho, antes de terminar el presente curso escolar.

También la oración tiene su parte en nuestra acción misionera. En efecto: en muchas de nuestras visitas, ya aisladamente, ya por grupos, encomendamos a Dios las Misiones de todo el mundo y sobre todo las Misiones Salesianas, que son las más conocidas por nosotros. También algunas veces hacemos la comunión por ellas.

Leemos y somos propagandistas de « Juventud Misionera ». Además de las que compran muchos de nuestros compañeros, adquirimos cada mes dos para la clase. Estas dos van pasando y todos nos enteramos del movimiento misional.

Ya iremos escribiendo al Sr. Director de la revista todo lo que hagamos por las Misiones para que él nos anime en la labor comenzada.

Sin más, esperando que estas noticias alegrarán a los superiores de Turín, le besan afectuosamente la mano.

Los miembros de la Junta: EMILIANO OTA, MÁXIMO ALOMPRADÉ, PACO CHAVALA, MARCELINO GIMNÉEZ, SANTOS GIL, FERNANDO LLORÉNS, P. MALLADA.

Santiago de Chile.

A nuestros hermanitos de las Misiones de la China.

Queridos compañeros:

Los superiores nos han dicho que sois nuestros compañeros porque estáis como nosotros en colegios salesianos y tenéis por Padre a D. Bosco, el amigo de los niños, el mismo que nos sonríe desde los cuadros y retratos de este colegio que se llama « Gratitud Nacional ».

Muchas veces os hemos visto en las fotografías de las misiones, y en medio de vosotros al Sr. Obispo, con su barba larga y otros Padres también con barba; y todos se sonreían como aquí nuestros buenos superiores se sonríen con nosotros.

También sabemos que tenéis necesidad de dinero y que vuestra patria no es cristiana como la nuestra; y, como vimos en los retratos que vuestros trajes son pobres, nos reunimos y empezamos a juntar plata. Es cierto que somos chicos, pero tenemos un corazón lleno de cariño, lo mismo que los grandes; por eso en lugar de comprar caramelos o juguetes reunimos el dinero en una alcancía; y después de tres meses juntamos más de 310 liras que ahora enviamos para que vuestros Superiores compren lo que más necesitéis.

También hemos rezado a María Auxiliadora por vosotros y por todos los de vuestra patria que, como vemos en el mapa, es muy grande, mucho más que la nuestra, que se llama Chile.

Y ahora vosotros rogad a la Virgen que está en vuestra iglesia para que nosotros, los estudiantes de este colegio, adelantemos en las clases y nos hagamos buenos, a fin de ir todos juntos con vosotros a gozar en el cielo al lado de nuestro compañero Domingo Savio y de nuestro Padre D. Bosco.

Los Socios de la Compañía de SAN LUIS.

Año I Mayo 1926 Num. 5



SUMARIO: **Insistiendo.** — **Del campo Salesiano:** Buenos Aires. — Lima. — S. José del Valle. — **Episodios:** Peligrosa caída. — Odio de paganos. — **El Apóstol de la Patagonia:** *En la muerte de Su Ema. el Card. J. Cagliero.* — *Bendición Papal.* — **Acción Juvenil:** Sevilla. — Orihuela. — Turín. — **Variedades:** Misionero y Médico. Los E. E. C. C. de Estados Unidos. Médico para las misiones. — *Folletín.*

INSISTIENDO.

Váis a permitirnos que insistamos un poco sobre la importancia de la oración en la obra de las Misiones; pero no ha de ser hoy nuestra palabra pobre y fría quien llame a las puertas de vuestros corazones, sino la palabra dulce y amorosa, la palabra paternal del Vicario de Jesucristo.

S. S. Pio XI.

en la Encíclica que últimamente ha escrito sobre las Misiones, dirigiéndose a todos los Obispos del orbe católico, les dice:

«Procurad, ante todo, hablando y escribiendo, introducir y extender poco a poco la santa costumbre de rogar *al Señor de la mies que envie operarios a su campo*», e implorar para los infieles los auxilios de la luz y de la gracia celeste; y de propósito hablamos de costumbre y usanza estable y continua; pues todos comprenderán que ésta tendrá más valor y eficacia ante el trono de la divina misericordia que las oraciones dichas una sola vez o de cuando en cuando.

Bien pueden fatigarse los predicadores del Evangelio, derramar sudores y hasta dar la vida para conducir los infieles a la religión católica; bien pueden usar toda industria y diligencia, todo género de medios humanos, que todo esto no valdrá para nada, todo caerá en el vacio, si Dios no toca con su gracia el corazón de los infieles para ablandarlos y atraerlos a Sí..... Por lo mismo obraréis conforme a Nuestros deseos, a la índole y sentir de los fieles, si ordenáis que se añada,

por ejemplo al Rosario de la Sma. Virgen y a otras semejantes devociones, que suelen recitarse en las parroquias y en otras Iglesias, alguna oración especial, por las Misiones y por la conversión de los paganos.

A tal fin, Venerables Hermanos, búsquese la cooperación y anímense especialmente a los niños y Religiosas; pues deseamos que en los asilos y orfanatos, en las escuelas y colegios juveniles, en las casas y conventos de Religiosas, se eleve al cielo la plegaria cotidiana, que haga descender sobre tantos infelices, sobre tantas populosas naciones paganas, la divina misericordia; a estas almas puras e inocentes ¿qué podrá negar el Padre celeste? » Hasta aquí el Santo Padre.

Ya véis que no andábamos fuera de camino al deciros que la oración es el medio más eficaz para ayudar a las Misiones.

Ya hacemos algo.

¡Cuánto goza nuestro corazón salesiano y español al ver que, en cierto modo, nos hemos adelantado a los deseos del Santo Padre! Quiso Don Bosco que todos sus hijos, en las oraciones de la noche, pidieran con una Salve a la Reina de las Misiones, a María Auxiliadora, que cobijara con su manto y tomara bajo su protección a todos los Misioneros. Como españoles gozamos también inmensamente, porque desde nuestros primeros años, estamos acostumbrados a rezar, después del Sto. Rosario, un *Pater*, *Ave* y *Gloria* « *Por la extirpación de las herejías y aumento de nuestra Santa Fe Católica* ».

Santa costumbre que a través de los años se ha ido transmitiendo de padres a hijos, y que, a Dios gracias, perdura todavía en muchos hogares de España y de la América española y que deseamos con el Santo Padre, se extienda y se propague en todas partes.

El Mes de María.

Estamos en el mes de las flores, en el mes de María. Toda la naturaleza nos invita a unir a las suyas nuestras alabanzas.

Ved estos niños chinos postrados ante el cuadro de María Auxiliadora. También ellos van a ofrecerle flores y con las flores, sus corazones puros, sus plegarias fervorosas para que bendiga a los bienhechores de las Misiones, a los Misioneros, que les han llevado la luz de la fe, y a sus hermanos todavía envueltos en las tinieblas de la superstición, del error y del vicio. Unamos a las suyas nuestras súplicas para que María Sma. bendiga los trabajos de tantos Misioneros, que consumen la propia vida para extender el reinado de su divino Hijo, y pidámosle que, cuanto antes, venga el tiempo en que haya una sola grey, bajo el cayado de un solo Pastor.



Venid y vamos todos
con flores a porfía
con flores a María
que Madre nuestra es.

DEL CAMPO SALESIANO.

Durante los días 25, 26 y 27 del corriente se celebrará en Turín el *X Congreso Internacional de Cooperación Salesiana*, que desarrollará un programa completamente Misional. Con alguna anticipación se inaugurará la *Exposición Misionera Salesiana*, todo ello dedicado a conmemorar la *primera expedición* de Misioneros Salesianos. Fundadas esperanzas tenemos de que uno y otra resultarán muy bien y de ello daremos cuenta a nuestros lectores.

Como adhesión y preparación a tal congreso hanse celebrado otros muchos en el mundo Salesiano: de algunos, que han efectuado nuestros alumnos, ya hemos dado cuenta y seguiremos haciéndolo en lo sucesivo de cuantos nos envien relación: aquí haremos mención de aquellos en los cuales han intervenido Cooperadores y Exalumnos.

Buenos Aires (San Carlos).

Las fiestas conmemorativas del cincuentenario de las Misiones Salesianas en la República Argentina, han dado lugar a una serie de actos sumamente simpáticos.

Dentro de ese marco de sencillez y de cariño en que todas nuestras fiestas se desenvuelven, los cooperadores, ex-alumnos y amigos todos de la Obra Salesiana, protestaron una vez más su inquebrantable gratitud a una institución que tan positivos beneficios ha proporcionado a la República.

Tuvo lugar en la cripta de la hermosa Iglesia Salesiana de S. Carlos, la misa de acción de gracias que dijo el R. P. José Vespignani, visitador general y ex-inspector de las instituciones Salesianas en la Argentina.

A las 10 los concurrentes se dirigieron nuevamente al templo, donde ofició la misa anunciada el canónigo honorario Monseñor Antonio Rasore, cura Rector de la Basílica de la Merced, benemérito sacerdote que recibió a los primeros Salesianos en Buenos Aires el año 1875, hospedándolos y ofreciéndoles su iglesia parroquial para que celebrasen las primeras misas. Ocupó la sagrada cátedra el canónigo Monseñor Gustavo J. Franceschi que en hermosísimo discurso trazó la historia de las Misiones Salesianas.

Por la tarde, a las 8, hubo cena familiar que la Asociación de A. A. ofrecía al Visitador general, P. Vespignani.

Reinó durante todo el tiempo un espíritu de gran cordialidad. Habló el primer Misionero Salesiano Argentino, Rdo P. Cerri, que partía para el Brasil. Se leyó una nota del Presidente de la República que, no pudiendo asistir a los actos cincuentenarios, hacía « votos por el desarrollo siempre mayor de la obra de bien moral y material que la



El Rvdo. P. Angel Cerri

Congregación Salesiana viene realizando en el país ».

Hizo la conmemoración oficial de las Misiones el señor Carlos Conci, quien después de recordar conmovido las figuras de prestigiosos misioneros, que dedicaron en la República su actividad incansable a la gran conquista de las almas, terminó comentando las palabras que Don Bosco dirigió a sus queridos Cooperadores: « *Todo lo hemos hecho porque vosotros nos habéis ayudado* ».

Buenos Aires (Mater Misericordiae).

El 14 de Diciembre de 1875 arribaron los primeros Salesianos a la Argentina y pocos días después se posesianaban de la iglesia Mater Misericordiae. Era, pues, muy justo que aquí se recordara de algún modo espe-

cial fecha tan memorable. La nota sobresaliente ha sido la despedida del primer Misionero Salesiano Argentino, el P. Angel Cerri.

Modo singular y práctico de celebrar el cincuentenario. En esta fecha histórica para la Obra de Don Bosco, la nación y la casa que acogieron a los primeros apóstoles envía uno de sus hijos a las Misiones extranjeras entre infieles.

Durante 14 años ha trabajado incesantemente en esta casa cautivándose las simpatías de todos, como lo prueba la despedida cariñosa que le dispensaron más de 200 exalumnos, en un sencillo, pero sentido homenaje de gratitud, de afecto y de admiración.

Conmovedora en extremo fué la despedida que se le tributó en la Iglesia con la intervención del R. P. J. Vespignani, recordando las grandiosas despedidas que, desde el 1875, se suceden cada año en la Basílica de María Auxiliadora en Turín.

Actualmente se encuentra ya en su Misión el P. Cerri dedicado por completo a la evangelización de los *indios Tucanos*, allá en el rincón aquél, en que las tres repúblicas de Brasil, Colombia y Venezuela conversan fraternalmente a orillas de los ríos, que las limitan, y a la sombra de sus selvas seculares.

Auguramos al Primer Misionero Argentino un largo y fecundo apostolado y que su ejemplo luminoso de caridad exquisita lleve en pos de sí a muchos connacionales.

Lima (Perú).

Precedida de fervorosas y animadas *Jornadas Misioneras*, se celebró el día 20 del pasado diciembre, en la capital del Perú, una Asamblea solemnísima con la cual los Colegios Salesianos de Perú y Bolivia, junto con todos sus Cooperadores y Cooperadoras, se adhirieron al X Congreso Internacional que se celebrará en Turín.

Constituyó esta Asamblea la prueba más fehaciente de las simpatías que goza en las dos repúblicas la Congregación Salesiana, como atestiguaron con su presencia y con su palabra numerosos Cooperadores, el Cuerpo diplomático, varios Sres. Obispos, el Excmo. e Ilmo. Mons. Emilio Lissón, arzobispo de Lima y el Excmo. Sr. Augusto B. Leguía, Presidente de la República.

Varios oradores celebraron las glorias y triunfos de los Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora, y el Presidente Sr. Leguía, ofreciendo el más decidido apoyo de su Gobierno, felicitó y agradeció publicamente la labor bienhechora de los Hijos



Tres *Jíraros* de Méndez. — 1) Samagasci — 2) Sandiu — 3) Magasci.

de Don Bosco, cuya acción «es tanto más útil, cuanto ella se desarrolla entre las clases menos favorecidas de la sociedad. Los Salesianos, no satisfechos con propagar sus enseñanzas desde el púlpito y la cátedra, han llevado su misión evangélica, educativa y moralizadora a los campos, a las fábricas y a los más modestos hogares, siguiendo el ejemplo de Don Bosco, que se dedicó a extirpar la mayoría de los males humanos, preparando a los niños para las duras exigencias del siglo, infundiéndoles la fe, que retempla las energías de los hombres, y el espíritu de trabajo, arma la más poderosa para triunfar en la lucha por la vida».

S. José del Valle (España).

También los dichosos moradores de este rincón de paraíso hemos querido unir nuestras voces al concierto general que en todas partes se eleva para conmemorar con himno grandioso las glorias y triunfos que la Congregación Salesiana ha obtenido en los 50 años que lleva de vida Misionera.

Esta casa es el troquel donde se forman los futuros apóstoles y es muy natural que templen sus almas a la luz y al calor que de sí irradian las hazañas de sus mayores.

Secundando, pues, los deseos, para nosotros mandatos, de nuestro amadísimo Sr. Dn. Felipe Rinaldi, dimos manos a la obra, con todo el ardor propio de jóvenes apóstoles y, en animadas sesiones preparatorias, se discutieron los dos temas: *Misiones interiores y exteriores. — Necesidad de auxilio espiritual para las mismas.*

Número principal de nuestro Congreso fué la solemne función religiosa dedicada a implorar la Propagación de la Fe.

En la velada, que presidía nuestro apreciado Sr. Inspector, Dn. Guillermo Viñas, se leyeron las adhesiones que nos enviaban con su bendición el Sto Padre Pio XI, los Emos. Cards. Cagliero (d. s. m.), e Ilundain de Sevilla; los Sres. Obispos, de Cádiz, Málaga y Córdoba; el Ilmo. Dn. Rafael Romero y los Sres. Inspectores de España.

Caldeados por el entusiasmo que a todos nos animaba, los varios oradores desarrollaron admirablemente sus temas, de modo especial el Sr. Director Dn. Marcos Tognetti y el antiguo alumno, elocuente y persuasivo orador, D. F. Alvarez. Machuca, el cual terminó con las siguientes palabras, que muy gustosos transcribimos porque ellas indican el espíritu que anima a nuestros exalumnos. Dijo:

«No abriguéis temor de ir a las Misiones porque España quede sin Salesianos. No, marchad y haced el sacrificio, que el misionero de este país será el antiguo alumno salesiano; nosotros trabajaremos incesantemente por la salvación de las almas; y de este modo, unos allí y otros aquí, maestros y discípulos completaremos la salvación del mundo».



Indiecito Tucano - (Rio Negro).

Con las amorosas palabras del Sr. Inspector se terminó nuestro Congreso que habiéndonos hecho conocer mejor nuestra Congregación, avivó también nuestros deseos de sacrificarnos por las Misiones y de llevar a las regiones más apartadas la esplendorosa luz del Evangelio.

Un espectador.

Lector amigo:

***¿No tienes algun compañero de buena voluntad que quiera ayudar a las Misiones y suscribirse a* Juventud Misionera?**



Peligrosa caída.

Es la vida del llorado Cardenal Cagliero un tejido de episodios e incidentes curiosísimos, que nos pintan con fidelidad toda la entereza de su alma, templada en el yunque cristiano, habituada a la fatiga y hecha a seguir valerosamente los heroicos derroteros del Apóstol.

Sirva éste de muestra.

Era el 3 de Marzo de 1887.

Dirigía, Monseñor Cagliero una peligrosa travesía a lo largo de la cordillera del Alto Neuquén.

Caminaban a más de 2000 m. de altura por entre sendas intrincadas y difíciles, cuando de repente al caballo de Monseñor se le suelta el correaje que sujetaba la silla y comienza a saltar y a encabritarse locamente. Pide auxilio y quiere dominar el animal pero éste, desbocado y furioso, emprende una carrera vertiginosa por la pendiente del monte, saltando profundos barrancos, rocas escarpadas y agudísimas al borde de espantosos precipicios.

Con heroica serenidad y valentía se agarró fuertemente el Misionero a las crines del caballo, pero cuando lo vió correr hacia el abismo, se arrojó a tierra con destreza...

Momentos después, un ruido seco y confuso ascendía del precipicio delatando su muerte.

Acudieron los compañeros de viaje a prestar sus auxilios al Obispo, que cubierto de polvo y bañado en la propia sangre, no daba señales de vida.

Una aurora tímida, cargada de fríos intensos, alumbraba la triste escena.

Sólo a la media noche, después de un penosísimo viaje, pudieron dar al herido un poco de descanso en la pobrísima casa de un colono. Un mes debió permanecer en la humilde vivienda y fué allí donde se revelaron en toda su grandeza los hermosos sentimientos de su alma.

A cuantos venían a interesarse por su salud respondía con aquella jovialidad que le fué característica.

« Esto no es nada. El Señor lo ha querido; ¡bendita sea siempre su santísima voluntad! ¿Porqué lloráis?... Dos costillas más o menos, no es una gran cosa ». Y cuando se habló del médico: *« Bastará un herrero,* dijo, *que me ponga en su lugar las costillas »*.

Este es el hombre que la Providencia puso al lado de Don Bosco para que iniciara la expansión salesiana fuera de Europa y cumpliese la santa y ardua conquista de la Patagonia.

GARCÉS.

Odio de paganos.

Lejos, muy lejos, en una región casi desconocida, del territorio de nuestra Misión, (Asam, India) surge un pueblecito humilde, formado por un grupo de míseras cabañas. La única ocupación de sus infelices habitantes es el cultivo del arroz y la pesca, en las sucias aguas de un pantano vecino. Son sencillos e ignorantes, y fácilmente podían ser incorporados al Cristianismo si alguna mano amiga les repartiera el pan de la Verdad.

No hace mucho tiempo fué visitado el referido pueblecito por el Misionero católico; corrieron todos a verlo y a escucharlo, y varios de ellos, con gozo inmenso del Misionero, recibieron el bautismo.

Entre estos estaban los padres de dos pequeñines, Emilio y Josefina, que se hicieron fervorosos cristianos, apóstoles incansables del bien de sus desgraciados paisanos.

La pequeña familia era feliz; las prácticas de la nueva Religión habían obrado en sus almas una transformación consoladora.

Pero tan hermosos frutos de conversión ponían en el corazón de los perversos paganos un odio implacable; y en su encendido enojo meditaron contra los fervorosos convertidos la más cruel de las vengazas.

Una mañana

los padres de Emilio y Josefina, después de rezar sus oraciones de costumbre, se alejaron de la choza a cultivar sus plantíos de arroz. Marchaba con ellos Emilio que era menos dormilón que su hermanita y gustaba de acompañar a todas partes a sus buenos padres, mientras Josefina seguía durmiendo en el duro suelo su sueño de inocencia.

Estaba el portón de la cabaña ligeramente entreabierto, cuando un furibundo pagano, de ojos torvos y corazón de hiena, se acerca cauteloso a la cabaña... Abre, clava una mirada escrutadora entre las sombras... y acierta con la niña. Rompe con refinada crueldad su sueño de ángel y asestando sobre su tierno cuerpecito fuertes golpes con un enorme palo, huye triunfador a la floresta, borbotando en carcajadas satánicas sus odios enconados; los ofendidos ídolos quedaban vengados.

En tanto

por la llanura solitaria resuenan agudos y penetrantes los sollozos de la niña... ¡Inútilmente! El corazón del indio, hecho al dolor y a la miseria, no se enternece ni se ablanda a sus gemidos

Pero vuelven los padres del trabajo, y ¿quién podrá describir la escena desgarradora? Inútiles los amorosos cuidados, los vendajes y las curas: la pobre niña tiene los miembros magullados y partidos; a las preguntas de sus padres, sólo acierta a responder: que un hombre muy malo le había pegado con un palo...

La víctima inocente.

Han pasado algunos años de la trágica escena.

El ángel de la muerte se ha llevado al cielo a los cristianos padres de los niños.

Emilio ha entrado hace dos meses en nuestro orfanotrofio y el pequeñín, inteligente y bueno, crece a nuestro lado, siendo objeto de las complacencias de Jesús a quien recibe diariamente.

¿Y Josefina? Incapaz de moverse, hubiera corrido la misma suerte de sus padres, si su santa madre, antes de morir, con muestras de un profundo sentimiento, no la hubiese confiado a nuestros cuidados. ¡Amaba tanto a su desgraciada hijita!

Ahora... está también a nuestros lado. En su rostro, afeado por la tremenda huella de su desgracia, aletea una cándida sonrisa.

Es verdad que permanece inmóvil todo el día; pero Jesús, la Víctima Divina, la visita todas las mañanas, trocando sus dolores en flores de fragantísima virtud.

El ángel de la Misión.

Absorta su alma en las visiones de su Dios, no piensa siquiera en la tierra, y si le preguntan: —¿Qué haces durante el día? —Ella, por la centésima vez, responderá: —¡Rezo!... — y sus negros ojitos despiden vivas lumbres de gozos y dolores juntamente.

Sí, alma inocente, ¡reza! Dile a Jesús que bendiga nuestra pequeña misión del Asam; que todos los corazones Lo conozcan y Lo amen. Que proteja a todos nuestros Bienhechores, a los suscriptores de «*Juventud Misionera*», que *suscite entre ellos un corazón generoso que piense en tí*, y que abriéndote sus brazos te diga: — Enjuga tus lágrimas, querida niña, no estarás ya sola; yo pensaré en tí; tú serás el objeto de mis cuidados y de mis súplicas; encontrarás en mí a tus perdidos padres, y pensando diariamente en tu prolongado martirio, partiré contigo mis oraciones, mis afectos, mis limosnas!

¡Enjuga tus lágrimas y espera!...

Sor Inocencia Vallino - *H. de M. A.*



... clava una mirada escrutadora...

El Apóstol de la Patagonia.

¡Cayó no al embate pujante de los vientos, ni arrollado por los cierzos invernales! ¡Que mil veces su raigambre vigorosa y su tronco diamantino desafiaron al furor de los *pamperos!*

Cayó solo porque el peso de los frutos que llevaba en su ramaje lo vencieron, se inclinaron esas fibras aceradas y cedió...

¡Se me antoja que en los valles de los Andes y en sus lagos taciturnos se oyó el eco de la caída del coloso; y los indios que corrían en furiosa algarabía por las pampas infinitas, deteniendo sus corceles, se apearon, pegaron al suelo sus oídos y en el silencio majestuoso de esa mañana cenicienta escucharon una sacudida que les conmovió las entrañas: su « *viejo capataz* » había caído; y lloraron los salvajes; se ciñeron en un círculo, sacudieron sus melenas y prorrumpieron en el más lúgubre, en el más solemne de los cantos elegíacos: — ¡Sí! Llorad pueblos del Arauco, llorad hijos de Calfucurá y Sayuheque, llorad herederos del poderoso Teuco, llorad porque sois huérfanos; vuestro Padre ya no levantará la mano para bautizar vuestros hijos; ya no podrá bendeciros; ya no existe...

¿Y en qué parte del mundo no será llorado el deceso de este benemérito hijo de Don Bosco? En los cinco continentes trabajan los hijos de Don Bosco, y donde hay un misionero salesiano hay un millar de admiradores del primer evangelizador de la Patagonia, del civilizador del Sur, del Apóstol por excelencia.

¡Siempre en vanguardia!

Don Bosco con la clarividencia del profeta, lo preparó desde niño para las luchas del Apóstol.

Ambos, Padre e hijo, se alumbran con el resplandor de sus virtudes y sus glorias. Éste tiene el mérito de haber sido como lo deseó el Padre: aquél de haber plasmado una obra acabada de Misionero. Y Don Bosco lo templó en una fragua especial porque Cagliero debía estar siempre a la vanguardia y ser el señuelo en todos los campos de actividades: y así fué el primer salesiano que se graduó en la Universidad de Turín, el primer profesor de Teología del Oratorio, el primer maestro de música, el primer misionero, el primer prelado, y era hasta ayer el único sobreviviente de los primeros que sacrificaron patria y hogar en aras del amor a las almas.

Vocación de Apóstol.

Joven aun vemos a D. Cagliero que socorre con caridad exquisita a sus compatriotas en Castelnuovo exponiendo su vida por salvar la de sus hermanos del terrible flagelo del cólera: ahí aparece el misionero: por sus venas corre sangre de esforzados, tiene médula de Apóstol.

Poco después capitanea a los primeros misioneros que van al Sur Argentino. La penetración en territorio patagónico era difícil: los pechos acerados de los indios se oponían al Ejército: la espada del civilizado no podía contra la lanza del salvaje: y el P. Cagliero, con entereza varonil, interpuso entro ambas la cruz del Redentor, y los rayos de esta enseña sacrosanta dibujaron en el cielo turquí de nuestras pampas el iris de la paz y la concordia.

En plena labor.

Y comienza su vida de Misionero: vida de sacrificios sin cuento, de privaciones y de abnegación admirables. ¡Cuántas veces lo sorprendió la noche sobre el duro lomo del caballo, y sin probar bocado hubo de apearse en medio del campo y tendiendo en el suelo sus « *pilchas* » echarse a dormir bajo la cúpula inmensa de los cielos!...

Y así atravesaba las pampas y los bosques, las colinas y hasta las Cordilleras. Allá, a 2000 mts., entre los picos de estas montañas gigantes, recibió su bautismo de sangre cuando cayó entre los riscos fracturándose 2 costillas. ¡Qué escena de dolor! Sólo, lejos de su patria, perdido entre las peñas de los Andes y herido. Pero la fe es más grande que la muerte, más fuerte que el dolor y ella ponía sonrisas en los labios y dulzuras en el pecho del abnegado hijo de Don Bosco.

Raices amargas.

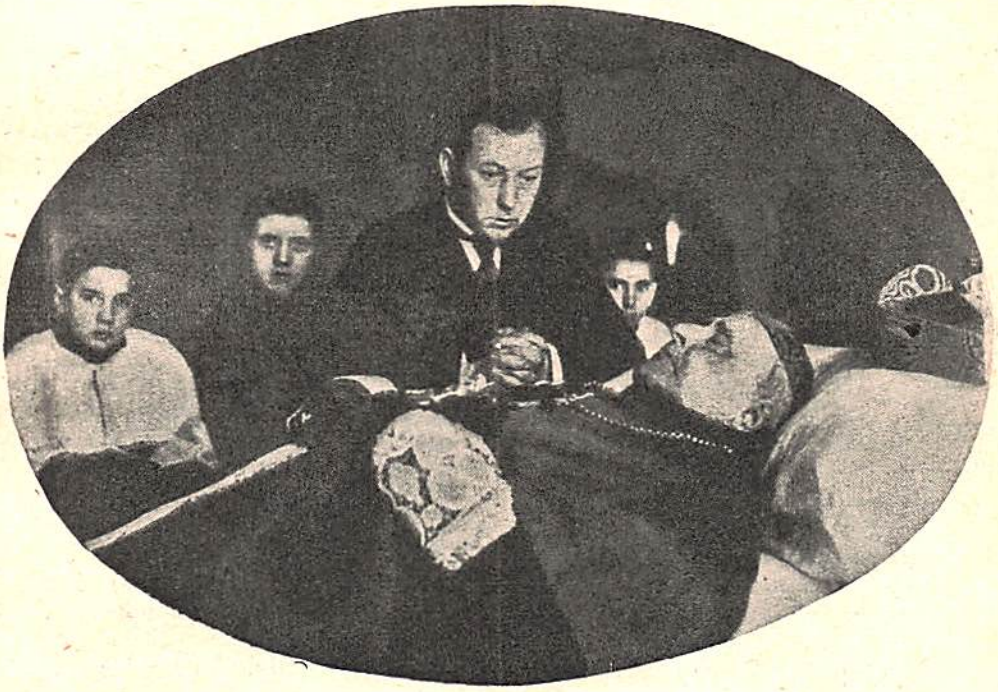
Imposible es decir cuanto recorrió el infatigable Misionero en sus apostólicas andanzas. Sólo sabemos que ocho veces cruzó el Atlántico, que midió en todas direcciones las llanuras infinitas del Sur Argentino, y que son alrededor de 500.000 los kilómetros recorridos en todos sus viajes.

¿A qué privaciones no se sometió al principio de su ardua misión?

Cuando fundó la casa de Viedma debió alimentarse en los primeros días de la yerba que recogía en la vecina plaza; cuando viajaba por la campaña lo hacía a lomo de mula, de caballo o en un mal *sulky* (carricoche) y debía nutrirse de los *churrascos* (carne asada a la brasa) que le ofrecían los indios; cuando cruzaba las áridas travesías de las pampas debía beber el agua que encontraba y no siempre era agradable al paladar.

El Monumento viviente.

América y Europa verán surgir en breve los monumentos al gran Cardenal: pero el monumento vivo y palpitante, el testimonio fehaciente de su acción colosal será siempre su obra civilizadora que llevó a cabo con destreza y ardor asombrosos en la Patagonia; los bronces y los mármoles los deteriora la acción corrosiva de los años: pero las Misiones del Sur Argentino, la obra del Card. Cagliero va en progresión creciente



Su Ema. el Card. Cagliero en la cámara mortuaria.

Frutos dulces.

Pero las obras del Señor son como los grandes palacios cuya magnitud está en directa proporción con sus cimientos. Pues bien, si tales cimientos de sacrificios puso nuestro Cardenal en la difícil empresa de Evangelización del Sur Argentino, ya podrás colegir, lector amigo, cuales serán las proporciones que adquirió en los años sucesivos esta su obra predilecta.

No me detengo a describir el estado de la Patagonia antes, durante y después de Mons. Cagliero, porque basta recordar lo que dijimos en el n. 3 de esta revista sobre la «Transformación de la Patagonia».

de prosperidad que consuela y alienta; los monumentos son la imagen muerta de una vida llena de benemerencias; pero las Misiones Salesianas, no son la imagen sino la bella realización del ideal de un Apóstol: los monumentos pierden por la acción de los siglos sus líneas, formas y matices; pero las Misiones conservarán siempre la forma genuina que les dió su primer jefe porque sobre ellas aletea, como una visión de gloria, el espíritu inmortal de Don Bosco que, unido al del hijo predilecto, guían y dirigen sus obras por la segura senda del progreso.

RALEGAS.

En la muerte de Su Em.ª el Cardenal Juan Cagliero.

¡Bajó a la tumba y rebasó la historia!
...Cruza por mi memoria,
barrida por un trágico pampero,
la odisea inmortal del Misionero...
el fastigio, la púrpura, la gloria.

Tú, Valsálice ameno; alto descanso,
orlado de cipreses y de sauces,
pacífico remanso
de aguas serenas, sin bullicio ni ondas,
a do pararon los famosos cauces...
¿qué trágico temblor mueve tus frondas?
¿Qué pavorosos ecos
de la triste capilla solitaria
los lóculos devuelven y los ecos?
¿Son un canto de triunfo o de agonía?
Tienen el blando són de una plegaria
y el fúnebre clamor de una elegía.

— ¡Cayó, dicen a coro,
cayó, cayó la palma centenaria
que en el jardín de otoño se mecía!
¡Palideció el decoro
y el blasón y la prez del tiempo viejo;
una generación rompió su espejo,
cerróse una edad de oro!

¡Él discípulo amado, hijo del trueno,
símbolo de una raza,
de cedro incorruptible la coraza
y de mieles dulcísimas el seno!
¡Cofre de santidades, alma pura
donde vació Don Bosco su ternura
de artista noble y de maestro bueno!

¡El en la selva oscura
que el Salesiano para Cristo labra,
siempre llevó, tras el humilde arado,
el primer paso y la última palabra!
¡Cayó el abanderado!
¡Rindió la muerte al bravo caballero
que no abatió el esfuerzo en la contienda!
¡Murió el hombre de acero!
¡Murió el hombre leyenda!

Sagrados bosques del Neuquén, adusta
región que azota el vendabal pampero,
inmenso estadio de las gestas grandes...
El Sol ha muerto... y una sombra augusta
cubre los altos picos de las Andes...

¡Ah! Marchitas las hojas
vuelen del patrio ombú, y en los rescoldos
caigan del copihué las flores rojas
bajo las alas muertas de los toldos!
No descienda el rocío
que a la alborada el arenal alfombre,
y el seco lecho del profundo río
vuelva los huesos, bajo el sol de estío,
de la tribu sin nombre...

Algo como una ola
de dolor hondo en los espacios yerra
sobre la Pampa sola,
y se vuelca en la América Española,
y enluta de crespón toda la tierra...
¿Cómo no fuera universal el duelo
cuando rayó su nombre todo un cielo?

Ya se apagó la inmensa trayectoria,
ya se apagó una gloria,
ya concluyó una lucha, una existencia,
un amor y un dolor hechos paciencia;
¡el noble sacrificio
que, alguna vez, cuando el Señor lo quiere,
lleva en el corazón el Miserere
y un himno en el dorado frontispicio!
Huyó el honor, y fué el honor su esclavo;
el Vía Crucis del sendero bravo
trepó con el valor del hombre fuerte...
subió, subió; de suerte
que, siendo un paso a Dios cada caída,
hoy asciende por fin hasta la vida
desde las fauces mismas de la muerte...

¡Ah! Pasó la mañana,
cerró la edad de oro,
y un ramillete de astros y un tesoro
de amor resta a la Nave Salesiana...
La tierra se oscurece
y el cielo tachonado resplandece...
¡Recta surca la quilla,
marcha el bajel seguro a toda vela!
Por cada luz del puerto que se vela,
¡Hay un astro que brilla!

NICE LOTUS.



Dirigiéndose nuestra revista principalmente a los jóvenes, nos place indicar al frente de esta sección, que el SANTO PADRE PIO XI, en la audiencia concedida al Sr. Don Ricaldone el mes de Marzo, accedió muy gustoso a la súplica que éste le hiciera, de impartir su Bendición Apostólica sobre todos los lectores de « Juventud Misionera ».



Sevilla.

El Congreso infantil de Misiones, celebrado en el *Colegio de la Sma. Trinidad* resultó hermoso y conmovedor.

Los niños estudiaron los puntos con mucho cariño e interés. Los trabajos de los misioneros, sus penas y contratiempos, sus estrecheces y falta de recursos, su abnegación heróica y su fecundo apostolado le habían herido tan fuerte en su corazón, que todo era buscar medios para ayudarles con el entusiasmo de sus almas juveniles. En los días 19 y 20 de Enero se verificaron reuniones preparatorias en cada una de las Secciones de Artesanos, Estudiantes y Externos presedidas por sus respectivos señores Catequistas. En ellas se estudiaron y discutieron las conclusiones y bases que habían de aportarse a las secciones generales. Estas se realizaron los días 22 y 23 presididas por el Sr. Presidente efectivo y regulador del Congreso Rvdo. Sr. Don Miguel Sánchez.

El día 24 por la tarde, presidida por el Sr. Director y Cooperadores Salesianos, tuvo lugar la clausura del Congreso. Los alumnos Estudiantes representaron un hermosísimo Drama sobre las Misiones titulado *Chao*. Los pequeños y desenvueltos actores fueron calurosamente aplaudidos.

Terminado el Drama el R. Sr. D. Miguel Sánchez leyó las conclusiones del Congreso. Estas fueron:

1º. Establecer en el Domingo que parezca más conveniente la «*Fiesta de las Misiones*» en la que haya Comuniones Generales, Teatro y otros actos que fomenten y despierten interés por las Misiones.

2º. Nombrar una junta que se encargue, por medio de la propaganda, de tener vivo en la memoria de los niños el recuerdo de las Misiones.

3º. Propagar con verdadero interés la Revista «*Juventud Misionera*».

4º. Colocar huchas o cepillos en los patios de internos y externos.

5º. Propagar la devoción a María Auxiliadora a fin de que esta buena Madre bendiga y consuele a los infatigables Misioneros.

Colegio de Santa Inés.

También las niñas de este Colegio, dirigido por las Hijas de María Auxiliadora, celebraron la solemne conmemoración del Vble. Don Bosco, Padre y Fundador de ambas familias Salesianas, con una bonita velada en la que además de los cantos y poesía en honor del Venerable, pusieron en escena la hermosa piececita «El llanto de un ángel» de marcado sabor Misional.

Oriuhela (Alicante).

Entusiasta ha sido el congreso celebrado el mes de febrero en el «*Oratorio Festivo de San Miguel*», organizado por su celosísimo fundador y Director Rdo. D. Juan Torres, exalumno salesiano, para conmemorar las Bodas de Oro de las Misiones Salesianas.

Precedió a la apertura de las dos sesiones generales, solemne función religiosa para impetrar los auxilios de lo Alto, y una velada sobre argumentos misioneros celebrada en el salón de actos del Oratorio.

En la primera de las dos sesiones se trató de la *Propaganda misionera*. Dos fueron los temas: 1º *Difundir la vida de Don Bosco como medio eficaz para adquirir espíritu misionero y poder propagarlo después en las conversaciones, conferencias y periódicos* 2º *Conveniencia de apoyar las publicaciones misioneras y cómo propagarlas.*

El día siguiente tuvo lugar la segunda

sesión general para tratar de la *Cooperación misionera.*

Los dos temas desarrollados fueron: 1º *La liga de oraciones y comuniones, como medio eficacísimo de cooperación misionera.* 2º *Medios materiales de cooperación.* Se clausuró el Congresillo con una fervorosa comunion general, solemne *Te Deum* y Bendición, y finalmente con otra velada misionera.

Dignos de aplauso son los jovencitos que constituyeron la Junta organizadora, los que hicieron de regulador y ponentes de los diversos temas con una desenvoltura y competencia impropias de su edad. Pero sobre todo digno del mayor encomio, y de imitación, es el exalumno Rdo. D. Juan Torres, alma del Congresillo, y alma de ese Oratorio Festivo de S. Miguel, cuya fama ha traspasado ya los mares, y cuyo celo es alto ejemplo para los salesianos y sus exalumnos. ¡Nuestra más cordial enhorabuena!

Turín (Italia).

Los jóvenes estudiantes y artesanos que tienen la dicha de vivir en el primer oratorio fundado por Don Bosco, celebraron el 7 de febrero un Congreso Misionero en el que manifestaron el amor intenso que nutren por las Misiones. Ellos que ven partir cada año del Santuario de María Auxiliadora numerosas falanjes de abnegados Misioneros, no pueden menos de sentir en sus corazones los estímulos generosos del apostolado.

Los temas, que ya precedentemente habían estudiado, y que en la última asamblea fueron definitivamente aprobados eran: 1º *Porqué los jóvenes del primer Oratorio de Don Bosco deben ayudar las Misiones.* 2º *Cómo podrán hacerlo.* Todos tomaron parte muy activa en la discusión, viniéndose a prácticas resoluciones.

El Sr. D. P. Ricaldone supo, con sus palabras de ardiente celo, avivar más y más el entusiasmo de estos jóvenes y terminó el Sr. Director del Oratorio ofreciendo a los Superiores la suma de 3.157 liras que estos buenos muchachos han sabido reunir a costa de mil sacrificios y con la representación del drama *La Patagonia*, a favor de las Misiones.



CARACAS. Apóstoles decididos de las Misiones leyendo nuestra revista. Son los fundatores entusiastas de la *Asociación Juventud Misionera.*

VARIEDADES

Misionero y Médico.

En la localidad de Houpé (China) hubo recientemente una ejecución capital de tres condenados a muerte. Entre la muchedumbre se encontraba un misionero belga, el P. Colomban, que a pocos pasos de allí tiene su iglesia y su clínica «*Charitas*».

Terminada la ejecución, la muchedumbre se retira: algunos llaman al Shan-fu (Misionero) pues uno de los decapitados, corpulento y fuerte, vive todavía. Sólo los nervios posteriores han sido cortados; la carótida está intacta. El P. Colomban levanta la cabeza del coloso, contiene la hemorragia, es decir, la pérdida de sangre, transporta el herido a su clínica, y le aplica los recursos de la ciencia... A los quince días el «decapitado» paseaba ya por la calle.

Es fácil imaginar el éxito obtenido por el P. Colomban para su hospital y para la religión católica que predica con gran celo. Después de esta curación las conversiones fueron numerosas.

La actividad médica de este misionero es muy intensa. En 12 años ha asistido y curado gratuitamente en su clínica «Charitas» cerca de 100.000 enfermos, es decir, 8.200 al mes, 273 por día, sin contar las visitas a domicilio. Entre esos enfermos había 200 leprosos, 37 de los cuales han sanado gracias a la ciencia y pródigos cuidados del P. Colomban.

¿Qué conclusión hemos de sacar de todo ésto? Si un simple misionero, sin ser médico, ha logrado tales resultados en medio de grandes dificultades, trabajando por amor de Dios y de las almas, imagínese el bien que podría hacer en los paises de misión, un grupo de profesionales, médicos, higienistas, ingenieros etc... que fuesen tan celosos misioneros como hombres de ciencia, llevando a aquellas gentes el bienestar material y la luz del Evangelio, es decir, la verdadera civilización.

Los misioneros necesitan médicos coloniales para combatir las epidemias y salvar a millones de niños que son la esperanza de la Iglesia en los pueblos paganos. A las florecientes instituciones existentes en América y Alemania, se ha añadido otra en Bruselas (Bélgica), la cual se propone dotar de un médico colonial a cada vicariato y prefectura apostólica del Congo. Este médico trabajará de acuerdo con el misionero por el bienestar material de los africanos, que en Kisanta se han visto ya libres de la enfermedad del sueño, gracias a la ciencia y a la abnegación del P. Van de Ryst. Se puede ya prever el bien inmenso que se realizará.

Si el Señor suscitara muchas de estas almas generosas, la conquista católica en el mundo se extendería rápidamente.

Los E.E. C.C. de Estados Unidos.

La Cruzada Misional de Estudiantes Católicos de N. A. en los siete primeros años de existencia (1918-1925) ha ofrecido por las misiones más de 22 millones de actos piadosos, siendo las comuniones dos millones y medio. Las limosnas en metálico ascienden a 573,164 dolares.

S. S. el Papa Pío XI les ha enviado una fotografía con la siguente dedicatoria:

«*Así como nuestros predecesores, los Papas antiguos, bendecían las armas de los guerreros cruzados que defendían los lugares santos contra los infieles, Nos bendecimos al presente las plegarias, las obras y los sacrificios de los estudiantes de la nueva Cruzada, de la guerra espiritual dirigidas a vencer el mundo para Cristo*».

Médicos para las Misiones.

Los días 29 y 30 de agosto se celebraron en Nueva Jork las primeras sesiones del Comité Misional médico. Se propone este comité alistar y enviar al campo de las Misiones un ejército de médicos y enfermeras, que cooperen con los sacerdotes y hermanas en la conversión de los infieles.



Terrible había sido el golpe que recibió Longhán al contemplar fuera de combate al hombre con quien estaba hecho a contar para todo. Pocos pareciéronle en un principio todos los cuidados para ver de arrancar a la muerte aquel pobre cuerpo dilacerado. Las más terribles órdenes habían sido dadas a Mencho, el bonzo-médico de las cavernas que, por aquel entonces, tenía más de médico que de bonzo.

Y se verá el porqué. Andaba, como solemos decir, muy de capa caída el pobre. Allá ,en sus buenos tiempos había hecho su agosto en Tim-Long, famoso como médico casi tanto como bonzo, con grande pompa de medicinas y conjuros, y cola de enfermos e ídolos. No había médico mejor en muchísimas leguas a la redonda, y era en efecto así, en honor a la verdad: en medicina había que destocarse ante mencho y acatarle.

Pero si debía mucho a sus yerbajos y pócimas, no poco tenía otrosí que agradecer a su calidad de pícaro de siete suelas. Y véase cómo por ahí comenzó a perderse. Porque si bien es verdad que quien más tiene, más quiere, no lo es menos que quien mucho abarca poco aprieta. No pareciéndole a su codicia que medraba bastante con las buenas y legítimas artes, dióse también a las malas, y con la lección de éstas, fuése olvidando paulatinamente de aquellas. Falsificó, trucó, pactó con toda la gente; dióse a la buena vida; y cuando menos acordaba, se halló con que la medicina había quedado a un lado y las puertas de la pagoda estaban a medio cerrar. Y al paso que el pueblo desconfiado se alejaba de él, los cristianos avanzaban a toda marcha. Y, como sucede siempre, llegada la hora de abrir los ojos, no tuvo Mencho valor o fuerzas para romper con sus vicios inveterados; comprendió que iba al abismo, que era tarde para retroceder, y se dejó rodar... No de tal manera sin embargo que no tratase de abrir un paracaídas. O lo que es lo mismo, que comenzara a frecuentar más que la boncería de Tim-Long, las cavernas de Longhán. A la hora que le conocimos ya había en ellas fijado punto menos que su residencia. Y pues no podía servir al pirata de bonzo, porqué maldita la falta que hacía, servíale de espía, de mensajero y de médico. He aquí cómo tenía por aquel entonces más de médico que de bonzo. Porque de truhán redomado, ni se diga.

Bajo, ventrudo, curvo, sin un pelo para remedio en la barba, ancha y deprimida frente, dientes poderosos, ojos vivísimos, romo de nariz, rapado de cabeza, más que regularmente sucio y dejado en achaque de indumentaria, apenas si rebasaría el medio siglo de edad. Conque, habíase empeñado Longhán en que por fas o por nefas, con medicinas o conjuros, había de tornar Mangín a ser el de antes.

Mucho afecto, para estilarse entre bandidos, ¿verdad? Pero es el caso que como Longhán se preocupaba del otro por la cuenta que le tenía, así que dejó a Mangín en buenas manos, dióse a pensar en aquello que más de cerca le dolía. Habíase hecho en torno suyo un vacío, ¿qué otro hombre sería capaz de llenarlo? Habría que buscarlo con la linterna de Diógenes, pensaba el pirata, poco más o menos; pero así como así, la cosa urgía y, bien o mal, se llenaría la plaza, por entonces; y para más adelante, el tiempo diría. En este estado de ánimo impaciente, dióse a recorrer los vericuetos de sus cavernas, muchas de ellas conocidas a él solo, antros

misteriosos y laberínticos, abiertos por la naturaleza en la entraña de una roca gigantesca, verdadera fortaleza de piedra, donde escondía sus raíces inextirpables la piratería. Hacia una parte, el río, ancho y caudaloso, en que nadie más que Longhán ejercía a capricho el pontazgo; de la otra parte, la floresta sin vereda conocida, enfurruñada y salvaje. Y en torno de la roca, y sobre ella, a sol o a sombra, perennes, los vigilantes centinelas, las aspilleras naturales, los bloques de piedra



¡Líbrame de esta tortura!

prontos a rodar sobre los invasores, el silbido de alerta repercutiendo de distancia en distancia, de emboscada en emboscada, de caverna en caverna. En una, solitaria, prolongada, sombría, yacía Mangín despedazado. Ahí tenía Mencho cómo ganarse a Longhán y sentar fama de una vez entre los bandidos; pero, la verdad sea dicha, maldita la gracia que le hacía deber estarse como un oso en las cavernas, día y noche, privado de sus paseos y holganzas, él, Mencho, tan hecho a la libertad como los pajaritos. Y a pesar de necesitar de los bandidos, y de lo que le importaría abreviar aquella esclavitud con una cura formal y rápida, dióle por odiar a Mangín y a desentenderse de su dolencias.

Y aquel natural fortísimo del hercúleo Mangín, tocado del dedo invisible que le castigaba, declinaba sensiblemente. Pasaban los días y el malaventurado pirata ni sanaba ni moría, y eso que aquella caverna era una sepultura de la que con el correr del tiempo hasta Longhán se había olvidado.

Ya lo veía todo negro el sin ventura.

— Mencho, gimió una noche, luego de beber la fementida pócima que dos veces al día, por todo refrigerio, le traía Ka-ku, la vieja. Mencho, dime la verdad, ¿sanaré? Y lo decía alargando los brazos, con patética súplica.

Mencho se sacudió de espaldas.

— ¿Moriré, Mencho?

— Todos hemos de morir, sentenció el adivino con una morisqueta de cómica resignación.

— ¿Y moriré pronto? ¿Qué dices, tú?

Mencho reflexionó unos instantes.

— El caso es grave, concluyó; la llaga se alarga, se ahonda. Estaban envenenados los dientes del tigre.

— Pero tú, ¡sáname! ¡Conjura tus ídolos!

— Más que conjurados están.

— Haz tus ensalmos.

— Hechos los tengo.

— ¡Líbrame de esta tortura! clamó el bandido, pugnando por incorporarse con un esfuerzo supremo. Pero las fuerzas le faltaron y recayó pesadamente en la estera, casi sin movimiento.

Entonces el médico de las cavernas se alejó lentamente en demanda del cubil cercano, dispuesto a conciliar el sueño.

La noche había caído. En el cielo sin luna las estrellas esparcían sobre el manto oscuro de la noche sus trémulas floresde luz.

Bajo aquel divino pabellón de paz, turbando el reposo augusto del mundo, Kiau, a favor de las sombras, daba asalto con su gavilla a una aldea lejana. Pero la floresta y las cavernas descansaban envueltas en un silencio de tumba. (*Continuará*).

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica. — Director-Responsable: D. Domingo Garneri
Establ. Tip. de la Sociedad Editora Internacional, Corso Regina Margherita, N. 174 - Turin.

NOTICIAS

Propaganda protestante.

Los resultados de la propaganda realizada en la América Española por los protestantes norteamericanos, parece que no corresponden a sus esperanzas.

La revista católica «*América*» inserta en sus páginas un juicio del Director de cierto colegio misionero protestante, el cual entre otras cosas, dice: «Los hombres y las mujeres que mandamos a la América del Sur, no tienen el temple heroico de los misioneros católicos que durante cuatro siglos han llevado el Evangelio hasta el corazón mismo de la extensa América. La costa que ahora nosotros admiramos, era en tiempos una intrincada selva de vírgenes florestas, poblada de indómitos salvajes. Donde ahora nosotros habitamos, roedados de comodidades y exentos de peligros, ellos han trabajado con incansable celo y han amasado el duro pan de la conquista con el sudor de sus frentes y la sangre de sus Mártires».

«Aquellos misioneros, añade la revista, no disponían de los medios de propaganda que la moderna civilización ofrece, y sin embargo soportaron valerosamente la escasez y la pobreza, como si fuese un rocío divino que fecundara sus esfuerzos».

Es muy natural; el interés no llega donde llega el amor de Dios.

Los medios de la propaganda protestante son verdaderamente sorprendentes. El Pastor Dr. Robert E. Speer de Nueva-York, director de las misiones extranjeras presbiterianas, pidió en una conferencia pronunciada a fines de Enero, un presupuesto de 2.245.000 dólares para ampliar la red de escuelas en la América del Sur y para comisionar personas expertas en los servicios sanitarios y en la asistencia social entre los estudiantes y los indios.

El dinero, pues, tiene que suplir al espíritu de sacrificio de que carece absolutamente la propaganda protestante; pero el dinero no falta cuando se trata de echar por tierra la obra de los verdaderos Mensajeros de Cristo.

¡Estemos todos muy alerta!

Grandioso congreso.

Del 20 al 24 de Junio de este año será celebrado en Chicago (Estados Unidos) el 28º Congreso Eucarístico Internacional.

Teniendo en cuenta el poder de los católicos de Estados Unidos y el espíritu de empresa que caracteriza al gran pueblo de Wáshington, puede uno formarse idea de lo que va a ser el citado Congreso.

Creemos fundadamente que el próximo Congreso sobrepasará en esplendor a todos los celebrados hasta hoy, no obstante la grandiosidad de los últimos, como el de Viena, Malta, Madrid y Roma. Adelantamos algunos datos que remiten desde Wáshington y Baltimore.

Alma del Congreso es S. E. el cardenal Mundelein, de Chicago, el cual ha hecho conocer ya algunos de los principales rasgos del Congreso.

Se espera un millón de visitantes que acudirán a Chicago, con motivo del Congreso, entre los cuales figuran cardenales, obispos y dignatarios eclesiásticos de todo el globo.

Para el día de la apertura se calcula una comunión de un millón de fieles. La misa de Angeles será cantada por 50.000 alumnos de las escuelas en el Stadium de la ciudad. Habrá un día de la «*Enseñanza Superior*» otro «*De las Mujeres*»: una «*Noche del Santo Nombre*», reuniones sociales en la Catedral, en el Coliseo, en el Muelle Municipal y en las principales iglesias de la ciudad.

La función de clausura será solemnísima: la gran procesión tendrá lugar en los campos del Seminario de Santa María del Lago.

El Comité de publicidad del Congreso ha ofrecido 1000 dólares en premios de 700, 200 y 100 dólares, para los mejores carteles

En la Misión Salesiana del Congo Belga.

Son ventidos los jóvenes negros que estudian el latín para ser sacerdotes: su diligencia en el estudio es superada por su ardiente y sólida piedad. S. A. R. el príncipe heredero de Bélgica, Leopoldo, duque de Brabante, hace poco tiempo tuvo la bondad de visitar la Misión, particularmente La Kafubu quedando muy satisfecho de la obra de los misioneros y admirado del espíritu de los convertidos.

Para las suscripciones y todo lo referente a JUVENTUD MISIONERA pueden dirigirse a los centros siguientes:

ARGENTINA. — Colegio Pío IX, Calle Adolfo Berro 4050, *Buenos Aires.*
— Colegio de San Francisco de Sales, *Viedma.*

CENTRO-AMÉRICA. Escuelas de Artes y Oficios, República de (*San Salvador*), *Santa Tecla.*

CHILE. Gratitud Nacional, Delicias 2003, Casilla 16, *Santiago.*
— Instituto V. D. Bosco, Calle Sarmiento 630, Casilla 358, *Punta Arenas.*

COLOMBIA. Colegio León XIII Apartado 85, *Bogotá.*

ECUADOR. Instituto D. Bosco, Carrera Mejía, 1, *Quito.*

ESPAÑA. Escuelas Profesionales Salesianas, Apartado 175, *Barcelona.*
— Ronda de Atocha, Apartado 7026, *Madrid.*
— Colegio de la Sma. Trinidad, Apartado 37, *Sevilla.*

MÉJICO. Escuelas Salesianas de Artes y Oficios, Apartado 927, *Méjico.*

PERÚ-BOLIVIA. Colegio Salesiano, Avenida Brasil, Casilla 999 (*Perú*) *Lima.*

URUGUAY-PARAGUAY. Talleres D. Bosco. Calle Maldonado 2125 (*Uruguay*), *Montevideo.*

VENEZUELA. Colegio de San Francisco de Sales. Apartado 369, *Caracas.*

DIRECCIÓN CENTRAL. Cottolengo, 32. *Turín*

IMPORTANTE. Póngase siempre en la Dirección: *Juventud Misionera.*

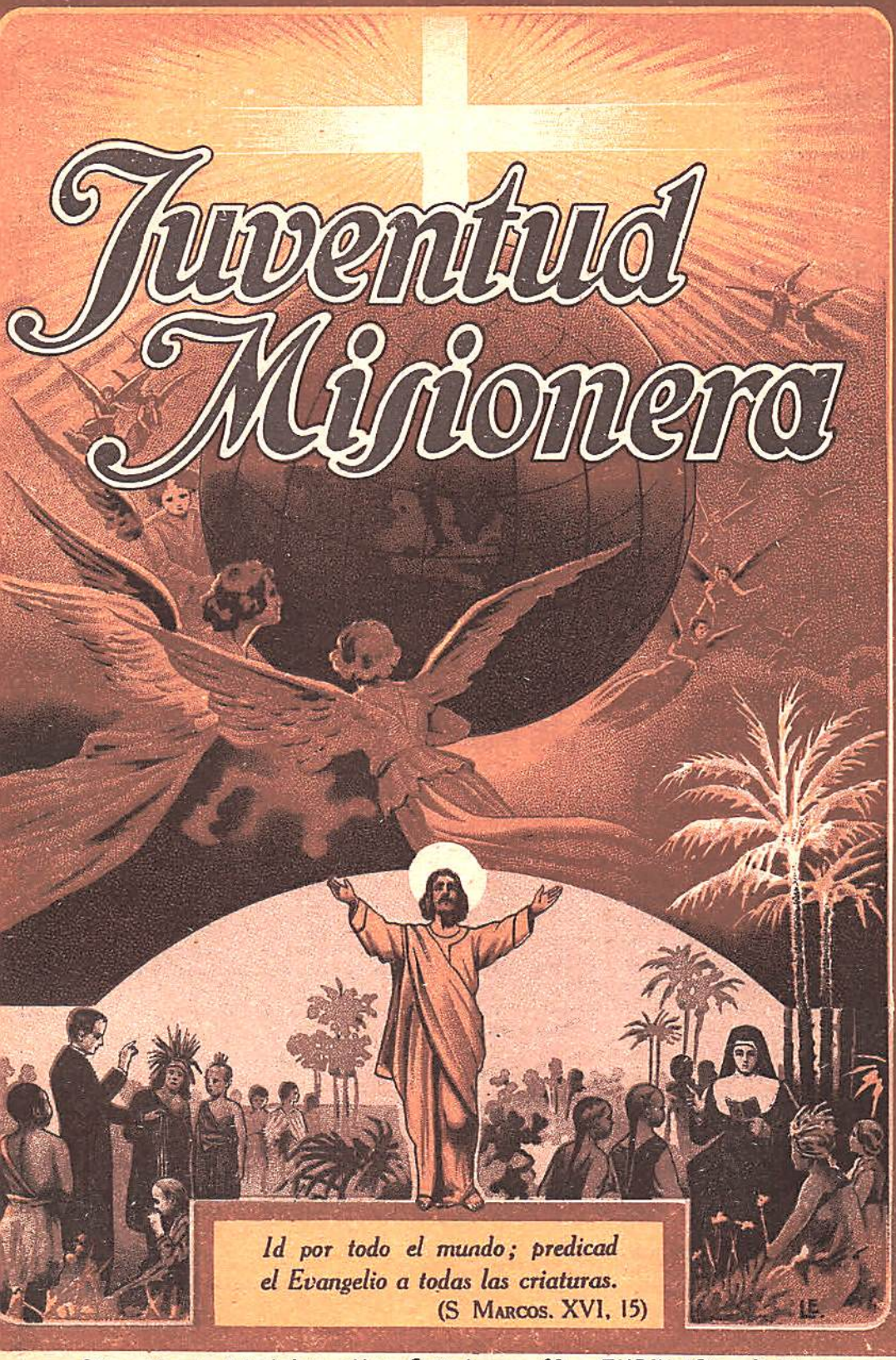
Precios de suscripción anual a JUVENTUD MISIONERA

Argentina	*Pesos*	1,50	Méjico	*Pesos*	1,00
Bolivia	*Bolivianos*	1,00	Nicaragua	*Córdobas*	0,50
Chile	*Pesos*	5,00	Panamá	*Balbóas*	0,50
Colombia	»	0,50	Paraguay	*Pesos*	25,00
Costa-Rica	*Colón*	1,00	Perú	*Sol*	1,00
Cuba	*Pesos*	0,50	San Salvador	*Pesos*	1,00
Ecuador	*Sucres*	2,50	Uruguay	»	0,50
España	*Pesetas*	3,50	Venezuela	*Bolívares*	3,00
Honduras	*Pesos*	1,00			

Entrando en nuestro programa el deseo de obsequiar a los suscriptores de *Juventud Misionera* con un hermoso almanaque a fin de año, desde ahora suplicamos a todos ellos, y muy especialmente a los Misioneros y Misioneras, que se dignen enviarnos relaciones e interesantes fotografías para qué nuestro almanaque resulte lo más ameno y atrayente que sea posible.

Publicación mensual Año I - N. 6 Junio 1926

Juventud Misionera



Id por todo el mundo; predicad el Evangelio a todas las criaturas.
(S Marcos. XVI, 15)

Dirección y Administración: Cottolengo, 32 - TURIN (9) - Italia

REGLAMENTO.

A continuación insertamos el **Reglamento de la Asociación de Celadoras Misioneras Salesianas** a fin de que todas nuestras lectoras lo mediten con detención y vean que medios podrán utilizar para ayudar a las Misiones.

Encarecidamente les recomendamos que den a conocer dicha asociación a sus amistades y que tomen con verdadero interés esta obra tan hermosa, que reportarà beneficios immensos a las Misiones y atraerá sobre si las benediciones del cielo.

1. *Queda instituida en la Sociedad Salesiana del Venerable Don Bosco la* Asociación de Celadoras Misioneras Salesianas *bajo la protección de María Auxiliadora y de San Francisco de Sales. La Dirección central actúa en Turín, calle Cottolengo, 32, sede del Rector Mayor de los Salesianos.*

2. *Las Celadoras Misioneras Salesianas ayudan a las Misiones Salesianas, especialmente procurándoles ornamentos, telas y demás menesteres para el sagrado culto; vestidos y medicinas para catecúmenos y neófitos y cualquier otra cosa que al orden material se refiera.*

3. *El trabajo se efectúa, bien por las Celadoras reunidas en grupos, más o menos grandes, en especiales obradores « pro Misiones Salesianas »; o bien por cada una de ellas en sus respectivos domicilios.*

4. *Las Celadoras que no pueden trabajar contribuyen con una oferta anual de 5 pesetas al menos, y procuran obtener ofertas consistentes en objetos de valor, alhajas, etc., pues son utilísimas para confeccionar los ornamentos sagrados.*

5. *Donde pueda formarse un grupo de Celadoras, éstas, de acuerdo con el Superior General de los Salesianos de Turín o con el Superior Salesiano más próximo, se constituirán en Comité local permanente.*

6. *Todo Comité local de Celadoras Misioneras Salesianas puede tener un Consejo presidencial compuesto de Presidenta y Vice-Presidenta con una o más Colectoras, varias Consejeras y la Secretaria.*

7. *El Consejo Presidencial se reunirá al menos cada bimestre: la reunión general del Comité tendrá lugar al menos una vez al año.*

8. *El Consejo Presidencial:*

a) *se ocupa de la gestión del Obrador, de la distribución del trabajo a domicilio y de la consecución del material « pro Misiones Salesianas »;*

b) *trata de aumentar el número de las Celadoras y de los Bienhechores y Bienhechoras que den y consigan ofertas en dinero u objetos;*

c) *procura que en los Institutos Educativos, Oratorios y Círculos se den representaciones de beneficencia en favor del Obrador; en tales casos las Celadoras se encargarán de la propaganda a fin de que participe a la función el mayor número de personas;*

d) *trata de conseguir que en algunas Iglesias se permita y recomiende, al menos una vez al año, especialmente en Cuaresma y durante el mes de María, la limosna « pro Obrador », limosna que será recolectada por las Celadoras dentro o en los atrios de las Iglesias;*

e) *promueve una vez al año una Jornada Misionera Salesiana en alguna Iglesia, cuyo fruto pasa a favor del Obrador.*

f) *organiza una vez al año una Exposición en que se muestran los objetos elaborados o recogidos por el Comité, antes de enviarlos a Turín o adonde indicare la Dirección General de las Misiones Salesianas.*

9. *Quien desee agregarse a las Celadoras Misioneras Salesianas haga petición directamente al Rector Mayor de los Salesianos (Calle Cottolengo, 32 - Turín), o a cualquier Casa Salesiana o Comité local ya constituido.*

10. *Las Celadoras quedan inscriptas en la Pía Unión de Cooperadores Salesianos y en la Asociación de los Devotos de María Auxiliadora, a fin de que, además de participar del inmenso bien que producen las Misiones Salesianas, en cuyo favor ellas trabajan, puedan también gozar de todas las indulgencias y favores espirituales de ambas Asociaciones.*

11. *Organo oficial de las Celadoras es el* Boletín Salesiano, *que se publica en castellano y en diversas lenguas.*

***

Visto el presente Reglamento, se recomienda vivamente a los benévolos diocesanos quieran coadyuvar a una obra a la que no pueden faltar las bendiciones divinas.

Turín, 28 Diciembre de 1925.

† JOSÉ, ARZOBISPO.

Año I Junio 1926 Num. 6



SUMARIO: Celadoras Misioneras. — **Las Misiones Salesianas:** China. — **Episodios:** Gonesha. - Un regalo para el Papa. - El pequeño Mario. — **Variedades:** El cinematógrafo. - X Congreso Internacional. - Viaje triunfal. - Un héroe del cristianismo. — **Acción juvenil:** Barcelona. - Santiago de Chile. - Caracas. — **Folletín:** Los Piratas del Kwang-Toung.

Celadoras Misioneras.

No todos podemos ir a esparcir entre los infieles la semilla de la palabra evangélica; pero todos podemos y debemos contribuir de algún modo a la divina obra de las Misiones. Y no solamente con la plagaria.

En Roma.

El día 8 de septiembre p. p. el Santo Padre Pío XI visitaba una sala del Vaticano donde había una exposición magnífica de ricos ornamentos, sagrados fruto de ocultos y constantes sacrificios de las niñas y señoritas que frecuentan los colegios de las Hermanas Carmelitas de la Caridad, establecidas en España y Sud-América.

Guiadas por el noble impulso de la caridad, estas jóvenes han sabido sacrificar los céntimos que les daban sus padres para juguetes y golosinas, y con ellos compraron telas que después transformaron con sus propias manos en valiosos ornamentos para el decoro del culto en las pobres iglesias de las misiones.

Refiere una Hermana que Su Santidad caminaba fijándose en todos los detalles y tocando los montones de lencería iba diciendo: « *Esto, esto es lo práctico, lo que falta a los pobres Misioneros. ¡Magnífico, hermoso! ¡España, oh, la generosa España!* » y como la Rda. M. Superiora le dijese que hasta las niñas más pequeñitas habían contribuido a la adquisición y confección de tales prendas, el Santo Padre repetía verdaderamente conmovido: « *¡Millares de manos angelicales trabajando para las Misiones! ¡Qué caridad!* »

En Turín.

En junio de 1925 las Damas Protectoras de las Misiones Salesianas, presentaron al Sr. D. Felipe Rinaldi 19 cajas que formaban altares portátiles y contenían todo lo necesario para el Sto. Sacrificio, y

además ofrecían 80 casullas e infinidad de ornamentos sagrados para que todo fuera enviado a las Misiones más pobres.

La nueva Asociación.

En vista, pues, de resultados tan consoladores, el Rvmo. Sr. D. Felipe Rinaldi, Rector Mayor de los Salesianos, con el fin de proporcionar comodidad a tantas buenas señoras y señoritas que desean

buyendo al menos con 5 pts. anuales u ofreciendo objetos de oro, de plata o piedras preciosas que podrán utilizarse para la confección de vasos sagrados.

He aquí un campo abierto a las iniciativas más nobles y generosas. Podrán las Señoras Celadoras con su obra aportar a las Misiones una cooperación eficacísima, pues los Misioneros no sólo carecen de toda comodidad material, sino muchas



TURÍN. — En el pensionado de las Hijas de María A. — Señoritas confeccionando ornamentos para las Misiones Salesianas.

socorrer las Misiones, proporcionándoles ornamentos y objetos para el culto sagrado, vestidos para neófitos y catecúmenos, medicinas y otras mil cosas materiales que necesitan las Misiones, ha fundado la « *Asociación de Celadoras Misioneras Salesianas* ».

Pueden pertenecer a dicha asociación todas las señoras y señoritas que deseen ayudar a las Misiones. Principalmente a todas nuestras lectoras las invitamos a inscribirse, pues ¿quién de ellas podrá decir que no tiene habilidad y comodidad para preparar durante todo un año algún trabajito para las Misiones? Y quien realmente no pudiera hacerlo, podrá, no obstante, pertenecer a la asociación contri-

veces hasta de lo más indispensable para llevar a cabo sus andanzas de fe y civilización cristianas. Pueden estar seguras que con las bendiciones del Santo Padre, del Rvmo. Sr. D. Felipe Rinaldi, de los Misioneros y de todos los beneficiados, les vendrán también copiosas y abundantes las bendiciones del cielo, pues si Jesús ha prometido el céntuplo en esta vida a quien diere un vaso de agua en su nombre, inmensamente mayor será el premio que otorgue a quienes con El cooperen a la salvación de las almas. Bien lo experimentaron aquellos cooperadores de D. Bosco que sin cesar le repetían: *Cuanto más favorecemos sus obras, tanto más progresan nuestros negocios.*



CHINA.

Muchas veces habréis oido hablar, lectores amables, del que fué hasta 1912 apellidado con el título pomposo de Celeste Imperio, hoy fraccionado en las inmensas repúblicas de China del Norte y China del Sur.

Tomad un mapa de Asia; mirad que grandes son; superan en extensión a toda Europa y en su seno se agitan 421.000.000 de habitantes; pero no todos son católicos, desgraciadamente éstos solo alcanzan la cifra de 2 millones y medio.

Las misiones que los Salesianos tienen en China son cuatro: la de Macao, Heung-Shan, Shiu-Chow y Shanghai. Demos una breve reseña de cada una.

Orfanotrofio de Macao.

Macao (de *Ama* = divinidad china, y *Kao* = puerto) es una pequeña península situada en la desembocadura del río *Sikiang* ocupada por los Portugueses desde el 1557.

Los naturales la llaman con dos nombres muy significativos: por sus muchas Iglesias y conventos, la Roma de Oriente; y por sus numerosas casas de juego, el Montecarlo del Extremo Oriente.

Actualmente, sin contar los portugueses que ascienden a 40.000 son 100.000 los chinos que la habitan y de éstos solo 3.000 son católicos.

Los Salesianos llegaron el 13 de Febrero del 1906 dirigidos por D. Luis Versiglia, para encargarse de un orfanotrofio. Los huerfanitos eran enviados del interior y allí aprendían la doctrina cristiana y algun arte u oficio.

En el 1907 un terrible temporal destruyó casi por completo el hermoso edificio y en el 1910, sufrió también nuestra misión, las consecuencias de la inicua persecución religiosa de Portugal: todos los Misioneros fueron desterrados y sólo en 1912 pudieron volver a entrar los Salesianos reconstruyendo de nuevo el Orfanotrofio.

Hoy son 230 los huerfanitos que reciben educación de los Salesianos. Muchos antiguos alumnos desempeñan en la ciudad cargos importantes y en todos los talleres y oficinas son preferidos nuestros obreritos.

También ha dado a la Iglesia muchos cristianos y 11 vocaciones religiosas, 3 de las cuales a nuestra Pía Sociedad.

Misión de Heung-Shan.

Significa *Heung-Shan*, el país de las montañas perfumadas, y está enclavado sobre el delta del Lai-Kong, llamado Río de las Perlas.

Cuando los Salesianos entraron el 18 de Mayo del 1911, se establecieron en una casa, propiedad del Obispo de Macao que por estar mal construida se arruinó a las pocas semanas,

Un año después, D. Versiglia, por encargo del mismo Obispo, fué a tomar posesión de la misión de *Ngan-Hang*, donde encontró una cristiandad tan caprichosa y llena de prejuicios contra el Misionero, que por haber éstos desterrado algunos abusos que entre ellos reinaban no lograron administrar en muchos años más que 5 bautismos.

En los años sucesivos con el refuerzo de nuevos Misioneros se fundaron otros puntos de misión y ahora contamos con 7 residencias, 11 capillas, 23 grupos de cristianos que suman un total de 1600 convertidos 250 catecúmenos y 450 aspirantes.

Vicariato de Shiu-Chow.

Esta tercera misión data del año 1918, pero tiene gloriosos recuerdos en la historia de las Misiones.



CHINA — *(Tong-Hong)*. Algunos escolares de Leu-Ha.

A la falda de las montañas de *Leng-Nam Foff*, trabajó incansablemente, por los años de 1662, el Apóstol y Misionero P. Mateo Ricci, S. J.; allí fundó las primeras cristiandades y las cinco hermosas capillas de que nos hablan sus memorias.

En los pocos años que los Salesianos la trabajan, han debido soportar desgracias dolorosísimas.

Los dos primeros Misioneros, D. Olive y D. Guarona fueron violentamente asaltados por los piratas y sólo cuando les robaron y despojaron de cuanto llevaban los dejaron en libertad.

Más tarde en el 1920 los piratas incendiaron el pueblecito de *Fong-Tong*, poniendo en peligro la vida de la naciente cristiandad.

A compensarnos de tantas amarguras nos llegó la nueva de la erección de la Misión en Vicariato y de la elección de Mons. Versiglia que recibía su consagración episcopal en Cantón el 9 Enero de 1921.

Desde entonces la Misión lleva una vida floreciente; han podido entrar las Hijas de María Auxiliadora, se ha construido el hermoso y grande colegio de las « *Escuelas Salesianas D. Bosco* » y posee actualmente 20 residencias con Misioneros y 30 con catequistas.

La juventud recibe cristiana educación en 18 escuelas de niños y 12 de niñas, y se están además, construyendo un Seminario y un Pensionado para estudios superiores.

Los cristianos han subido al respetable número de 5.000 y cuando las múltiples obras que están ahora en proyecto se realicen, la fe católica y la civilización cristiana no tardarán en obrar eficazmente sobre los 4 millones de paganos de la vasta región.

Misión de Shanghai.

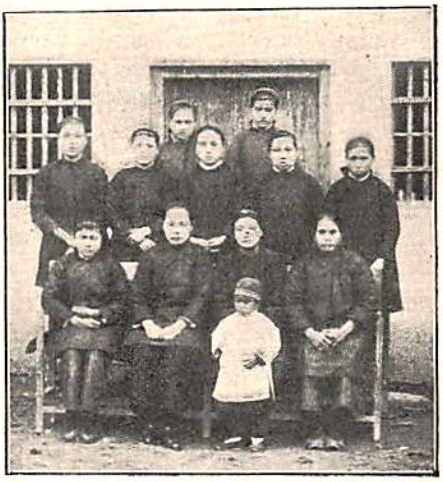
Esta última residencia es aún incipiente: se comenzó el año pasado.

Aquí el gran Cooperador Salesiano es el Señor Lo-Pa Hong, que nos está construyendo un grandioso Orfanotrofio capaz de contener 1000 niños. El Instituto, de severa y bella arquitectura, se alzará a las orillas del río Azul, en el corazón mismo del primer puerto de la China, en el distrito chino de Shang-hai.

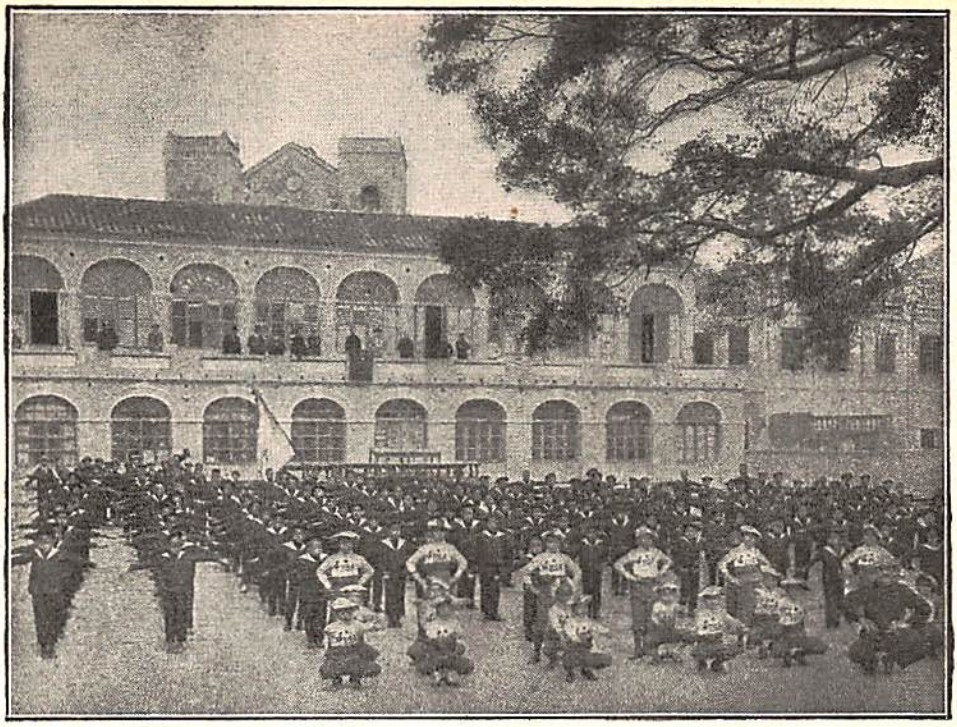
Ya los Salesianos, han instalado provisionalmente sus talleres y centenares de niños acuden a ellos para ser el día de mañana cristianos fervorosos y honrados obreros.

No le neguéis vosotros los consuelos de la oración y la limosna.

CARLOS KIRSCHNER
Misionero Salesiano.



CHINA — *(Shiu-Chow)*. Catequistas que ayudan a las Hijas de Maria Auxiliadora.



CHINA. — Alumnos del Orfanato de Macao, en un festival gimnástico.



CHINA - SHANGHAI. — Delante de los andamios de la Capilla, los Misioneros y el Sr. Lo-pa-hong con dos de sus hijos.



Ganesha
o el elefante vagabundo.

Todos saben perfectamente que esta maravillosa tierra de la India es famosa por sus elefantes, que aun pululan por sus inmensas florestas en rebaños más o menos numerosos; pero pocos serán los que conozcan los desastres que un elefante, segregado y como desterrado de la que pudiéramos decir familia, suele ocasionar. A estos los llaman « *Rogues* » o vagabundos, que siembran la desolación y la ruina en los lugares en que se presentan.

En cierta ocasión contaba un viejo *coolie* (negro) de un *tea garden* (plantación de té), la siguiente historia:

Años hace rondaba un elefante vagabundo estos contornos. Ahora os contaré, cómo se las arregló el *Planter* (plantador) para librar estos sitios de tan terrible azote, pues destrozaba las plantaciones del té y del arroz con gran saña, sin perdonar vidas ni haciendas.

Todos sabemos que el elefante que va solo, es por haber sido expulsado (sic) del rebaño por su mal carácter u otra falta, y se convierte en el más peligroso animal que puede imaginarse; pero si se da el caso de tener un solo colmillo, la gente del país cree firmemente, que es el tal *bicho*, la reencarnación del dios Ganesha, y debe ser considerado, como animal sagrado.

Con esto y con todo, éste casi todas las noches vagaba por estos sitios, desarraigando los arbustos de té, derribando los árboles que los sombrean destrozando las cañerías de desagüe, en fin causando todo el daño posible a la finca.

Mil lamentaciones se oían por doquier por el daño causado a los pobres cultivadores del arroz y hasta en ocasiones había cruelmente matado varios hombres. Un día se presenta al Señor, un pobre *coolie* para darle cuenta de la muerte horrible de su pobre hermano y suplicándole viniese a ver el cadáver horriblemente aplastado. El, supersticioso como los demás, no se atrevió a rogarle que lo matara, pero al menos lo mandase fuera de los alrededores.

Oyendo todo esto, el *Planter* tomó su magnífico rifle y montando a caballo, y acompañado por mí, partimos a ver el cadáver. Imposible reconocerlo; era una pulpa informe, de carne aplastada y huesos machacados. Dió órdenes el *Saheb* (Señor) de sepultarlo; y, como era muy tarde, regresamos a casa.

Al día siguiente se telegrafió al jefe provincial contando lo acaecido,y pidiéndole permiso para cazarlo, en vista de tratarse de un elenfante vagabundo. Contestó el jefe accediendo a la demanda. Desde aquel día comenzó la caza de la fiera.

Debe tenerse en cuenta que un elefante en estas condiciones, se vuelve sumamente astuto, y cuando ha matado a un hombre, el taimado bruto cambia el sitio donde se apacienta y se interna en la floresta. Con todo llegaron nuevas de que en otros lugares no muy lejanos repetía las mismas fechorías; pero no dimos gran importancia al asunto, viéndonos libres de su saña. No fué nuestra dicha de larga duración. Algunas semanas después, estando el *Saheb* sentado a la puerta de la casa leyendo, oyó un ruido, producido por alguien que trataba de pasar por un pequeño puente, tendido sobre un arroyuelo, y cercano a su morada. Al pronto no hizo caso alguno, pues creyó fuera debido al paso de la gente con su ganado vacuno. Pero de pronto siente un crujido, que precede al derrumbamiento del puente y vió el perfil del elefante, a la mortecina luz del crepúsculo. El mismo ruido que produjo el derribo del puente, espantó a la fiera que

huyó despavorida, sin dar tiempo al *Saheb* de coger su rifle. Esto le puso en guardia, pues era evidente que el elefante tornaba con deseos de repetir sus hazañas. Y un día en que el plantador se encontraba dedicado a sus faenas, le llega la noticia de haber sido visto el bruto en las entradas de la floresta. Ni torpe ni perezoso, mete espuelas a su caballo, y seguido por mí y algunos más, se dirige al sitio indicado. Desmontando prontamente, se encaminó a pie en su busca, y yo, y algún valiente más, tras él. De pronto vimos como el *Saheb*, alza el



CHINA. — Idolo que representa a Buda. Misioneros que se rien en sus barbas.



Un mendigo de China.

rifle al hombro, apunta en la dirección donde el elefante estaba reposando a la sombra de unos árboles, sacudiéndose las moscas con una rama, que sostenía en la trompa. Oímos el ruido al alzar el gatillo, y con el alma en vilo, esperábamos la detonación de un momento a otro. Al fin disparó, pero la bala explosiva, no dió resultado alguno.

¿Lo has visto? — murmuró a mí oído uno de mis compañeros. — Ni aun las balas explosivas, surten efecto contra él. ¡Cuán cierto es que *Gonesha* (el elefante) es un dios! —

El *Saheb* exclamó lleno de despecho: ¡Maldito bruto! — A él dirigí mis ojos, y le veo apresurado volver a cargar el rifle. En tanto el elefante muy tranquilo continuaba espantándose las moscas; pero al vernos no muy lejos, salió a campo abierto con la trompa izada y ojos diabólicamente enfurecidos. Nosotros, muertos de espanto retrocedimos escondiéndonos tras unos árboles, sin perder de vista al *Saheb*. Este apunta de nuevo, en el preciso momento en que el elefante se decide a atacarle. Un frío sudor corre por nuestro cuerpo, considerando que el elefante en breves segundos se apoderaría del *Saheb* y lo haría pedazos: mas cuando a pocos metros de su alcance se hallaba, el valiente jardinero disparó tan certeramente que la bestia se desplomó, haciendo un ruido tal, como el de una enorme roca despeñada.

Shabash! ¡Shabash! (¡Bravo! ¡Bravo!) gritamos, locos de entusiasmo.

Y volviéndome a mi compañero, que había puesto en duda la eficacia del rifle, sobre el *embrujado* elefante, le dije: y ahora, ¿qué se te ocurre decir? Mira el elefante, aunque sea un dios, ahí lo tienes tumbado. Preciso es confesar, respondió que los *Sahebs* tienen dominio sobre nuestros dioses — Sí, amigo, lo que has dicho, es una gran verdad.

Corrió la noticia en vientos de la fama, y aunque todos esperaban ver al *Saheb* víctima de la ira de los dioses, continuó tan saludable y bueno como siempre, con lo que la superstición recibió un duro golpe en sus creencias.

R. TORMO
Misionero Salesiano.

Un regalo para el Papa.

Escondido entre los valles rientes del Bramaputra (India) se asienta un pueblecito, formado por unos cuantos católicos que huyeron hace años de su país para buscar entre aquellas asperezas, tierras de cultivo.



INDIA. — Imagen del Sagrado Corazón hecha por los indios y que regalaron al Papa.

Talados los árboles, preparados los campos y construida una humilde capillita para el culto, sólo anhelaban y pedían incesantemente al Señor les enviase algún sacerdote católico que les llevase los consuelos inefables de la Religión.

Y Dios premió sus anhelos.

Defendidas sus cabañas por la muralla impenetrable de la floresta, guarida de tigres ferocísimos, jamás viviente alguno se aventuraba a visitarlos; pero he aquí, que una noche se oye en las solitarias viviendas una algarabía infinita. ¿Qué había sucedido?

Era el Misionero católico que atravesando la floresta misteriosa se acercaba a sus hogares.

Dios guiaba nuestros pasos. Acompañado de mi catequista llegaba al pueblecito que me recibió con muestras de grande simpatía.

¡Hacía tanto tiempo que no oían la voz del Misionero!...

Fuí conducido a la presencia del Jefe; y sólos ya en su cabaña, me colmó de delicadas atenciones, rogándome permaneciese con ellos mucho tiempo.

Toda su familia me rodeaba, ávida de las palabras de salud, cuando a un punto, se levanta el Jefe decidido y alcanzando de encima de la puerta una escultura que presidía la cristiana vivienda me dice:

— Mire, Padre, una efigie del S. Corazón de Jesús; la hemos construido recordándonos de una que había en nuestra antigua Iglesia de la ciudad; a este Corazón de Jesús le hemos pedido todos los días la gracia de que nos mandara un sacerdote y El nos ha escuchado.

Gratamente sorprendido, de sus arraigadas creencias, les hice presente mi íntima satisfacción al hallarme entre ellos y los exhorté vivamente a continuar en la devoción al Corazón de Jesús que ya tanto sentían y practicaban.

Me iba a despedir de mi buen amigo cuando se me ocurre una idea: — ¡Qué bien vendría esta escultura para la Exposición Misionera del Vaticano! Pero ¿quién priva a esta buena gente de semejante tesoro? —

Sin embargo, sonriente me atrevo a preguntarle:

— ¿Me quieres regalar esta bonita escultura? ...

— ¡.....! (Protesta general de la familia y luego respetuoso silencio).

— Yo la llevaré a Roma, a una Exposición que se va a celebrar en los jardines del Vaticano; se la enseñaré al Papa; El la verá y... ¿quién sabe? tal vez os mande El mismo una más grande y más bonita.....

Una alegría infinita brilló en los ojos sencillos y buenos de los cristianos y todos a una repitieron:

— Sí, sí; se la regalamos al S. Padre de Roma, porque El es el Vicario de Jesucristo.

Entonces saqué del Breviario el retrato

del Papa y mientras todos le miraban con veneración y respeto les referí la biografía de Pío XI que escucharon muy atentos.

Después repetían:

— ¡Qué bueno es el Santo Padre!... El nos manda los Misioneros... El piensa en nosotros... ¡Sí, sí, le haremos con mucho gusto este regalo!

Y entregándomela el Jefe me dice conmovido:

— Se la dé al Papa y le diga que también nosotros le queremos mucho.

. . . . . .

El Sto. Padre recibió agradecido tal obsequio y en cambio les envió un hermoso cuadro del Sagdo. Corazón de Jesús.

D. PIASECKI L.
Misionero Salesiano.

El pequeño Mario.

Era el día de la Inmaculada, 2º aniversario de nuestra llegada a la Misión.

Estaba yo pensando en la gracia inmensa que la Virgen ha concedido a estos pobrecitos indios mandándoles los Misioneros, cuando me avisan que dos hombres preguntaban por mí. Voy a su encuentro y... escuchad:

Envuelto entre unos sucios harapos, ví un tierno niño de 10 días. La madre había muerto y el padre ante la imposibilidad de atender aquella criaturita, porque debía marcharse al trabajo, y no queriendo por otra parte dejarlo solo en la cabaña expuesto a la voracidad de las fieras, decidió traerlo a Gauhati (Assam-India).

El viaje era penoso; suponía largas horas de tren. ¡No importa! El pensó:

— Tal vez alguno se compadezca de mi suerte y me lo compre.....

Y vino a Gauhati. Pero no encontró quién le quisiera el niño, ni quien se lo comprara. (Caso extraño, no poder venderlo...)

Después de algunas horas de inútiles pesquisas se encontró casualmente con un albañil que había trabajado en nuestra casa y enterado éste del caso le dijo:

— Vamos a las Hermanas; ellas te lo recibirán.

Y el niño encontró en la casa de D. Bosco, su propia casa; y en la Familia de María Auxiliadora, su propia familia: mientras lo recibía, el padre, confuso y admirado de nuestro cariño por su hijito, me manifestó el inicuo proyecto que había concebido:

« ¡Arrojarlo al Bramaputra!... »

¿No sentís, lectorcitos, un estremecimiento de horror, ante el bárbaro proyecto?... Y sin embargo, no sería el primero que ha encontrado sepultura entre las olas revueltas del sagrado río...

Ahora el pequeñín está bautizado. Mario es su nombre. Es el benjamín de la Misión. El último de los 60 huerfanitos que la Vírgen ha regalado a sus Hijas.

Ved cómo se emplean vuestras limosnas, generosos y buenos amigos de la Misiones. Continuad socorriéndonos; hablad a vuestros compañeros, a vuestros conocidos...

Que vuestro nombre resuene entre estos huerfanitos como una caricia, como una plegaria.

Sor INOCENCIA VALLINO
Hija de M. A.

El cinematógrafo a servicio de las Misiones.

El Instituto cinematográfico « Neuland » de Colonia, ha puesto hace poco en circulación una nueva película sagrada titulada: *Christo regi*. El trabajo tiene el fin de popularizar el pensamiento misionero. En la Casa Misionera de Stely fueron preparadas las cintas que representan várias escenas de la vida de estudio y de preparación de los futuros misioneros. Se ven los talleres del convento, la tipografía, la biblioteca, las colecciones etnológicas y de ciencias naturales. Van mezcladas escenas bíblicas y escenas de la vida misionera entre los paganos.

La película, se hace más interesante por el enlace dramático de los acontecimientos, ideado por el artista D. H. Rueters, que logra dar unidad de pensamiento y de desarrollo a las varias escenas que se suceden. Han cooperado a la impresión los alumnos, los novicios, los religiosos y los misioneros, representando con gran desenvoltura y naturalidad su papel y consiguiendo dar la perfecta visión de la realidad a la composición del artista; también han tomado parte en los puntos principales del drama algunos de los más renombrados artistas del teatro de Colonia.

El autor Pablo Senden representa magistralmente la figura del benemérito P. Arnoldo Janssen, Fundador de la casa Stely.

La película « *Christo Regi* », que abre nuevos horizontes a esta clase de espectáculos, fué muy bien recibida por el público la primera vez que se proyectó el pasado mes de marzo en la grande sala de la Feria de Colonia-Deutz; asistieron más de tres mil espectadores.

Deseamos que tan hermosa iniciativa encuentre el apoyo que merece.

VARIEDADES

El X Congreso Internacional de Cooperadores Salesianos.

Cuando este número llegue a mano de nuestros lectores ya se habrá celebrado el X Cong. Inter. de Cooperadores Salesianos, que se dedicará especialmente a la Cooperación en el Campo de las Misiones.

Precisamente uno de los mayores atractivos para cuantas personas vengan a Turín lo constituirá la *Gran Exposición Misionera* que se ha instalado en locales nuevos y espaciosos y que solemnemente fué inaugurada el 16 de Mayo con la intervención de las principales autoridades de la ciudad de Turín.

La interesante exposición ofrece una prueba magnífica y grandiosa de la actividad que desarrollan los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora en sus campos de misiones y bajo todos sus aspectos.

Todo el material que figuraba en la exposición general de Roma durante el Año Santo, y mucho más que en ella no pudo exhibirse por falta de local, junto con nuevos envíos recibidos directamente de las misiones aparece dividido y subdividido por regiones y presentado de una manera viva y elocuente, para que cuantos visiten la exposición puedan formarse una idea exacta de los trabajos de los Misioneros, de las dificultades que tienen que vencer, del ambiente en que se desarrolla su difícil tarea y de los éxitos que en los distintos campos van obteniendo estos abnegados obreros evangélicos.



MADRID. — Sus Majestades D. Alfonso y Dña. Victoria saludando al Rvmo. Sr. Dn. F. Rinaldi.

Viaje triunfal.

Con toda verdad puede aplicarse tal calificativo al viaje que realizó el Rvmo. Sr. D. Felipe Rinaldi durante los meses de Febrero Marzo y Abril por España, visitando casi todos los colegios de los Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora.

Las autoridades Eclesiásticas, Civiles y Militares le dispensaron en todas partes acogida cariñosa y solemne; y la gran familia salesiana con sus Cooperadores, alumnos y exalumnos que veían en el Sr. D. Felipe Rinaldi la viva imagen de D. Bosco le recibieron siempre como enviado del Señor y con verdadero cariño de amor filial. Y a fuer de hijos agradecidos supieron probarle con las obras que el sudor con que él regara nuestra hidalga tierra por espacio de 12 años no cayó en tierra estéril e ingrata, sino

en tierra fecunda que admirablemente ha sabido responder a los desvelos y trabajos con que fué cultivada.

Uno de sus fines al visitar a España, era la fundación de una casa donde puedan reunirse y prepararse convenientemente los jóvenes que se sientan llamados a la vida misionera y que generosos quieran corresponder a la llamada divina. D. m. esperamos que el próximo curso podrá ya comenzar a funcionar dicho centro misionero.

Sabiendo los niños el grande interés que se toma nuestro venerado Superior por las misiones, en todas las casas le han ofrecido algo para ayudar a esta obra admirable de salvar las almas.

La falta de espacio nos impide detallar los objetos para el culto sagrado, las limosnas y las oraciones que le han ofrecido.

Terminamos haciendo notar como el mismo Rey, D. Alfonso XIII quiso honrar a los Salesianos asistiendo con la Reina a la colocación de la primera piedra para una nueva Iglesia Salesiana en Madrid, y aún no satisfecho con esto, por propia iniciativa concedió audiencia particular al Sr. D. Felipe Rinaldi para poder obsequiarle en su real palacio y para que éste fuera honrado con la presencia de nuestro Padre amantísimo.

Un héroe del Cristianismo.

¡El Padre Beauvoir! Sólo a esta exclamación vemos como desfilar fantásticamente delante de nosotros las tribus de salvajes, los rincones apartados, los áridos desiertos donde la providencia de Dios se ha derramado por la mano de este fiel siervo.

Esas canas venerables que como refulgente corona orlan la frente augusta del que supo vencer los halagos y artificios del mundo para sepultarse en vida en las desoladas regiones de la Patagonia, esas canas representan el acercamiento a Dios de los incrédulos, representan las almas de los salvajes que entraron al rebaño del Divino Pastor; esas canas que son la mayor gloria que tiene el simpático y amante Padre, representan toda la alegría de que están poseídos los que llamados por Dios pudieron gozar los eternos goces a los que habían sido conducidos por el Rmo. P. Beauvoir.

Nació en Turín, Italia, el 1º de Junio de 1850. Entró en el Oratorio de Turín en Marzo de 1862; enseñó después en los colegios de Lanzo, Mornese y Allassio y recibió la consagración sacerdotal el 22 de Diciembre del 1875. Tres años más tarde 28 Diciembre de 1878, aconsejado por el mismo D. Bosco se embarcaba para América.



El heroico e infatigable Misionero P. J. Beauvoir.

Llegado a Buenos Aires se ocupó por algunos años en las diversas mansiones que le fueron confiadas por los superiores, hasta que cayendo gravemente enfermo y deshauciado por los médicos, sanó con promesa de ir a la Patagonia y en Agosto de 1881 lo encontramos ya en la misión de Río Negro.

Allí el P. Fagnano lo manda acompañar al Ejército Argentino en calidad de capellán teniendo así ocasión de misionar esa gran zona, desierta entonces, y la recorre hasta el lago Nahuel-Huapí 1882-1883.

Más tarde por mandato de Mons. Cagliero, funda la misión de la Candelaria años 1892-96. En Ushuaia funda una casa y capilla 1898-1899. En 1901 vuelve a la Patagonia a Sta. Cruz. Por ultimo Mons. Fagnano lo mandaba a fundar la casa de Puerto Deseado 1915.

¡Rdo P. Beauvoir! ¡Cuánto habréis sufrido y cuántas penas habréis mitigado! Cincuenta años de sacerdocio son más que una vida, son la llave de la puerta del cielo, cuando, como Vos, se tiene la conciencia tranquila y la súplica fervorosa que al Altísimo elevan tantas almas en las que disipásteis las tinieblas de la ignorancia cor la luz radiante de nuestra hermosa religión.

DE ALBORES.



Barcelona-Sarriá.

(Congresillo Misionero).

El éxito no ha podido ser más lisonjero. Desde los primeros días se notó en todos los alumnos mucho cariño por el Congresillo. Los Comités funcionaban sin cesar. Estudio de temas, dificultades, medios para el triunfo de las ideas misioneras, discursitos, poesías, adornos del salón de actos, rifas, funciones de teatro, todo se tenía en cuenta, de todo se hablaba, y de todo se procuraba sacar conclusiones prácticas para favorecer a las Misiones.

Con el fin de preparar los ánimos se dieron en el teatro dos hermosísimas conferencias sobre las Misiones.

El día 21 de enero, congregada la casa entera en el magnífico santuario de María Auxiliadora, Reina de las Misiones Salesianas, el canto solemne del Veni-Creator, que a coro, seiscientas voces entonaban, subió a implorar las luces del Espíritu Santo sobre la fervorosa asamblea. Y Jesús Eucaristía, desde las manos del Rvdo. Sr. Inspector D. José Calasanz, bendecía a tantos vástagos generosos de la raza de Javier, que allí reunía el entusiasmo del Apostolado.

Dióse comienzo al congreso. Mejor apertura no podía darse: después que un himno misionero, marcial y entusiasta como un coro de Cruzados, atronó los ámbitos del engalanado salón, dejáronse oir, llenas de unción y de elocuencia, las palabras de la circular del tercer sucesor del Vble. Bosco, dirigidas a los salesianos en ocasión del Jubileo de sus Misiones. Siguióle la narración en toda su sugestión y sencillez encantadora del sueño misionero tenido por el Vble. en Sarriá, y por último, un primoroso diálogo, que con la exposición de los males a que están expuestos los niños paganos, enternece y conmueve.

Pero esto era el preludio.

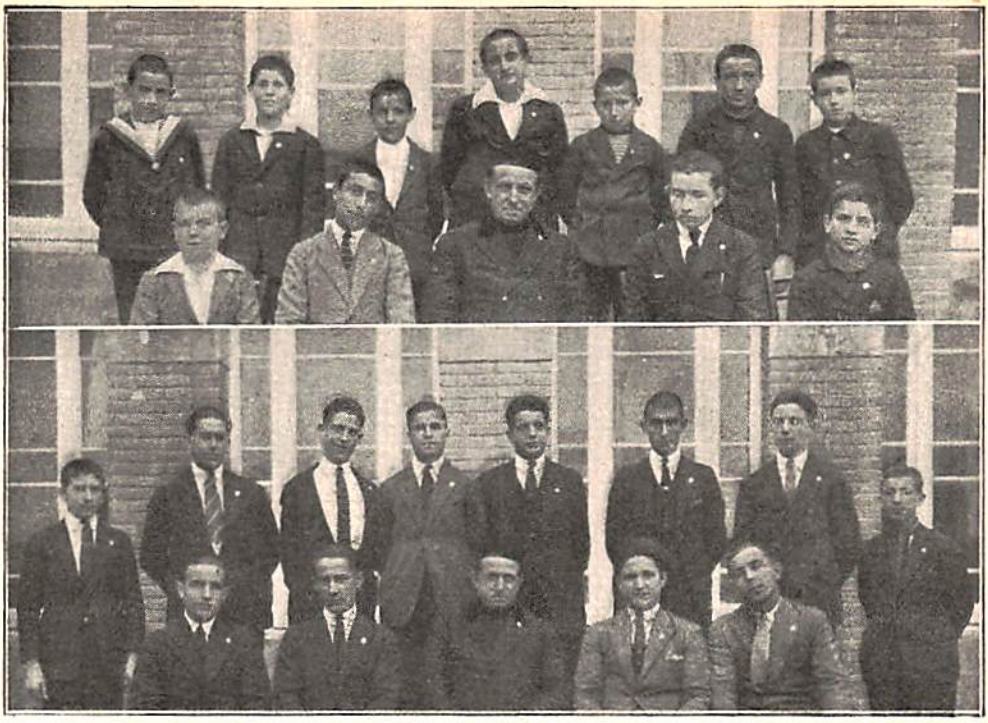
Al día siguiente, bajo la presidencia del Sr. Inspector, y del Sr. Director de la Casa, *comenzaba el debate animado sobre los medios de propaganda misionera.* El primer ponente habló de lo adecuada que es la vida del Vble. Bosco para enfervorizar en el espíritu misionero. Pronto, de entre la turba de alumnos se alzaron muchas manos pidiendo la palabra ansiosos de participar en la noble empresa. Con el mismo ardor se discutió *el segundo tema, acerca de la necesidad de prestar apoyo a las Revistas misioneras salesianas,* en especial al *Boletín Salesiano, Juventud Misionera, De Misiones,* y a las normas prácticas que de allí resultaron vinieron a unirse las no menos eficaces y discutidísimas del tercer tema que versó sobre los medios de propaganda misionera.

La sesión del siguiente día no se quedó atrás en animación y entusiasmo; los temas fueron: *la oración como medio de ayudar al Misionero; el cuidado y fomento de vocaciones; los medios materiales como ayuda necesaria en sus mil variadísimas formas.*

A estos hermosos días misioneros, fuerza era ponerles un digno remate.

Y magnífico sobre toda ponderación fué el del domingo día 24: la fervorosa Comunión general ofrecida al Corazón de Jesús por la pronta beatificación del apóstol de las Misiones modernas, el Vble. Juan Bosco. La solemnidad de la misa cantada a toda orquesta, el sermón del Revdo. D. Julián Massana, exposición grandiosa de la labor misionera de la Iglesia desde su fundación hasta nuestros días, la representación, por la tarde, del drama misionero en cinco actos « La Patagonia », los acentos conmovedores de poesías misioneras, los mil tiernos y ardientes afectos, en fin, que suscitó aquel día memorando jamás se borrarán de nuestra memoria.

Como resultado de una rifa preparada



BARCELONA. — Las juntas de artesanos y estudiantes de la Asociación *Juventud Misionera*.



MATARÓ - ESPAÑA. — El buen Padre Rvmo. Sr. Dn. Felipe Rinaldi que tanto quiere a los niños.

y trabajada luego por el Comité, se entregaron al Rvmo. Sr. D. Felipe Rinaldi, a su paso por esta casa, 2500 liras.

Otro de los frutos prácticos del Congreso ha sido la creación de la Asociación « Juventud Misionera », cuyos socios aumentan de día en día, llegando ya a ciento veinte, y que conserva viva la llama del entusiasmo misionero, con conferencias quincenales dadas, ya por misioneros que se hallan de paso en esta casa, o por los mismos Superiores que hacen estudios acabados acerca de una Misión determinada, presentándolos a la admiración de los Socios, que hallan en estas Conferencias los medios de convertir en fruto copioso el entusiasmo sacado del Congreso.

ANGEL.

Santiago de Chile.

Triunfo de actividad misionera podemos llamar la fiesta con que novicios y aspirantes de esta casa de formación quisieron clausurar la conmemoración del Año Santo, misionero por excelencia, y hacer pública manifestación de los frutos alcanzados en favor de las misiones durante el pasado año, debidos en gran parte a la tesonera y ardorosa actividad de los socios del comité, nombrado con este fin a principios del curso.

Dió mayor realce a la fiesta y entusiasmó a todos con su presencia el Ilmo. Sr. Obispo de Ancud, Mons. Aguilera, Salesiano.

La Comunión general pro misiones abrió la « Jornada Misionera », seguida, poco después, por una solemne misa cantada, que con el esplendor de las ceremonias y la exactitud del canto despertó en todos un gran entusiasmo. A lo largo de los corredores del colegio se habían colocado numerosos cuadros y fotografías referentes a los varios centros de Misiones Salesianas; óptimo medio y muy práctico para dar a conocer la fructuosa y abnegada labor de nuestros Misioneros. — Otro medio, y muy recomendable para recordar y avivar siempre más la idea misionera, es el que usan aquellos buenos novicios y aspirantes, de ostentar el distintivo de la « Juventud misionera » durante las fiestas; y les sirve durante el año para distinguir el grupo que un día a la semana tiene a su cargo el recuerdo especial en sus oraciones de una misión determinada. Pero donde se manifestó el gran entusiasmo que sienten aquellos jóvenes por las misiones, fué en el lucido acto académico, con que se puso término a la Jornada.

Dióse lectura a las conmovedoras relaciones, que sobre las Misiones del Río Negro, enviaron dos Misioneros, alumnos que fueron de esta casa de formación. El secretario del comité dió a conocer los resultados de la acción misionera durante el año; un riquísimo tesoro espiritual de oraciones, Misas y Comuniones; una magnífica colección de 20.000 sellos y varios miles de imágenes, que formarán la delicia de muchos indiecitos; y con todo esto 500 liras fruto precioso de mortificaciones del propio gusto.

La palabra sencilla, bondadosa y convincente del Sr. Obispo confirmó a todos en el loable propósito de continuar el próximo año con tales ardores de acción misionera, intensificando a ser posible el entusiasmo y multiplicando los medios prácticos de ayudar a las misiones.

ARAUCANO.

Caracas (Venezuela).

De una cartita que nos mandan los simpáticos amigos de Caracas, cuya fotografía publicamos en el número anterior, entresacamos lo siguiente:

Sea ésta portadora de nuestros sinceros saludos y de nuestras felicitaciones por la sorpresa que nos ha traido la edición española de la revista « Juventud Misionera ». He aquí en breve nuestra labor Misionera:

La Compañía de San Luis lanzó la bella idea de formar un centro denominado *Juventud Misionera* para conmemorar el cincuentenario de las Misiones Salesianas.

Tal idea fué acogida con entusiasmo y aprobada por unanimidad inmediatamente se costituyó la nueva Sociedad.

Vino a aumentar nuestro entusiasmo por las Misiones la simpática y atractiva revista « Juventud Misionera » que nuestros consocios recibieron con gran placer. Los cien números que nos enviaron de la Revista desaparecieron en una semana por lo cual inmediatamente se elevó el pedido hasta 300 ejemplares. Entre las decisiones adoptadas son dignas de mencionarse: *La Comunión General de los jueves por las Misiones*, una Cruzada de oraciones en favor de las Misiones (idea propuesta a todos los colegios de la República). Además, con permiso de nuestro entusiasta Señor Director, hemos ensanchado más el círculo de nuestra actividad propagando entre los jóvenes de afuera estos mismos ideales y admitiendo a nuestras filas cuantos lo deseen. También prontamente inauguraremos nuestra Biblioteca Misional y Dios mediante en marzo o abril tendremos nuestro Congreso Juvenil Misionero al que tomará parte toda la juventud de esta Capital.



(**Folletín** *de Aventuras sensacionales, exclusividad de "Juventud Misionera",*).

V.

Cosas de Chinos.

Media noche sería, cuando como por ensalmo, movióse una sombra de tantas como la ausencia del día amontonara en la cueva; serpeó entre las rocas y fué a detenerse en la boca del sombrío corredor que llevaba al cubil del bonzo. Allí se detuvo el fantasma unos instantes; curvóse luego, y acabó por hundirse y diluirse en la negrura del soterraño. Al cabo desembocó en el antro. Un farolillo pendiente de la bóveda de roca, difundía su resplandor blanquecino e incierto que a duras penas esclarecía la oscuridad de aquel antro de lobos.

Mencho, todo encogido en su jergón, roncaba sonora y acompasadamente.

El individuo misterioso, leve e inadvertido pasó muy cerca de él, avanzó un trecho más y paróse junto a Mangín. Contemplóle un instante tendido en su estera, delatando con su respiración afanosa un sueño atormentado y febril; inclinóse luego, tocándole con la palma de la mano la frente.

El dormido despertó bruscamente y abrió los ojos. Creyóse ante un espectro y estuvo a punto de dar un grito. Pero el nocturno visitante le contuvo:

— Calla, Mangín, díjole a media voz; ¿no me reconoces?

— ¡Pezay! ¿Eres tú? ¡Hombre!

— He venido a verte.

— Como que van días, ¿eh?

— ¡Por Buda en persona! No es mía la culpa. Escucha. Tengo cosas importantes que comunicarte.

Acurrucóse Pezay junto a la estera, y comenzó a dar curso a sus confidencias. La conversación fué larga, interesante, dramática en ciertos momentos. Aunque rendido con sus dolores, Mangín, ante ciertas revelaciones, se reanimaba, al impulso de los no muertos instintos de su natural salvaje, y no pudiendo ponerse en pie, se desquitaba con rugidos entrecortados y furiosos.

— Conque, ¡esas teníamos! ¡Que Ojo de Dragón me vuelve las espaldas; que prohibe que me vean, que anhela mi muerte! Eso se saca de servir a bandidos. ¡Claro! ¡Bien mirado el asunto, ya le soy de estorbo, no estando como antes en grado de jugarme la vida por él! Ahora tiene a Kiau, al trapacero, al infame Kiau, que lleva mi puesto tan guapamente. ¡Ah! Muy otra cosa tenía derecho a esperar, por cierto! ¡Es una injuria atroz, ésta, que está pidiendo sangre!. ¡Y me vengaré! Como me alce y salga de esta tumba, mañana o el otro día ¡no serán denuestos los que caerán sobre él! ¿denuestos solos? ¡Su sangre le voy a beber!

Con tan subida voz lo dijo, que Mencho, aunque más pesado de sueño que un risco, despertó de golpe y dió un salto pidiendo favor a gritos.

— ¡Calla, tortuga! vociferó Pezay poniéndole ante los ojos el caño brillante de su revólver.

— ¿Quién eres? ¿Qué has venido a hacer aquí?, preguntó Mencho temblando.

— Vamos, ¿que no conocer a Pezay? Abre bien los ojos, canalla, y no pierdas un punto de lo que voy a decirte.

— Pues... escucho.

— Mangín se queja de que le descuidas. No le das medicinas y le haces padecer hambre.

— Pero... yo...

— No quiero escusas. Mira, mira, Mencho, que te estás jugando la piel.

— Yo debo obedecer a Ojo de Dragón... Los mandatos son precisos, severos.

— Comenzaste tú mismo por quebrantarlos. O los quebrantas de nuevo, o los quebranto yo. Con Pezay no se juega, ¿lo sabes tú? Y te lo repito: vendré de día y de

noche, cuando y como me plazca, solo o acompañado. Tienes que restituirme la vida de Mangín.

El cual estaba todo oídos al interesante diálogo.

Mencho calló; monologó para su capote, y luego con una humilde reverencia, se expresó en voz alta:

— Estoy a tus órdenes, valiente Pezay.

— Y la recompensa no se te escatimará, concluyó Pezay. Tornó un momento a la cabecera del herido, y luego se alejó. Acompañóle Mencho con mucho gasto de reve-



¡Calla, tortuga!...

rencias y protestas; y así que el bandido desapareció de la caverna. tornó a repasar con más pausa el monólogo que mencionamos, que era por este estilo: Me han fastidiado, hombre. Vamos, que el aspecto del asunto, ya cambia. Con Lon-Ghán jugaba un poco de fama; con Pezay juego ahora la piel. La elección no puede ser dudosa, si se tiene en cuenta que con un poco de buena voluntad saldré con piel y con fama. ¿Dónde me habré dejado la pomada de hojas de espárrago? Son maravillosas para el caso..

Así que Pezay se halló lejos de la caverna hirieron sus ojos unos resplandores que hendían el bosque del lado del río. Los resplandores avanzaban lentamente en la negrura fosca de los barrancos; oscilaban, danzaban, parecían haber trabado en aquel infierno de sombras una lucha contra fantasmas imposibles, dragones y endriagos fabulosos que pueblan las leyendas chinas. A poco surgió también un concierto de voces, una sinfonía bárbara compuesta de alaridos de triunfo, de gritos inarticulados. Hubiérase pensado en las fieras, a no haberlas podido ver en manadas huyendo mudas y asombradas por senderos invisibles hacia lo más espeso de la maraña.

Pezay hujó también, como ellas. Kiau volvía de su expedición nocturna, y a juzgar por la algarada que metía su gente, le había salido a pedir de boca.

Kiau estaba, en verdad, satisfecho. Traía un botín abundante y, además, algo insólito. Traía a Kiao-Mao, un hombrón extraordinario, que no parecía sino haber estado aguardando a los piratas, para unírseles, junto al Puente Roto. Decía, en efecto, que tenía grandes comunicaciones que hacer a Lon-Ghan, y que desde ese preciso momento abandonaba su viejo oficio de criado de casa rica, siempre vulgar, para meterse al arriesgado y profícuo de bandido. Agallas — que es decir, sangre fría, puños robustos, buen ojo y mejores uñas, amén de una fea carota de gato — no le faltaban, y a la vista estaba. Con todo ¿sería una buena adquisición, o bien un impostor, inicio de males para la pandilla? Esto último no quería creerlo Kiau, y se alegraba de todo en todo por su buena fortuna.

Pero, en fin de cuentas, ¿quién era Kiao-Mao?

— Desde hace años — se expresó a Longán, cuando fué conducido a su presencia al día siguiente, — he servido a Jan-Tze, el famoso guerrero que habita el castillo de las Torres Bermejas. Ayer fuí despedido ignominiosamente con una felpa de palos encima. ¡Aún conservo los cardenales!

— ¿El motivo?

— Una denuncia criminal de Pin-Ka.

— ¿El cual es...

— Un criado, como yo, pero la espuma de la picardía, que está pidiendo una horca. Tiéneme una envidia atroz y hace mucho que trataba de darme la zancadilla. Diómela, finalmente, acusándome de ladrón.

— ¡Qué infamia, contra el más inocente del los hombres! insinuó Pezay.

(Continuará).

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica. — Director-Responsable: D. DOMINGO GARNERI
Establ. Tip. de la Sociedad Editora Internacional, Corso Regina Margherita, N. 174 - TURIN.

¿En qué puedo ayudar a un Misionero?

En rescatar y en bautizar a un niño . .	10	pts.
En alimentar durante un mes a un niño abandonado	20	»
En vestirle durante un año	40	»
En sustentar a un niño durante un año .	150	»
En sustentar a un seminarista, id. . .	500	»
Id. a un maestro	600	»
En abonar el viaje a un Misionero . .	1.500	»
En fundar una escuela	12.000	»
En fundar una iglesia filial	10.000	»
En fundar una iglesia central . . .	30.000	»

Se han impreso hermosos diplomas para las "*Señoras Celadoras Misioneras Salesianas*„ y hojitas de propaganda que se remitirán a quienes lo soliciten.

También están ya a la disposición de los Señores Directores de Colegios y de todos nuestros lectores las cédulas de inscripción a la "*Asociación Juventud Misionera*„ y las hojitas donde podrán anotar los socios y los decuriones cuanto hagan a favor de la Misiones.

Hay también hermosos distintivos que valen 2 liras cada uno.

Háganse todos los pedidos a la Dirección General — *Cottolengo, 32* - TURÍN 9 (Italia).

LOS APUROS DE BINTU.



1. Es Bintu un indio fornido
de veinte años bien cumplidos;
el más listo mandadero
que ha servido al Misionero.



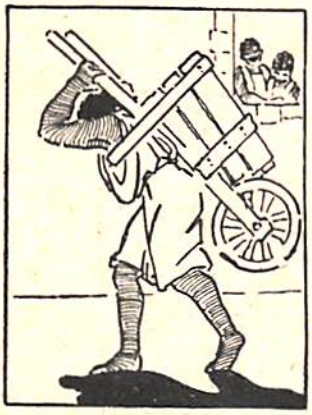
2. Le ordenan que a la cocina
transporte un costal de harina,
pero al ver que pesa tanto
por poco no cae de espanto.



3. ¿Cómo alzar tamaña carga?...
Se tira al suelo a la larga,
suda, se afana y agita.
y al fin, no pudiendo, grita.



4. Al verlo el Padre en tal guisa
suelta una explosión de risa;
y lo manda al hortelano
por un carrillo de mano.



5. Con gran respeto y asombro
se echa el carretillo al hombro.
Y la plebe de la escuela
ríe de él que se las pela.



6. En vano el Padre a cargarlo
le enseña y a manejarlo,
porque Bintù anda mohino
y no logra cobrar tino.



7. Y como no entiende el uso
dice al Padre muy confuso:
— Quieres tú que lo levante
si ahora pesa más que antes?



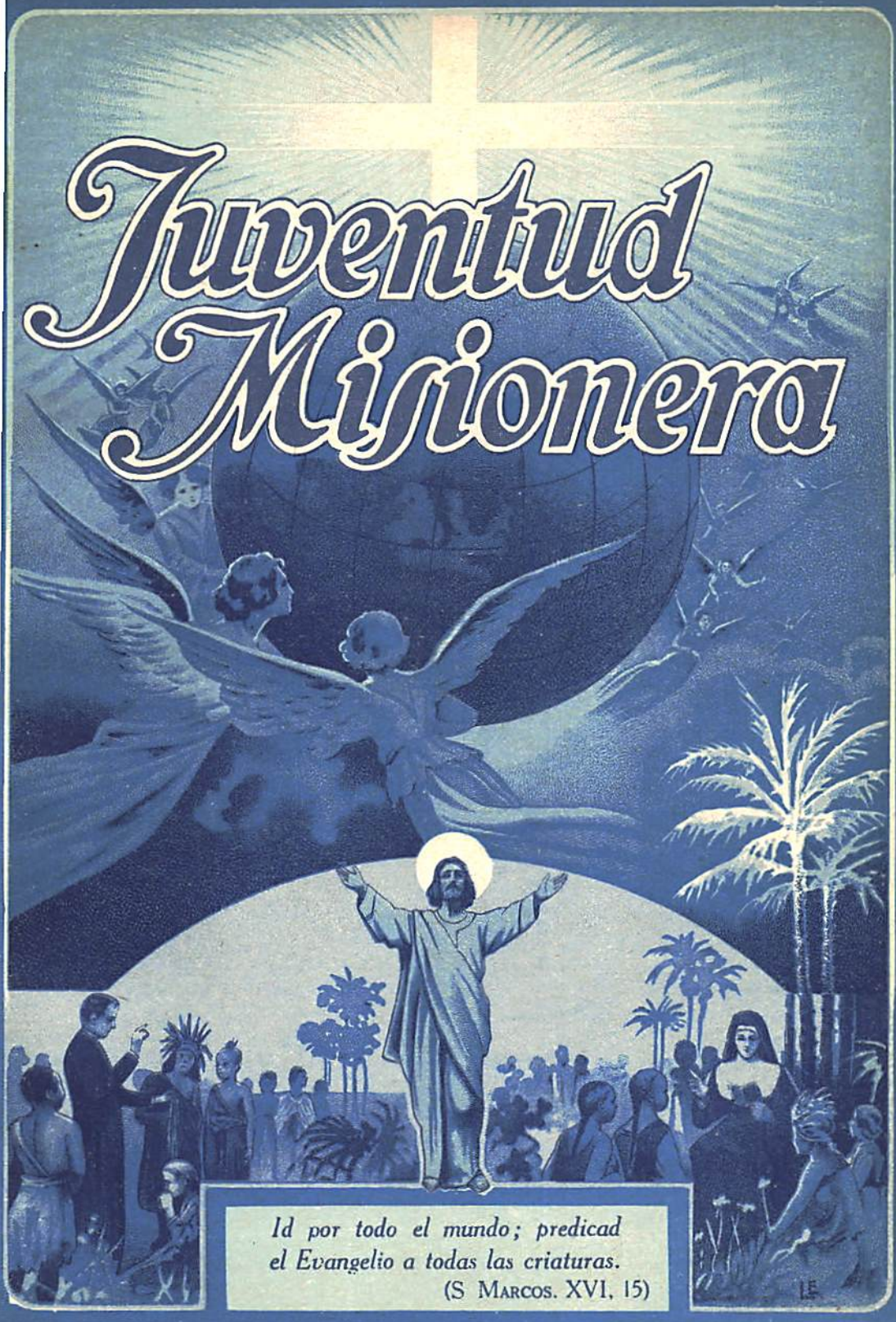
8. Ríe el Padre la ocurrencia,
y él lo toma con paciencia.
En tanto Bintu admirado
dice al Padre entusiasmado:



9. — ¡Tú sí que tienes ahí dentro
una mina de talento!
— ¡Oh! no debes extrañarte;
tengo... para regalarte.

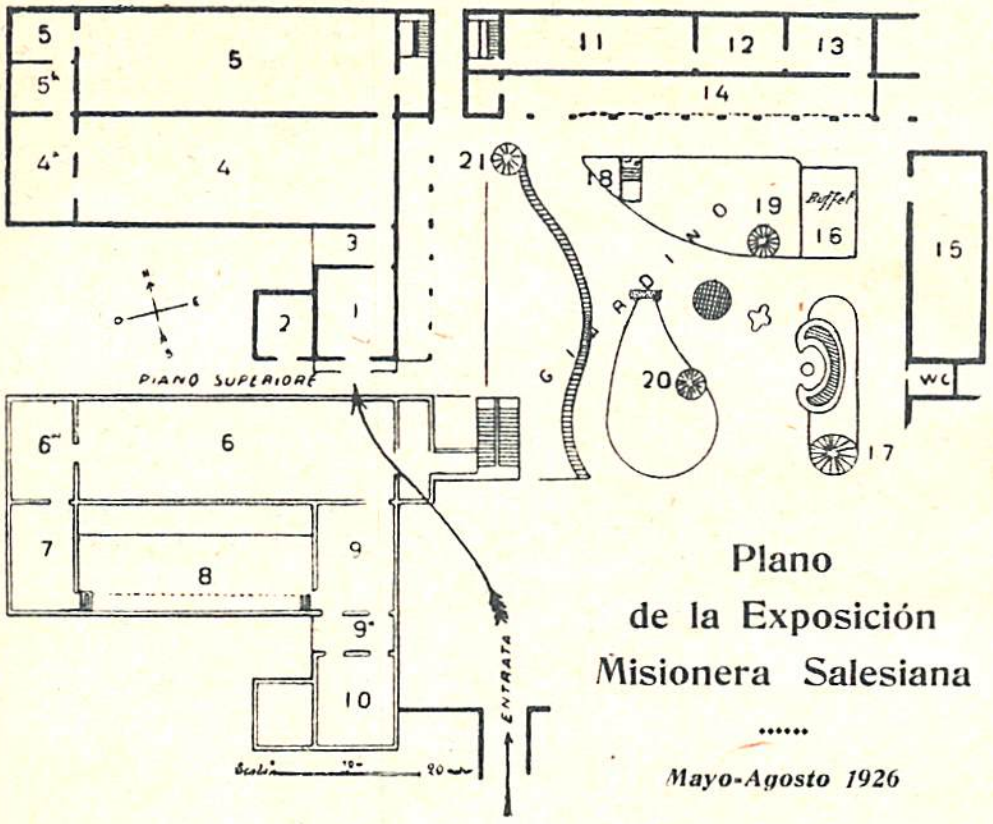
Publicación mensual Año I - N. 7 Julio 1926

Juventud Misionera



Id por todo el mundo; predicad el Evangelio a todas las criaturas.
(S MARCOS. XVI, 15)

Dirección y Administración: Cottolengo, 32 - TURIN (9) - Italia



Para que nuestros lectores se formen una idea de la grandiosidad de esta Exposición Misionera de Turín publicamos el plano de la misma con la distribución de las distintas secciones.

1. Salón « Don Bosco ».
2. Oficinas de la Exposición.
3. Grupos de Misioneros.

4 y 4°. Misiones de la, Patagonia Pampa y Tierra del Fuego (Argentina).

5 y 5°. Misiones de los Jívaros (Ecuador) Matto Grosso y Río Negro (Brasil).

6 y 6° Misiones del Asia Meridional (Tanjore, Madrás, Assam y Calcuta), de la China (Shiu Chow, Macao, Heungshan y Shanghai), y del Japón.

7. Misiones de Palestina, Asia Menor y Sud-Africa.
8. Gran diorama de las primeras Misiones Salesianas.
9. Misión de Kimberley (Australia).

9° y 10. Misiones del Congo Belga (Africa).

11. Misiones del Chaco Paraguayo.
12. Bibliografía Salesiana.
13. Geología y Paleontología.
14. Asistencia religiosa y médico-sanitaria
15. Asistencia religiosa y proyecciones.
16. Maloca del Rio Negro (Ambigú).
17. Cabaña de los Jíbaros.
18. Observatorio Meteorológico.

19, 20 y 21. Jardín con animales vivos de las misiones y cabañas de indígenas.

Año I Julio 1926 Num. 7



SUMARIO: Exposición Misionera. — **Las Misiones Salesianas:** Assam - Ecuador - Japón. — **Episodios:** Las ovejas buscando al Pastor. — **Acción juvenil:** Barcelona - Santander - Salamanca. — **Folletín:** Los Piratas del Kwan-Toung.

EXPOSICIÓN MISIONERA EN TURÍN.

Todavía resuenan en nuestros oídos los ecos de las fiestas jubilares con que el año pasado, conmemoraron en Buenos Aires el Cincuentenario de las Misiones Salesianas, pues eco de aquella apoteosis podemos llamar las frecuentes relaciones que nos llegan de Congresos Misionales celebrados en los diversos Colegios de la gran Familia Salesiana, y al mismo tiempo son el preludio del himno sublime con que ahora se celebra en Turín tan gloriosa fecha.

Bastó una simple indicación de nuestro Superior y Padre, para que todos a una respondieran con prontitud y generosidad al llamamiento que se les hacía de demostrar su amor y simpatía por la causa Misional.

Era muy justo y natural, que en la Casa-Madre de Turín obtuviera la conmemoración del Cincuentenario el más alto grado de solemnidad y entusiasmo.

Y por cierto, que se ha llevado a cabo con grandiosidad y éxito insuperables.

La conmemoración debió hacerse el año pasado, pero deseando los Superiores que coincidiese la Exposición Misionera con el magno Congreso de Cooperadores, cuya característica había de ser el espíritu Misionero, de suerte que pudiera apellidarse el «*Primer Congreso Internacional pro Misiones Salesianas*» hubo de trasladarse al corriente año, para que en la Exposición figurase el rico y abundante material con que los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora contribuyeron a la Exposición Misional del Vaticano, y poder mostrar en tal forma, a todos los beneméritos Cooperadores, los frutos consoladores que con su óbolo moral y material, han logrado conseguir los humildes Hijos de D. Bosco en las diversas regiones que regaron con el sudor de sus frentes y, a veces, hasta con la sangre de sus venas.

Inauguración.

Como indicábamos en el número precedente, se inauguró la Exposición solemnemente el 16 de Mayo interviniendo las principales autoridades de la ciudad.

A pesar de la lluvia pertinaz que aquella mañana, igual que los días anteriores, no daba lugar a concebir halagüeñas esperanzas, fué, no obstante, un verdadero éxito la inauguración; pues haciendo caso omiso de la lluvia, con todas las autoridades, acudió un público numeroso para testimoniar sus simpatías por la obra de evangelización que llevan a cabo los Hijos de D. Bosco.

Unas 3000 personas admiraron ese día la Exposición y, lejos de decaer, la animación aumenta cada día, pues todos salen muy satisfechos y con ganas de tornar una y otra vez. Varios son los días que han pasado de 10.000 los visitantes.

El 22 de Mayo quiso honrarnos con su presencia el Príncipe heredero que salió muy complacido y tributó grandes elogios a la labor cristiana y de civilización de los Misioneros Salesianos.

Un vistazo.

Siendo esta Exposición un canto, que elevan sus Hijos agradecidos, al V. D. Bosco, a él se ha dedicado el salón de la entrada, de suerte que su afable sonrisa es el primer saludo que recibe el visitante.

Un admirable alto relieve representa el *sueño* que tuvo en Barcelona, dos años antes de su muerte, donde vió el gran desarrollo que alcanzarían sus Misiones, que como una red gigantesca, encerrarían dentro de sus mallas regiones opuestas del globo.



Los periodistas de Turín visitando la Exposición.

Pasando a los otros salones queda uno sorprendido ante la variedad de tipos, de animales y de cosas que a su vista se presentan, y como por arte de encantamiento, vese trasladado a paises extraños llegando a creerse víctima de sueños fantásticos.

Hermosas estatuas de los diversos tipos de indios, cubiertas con pieles o telas y dispuestas en forma que puedan dar una idea de su vida ordinaria; escenas familiares, de caza, de pesca etc...

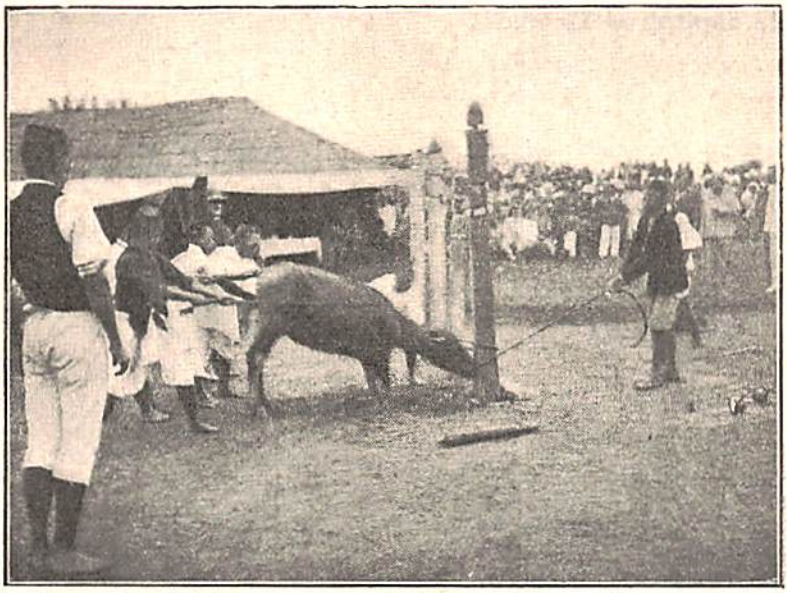
Multitud de animales y pájaros embalsamados, y vivos en el jardín, proce-

dentes de las misiones, con mil utensilios y adornos que los indios emplean en su vida cotidiana...

Magníficos dioramas y altorelieves que al vivo representan las costumbres y ocupaciones de los indios y cómo el Misionero, con la luz de la fe, ha llevado también a sus inteligencias la civilización y el progreso; pues al lado de los objetos rudimentarios y primitivos, aparecen los que han hecho bajo la dirección del Misionero o de las Hijas de María Auxiliadora, y que muy bien podrían figurar en nuestros comercios al lado de otros artículos de lujo.

Otro alto relieve se encuentra muy cerca y nos da idea de la abyección a que puede llegar el hombre cuando no está iluminada su inteligencia por la luz de la verdad. Grandes elefantes arrastran un carro triunfal donde va el idolote; y mientras algunos paganos ayudan a los elefantes, los más fanáticos se echan por tierra para que pase sobre ellos el ídolo, que por supuesto, deja bien magullados todos sus huesos...

Y sería cosa de nunca acabar, si quisiéramos reseñar las mil maravillas y curiosidades de la Exposición. Del mismo modo que dicen los visitantes que esta Exposición encierra un mundo de cosas y que para gustarla un poco, es necesario tornar a ella varias veces, nosotros también tornaremos sobre el argumento en números sucesivos, para dar una idea a nuestros lectores de la bellísima visión panorámica, que representa el cuadro grandioso de cincuenta años de vida y de apostolado Salesianos.



ASSAM *(Shillong)*. — Sacrificando una ternera a los ídolos.

Contrastes.

Uno de estos cuadros plásticos, representa maravillosamente el contraste que existe entre las suaves escenas del culto cristiano, y las escenas repugnantes y sangrientas del culto idolátrico. Aparecen de una parte el Misionero con las Hermanas y los nuevos cristianos asistiendo a una función religiosa donde todo respira paz y amor; a la otra parte los sacerdotes paganos salpicados con la sangre del toro que inmolan a la divinidad airada.

Haréis un gran beneficio a las Misiones, propagando

"JUVENTUD MISIONERA"



ASSAM (INDIA).

En la capital de Bengala.

..... « y más allá Calcuta... estos y otros muchos centros tendrán Casas, Colegios, Noviciados...

D. Bosco seguía escuchando y mirando atentamente; luego añadió:

— Pero ¿dónde encontraré tanta gente que pueda mandar como misioneros a esas regiones remotísimas?...

— Mira, dijo la pastorcita, ármate de buena voluntad; una sola cosa es necesaria: recomienda que mis hijos cultiven la virtud de María ».

(*De un sueño de D. Bosco*).

El 11 de Noviembre último, mientras en Turín se festejaba de un modo solemnísimo y conmovedor el cincuentenario de nuestras Misiones, dos Salesianos llegaban a *Calcuta* para dar comienzo a la realización de este maravilloso sueño de nuestro Padre.

Oid cómo describe al Rvmo. Sr. D. Rinaldi, la entrada en la gran metrópoli de la India, el Misionero Salesiano D. Pablo Bonardi:

.... « Lo primero que hicimos, apenas nos encontramos en la habitación que nos señalaron para nuestro alojamiento, fué sacar de la maleta una hermosa estatuíta de María Auxiliadora y colocarla en el puesto de honor para rezarle enseguida, arrodillados, tres *Salves*, con la jaculatoria *María Auxilium Christianorum*; profesándonos hijos suyos, con derecho a especiales cuidados y auxilios en nuestra nueva misión y proclamándola Reina de las Obras Salesianas en la nueva residencia.

Como V. ya sabe, hemos empezado nuestra obra en *Calcuta*, haciéndonos cargo de la *Catholic Orphan Press*, imprenta ya en marcha y de la *Procuraduría* de la Misión.

Desde 1º de enero regentaremos la iglesia contigua a la imprenta, para la cual enviará Mons. Mathias otro sacerdote salesiano en calidad de *párroco* (1). Esta obra será muy útil para la asistencia religiosa de los *Marineros* que hacen escala en este puerto, provenientes de distintas naciones.

Tinieblas del error.

El porvenir se presenta abundante en trabajo y prometedor de consoladores frutos. El barrio en que nos encontramos es sumamente populoso y céntrico. Estamos entre dos *sinagogas* con sus correspondientes escuelas judías, y cerca tenemos una *iglesia protestante*, varios templos *hindús* y un orfanato, dirigido por los *Irish Christian Brothers*.

Al caer de la tarde, en las azoteas de las casas que nos rodean, los *mahometanos* hacen sus postraciones rituales, y por las noches resuenan los monótonos tambores y cantilenas religiosas, envueltas en el humo de los sacrificios, que ofrecen a sus divinidades los *brahamanes* con la frente bien pintarrajeada con signos idólatras.

Como ve, amadísimo Don Rinaldi, hay buena variedad: le aseguro que aquí se aprecia lo que significa haber nacido cristiano, y al pasar a través de esas muchedumbres de gente medio desnudas, masa inconsciente de carne humana, que envejece y fermenta en todos los rincones de la vasta metrópoli, en las hendiduras de los edificios, ni más ni menos como los antiguos esclavos, se dice de corazón: *¡Gracias, Señor, por haberme hecho cristiano!*

Mies abundante.

La ciudad está casi toda situada a la izquierda del río *Hooghly*, uno de los brazos del *Ganges*, y un grandioso puente flotante la une con la orilla derecha cerca de la estación de Nowah. Abarca la ciudad una superficie de 42 millas cuadradas y cuenta

(1) Para tal cargo fué designado el Misionero D. José Gil. (N. de la R.).



ASSAM *(India)*. — Jóvenes Khasis prontos para la danza.

unos dos millones de habitantes, mitad *hindú* y un cuarto, musulmanes.

De las estadísticas resulta que más de la cuarta parte de los recién nacidos mueren antes de cumplir un año, y una tercera parte en la primera semana de existencia.

El cólera y la peste hacen numerosas víctimas especialmente en marzo y abril; en cambio, desde septiembre a diciembre, se desarrollan las fiebres palúdicas, producidas especialmente por el mosquito « *anophiles* », procedente de los charcos y arrozales.

No obstante, vamos adelante sin miedo, ¡con tal que Cristo triunfe! Y si sucediera que se apagara la lámpara ardiendo ante el altar del sacrificio ¿qué mayor felicidad? No dejamos, sin embargo, de tomar todas las precauciones necesarias para conservar la salud y aquí, como en todas partes, la Providencia se muestra cariñosa y solícita con sus hijos.

¡Oh, qué porvenir tan espléndido se presenta y qué grandiosos serán los triunfos de Don Bosco en la India! Pero hacen falta sacerdotes, santos sacerdotes, muchos sacerdotes...

Ruegue siempre por su afmo. hijo in C. J.

PABLO BONARDI, *Pbro.*
Misionero Salesiano.

DEL ECUADOR.

Las H. de M. Auxiliadora en Macas.

Una alegre noticia: las Hijas de María Auxiliadora han vuelto a fijar su residencia entre los Jívaros del Ecuador. La nostalgia de aquellas regiones donde hubieron de soportar en los años de 1895 *a* 1911, *tantas incomodidades y sufrimientos no las ha abandonado nunca. « Juventud Misionera » envía a las abnegadas misioneras los mejores auspicios de fecundo apostolado, y agradece en nombre de sus muchos lectores las interesantes y curiosas relaciones que han de mandarnos sobre el pueblo Jívaro, aun poco conocido por nosotros.*

Henos ya en Macas, en el corazón de la extensa región oriental ecuatoriana, a un mes de camino de Cuenca, rodeadas de inmensas y tupidas florestas.

La Virgen nos ha conducido aquí, después de un viaje penosísimo que quiero detallar a los lectores de « Juventud Misionera » para que vean las dificultades y peligros a que la vida misionera está expuesta de contínuo.

Salimos de *Clumchi* el 27 de octubre, en compañía de la Rda. M. Inspectora y nos dirijimos a Cuenca bajo el látigo de una lluvia pertinaz: fueron dos días a caballo

muy penosos porque el agua había borrado completamente los senderos, pero llegamos sin novedad.

Allí nos esperaba el Delegado del Rmo. Sr. D. Rinaldi que nos dió las últimas recomendaciones para la misión. El día 9 de noviembre emprendimos nuevamente la marcha en dirección a la floresta. No es posible referir las penalidades y sacrificios encontrados en la travesía: días y días a pié abriéndonos el sendero por intricados matorrales; ríos crecidísimos que atravesamos en las frágiles canoas de los indios; profundos barrancos... y nuestros pobres miembros rendidos... ensangrentados nuestros pies. Hasta el ánimo nos faltó en alguna ocasión; pero el espíritu ardiente de nuestra querida M. Inspectora y el ejemplo del intrépido Mons. Comín, que quiso dirigir personalmente la expedición, levantaron nuestros entusiasmos y reanimaron nuestras exhaustas fuerzas.

Llegamos ya muy tarde a una «*Jivaría*» y nos resignamos a pasar la noche entre los salvajes. Todos nos rodearon extrañados; nos miraban de pies a cabeza como si fuéramos fantasmas o aparecidos... Yo no pude pegar un ojo.

Finalmente, después de un mes de viaje, el 5 de diciembre llegamos a nuestra residencia da Macas. Es el centro más civilizado de toda la región oriental, poblada de las indómitas tribus Jívaras. Cuenta 900 habitantes de raza blanca: restos de alguna antigua colonia española.

Hemos empezado las clases con 60 niñas; al Oratorio festivo asisten 200; también hemos abierto el taller de costura para madres y niñas y allí mismo repartímos las medicinas, hasta que se pueda construir una cabaña para albergar a tantos pobrecitos enfermos como nos llegan de la selva.

¡Había que ver la admiración de esta pobre gente cuando se hicieron las primeras curas!



MATTO-GROSSO *(Brasil)*. — Las Hijas de María A. en Sangrodouro.

El trabajo no nos falta y sería una verdadera providencia la apertura de un orfanotrofio para recoger a tantas infelices jovencitas abandonadas.

Nos recomendamos vivamente a las oraciones y generosidad de los buenos lectores de «*Juventud Misionera*» para que la Virgen nos ayude a hacer mucho bien a estas almas.

Sor MARIA TRONCATTI.
H. de M. A.

Si trabajamos con decisión por las Misiones salvaremos muchas almas, que serán en el cielo nuestra corona más hermosa.

DEL JAPÓN.

La nueva Misión Salesiana.

(*Carta del sacerdote Dn. Vicente Cimatti al Sr. D. Rinaldi*).

Miyazaki (Japón), 12 *febrero* 1926

Amadísimo Padre:

Te Deum laudamus! Deo gratias! es el grito que con el corazón rebosante de emociones hemos repetido al arribar definitivamente al campo de nuestras esperanzas, de nuestros trabajos y sacrificios. Estamos finalmente en *Miyazaki*, Tengo un mundo de cosas que contarle.

La llegada.

6 *febrero*. — Saludamos a nuestros queridos hermanos de *Shanghai* y nos ponemos nuevamente en marcha.

7. — Ultimo día completo de viaje. Impresionados aún por los hermosos días pasados en el buque hacemos los últimos preparativos para el desembarco. Un buen joven Senroku Uyehara, Dr. Merc, que vuelve al Japón después de haber terminado sus estudios de Historia Medioeval y de Sociología en la Universidad de Viena, se presta con suma amabilidad y cortesía a enseñarnos las preguntas y respuestas más necesarias y quiere continuar con nosotros hasta *Moji*, para conducirnos a la estación.

8. — A las 8 estamos en el gran puerto de *Moji*.

Una pena me asalta... y ahora ¿cómo nos arreglamos si ninguno viene en nuestra ayuda?... Crea, Sr. D. Rinaldi, nunca como en esta ocasión me he arrojado con simplicidad infantil en los brazos de la Providencia. Ella ha hecho con nosotros milagros tales que aun ahora mismo me pregunto: « Pero ¿no es demasiado? ¿No nos colma el Señor de sus finezas?... » Y este asomo di tristeza me lo disipa al punto una persona que desde lejos nos llama y nos saluda. Es el buenísimo P. Martín, de las Misiones Extranjeras de París. El Obispo de Nagasaki nos lo envía para facilitarnos el desembarco...

Ya estamos en la Misión. Es la primera casa japonesa que visitamos y precisa adaptarse a los usos y costumbres locales.

Apenas pasamos los umbrales, nos quitamos el calzado europeo y nos ponemos entre las risas del Padre y la admiración de los criados... las clásicas chinelas. Delante de un gracioso altarcito, entono el *Te Deum* de acción de gracias y beso emocianado la tierra bendita, nuestra nueva Patria.

En el tren de las 23.30 seguimos a Nagasaki. La cene fué a la Japonesa en cuanto a los alimentos, a la Europea, en cuanto a la etiqueta y finas maneras, buena y abundante (gracias al buen acierto del P. Martín que supo ponernos pan en abundancia). No faltó el *sake*, vino de arroz servido un poco tibio.



KIOTO *(Japón)*. — Templo pagano dedicado a Inari (Idolo que representa una zorra).

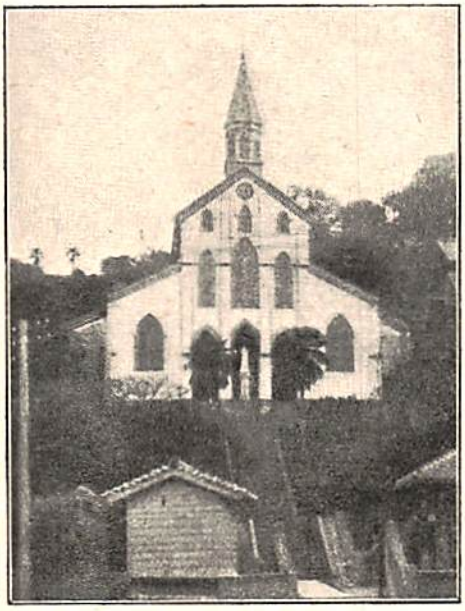
Hacia Nagasaki. — Espléndidos panoramas.

Los vagones de 3ª clase son bastante cómodos, un poco más pequeños que los europeos, con buena calefacción y muy concurridos. Para los japoneses es más cómodo viajar sin chinelas, y las arrinconan en un extremo sentándose luego a la japonesa en los asientos. Comen y arrojan los resíduos sobre el pavimento; tres o cuatro veces pasa el encargado para la limpieza. Se suenan con sus pañuelitos de papel y duermen.... como los propios ángeles. También nosotros dormimos.

Despertando a eso del amanecer, observamos curiosos el panorama variadísimo. Es el país de los encantos éste del Oriente: una visión fantástica de montes y pequeñas colinitas, de un verde obscuro subido, que limitan valles rientes y tranquilos, por donde corren precipitados, riachuelos de limpias y cristalinas aguas.

Entre el verde, unas casitas aisladas y en los puntos más altos, sobre un fondo tupido de verdura, el esbelto templo, y a la sombra de un árbol gigante, las tumbas. Las casas de labradores, todas de madera y de un solo piso con techo de paja; las de los señores, de dos pisos y en los techos unas tejas especiales; son muy raros los edificios de ladrillos...

¡Oh de cuántas maravillas ha querido enriquecerte el Señor, tierra bendita, tierra santificada por los trabajos apostólicos de S. Francisco Javier, empapada en la sangre de tantos héroes, de tantos mártires!



JAPÓN. — Iglesia de Nagasaki donde el P. Petitgean encontró en 1865 algunos cristianos. (V. num. de abril).

El recibimiento — Visita a la ciudad.

8 *febrero*. — A las 8,30 en Nagasaki. Nos recibe cariñosamente el P. Tirrhy, Procurador de las Misiones, y después a la Catedral, huéspedes de su E. Mons. Cómboz. El buen Padre nos acoge con exquisita afabilidad, me da un abrazo fortísimo y nos manifiesta toda su alegría al tenernos a su lado. Le presentamos los saludos de nuestros Superiores y nos concede con generosidad todos las facultades que están en su poder. Quiere que nos detengamos unos días en Nagasaki.

Entre tanto visitamos los insignes monumentos de la Cristiandad de Nagasaki (le mandaré algunos datos históricos sobre el Cristianismo en el Japón) poniendo a nuestra disposición la rica biblioteca de la Misión y al eruditísimo misionero P. Raguet, que cumplirá con nosotros los oficios de intérprete y cicerone.

En estos mismos días hemos visitado a los Cónsules para la revisión de los pasaportes: — a los PP. Maristas que regentan un floreciente instituto frecuentado por 700 alumnos, de los cuales 50 solamente cristianos, con hermosos pabellones de mampostería y abundantes y curiosas colecciones: — la colina de los Mártires donde hallaron gloriosa muerte por Cristo los 26 Mártires Japoneses; y en la iglesia de *Urakami*, donde se reunen los descendientes de los antiguos cristianos, hemos también contemplado el hermoso espectáculo de 600 madres de familia que hacían con edificante piedad sus ejercicios espirituales.

¿Y los niños?

Numerosos, numerosos y alegres, aficionados a toda clase de deportes (están locos por el tennis). ¡Si viese a los pequeños cristianos de Nagasaki, con qué edificante piedad rezan sus oraciones, con qué fervor ayudan la Sta. Misa, cómo cantan sus coplitas guiados por el ejemplo de los buenos y activísimos Misioneros, que, para atender a esta floreciente cristiandad (unos 60.000 de los 80,000 católicos diseminados por todo el Japón que cuenta 60 millones de habitantes) tienen que multiplicarse con un celo verdaderamente admirable!

Hemos visitado también los monumentos más importantes: el gran Templo Sintoista (religión oficial) y Buddista.

¡Oh, si nuestros católicos de Europa tuvieran para con el buen Dios, el recogimiento el respeto y veneración que tienen estos pobrecitos paganos a sus templos y a sus falsos ídolos! Todo acto de culto, como el llamar con el timbal a las divinidades para que escuchen sus oraciones, la limosna al entrar en el templo, el comportamiento devoto durante la oración, todo reviste tal caracter de seriedad, que si no atendemos al error y al fanatismo que los anima, edifica y admira.

Llega finalmente el día en que debemos abandonar el dulce nido y prepararnos a hacer frente a la dura realidad de la misión. Monseñor, en privado y luego en público, con la asistencia de numerosísimos cristianos, nos da los últimos recuerdos y animados, con sus exhortaciones y buenos auspicios, y confortados con su bendición de Padre, partimos.

(*Continuará*) Sac. VICENTE CIMATTI.



Las ovejas buscando al Pastor.

Curiosa visita.

Los indios Tucanos y Piratapuyas del río Tikié, afluente del Uaupés, que hasta la fecha sólo han recibido dos breves visitas, una del misionero Mons Giordano (de santa memoria) y otra del Padre Bálzola, están ansiosos de que un sacerdote vaya a fijar su residencia entre ellos. Una prueba manifiesta nos la dió el *tuchàna* (cacique) de Pary-Cachoeira.

Cuando el P. Bálzola visitó aquella *maloca*, no solamente prometió que el Misionero volvería de paso a verlos para instruirles en las verdades de la fé, sino que se establecería entre ellos; y para más animarles, les mostró el lugar de la futura capilla, exhortándoles a que prepararan el material de construcción.

Nuestros buenos Tucanos, fieles a la palabra del misionero, comenzaron a preparar la maloca para el anunciado *Pai* (Padre); estuvieron esperándole cerca de dos años, pero inútilmente, por lo que decidieron venir a visitarle para recordarle la palabra dada. Dicho y hecho: el día 10 de diciembre llegaron a nuestra misión de Taracuá, sobre 12 rústicas canoas en una caravana que pasaba de 50 indios, después de haber invertido 5 días en el viaje. En vez de presentarse como los demás caciques que visten al menos unos mal remendados pantalones, el *tuchana* tucano se presentó en traje adamítico, con la cara pintarrajeada, pendientes de oro, collar de piedras raras del que pendía una medalla de María Auxiliadora, recuerdo del Padre Bálzola a su paso por la maloca.

Detrás venían los hombres en fila de a uno, luego los jóvenes, y finalmente las mujeres con sus criaturas. El primer saludo fué verdaderamente original. Nos apretaban la mano, nos la besaban y tornaban a besar: después nos tocaban los vestidos en señal de respeto, pero con tales gestos y muestras de alegría que nos hicieron saltar las lágrimas. ¡Qué contentos se encontraban al lado del Misionero! Luego, con acento de dolor y de reproche, se quejaban de que no habíamos vuelto a visitarlos, y tomando la palabra el *tuchana* dijo: « ¡Padre, te hemos esperado tanto tiempo!... Han pasado muchas lunas (y señalaba con los dedos de las manos y de los pies para indicar un gran número), y tú no has venido a Pary-Cachoeira; y así nos hemos determinado a venir para encontrarte. En adelante, si tú no vas a nuestra maloca, vendremos nosotros para estar un mes o más tiempo en tu compañia ¿estás contento? »

« Sí, sí, muy bien, venid porque yo no sé cuando podré ir a Pary-Cachoeira. Somos sólo dos sacerdotes y tenemos muchos niños a que atender. Quisiera visitar todas la malocas del Tikié, pero hasta que no vengan más Misioneros no me será posible ». El *tuchana* hizo una mueca de desaprobación que demostraba todo su disgusto.

Impresiones.

Después de estos primeros saludos, quedaron como absortos: quién miraba con admiración la iglesia, quién la casita, los lindos caminos, las plantaciones bien dispuestas, quién observaba a los indiecitos de la Misión que con clamoreo alegre se divertían; y movían la cabeza muy serios y pensativos, y gesticulaban con signos extraños. ¿Recordarían tal vez las orgías y los bailes selváticos de Taracuá, o sentirían en el fondo de sus corazones una santa envidia de tener también, allá en su maloca, una casa misión?...

Les interrumpimos en sus consideracio-

nes y les invitamos a visitar la Misión. Me encaminé hacia la iglesita, seguido del cacique y de su comitiva que venía detrás de



Mujer Tucana.

nosotros, en fila rigurosa conforme a los preceptos de la etiqueta indiana. Entraron en silencio y no sin algún miedo. Viendo por vez primera un hermoso altarcito, con las estatuas del Sagrado Corazón y de María Auxiliadora, quedaban con la boca abierta.

Unos se paraban de improviso; otros que venían detrás, en el colmo de su admiración, tropezaban con los primeros: parecían estar fuera de sí. Las madres levantaban en alto hacia las imágenes sus hijitos, mientras éstos les enviaban besos con la mano. Todo en un perfecto silencio. Tan sólo el *tuchana* pedía explicación de todo para contarlo después a su gente.

Ante S. José - La música.

Pero héte aquí que un hombre comienza a reir con todas sus ganas; le imitan otros, y a los pocos momentos resuena una carcajada general. ¿Sabéis quién motivaba aquella risa? Nada menos que San José. La vista del bondadoso anciano con su luenga barba y con el niño Jesús en brazos, hizo soltar la risa a nuestros buenos huéspedes.

Los indios de estas regiones son imberbes, y los que, como los del Tikié, no tienen contacto con los blancos, pasan años y años sin ver un hombre con barba; por tanto, no era de maravillar que rieran de tal modo al contemplar la venerable barba de S. José.

Visto y observado atentamente el altar con las imágenes, llegamos al lugar donde está el pequeño armonium. Levanté la tapa y comencé a tocar la copla « *A Dios queremos* ». Nuevos actos de estupor y maravilla. El *tuchana* se inclinaba hasta dar con la nariz en el teclado; miraba, reía y daba vueltas alrededor del instrumento.

Los demás escuchaban admirados. Apenas traspusimos el umbral de la puerta, el cacique, tocándome ligeramente en el hombro me dijo: — « Pai, vuelve a tocar un momento aquel cajón... ¡es tan lindo! » — « Bien, sólo un minuto », respondí, y torné a la capilla, mientras los salvajes permanecieron inmóviles y estáticos, ya mirándome a mí, ya dirigiéndo miradas afectuosas al materno rostro de nuestra Virgen Auxiliadora. Cuando terminé de tocar, el *tuchana* me dijo sencillamente: — « También en Pary-Cachoeira queremos una iglesita bonita como ésta, un armonium »... — « Sí, confiamos que el deseo vuestro y nuestro tendrá feliz realización cuando venga algún refuerzo de personal ».

Nueva sorpresa.

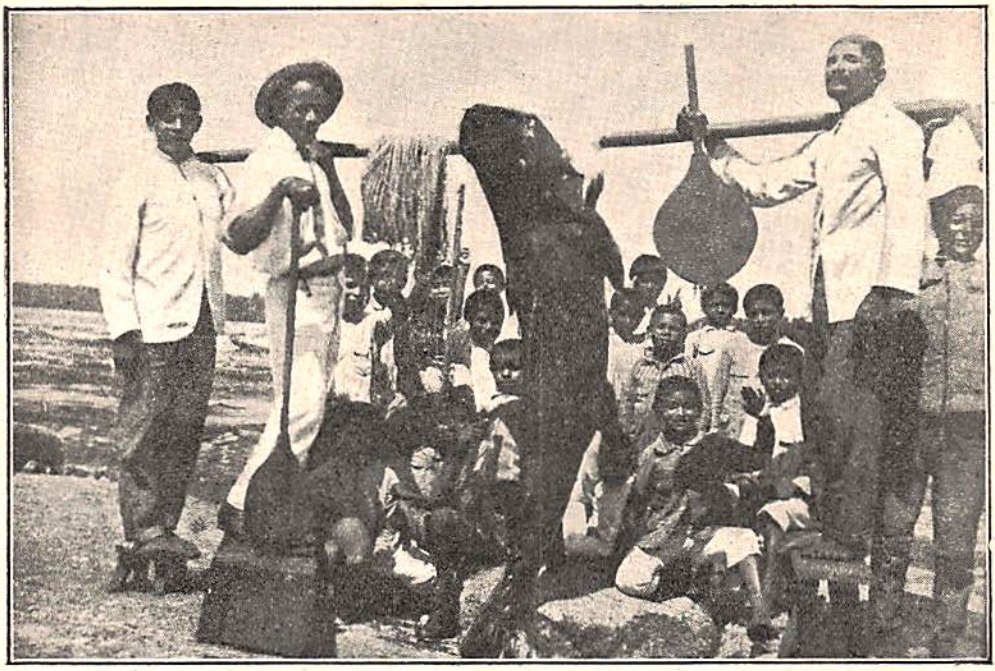
En aquel momento pasaron cerca de nosotros las tres primeras Hijas de M. Auxiliadora llegadas a la Misión. A su vista se maravillaron no poco, sobre todo las mujeres,



Un joven Tucano.

y los niños escaparon dando gritos como si se les hubiese aparecido algún fantasma.

Llegados a la escuela, quisieron ver cómo



Pescando en el Rio Negro - *(Brasil)*.

leían y escribían nuestros rapazuelos, y disfrutaron y rieron también mucho. Por último visitaron el dormitorio, una reducida maloca, cubierta de palmas, campeando en sitio predominante cuadros del Sagrado Corazón y de Domingo Savio. Nuestros Tucanos al momento echaron de menos el puesto para el fuego, compañero inseparable en sus cabañas.

Contentos y satisfechos bajaron al río; a poco tornaron con harina de mandioca, bananas, abacaxí, jaulas con pájaros, canastillos curiosos de junco, y no faltó quien trajese una gran cantidad de hormigas tostadas, bocado predilecto de estos infelices. Nos lo ofrecieron todo a cambio de sal, cuchillos, etc.

En marcha.

Hacia las tres de la tarde, después de renovarnos sus ruegos de enviarles pronto un Misionero, bajaron al puerto. Quince minutos después, aparecían en mitad del río las doce canoas, de dos en dos, como una flotilla de vaporcitos. Desde la plazoleta de la capilla, mientras contemplaba en compañía de los indiecitos la rápida marcha de las barcas, profundamente conmovido imploré de nuestra buena Auxiliadora una bendición especialísima para aquellos pobres hijos de la floresta, ovejuelas sin pastor que van en busca de quien les distribuya el pan de la divina palabra.

¡Más Misioneros!

¿Y cuándo vendrán otros a compartir con nosotros los trabajos apostólicos en esta importante misión? Los indios, que durante más de dos años se mantuvieron alejados y recelosos, ahora vienen a buscarnos. Basta decir que para la solemnidad de la Natividad del Señor, se reunieron en nuestra misión más de 200 indios, pertenecientes a ocho distintas tribus, y algunos viajaron siete días consecutivos para ver al misionero y pasar un día en su compañía.

Amiguitos de España y América, que con ansia devoráis las hermosas páginas de « *Juventud Misionera* », venid en nuestra ayuda con fervorosas oraciones y santas comuniones, para que aumente el número de Misioneros y podamos conducir a Jesús tantas almas deseosas de conocerle y amarle.

ANTONIO M. GIACONE.
Misionero Salesiano.



Barcelona-Sarriá.

Muy solemne y entusiasta resultó el Congresillo Misionero celebrado los días 23, 24 y 25 de abril por las alumnas del Colegio de Santa Dorotea, dirigido por las Hijas de María Auxiliadora.

Estas alumnas, que viven la idea misionera, han podido celebrar con gran facilidad y éxito halagador un Congresillo como adhesión al Internacional de Turín.

Se abrió el Congresillo el día 23 de abril con el canto del *Veni Creator* en la Capilla, adornada como en los días de fiesta de primera clase, y con la Bendición de S. D. M. Este mismo día se celebró la primera sesión; y era de ver la animación, alteza de miras y soltura con que las jovencitas exponían proyectos para cooperar a las misiones. ¡Qué cariño tan grande demostraron por la causa misionera!

Las poesías, que figuraban en el programa, las declamaron con tal sencillez y sentimiento que el corazón de los oyentes se sentía conmovido. Vimos lágrimas en los ojos de algunos.

Muy bien la lectura de varios temas escolares misioneros, los mejores del concurso literario misional, tenido entre las alumnas de la clase superior.

Si la primera sesión resultó bien, la segunda le superó. El programa fué identico al del día anterior. Temas, poesías, composiciones literarias, cantos, dejaron huella imborrable en todos los asistentes. Estamos seguros. ¡Muy bien, muy bien! ¡Así se hace!.

El M. Rdo. Sr. Inspector, D. José Calasanz, resumió las sesiones y felicitó a las alumnas por el amor y entusiasmo demostrado por las misiones.

El 25 se celebró la clausura. Asistieron también numerosas Antiguas Alumnas y bastantes alumnas de los tres colegios vecinos de Sarriá (Patronato), Barcelona y Alella.

La veladita con tal motivo celebrada, fué preparada con mucho gusto. Se leyeron en ella adhesiones de todas las Casas que las Hijas de María Auxiliadora tienen en España y las conclusiones aprobadas en las dos sesiones generales.

Los diálogos « *Mensaje de amor* » y « *El libro más grande* »; cantos, como « *El Peregrino* »; mensajes, « *A una golondrina* »; poesía, « *Angelitos al cielo* », ejecutados todos ellos con mucho arte, pusieron al Congresillo un remate de luz y amor misionero que se entraba dulcemente, invitándole a trabajar por las misiones, en el público que complacidísimo asistía a la sesión de clausura.

El M. Rdo. Sr. Director de las Escuelas Salesianas de Sarriá, D. Esteban Giorgi, pronunció al fin un sencillo discurso alentando a seguir trabajando siempre por las misiones en conformidad con los deseos del Romano Pontífice.

He aquí algunas de las conclusiones tomadas:

1º — *Que se difunda más y más el «Apostolado de la inocencia ».*

2º — *Que se recomiende a los que deseen gracias de María Auxiliadora, dar una limosna para las Misiones.*

3º *Que en la Biblioteca de Hijas de María se forme una Sección de obras misioneras.*

4º — *Que se propague la Revista « Juventud Misionera » y la hojita « De Misiones ».*

5º — *Que se coloque en cada clase una hucha de misiones.*

5º — *Que las alumnas hagan encajes, puricadores, corporales, amitos, etc., con destino a las Misiones.*

Para impulsar y dirigir la acción misionera en el Colegio se ha nombrado una Junta

compuesta de las alumnas siguientes: Señoritas: Victorina Arias, Carmen Bulbena, Encarnación Pérez, Emerenciana Macazaga, y Casilda Pérez.

La enhorabuena más cordial a las Educandas del Colegio de Santa Dorotea quienes, con el Congresillo Misionero, han demostrado bien claro ser discípulas de las Hijas de María Auxiliadora y nacidas en la patria de San Francisco Javier, de Santa Teresa de Jesús y de Isabel la Católica.

¡Dios quiera que muchísimas otras imiten su ejemplo!

Santander (España).

Llegue nuestro aplauso más sincero a los simpáticos Santanderinos por el entusiasmo grande que están demostrando por la causa misionera. La hermosa revistilla « Vida Escolar », *que en gran parte redactan ellos mismos, manifiesta en todas sus páginas que por las venas de tales muchachos, corre la sangre del grande apóstol S. Francisco Javier.*

Sabiendo unir de modo admirable, lo útil con lo agradable, tuvieron la feliz idea de organizar una serie de conferencias misionales, ilustradas con proyecciones luminosas, que desarrollaban los mismos profesores del colegio durante los domingos de cuaresma.

Preparados de este modo sus nobles corazones, celebraron el 18 de abril una hermosa « Velada Misional » *que confirmó más y más sus generosos propósitos de trabajar siempre por la divina empresa de las Misiones.*

Copiamos de la citada revista:

« Con entusiasmo digno de toda ponderación se ha celebrado en el Colegio del Alta una velada, titulada « *misional* », pues su fin era hacer resaltar las heroicas virtudes que descuellan en los abnegados misioneros y hacer ver la sublime labor humanitaria, cristiana y redentora, que realizan entre los infieles los hijos del Venerable Juan Bosco.

Fué la velada sencilla, a la par que solemne y entusiasta.

Todos los que tomaron parte activa en ella, desde los más pequeñitos de la clase primera, hasta los que forman el tercer curso de Comercio, rivalizaron en entusiasmo por desempeñar bien su cometido.

No es posible reseñar los números del selecto programa, pues todos fueron desarrollados a pedir de boca, mereciendo calurosos aplausos y sinceras felicitaciones.

Durante la función se rifaron varios objetos a favor de las Misiones, recayendo la suerte entre los más pequeñitos, y, ciertamente, ellos fueron los que se lo merecieron.

Al final de la velada, el señor Director del Colegio dirigió a los alumnos palabras llenas de entusiasmo, que, escuchadas con gran silencio, fueron coronadas con nutridos aplausos.

Resumiendo: una tarde recreativa llena de entusiasmo, en la que, tanto los alumnos como los profesores, tomaron parte muy activa.

Este es, en verdad, el espíritu que anima



Junta Directiva de la Asociación Misionera del Col. de Sta. Dorotea *(Barcelona)*.

a los Padres Salesianos: inculcar en la inteligencia y corazón de los niños, juntamente con la instrucción intelectual, la educación moral, base de toda buena y completa enseñanza ».

A. LUENGO.

Salamanca (España).

¡Vaya si saben tomar las cosas en serio los niños, cuando se trata de asuntos importantes! Y por cierto ¿cuál puede ser de mayor importancia, que el de la salvación de las almas, la obra divina por excelencia?

Confirmen nuestro aserto las Actas *que nos remiten los buenos Salmantinos dignos émulos de los célebres doctores de su celebérrima Universidad, y que a continuación transcribimos:*



ESPAÑA *(Salamanca)*. — Suscriptores y entusiastas propagandistas de «Juventud Misionera».

COOPORACION ESPIRITUAL

Ponente: Domingo Iglesias, *alumno de la clase de latín.*

Esta ponencia, llena de admiración por la labor misionera, cuyo objeto es estender el reinado de Jesucristo por toda la redondez de la tierra, y sabiendo que el medio principal para que aumente el número de obreros evangélicos, es rogar al Señor de la mies que envíe buenos obreros, propone para este fin y aprueba por unanimidad las siguientes buenas obras, que semana por semana, se irán anotando en un cuadernito y se entregarán a final de mes al Sr. Director, para su publicación en « *Juventud Misionera* ».

CONCLUSIONES. — 1º *Comuniones.* 2º *Misas oídas.* 3º *Visitas a Jesús Sacramentado.* 4º *Mortificaciones.* 5º *Buenas obras.* 6º *Buenos consejos.* 7º *Jaculatorias.*

COOPERACION MORAL.

Ponente: José García, *alumno de la clase* 4ª.

Conociendo los niños de este Congresillo la gran eficacia de la palabra y del buen ejemplo, y siendo éste el único medio de ayuda moral que pueden ejercitar a favor de las Misiones, dadas las circunstancias en que se hallan, después de animada discusión y juiciosos razonamientos, resumen sus trabajos en las siguientes

CONCLUSIONES: 1º *Ponderar la labor misionera.* 2º *Ingresar en la clase de latín el que se sienta con vocación al sacerdocio.* 3º *Dar conocimiento al Sr. Director, de los niños que quieran hacerlo y tengan dificultades para efectuarlo.*

COOPERACION MATERIAL

Ponente: Alejandro Araujo, *alumno de la clase* 4ª.

La comisión encargada de estudiar los medios con que los niños del Colegio de S. Benito, de Salamanca, podrían ayudar materialmente a las Misiones en su labor de evangelización, después de amplia deliberación, resumen sus trabajos en las siguentes

CONCLUSIONES: 1º *Buscar suscripciones a* «Juventud Misionera». 2º *Poner en cada clase una hucha misional.* 3º *Nombrar una comisión para coleccionar sellos.* 4º *Organizar una velada misional.* 5º *Organizar rifas pro misiones.*

Digno final de estos días, fué la Comunión General ofrecida por el triunfo de las Misiones Católicas y el comienzo de una era de propaganda del reinado de Jesucristo en el mundo.



(Folletín *de Aventuras sensacionales, exclusividad de "Juventud Misionera",*).

— Ese es otro capítulo, prorrumpió Kiao-Mao. Pero no he de parar hasta devolverle el ciento por uno los palos que recibí por su culpa. Mi venganza caerá terrible sobre Pin-Ka y sobre toda la familia de Jam-Tze.

— Tú dirás cómo.

Se trata de un golpe de mano que te dará a tí oro a talegas, y a mí la satisfacción más grande que pueda caber en un chino ultrajado. Conozco el castillo como la palma de mi mano. Es un alcázar de príncipes. No imaginas tú las hermosuras y riquezas que en su recinto tiene derrochadas Jam-Tze. El patio está pavimentado de mármoles, los artesonados irradian oro, los muebles son dechados de taracea donde compiten la madreperla y el mosaico, la filigrana y el guadamecí. Andan ahí por todos los rincones, en peregrina mescolanza, divanes, tapetes, damasquinos finísimos, cuadros maravillosos, biombos, alfombras y brocados, sedas y gemas, cofres y metales y piedras preciosas. Creerás que te engaño. Nada más inverosímil. Yo mismo me ofrezco a acompañarte y por tus propios ojos te harás cargo de la verdad.

— ¿Está lejos el castillo?

— ¡Psh! A una hora larga, con caballos y a buen trote. Por el río se va más cómodamente, pero se emplea mucho más tiempo.

Longhán contemplaba de hito en hito la cara del novel bandido, cara de gato montés, de ojos brillantes e intenciones negras, prontas igualmente al arañazo y a la caricia.

— Perfectamente, concluyó Longhán, después de un momento de reflexión. Y para luego, es tarde. Tú me acompañarás.

VI

El Castillo de las Torres Bermejas.

Caía el sol del día siguiente, cuando Ojo de Dragón y Kiao-Mao, se hallaron a vista del castillo. Sus altas torres, de color de sangre, resplandecían en la aureola dorada de un haz de rayos lánguidos, sobre el verde oscuro de las frondas tupidas. Puestos a buen recaudo los caballos, avanzaron a pie, cautelosamente, por la colina. Pronto llegaron al puentecillo blanco que se tiende sobre el foso, ancho y profundo. A ambos lados de la gran portada, vigilaban dos feroces monstruos de mármol, con las fauces abiertas, los ojos de fuego, retorcida la cola, un cuerno en mitad de la frente y desplegadas nerviosamente las grandes alas membranosas...

Kiao-Mao no ahorró explicaciones acerca de cuanto caía o hacía cuenta que caía bajo los ojos de Longhán: jardín, lago, escaleras, salones, entradas y salidas de la fortaleza, costumbres de Jam-Tze y sus familiares.

— Jam-tze, acentuaba Kiao-Mao, es terrible con sus enemigos. Los encierra en aquella torre y allí se mueren de hambre, si no prefieren romperse la cabeza en las peñas del pie. Es un tipo duro, sospechoso, vengativo: ¡vieras!

Ojo de Dragón se afirmaba por instantes en la persuasión de que había dado por fin con un campo maravilloso para librar una batalla digna del capitán de la famosa gavilla.

Rodearon el palacio, a lo largo del foso, y volvieron al puente. Y ya se disponían a marcharse, cuando vieron aparecer un pequeño cortejo que bajaba lentamente por la colina frontera.

— Un palanquín, que viene hacia el puente, exclamó Kiao-Mao. Es menester escondernos.

Con dos saltos estuvieron en la espesura.

Pausadamente, con una mansedumbre amorosa y consciente, se acercaron los robustos faquines, llevando a hombros las varas de la elegantísima silla de manos. ¿Qué alhaja iba en aquel estuche? ¿Qué rostro se escondía desdeñoso o sombrío, tras los caidos visillos del palanquín?

— Es la silla de manos de Jam-Tze, que regresa al castillo, explicó Kiao-Mao. Sé de

donde viene. Esos son sus criados. El desgraciado Pin-Ka los precede. ¡Qué cara satisfecha lleva!

— ¿Y dentro, quién va?

— Jem.

— ¿Quién es Jem?

— Te lo diré.

Pasado el cortejo, los dos piratas abandonaron su escondrijo.

— Ah, Pin-Ka, rompió a decir furibundo Kiao-Mao, echando lumbre por los ojos.



Sus altas torres, de color de sangre...

¡Llegará tu hora muy pronto! No me daré paz hasta que no vea rodar a mis pies tu cabeza y la de tu infame patrón.

Declarado lo cual, vuelto a Ojo de Dragón:

— Estoy a tus órdenes, dijo.

— ¡Eres un gato a par de mis mejores mastines!, alabóle el jacarandoso capitán de bandidos. Pero, dime, ¿quién es Jem?

— ¿Jem?, repitió Kiao-Mao, como volviendo de un sueño. ¿No lo adivinas?

Y al señuelo de tal nombre, las líneas duras del rostro del bandido se dulcificaron paulatinamente, cegóse en su alma el negro pozo de hieles y abrióse un bullidor raudal de poesía que cantó con florida galanura, a la chinesca usanza, la beldad y las gracias; los piececitos enanos y la naricilla ebúrnea, las perlas y las sombrillas, los ojos azules y la veste de púrpura, el rostro dulce y las manos de hada, los gorgeos y el nido — nido tibio, de hilos de seda y filigrana de oro, acolchonado de pétalos para la celestial « *Golondrinilla* » que tan hermosamente suena en aquella lengua el nombre de Jem.

Suspensos y maravillados quedárais oyendo al gato montés discurrir de esta suerte, tan cumplido y engolosinado. A bien que para mí quisiera en estos momentos el imaginoso estilo del chino. No fueran tan frías y descoloridas las frases con que mis manos pecadoras trazan la dulce imagen de Jem. Ella, la « Golondrinilla », era hija única del poderoso Jam-tze, quien la tenía en punto menos que a Kuang-iin, la figura de diosa más simpática que vieran las pagodas chinas. Muy hermosa y simpática es Kuang-iin. Diríase que acusa cierto parecido con nuestras cristianas Virgencitas, si no fuera pecado grande olvidar, aún por breves instantes, el abismo que media entre un ficticio ídolo pagano y María, la verdadera y gloriosa Madre de Dios.

Ello es que, según refiere la leyenda, Kueng-iin era hija de un príncipe chino, y como no quisiera contraer matrimonio, su padre, que la pretendía para un rico monarca se enojó tanto de su negativa que llegó al punto de estrangularla.

Dicen los chinos paganos, y compadezcámoslos oyéndoles decir tamaño disparate, que van al infierno las pobres niñas que no logran casarse. Pero es el caso que cuando, según la leyenda, el alma de Kuang-iin hubo llegado al infierno, el reino de las sombras transformóse como por ensalmo en un jardín de delicias. Visto lo cual, el rey del infierno se apresuró a dar a la niña el pasaje de vuelta y la virgencita china, conducida en el cáliz de una flor de loto fué a parar a la isla de Ci-tao, donde le fué eregida una suntuosa pagoda, transformada muy pronto en santuario al que acuden, aún hoy, los devotos, en demanda y en acción de gracias.

(Continuará).

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica. — Director-Responsable: D. Domingo Garneri
Establ. Tip. de la Sociedad Editora Internacional, Corso Regina Margherita, N. 174 - Turin.

RECIBAN

nuestro aplauso incondicional con los sentimientos de profunda gratitud cuantos jóvenes trabajan con celo infatigable buscando auxilios para las Misiones y nuevos suscriptores a « *Juventud Misionera* ».

A LOS ESPAÑOLES

que ahora irán de vacaciones, recomendamos que propaguen y den a conocer « *Juventud Misionera* » a sus familiares y a sus amigos. Quien no lee « *Juventud Misionera* », es porque no la conoce.

Pedid, si necesitás, algunos números de propaganda a la Dirección.

A LOS AMERICANOS.

que están en pleno curso, que actúen los buenos propósitos y conclusiones formuladas en los Congresos Misioneros y que se suscriban todos a « *Juventud Misionera* ».

OFRECEMOS

muy gustosos una suscripción gratuita a todos los que nos proporcionem *diez* nuevas suscripciones.

ES UN DEBER

de todo buen católico cooperar a la Propagación de la Fe. Para más de mil millones de infieles, ciento ochenta millones de Protestantes, y ciento treinta millones de Cismáticos, reclama

EL BUEN JESUS

de los tres cientos cinco millones de Católicos, la caridad de sus oraciones y obras eficaces de apostolado misional.

Todos los Católicos, sacerdotes y fieles, grandes y pequeños, tienen su puesto de honor en la Cruzada por las Misiones.

En las filas de la Unión Misional del Clero, en las de la Propagación de la Fe o en las de la Santa Infancia, nos está reservado un puesto que debemos apresurarnos a ocupar con honor.

Precios de suscripción anual a

JUVENTUD MISIONERA

Argentina	*Pesos*	1,50	Méjico	*Pesos*	1'00
Bolivia	»	1'00	Nicaragua	*Córdobas*	0'50
Chile	»	5'00	Panamá	*Balboas*	0'50
Colombia	»	0'50	Paraguay	*Pesos*	25'00
Costa-Rica	*Colón*	1'00	Perú	*Sol*	1'00
Cuba	*Pesos*	0,50	San Salvador	*Pesos*	1'00
Ecuador	*Sucres*	2'50	Uruguay	»	0'50
España	*Pesetas*	3'50	Venezuela	*Bolívares*	3'00
Honduras	*Pesos*	1'00			

EN EL PAIS DE LOS PIGMEOS.



1. - A lo largo de la gran floresta ecuatorial, que se extiente desde la región del *Kilo* a las orillas del Congo, está enclavado el legendario país de los Pigmeos. Salvajes auténticos, no miden más de 1,20 m. de altura; se alimentan de tubérculos y de raices silvestres, y sobre la piel tostada y broncinea muestran, en las grandes fiestas, un horrible tatuaje que los cubre de los pies a la cabeza.



2. - Dos PP. Blancos, deseosos de llevar a aquellos infelices la luz del Evangelio, se internan animosos en la floresta; es una aventnra verdaderamente temeraria. Envían delante un salvajito amigo que los anuncie y prepare el terreno, pero los Pigmeos astutos, recelando alguna traición de los blancos, responden con altivez y animosidad negandose a admitirlos.



3. - Pero he aquí que después de varios días de camino, cuando estaban ya cerca de sus temidas viviendas, ven aparecer saltando por entre las malezas de la selva, sudando a más no poder, cuatro salvajes pequeñísimos. Ver a los Padres y caer a tierra temblando de miedo todo fué uno. Gracias a las buenas palabras de los Misioneros y a algunos terroncitos de sal, se hacen sus fieles amigos.



4. - Ya en su compañía, se reanuda el viaje. La excursión es dificil. Los salvajes, hechos a aquellas asperezas, corren y se arrastran como serpientes por entre las vírgenes florestas, mientras los buenos Padres tropiezan a cada paso y besan sin querer la... madre tierra. Atraviesan en troncos de árboles una inmensa laguna y llegan por fin. Ya se escuchan allá en lontananza los tambores.



5. - Un guía se adelanta para anunciar la embajada. Callan los tambores... Hombres armados de enormes cuchillos, talando la espesura, preparan la entrada triunfal al Misionero. Al fondo se divisan las tenduchas miserables. Reina un silencio profundo... Los salvajes divididos en dos bandos, empuñan recelosos sus largos cuchillos dispuestos a herir a la primera señal de alarma.



6. - Los Misioneros saludan al Sultan: un viejecito que ostenta en su frente los emblemas de mando... Cumplimentan a la Sultana que exhibe toda miedosa sus galas más valiosas y comienza la instrucción... Deponen los belicosos pigmeos su actitud de defensa y abren sus corazones a la buena nueva del Evangelio. También para ellos derramó su sangre generosa el Redentor de los hombres.

Publicación mensual

Juventud Misionera



Id por todo el mundo; predicad el Evangelio a todas las criaturas.
(S Marcos. XVI, 15)

Dirección y Administración: Cottolengo, 32 - TURIN (9) - Italia

CARTA INTERESANTE.

Creemos ha de gustar a todos nuestros lectores el enterarse de la siguiente cartita que un indiecito de Shillong, Assam, enviaba a los niños españoles. Damos la traducción literal que nos envía el Sr. Morales, Misionero Salesiano, al cual entregó la carta el correo, pues el niño, que tiene 9 años, la echó abierta y sin franqueo en el buzón con la siguiente dirección escrita en su lengua natal:

Nakabynta ki Khynnah gory ka ri Spain, — « Para los niños de España ».

La carta decía así:

« *Amados Compañeros: Nuestros Superiores de España nos hablan con frecuencia de vosotros; nos dicen que sois muy buenos, que nos queréis mucho y nos hacéis mucho bien y que hacéis muchos sacrificios por nosotros.*

Dicen que tenéis muchas cosas porque os las dan vuestros padres, pero yo no tengo padre porque no me quiere mucho como a vosotros. Dicen que tenéis muchos vestidos, dulces, juguetes; por eso yo os quiero tanto y pido a Jesús en la Comunión muchas cosas.

Nos dice el Hermano — se refiere al Coadjutor Salesiano, Sr. Gumersindo; aparece sentado en la fotografía de la página 117 — que vosotros sois nuestros hermanitos porque somos cristianos. ¡Qué alegría! Cuando seamos hombres iremos a España a veros y os llevaremos muchas cosas; yo os llevaré arroz y plátanos.

Ayer nos contó el Hermano que vuestras iglesias son muy bonitas y que tenéis dentro muchas cosas lindas para el buen Jesús.

¡Pobre Nuestro Señor! Nosotros no tenemos nada, pero yo le pido muchas cosas a Jesús. Un estandarte para la compañía del Santísimo Sacramento, porque dice el Hermano que si los Superiores tuvieran dinero comprarían uno para llevarlo en las procesiones, al catecismo y a otros sitios. ¡Qué lástima que los Superiores no tengan dinero! Pero cuando nosotros seamos hombres ganaremos mucho dinero y compraremos un estandarte y muchos blandones para que Jesús esté contento.

¡Pobre Nuestro Señor! Lo que es cuando yo salgo a la Iglesia de monaguillo y tengo que llevar aquella caña en la mano para alumbrar al buen Dios... durante todo el día me acuerdo, y estoy de mal genio y le ofrezco la mitad del arroz a Jesús para que lo junte al vuestro y lo dé a los Padres para que lo vendan y compren un buen estandarte y muchos cirios. ¡Entonces sí que estará contento el buen Jesús y nosotros también. Porque lo que es yo, tengo unas ganitas de un estandarte!... Sí, para que esos hombres malos vean a Jesús y lo quieran mucho como nosotros.

¿Por qué no me escribís? Yo os quiero mucho y me llamo ANDRÉS.

***

He aquí el corazón agradecido de los niños. El Sr. Gumersindo les habla con frecuencia de los bienhechores de las Misiones y de los niños de España, y Andresito, llevado del entusiasmo, manifiesta con toda sencillez sus sentimientos y deseos. ¿No hallarán buena acogida en el corazón generoso de algunos de nuestros lectores? ¡Dios lo quiera! Contarán de este modo con el agradecimiento de estos corazones inocentes cuyo anhelo principal es que los hombres malos vean a Jesús y lo amen.

Muchos nos preguntan de qué modo podrán ayudar a las Misiones. Recuerden todos que los Misioneros necesitan toda clase de auxilios. Por otra parte, la caridad es muy industriosa y sabe encontrar mil medios para socorrer a las Misiones.

Año I Agosto 1926 Num. 8



SUMARIO: Lo que os sobra. — **Las Misiones Salesianas:** Japón - Assam - Chaco Paraguayo. — *No llores.* — **Crónicas de nuestra Exposición Misionera. — Episodios de las Misiones:** La primera flor de nuestro jardín. - Angélica. — **Acción juvenil:** Bernal - Montevideo - Caracas - Santiago de Chile. — **Folletín:** Los Piratas del Kwan-Toung.

LO QUE OS SOBRA...

Decía Tito, Emperador de Roma, que daba por perdido el día en que no hubiera hecho alguna obra de caridad. Si de tal suerte hablaba y obraba un pagano movido únicamente por los sentimientos de su noble corazón ¿cómo debe hablar y obrar todo buen cristiano, conociendo la ignorancia y miseria en que viven tantos hermanos suyos?

Los bienes de este mundo han de ser para todos como una escala que nos facilite la subida al paraíso, y soy del parecer que no hay fin tan noble y elevado, ni empleo tan lucrativo de nuestros haberes como el de gastarlos a favor de las Misiones, pues de este modo contribuimos a extender más y más el reinado de Jesucristo.

Para la conversión del mundo se requieren muchos y buenos misioneros. Pero el valor, la abnegación y el sacrificio de este ejército que combate en primera línea tendría muy poco resultado si no hubiera detrás de él otro ejército numeroso que elevara al cielo sus plegarias, a fin de que el Señor bendiga sus trabajos, y que le proveyera de los medios más indispensables para llevar a cabo su empresa.

Oración y limosma.

A la Beata Benigna Hoyos, prometió el Señor cierto día que por cada comunión que le ofreciera, obtendría la conversión de un calvinista.

A Sta. Gertrudis le prometió también el Señor un millón de almas convertidas con sus oraciones y Santa Teresa y Sta. Margarita se han visto rodeadas de innumerables almas que ellas salvaron con la oración.

Y a propósito de la cooperación material recordaré un episodio que el P. Stradelli, S. J., nos refería en el último Congreso Internacional.

Contaba que encontrándose en Flo-

rencia predicando una novena fué a visitarle cierto día una ancianita la cual se expresó en la forma siguente:

— Vea, Padre: yo soy una pobre viejecita que llevo sirviendo más de 50 años. Ahorrando cuanto he podido de mi salario, he llegado a reunir 10,000 liras. Ahora quisiera que V. me indicara qué puedo hacer con este dinero.

— Buena anciana, — le respondió el Padre, — dada vuestra edad lo mejor que podéis hacer, es poner vuestro dinero en el banco, y vivir tranquilamente con su renta.

— ¡Eso no, Padre! — replicó la anciana. — No he venido aquí para pedirle un consejo semejante; quiero que mi dinero tenga un fin más noble, más santo: o mandarlo a las Misiones para convertir a los infieles, o pagar la pensión a un estudiante misionero, para tener de este modo, Sacerdote Misionero.

Y habiéndole hecho observar el Padre, que obrando de este modo iría a terminar sus días en algún hospital, — No importa, repetía, el Señor procurará que nada me falte, quiero tener mi Sacerdote misionero, pues así contribuiré a salvar muchas almas...

Y lo decía con tal convicción y entusiasmo, que el Padre, edificado y conmovido al contemplar una fe tan robusta, aprobó y bendijo los nobles sentimientos de aquella viejecita que en el invierno de su vida y no obstante la blanca nieve de las canas que cubría su cabeza, manifestaba un corazón tan ardiente como un volcán, el cual despedía grandes llamas de fuego divino que nutría por la salvación de las almas...

¡Sublime ejemplo de desprendimiento que todos debemos imitar en la medida de nuestras fuerzas para contribuir a los gastos cuantiosos que suponen las Misiones!

Poniendo remedio.

En un vasto salón de la Exposición Misionera, inaugurado el día 26 de junio, se han expuesto multitud de ornamentos sagrados, objetos para el culto y mil cosas útiles que el caritativo y delicado corazón de las « *Celadoras Misioneras Salesianas* » ha sabido reunir para ayudar a nuestras Misiones y, al mismo tiempo, obsequiar en su día onomástico a nuestro venerado Rector Mayor.



Un *gaucho* - estatua que figra en la Exposición.

Recorriendo este salón no sabe uno que admirar más; si la riqueza y variedad de los dones o la solicitud y delicadeza de los donantes. Allá se encuentra de todo: unos 40 altares portátiles con todo lo necesario para los divinos oficios; capas pluviales, casullas, vasos y ornamentos sagrados en abundancia; una ambulancia quirúrgica, que cuesta cerca de 5000 liras, obsequio de los Antiguos Alumnos del Oratorio de Valdocco; varias cajas de primeros auxilios medicinales; gran cantidad de medicinas, grandes montones de ropa juguetes y hasta dos bicicletas.

Con ser un regalo tan rico y variado no podrán remediarse, ni mucho menos, todas las necesidades de las misiones, y esta prueba de caridad tan generosa debe estimularnos a socorrer a los Misioneros para hacerles más llevadera su vida continua de abnegación y sacrificio.

Según la sentencia de Jesús, lo superfluo, todo lo que a unos sobra es la herencia necesaria de tantos infelices que se consumen en la más abyecta miseria moral y material; de tantos huérfanos abandonados; de niños inocentes que esperan un mendrugo de pan con que acallar su hambre, un techo donde guarecerse, un poco de tela para cubrir y abrigar sus miembros débiles y ateridos.



DEL JAPÓN.

(*Conclusión de la carta del Misionero Salesiano D. Vicente Cimatti* (1)).

Hacia Miyasaki.

Ya estamos en el tren. A los pocos minutos se presenta ante nosotros el revisor. Una pequeña reverencia y nos ruega le mostremos los billetes que él, dice, tiene el honor de revisar. El japonés es atento y cortés en sumo grado. Si váis en el tranvía se os dice: « Parada Nº. tal; tengo el honor de avisarles; quien tenga equipajes no los olvide ».

¿Encontráis a un cristiano? Lo conocéis al punto. No tiene reparo en acercarse, dejaros el paso y haceros con las manos en las rodillas una graciosa reverencia. Entre paganos es también ésta una hermosa profesión de fe. Los niños son más atrevidos: se os plantan delante y con una profunda reverencia os saludan. Los saludos en plena calle, son siempre a base de repetidas reverencias, acompañadas de suspiros como quien absorve una cosa exquisita.

17 *Febrero.* — A eso de las 11 llegamos a Miyasaki. Nos esperaban el simpático P. Bonnecase y algunos cristianos. A cien metros de distancia un grupo de niños, advertidos por su buena maestra que los instruye en las verdades de nuestra santa religión, nos grita: *¡Banzai! ¡Banzai!* (*¡Viva! ¡Viva!*). Los primeros en saludarnos son dos despiertos muchachos que se inclinan sonrientes. ¡Oh! Don Bosco quiso que sus hijos del Japón recibiesen los primeros saludos de los niños: porción escogida de su corazón y del Corazón divino de Jesús.

Subimos al *Kurumá* - pequeña carroza oriental - y empieza el desfile. La población, advertida ya de nuestra llegada por el periódico nos sigue curiosa e indagadora La policía, muy celosa de sus funciones, se informa al detalle de nuestra procedencia y del motivo de nuestra llegada.

(1) Véase el número de Julio.

La Patrona del Japón.

Finalmente llegamos a nuestra misión. Es magnífica; Dios nos ha preparado un lugar que es un verdadero paraíso. A la entrada de la iglesia canto el *Te Deum*, con mis compañeros y nos consagramos a María que en el Japón es venerada bajo el título « Nuestra Señora del Japón, *Regina Martyrum, Auxilium Christianorum* ». La Virgen de Don Bosco quiere ser también honrada en el Japón con esta hermosa invocación: *Deo gratias*. Nos encontramos doblemente en nuestra patria.

Por la tarde el Padre reunió a los cristianos (un centenar); y dí la bendición solemne; después, los hombres quisieron saludarnos. Por intérprete les dije cuanto el Señor me inspiraba y nos separamos como viejos amigos con las rituales inclinaciones. Es el primer día del mes de S. José y estamos en una casa y en una iglesia a El consagrada.

En la Misión.

18. — Es el miércoles de Ceniza. Celebro la función e impongo la ceniza a los cristianos congregados. Es una tierna simiente que nos hace acariciar las mejores esperanzas para el porvenir. Por ahora nos falta a todos el medio material más poderoso de acción que es el conocimiento de la lengua. Me parece muy oportuno para nosotros lo que escribía S. Francisco Iavier en sus cartas: « En medio de este pueblo no somos más que mudas estatuas. Ellos hablan de nosotros, discuten de nosotros y nosotros... sin palabra. A esta edad volvemos a ser niños, para aprender los elementos de la lengua; quiera el Señor revestirnos también del candor y de la simplicidad del niño ».

Para dormir y estudiar nos arreglamos con cuatro cuartitos del plano superior; un poquito apretados estamos, pero... bendito sea el Señor. Abajo tenemos el refectorio; el resto está reservado al Misionero.

Mientras comemos el Director del *Hinga*

Scimbum (diario de la localidad) viene a hacernos una visita; nos toma la fotografía y le explico en cuatro palabras, quiénes somos y qué cosa venimos a hacer al Japón. Hoy ha salido el artículo y la fotografía: es la primera manifestación pública de los Salesianos de Don Bosco en el Japón.

Por la tarde voy con Don Tanguy a cumplimentar al Prefecto de la ciudad, al Alcalde y al Jefe de policía. Nos reciben con grandes muestras de afecto y nos prometen su decidido apoyo en nuestra misión. El Prefecto nos ofrece el te, sin azúcar (a la usanza japonesa) y aquí como en todas partes, cumplidos y reverencias sin fin. Me parece que nuestra visita ha sido gratísima y promete copiosos frutos.

En casa del Doctor.

19 *Febrero.* — Uno de los nuestros se encuentra un poquitín indispuesto y creo conveniente llevarlo al Doctor.

Estamos en rigurosa etiqueta japonesa: al entrar dejamos a un lado los zapatos y nos calzamos las típicas chinelas — encuentro de personas que se doblan magestuosamente — reconocimiento del enfermo — entramos en otro cuarto interior sin chinelas, — presentación de la señora del doctor — saludos (es menester arrodillarse, echar las manos a tierra como cuando se anda a gatas y hacer tres reverencias profundas) — nos invitan a tomar asiento y lo hacemos en una esterilla que se nos hunde hasta los tacones — *amena* conversación: de cien palabras entendemos tres o cuatro — grandes sonrisas y afirmaciones categóricas — al fin... despedida — hasta la puerta nos acompañan los señores que se rien a placer al ver a los Europeos hacer gimnasia hasta para ponerse los zapatos.

Por esta vez basta. Aunque lentamente, trabajamos y trabajamos mucho para poder cuanto antes empezar nuestra obra. Nos bendiga, venerado Sr. D. Rinaldi.

Le abraza de corazón y juntamente a todos los amados Superiores. Su pobre hijo

D. VICENTE CIMATTI.
Misionero Salesiano.

ASSAM (INDIA).

Algunos de los Misioneros que marcharon en la última expedición, nos comunican sus primeras impresiones que damos a conocer a nuestros lectores, seguros de procurarles algún placer.

A los Misioneros suplicamos que no dejen de mandarnos narraciones y fotografías; a los lectores, que rueguen por ellos y procuren ayudarles cuanto puedan.

Copiamos de una carta del Misionero D. Mariano Uguet:

Cediendo a la gentil invitación del P. Bars, Misionero español, infatigable en sus correrías apostólicas y conocido entre los indios con el sobrenombre de *P. Motocicleta*, salí de Sihllong acompañándole para visitar su residencia en Laitkyasew.

Aquel día debía ir el P. Bars a Nongcriang, pueblecito situado en el fondo de un precipicio; nunca había llegado hasta allí el Misionero; partí con él; éramos los escogidos por Dios para ser sus primeros enviados a aquellas pobrecitas almas. El camino, por supuesto, debe hacerse a pie. Eran las cinco de la tarde cuando empezamos a descender. El sendero que se abre en medio de la floresta, es escabroso y lleno de peligros; basta un resbalón para precipitarse en un abismo. El sol se oculta tras la montaña; nos cubren las tinieblas de la noche y todavía nos hallamos distantes de la aldea. ¿Qué hacer? El P. Bars, práctico en estos casos, enciende una hoguera, con cañas de bambú hace una antorcha que nos alumbra y a la vez ahuyenta las fieras, y así podemos llegar al fin del viaje. Los indios quedan maravillados al ver a los dos europeos en su aldea. Nos miran con asombro y curiosidad. Entramos en la choza de la única familia católica; el piso y las paredes son de bambú, el techo de palmas. La novedad atrae a muchos curiosos. El Padre hace una explicación de catecismo y después una proyección cinematográfica.

El cine.

Sobre el lienzo blanco aparece un río, después un bosque, unas montañas; luego una carretera y un auto que corre; un grito de alegría y asombro brota de todos los labios; enseguida un ¡ay! de espanto. ¿Qué sucede? Es que el auto avanza y amenaza atropellarles... Se cambia la escena: dos hombres parten leña en el bosque, ¡oh! para ellos es maravilloso ver cómo se mueven y manejan los instrumentos. Se proyecta por último la Pasión del Salvador que conmueve a aquellos corazones no duros, pero sí incultos. Don M. Bars, explicaba los diversos pasos, todos escuchan atentos y yo, curioso, observo las distintas impresiones de compasión, de ira, de tristeza, de alegría en la Resurrección, que se traslucen en aquellos rostros sucios y tostados por el sol. Es media noche y se retiran.

Colchón de plumas.

Ahora a descansar, me dice el P. Bars; mire V., se hace así; y mientras habla extiende una manta en el suelo, pone el abrigo por almohada y se acuesta cubriéndose con la mitad de la manta. Hago otro tanto y cinco minutos después me encontraba ya soñando en compañía de los angelitos.

atrevidos, siguen con atención y curiosidad las sagradas ceremonias. Para ellos es una novedad como lo fué la del cine.

Llega la elevación, tengo a Jesús en mis manos... ¡qué grandes emociones! Le pido que bendiga a aquel pueblo, que acoja en su redil a aquellas pobrecitas almas que no le aman porque no le conocen... y también pido al buen Jesús que mande operarios a



SHILLONG. — Niños que forman la Compañía del Smo. Sacramento.

Estoy cierto de que el emperador de la India no durmió tan a gusto en su blando lecho, como yo en el duro suelo de aquella miserable cabaña.

La primera misa.

A la mañana siguiente un nuevo expectáculo. Preparamos el altar portátil. Va a celebrarse por primera vez el Augusto Sacrificio en aquel pueblo. El Dios de toda bondad, el Cordero Inmaculado, va a descender del Cielo para visitar a aquellas pobrecitas ovejas por las cuales dió su vida; y yo voy a ser el Ministro que ha de realizar el prodigio...!

Con estos pensamientos empiezo la Sta. Misa. Los indios, escondidos detrás de los árboles los más medrosos, y de cerca los

su viña...; hay tantos niños y jóvenes en nuestros colegios de España y América a los cuales El dirije miradas de amor, de cariño, de predilección, porque como del joven del evangelio quiere hacer de ellos apóstoles... y ellos ¿corresponderán a su amorosa invitación? ¡Ah Señor! Dadles fortaleza para seguiros, hacedles gustar una sola vez las dulzuras del Apostolado, y extenderán vuestro reino por todo el mundo.

Rosas y espinas.

Después de celebrar ambos la Sta. Misa dejamos el pueblo de *Nongcriang* y emprendimos la subida a *Cherrapunjee;* yo para tomar el auto que debe conducirme a Shillong; el P. Bars para seguir caminando de pueblo en pueblo durante un mes llevando

a todas partes la luz del Evangelio y con ella el consuelo y la paz. Esta es la vida ordinaria del Misionero: llena de sacrificios, erizada de espinas, pero también abundante en consuelos que Dios le envía. Y uno de éstos es saber que allá en Europa y América hay tantos niños buenos, que ruegan y trabajan constantemente por los pobres Misioneros...

Seguid haciéndolo así, queridos niños, vuestros corazones puros y sencillos pueden mucho delante de Dios, *sed misioneros con la oración y el sacrificio.*

M. UGUET
Misionero Salesiano.

De otra carta que también desde la India nos escribe el Sr. Gota, tomamos lo siguiente:

Queríamos solemnizar este año la fiesta de S. José, instituyendo en nuestro colegio de Shillong la compañía del Santísimo Sacramento. Necesitábamos medallas para los congregantes. Recurrimos a varios de nuestros conocidos de Europa para que nos las regalasen y, precisamente la víspera de la fiesta, recibimos en paquete postal las deseadas medallas que desde Cádiz nos enviaba D. Modesto Jiménez. No puede Vd. imaginarse la alegría que experimentaron estos indiecitos al recibir tal regalo. En medio de su alegría dieron grandes vivas a D. Modesto y a España de donde les había llegado el regalo. Las cintas las envió el antiguo Director, D. Pablo Bonardi.

Ahora, para que la dicha de estos pequeños serafines del Santísimo sea completa, necesitarían un estandarte del Santísimo Sacramento.

Conociendo la generosidad de los lectores de « *Juventud Misionera* » desearía tuviera V. la bondad de decirles que reuniendo para este fin el fruto de algunas privaciones, podrían proporcionar una inmensa alegría a estos pobrecitos indios que tienen un corazón de oro y les quedarían eternamente agradecidos.

ANTONIO GOTA
Misionero Salesiano.

Nuestra parte queda cumplida, ahora... nuestros lectores tienen la palabra.

CHACO PARAGUAYO.

Desde el Paraguay nos escribe el Sr. Alfredo Fernández:

Por ahora el centro de nuestra Misión está en la Isla *Napegue*, situada al Norte del Alto Paraguay, en el río del mismo nombre. Pero esta isla, y en general todas las que se encuentran en el río *Paraguay* corren gran peligro de ser cubiertas frecuentemente por las inundaciones. Por eso los Superiores tratan de adquirir dos leguas de campo en tierra firme, y establecer la Misión con carácter permanente.

Actualmente tenemos con nosotros en la *Isla* unos 70 indios *Lenguas*, a quienes vamos inculcando con gran provecho el amor a nuestra santa religión. ¡Oh!, ¡con qué fervor asisten a la Sta. Misa y rezan el Rosario! Al verlos pienso que la Sma. Virgen no puede menos de bendecirlos, y bendecir también a los que trabajamos por el bien de sus almas.

Estos Indios *Lenguas*, que están con nosotros, son en general de buena presencia, y se hacen querer. No conozco bien sus costumbres; lo que sí sé es que son muy amantes de la familia y conservan gran moralidad. Son supersticiosos y dan mucha fe a los sueños.

Viven en pequeños toldos, y en general separados de los cristianos (así llaman ellos a todos los civilizados); el toldo es una especie de tejavana hecha con ramas y malezas, abierta a todas las inclemencias del tiempo.

El indio es un buen cazador; sin embargo cuando no tiene que comer, se alimenta también de los *yacarés*, animales repugnantes que se encuentran a millares en las orillas del río Paraguay; son grandes, algunos llegan hasta dos metros de largo; parecidos a los cocodrilos, aunque no tan feroces, pues sólo atacan cuando tienen crías. Los matan cuando salen a tomar el sol, pues suelen quedarse profundamente dormidos. Con su grasa se untan el cuerpo para defenderse de las picaduras de los mosquitos que aquí abundan mucho.

En julio, Dios mediante, haremos una excursión al interior del *Misterioso Chaco;* iremos a la *Tolderia Guazú* (Tribu Grande) de los indios *Lenguas*, y quizás también a la de los *Chamacocos*....

Bien podemos repetir las palabras del Evangelio: « *La miés es mucha y pocos los operarios* » Nosotros esperamos mucho de los jóvenes de nuestra España, y de nuestros hermanos de América, particularmente ahora que reciben la revista « *Juventud Misionera* »; pues estamos persuadidos que con su lectura se caldearán sus corazones en el amor a las misiones, y se convertirán en entusiastas propagandistas de las mismas, y tal vez, en celosos Misioneros...

ALFREDO M. FERNANDEZ
Misionero Salesiano.

NO LLORES

Pequeñuela mía
que te ha desechado despiadada madre,
ven qué yo te cuide,
ven que yo te ame.
y para que duermas,
deja que te cante
meciendo tu cuna
de mi tierra hispana gozosos cantares.
Si tu hogar pagano
huérfana te deja cuando apenas naces,
no es triste tu suerte,
ni quedas sin madre
que alegre tus días, que arrulle tu sueño,
y que siempre amante
bese enternecida
tu frente de ángel.
Porque tú vivieras
y la eterna dicha de la gloria alcances
yo dejé mi patria.
yo dejé mis padres,
dejé mis amores, todo lo he dejado
porque no ignorases
de mi Dios el nombre
y por ser tu madre.
Hay quien busca el oro, las piedras precio-
con ansia insaciable, (sas
y por encontrarlo
cruza vastos mares;
ni perlas, rubíes, zafiros, topacios
ni ricos brillantes,
valen en mi estima,
niña, lo que vales.

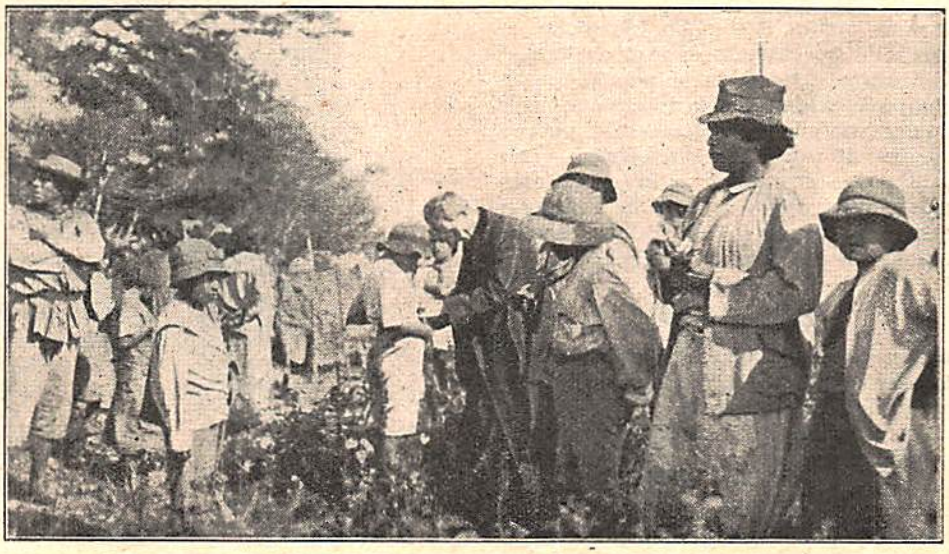
Tu cara no es linda,
cual la de los niños de mis patrios lares,
blancos y rosados ángeles del cielo
que en mi tierra nacen,
ni tu cuerpecito de tez amarilla
cubren ricos trajes,
finísimos hilos,
puntillas y encajes.
Todos tus adornos,
tu envoltura suave
es un vil harapo
que cosido y limpio procuré aliñarte.

***

Y con estas galas, sin más hermosura,
te estreché en mis brazos
cuando en tu abandono y orfandad doliente
en tu desamparo,
mi religión santa
te ofreció regazo.
¿Que por qué te quiero y me sacrifico
y te aprecio en tanto?
No es esto un misterio
para el buen cristiano.
No valen mil mundos
lo que por tu alma mi Dios ha pagado;
que en su propia Sangre
Cristo te ha apreciado.

Una misionera Dominica.

De «Misiones Dominicanas».



CHACO. — El P. Ricardo Pittini repartiendo vestidos en una tolderia.

CRÓNICAS DE NU

Prometimos en el número anterior algunos detalles más sobre la Exposición Misionera: con gusto ofreceríamos a nuestros lectores una descripción detallada y minuciosa de los ricos pabellones, pero siendo esto imposible preferimos abundar en fotografías de las distintas salas contentándonos con ilustrar brevemente los aspectos más salientes de las mismas.

Salón " Don Bosco „.

En lo alto de la fachada campea una cruz: es la clave de todos los triunfos misioneros, el arma de los nuevos apóstoles del Evangelio.

Entramos. A la izquierda D. Bosco desde un artístico monumento llama en seguida nuestra atención. A sus pies, besando las manos del Padre un jibarito humilla su altivez salvaje y estrecha contra su pecho un catecismo. En la paredes, ampiaciones fotográficas representando la vida del Venerable: las santas travesuras de su niñez, las primeras revelaciones de su misión entre los compañeros de escuela, las intuiciones geniales de sus sueños, las amarguras de sus primeros días de apostolado, los milagros realizados por su intercesión.

En el centro un cuadro plástico de Mastroiani recuerda el sueño que tuvo en Sarriá (Barcelona) el año 1886. Una humilde pastorcita presenta a Don Bosco el desarrollo inmenso que obtendrían sus misiones en todos los puntos del globo. Al fondo se pierde la llanura entre nubes de oro; el templo del Tibidabo domina ya la populosa urbe y una multitud incontable de niños se aleja en lontananza a la conquista: son los nuevos cruzados. Al frente de este ejército vería Don Bosco a sus primeros hijos: los diez heroicos Misioneros de la expedición gloriosa.

Pero esto era sólo el sueño. Veamos ahora un poquito de la realidad.

Los obreros de la Viña.

Es un saloncito pequeño. En frente, dominándolo todo se destaca sonriente la figura del llorado Príncipe de la Iglesia, Emmo. D. Juan Cagliero. En una vitrina suntuosa brilla la púrpura cardenalicia; sobre una mesita pobre, el lecho humilde que usaba en sus andanzas de apóstol. ¡Qué poema más hermoso de renunciación y de heroismo significa esa camita!

En artísticos Albums y en cuadros sobre el muro están los grupos de Misioneros e Hijas de María Auxiliadora que desde aquella fecha, 1875, han seguido las rutas gloriosas.

Patagonia, Pampa y Tierra del Fuego.

El golpe de vista espléndido. Un gusto admirable preside la distribución del material abundantísimo. Por doquier cuadros,



1. *Sueño* de D. Bosco sobre el porvenir de de América del Sur. - 4 y 6. Algunos de 7 y 8 Escenas de los indios del Chaco Pa

RA EXPOSICIÓN.

retratos de misioneros, mapas y gráficos explicativos.

Unos indios Onas de tamaño natural y de fuerte realismo guardan la entrada poniendo en el alma una impresión de miedo. Un mapa gigantesco de la América meridional señala con luces intermitentes de colores los distintos puntos de misión. Seguimos y a un lado y otro nuevas sorpresas y nuevas figuras extrañas... Tehuelches, Alacalufos...



nes. - 2 y 3. Vista general de los pabellones
ismos. - 5. Un grupo de niñas patagones. -
n rincón del jardin.

Curioseamos la fauna y la etnografía de aquellos países y vemos el contraste altísimo que media entre la primitiva y rudimentaria industria salvaje y los productos elaborados en nuestras escuelas profesionales, en los talleres y granjas agrícolas. Otra hermosa escultura presenta al tipo gaucho montando el corcel criollo: es de una fuerza y de una elegancia insuperable.

Al fondo, unos artísticos dioramas ilustran plásticamente la vida y las costumbres de los indios: son paisajes bellísimos, ricos de luz y de color. Llama poderosamente la atención de los visitantes por la adaptación escénica, el cuadro plástico *« Un bautizo en la Pampa »*.

Jibaros, Matto Grosso y Rio Negro.

Idéntica en la distribución presenta la misma grandísima variedad de productos y tipos.

Una enorme serpiente *Sucury* enrosca sus formidables espirales contra nosotros. Dos indios, un Bororo y un Jíbaro son los guardianes de esta sala. A su lado descansan las lanzas y las flechas. Su apostura marcial y guerrera ya no nos asusta. Un día atravesaban los valles y la floresta interminable haciendo vibrar el aire con sus lanzas y sus flechas; hoy su fiereza y arrogancia han venido a menos. Los hombres blancos, los mensajeros de Dios realizaron el milagro.

Avanzamos; unas elegantes vitrinas exhiben en riquísima y abigarrada variedad la etnografía jíbara y borora con sus ornamentos para el culto, sus útiles de caza y pesca, sus pieles, medicinales, industrias, herbarios. Otras reproducen al natural los frutos de la tierra trabajados en cera por las Alumnas de las Escuelas Profesionales de M. A. del Brasil.

Más adelante topamos con un cocodrilo gigantesco y el terrible Puma: el temido león americano de afiladas garras y gesto terrorífico; otra de las magestades que recorren con sublime libertad las florestas silenciosas. Luego unas indias de caprichosa indumentaria; la fauna y la flora de las misiones del Rio Negro y en el fondo un cuadro plástico explicando la recolección y las aplicaciones del algodón.

Detrás, en dos salitas adyacentes nuevos dioramas y una riquísima colección de coleópteros del Brasil.

Chaco paraguayo y salas adyacentes.

Es ésta una salita más pequeña y sus aspectos más característicos los reproducimos gráficamente en el grupo adjunto.

Se observan curiosos trabajos en cuerno, de los indios « Guanás », industrias rudimentarias y mil baratijas labradas a navaja por los « Chamacocos »; un ingenioso abanico con el retrato de Mons. Lasagna; los vestidos de fiesta de los Chamacocos adornados con plumas caprichosas, un anuario del tiempo de las célebres residencias de los P. P. Jesuítas. y una abundante colección de mineralogía.

Síguele una sala de lectura con copiosa biblioteca misionera; obras de Salesianos o editadas en nuestras tipografías;

Una última sala muestra la asistencia religiosa y médico-sanitaria prestada en las Misiones. En grupos hermosísimos de tamaño natural se ve a la Hija de M. A. curando con solicitud de madre al repugnante leproso; al sacerdote que realiza el sacrificio incruento del Calvario, alzando en la floresta vírgen la Víctima divina como una bandera de paz y reconciliación; numerosos botiquines, tiendas de instalación quirúrgica, un altar portátil regalo del Principe del Piamonte y un auto-capilla.

En el número próximo diremos algo de las restantes salas.

F. G.

EPISODIOS DE MISIONES

La primera flor de nuestro jardín.

Fué trasplantada al cielo el quince de Febrero de 1925.

Nació en un jardín perfumado con flores de te.

Hijo del dolor, empezó a sufrir apenas vió la luz.

Su madre no pudo prodigarle ni siquiera la primera caricia, porque la muerte cerró sus párpados y amoratá sus labios antes de que imprimiera el primer beso en las mejillas de su hijito.

Su padre siguió pronto la senda de su esposa, y el pobre parvulito se quedó confiado al cuidado de una hermana cuyo marido no estaba en modo alguno dispuesto a recargarse de trabajo para alimentar las tres criaturitas que su mujer recogiera.

Con escaso alimento y más escaso vestido, por un verdadero milagro de la naturaleza, o mejor dicho de la Providencia, vivió el pobre niño dos años, como vive, muriendo, el lirio en un erial, o la rosa entre los pedruscos.

Un día el Misionero visitó el jardín. Los cristianos le hablaron de los pobres huérfanos; huérfanos en todos sentidos; privados del pan del cuerpo y privados del pan del alma.

Eran dos niñas de cinco y seis años respectivamente y un niño de tres próximamente.

Pero la falta de alimento, les había dejado raquíticos y parecían más pequeños aún.

¿Me dejáis estos niños? preguntó el Misionero a sus guardianes.

De mil amores, respondieron éstos. Y sin más, aquellas tres florecillas de la selva fueron trasplantadas al jardín que las Hijas de María Auxiliadora poseen en la ciudad de Gauhati.

Aquí, bajo los maternos cuidados de estos ángeles de la caridad, comenzó bien pronto a abrirse a nueva vida.

El rocío de la gracia no tardó en descender sobre su cabeza con las regeneradoras aguas del Santo Bautismo, y con este renacimiento a la vida de la gracia, parecía querer coincidir un renacimiento a la vida de la naturaleza. En el Bautismo recibió el nombre de Felipe, en obsequio al S. D. Rinaldi, nuestro dignísimo Rector Mayor.

Su carilla oscura comenzaba a animarse; sus labios se abrían a una franca sonrisa mostrando dos filas de blanquísimos dientes; sus piernas, al principio perfectamente inútiles e incapaces de sostener el exiguo peso del esmerriado cuerpecillo, comenzaban a redondearse y a permitirle ensayar los primeros vacilantes pasos.

Pero no lo había destinado Dios a sufrir largo tiempo en el mundo. Parece quiso conservarle la vida, sólo para darle ocasión de recibir el Bautismo y así salvarlo.

Poco después de este acto solemne, una tosecilla seca anunció la enfermedad que comenzaba a consumir sus diminutos pulmones.

Y bien pronto cediendo a la fiebre que lo abrasaba, la flor dobló su tallo rústico y agostado, y del jardín de las Hijas de María Auxiliadora, fué trasplantado por los ángeles, al jardín del Padre Celestial, elegido,

para que en el coro de los Inocentes, sea representante de los huerfanitos de esta Misión y ruegue por ellos y por sus bienhechores, a los que debe la gloria que ahora disfruta en el Cielo.

Su hermanita, que le había servido de madre, le cantó una lamentación con voz tierna y plañidera; pero el pequeño cadáver entre velos blancos y cubierto de flores parecía decir a su hermana: « No me cantes endechas de dolor y tristeza; sino cantos alegres que sean el eco de los himnos de gloria que yo canto al Cordero Inmaculado ».

J. M. Gil.
Misionero Salesiano.

Angélica.

Copiamos de « La voz de las Exalumnas » *lo que escribe la Directora del asilo de Shiu-Chow a las religiosas y alumnas del Liceo* « Maria Auxiliadora » *de Santiago de Chile:*

Queridas señoritas:

Gracias mil por el interés que se toman por nuestras huerfanitas chinas. ¡Cuánta necesidad tenemos de sus oraciones y de sus ricas limosnas! ¡Necesitaríamos, para hacer un poco de bien todas las riquezas de Creso, y contamos sólo con la más misérrima pobreza! Ayer hemos bautizado a la pequeña Angélica que presenta una característica toda especial; hija de una de las esposas de un rico mandarín, une a la desgracia de ser mujer, la de haber quedado ciega a los tres años.

Su padre, viéndola ciega y que por lo tanto era imposible venderla, continuaba diciendo que no la quería y que había que echarla de casa. Como la madre vacilara en hacerlo, él la puso en medio de la calle para que sirviera de pasto al primer perro o cerdo que pasara, diciendo a la mujer: si esta noche la encuentro aún en casa te echo también a tí. Y la pobrecita, recogida por una catequista, vino a inaugurar nuestra Santa Infancia que no habíamos podido iniciar aún por impedirlo muchas circunstancias; este nuevo edificio del Instituto se inició el 5 de Agosto, p. p. confiando únicamente en las *Cajas fuertes de la Divina Providencia* que siempre están bien provistas.

La niñita es muy graciosa, completamente ciega, y presenta todos los rasgos del sufrimiento y del abandono; sin embargo yo espero que curada, se restablecerá y crecerá para impetrar con sus plegarias, gracias sobre sus bienhechores y connacionales. Comienza a balbucear las primeras



Angélica - la cieguecita.

palabras, y después del nombre de Jesús y María le enseñaremos el de las buenas niñas chilenas, por quienes habrá de subir al cielo la voz de la inocencia.

¡Oh si supiesen cuánto bien hacen las que proporcionan medios para poder recoger estas pobres criaturas, y educarlas en la fe y en el amor de la familia, cosas que en la China apenas se conocen! La manutención de una huérfana se calcula en 50 dólares anuales.

Agradecida por la generosidad y cariñoso empeño que Vds, se toman por estas pobres Misiones tan amadas por nuestro Padre D. Bosco, me es grato repetirme de Vds. atenta y S. S.

S. Palmira Parry
Directora del Asilo.

LOS MARTIRES DE DAMASCO.

Trátase de elevar a los altares al P. Manuel Ruiz y compañeros que formaban en 1860 la Comunidad franciscana de Damasco, los cuales fueron bárbaramente sacrificados en aras de la fe por el furor musulmán. España estará de enhorabuena el dia de la glorificación de aquellos héroes, y se gloriará legítimamente en la gloria que se tributará a sus hijos.



ACCIÓN JUVENIL

Bernal - Argentina.

Nos escriben los animosos jóvenes de Bernal:

En cumplimiento de lo decretado por el *Congreso Misionero* celebrado en este Colegio el año próximo pasado, quedó constituída una *Comisión central* de la « Juventud Misionera », encargada de todo lo relativo a las misiones.

La Comisión la componen, un estudiante de filosofía, un novicio, y un delegado de cada compañía, (Smo. Sacramento, S. Luis Gonzaga y Domingo Savio).

Reina grande entusiasmo por las misiones como lo comprueban las cien subscripciones, que recibimos desde el principio y que ahora elevamos al número de doscientas.

En la última reunión, esta comisión ha tomado las siguientes resoluciones:

1. Dividir las misiones entre las clases a fin de que todos recen por ellas.

2. Hacer una gran colecta de oraciones y jaculatorias indulgenciadas.

3. Una gran rifa a beneficio de las misiones, para lo cual se cuentan ya valiosos premios.

4. Celebrar el *dia del Misionero* el 11 de Noviembre, fiesta de S. Martín de Tours Patrono de la Diócesis.

5. Elevar a doscientos el número de *subscriptores de Juventud Misionera*, para lo cual vuelvo a pedir al Sr. Director se sirva enviar desde la fecha, doscientos ejemplares en lugar de cien.

Haciendo votos por la prosperidad de esa interesante revista, prometiendo nuestras oraciones, y el trabajo activo en pro de ella, saluda atte. al Sr. Director.

JUAN PEZZI.

Montevideo - Uruguay.

De los « Talleres D. Bosco » nos llega un documentado informe sobre la acción desarrollada por las diversas Compañías del Colegio y Oratorio durante el año 1925: es una de las resoluciones del Primer Congreso Misionero realizado en Colón el 18 de Mayo último.

Este informe, al par que un índice elocuente de la vida espiritual de ese Colegio, es un programa de acción vastísimo que proponemos a la imitación de nuestros lectores.

Damos sólo relación de los trabajos de la Asociación *Juventud Misionera*, organizada entre los niños colegiales y la Compañía de S. Luis.

« Como se había establecido en el Congreso, tomó la dirección de « Juventud Misionera » la Compañía de S. Luis y resume su acción de este año como sigue:

Suscribió 100 niños al *Boletín Salesiano* y otros 100 a *Juventud Misionera*.

Repartió 100 vidas de D. Bosco y otras 100 de Domingo Savio en postales; 100 postales de Domingo Savio; 100 postales de S. S. Pío XI; 100 vidas de Domingo Savio escritas por D. Bosco.

Pidió 100 distintivos de « Juventud Misionera ».

Recolectó muchos millares de estampillas o sellos de correo.

Reunió en suscripciones la cantidad de 1.000 pesos paraguayos que fueron destinados para las Misiones de « El Chaco ».

Colocó una alcancía en cada clase del Colegio y otra en el Oratorio;

Dió varias conferencias sobre D. Bosco, Pío XI, Domingo Savio, S. Tarcisio y las Misiones Salesianas, todas con proyecciones luminosas ».

Y pensar que todo este trabajo es anterior a la aparición de nuestra Revista... ¡Bien por los niños paraguayos!

¡Aquí quisiéramos tener ahora los retratos de estos apóstoles de la idea Misionera para que quedaran grabados sobre estas páginas como un aliciente, como un estímulo, a las



Exp. Mis. - Una Hija de M. A. curando a un leproso.

otras muchas Asociaciones que han ido creándose en todos nuestros Colegios.

Son sus nombres:

Armando Doninali, Oscar Loppacher, Eduardo Storace, Julio Storace, Carlos Reyes.

Caracas - Venezuela.

Congresillo Misionero.

Con nombre tan humilde y modesto titularon los Salesianos y alumnos del Colegio de Caracas, los actos conmemorativos del Cincuentenario de las Misiones Salesianas; pero repasando su programa, leyendo los comentarios que la prensa local le dedicaba, destacando las figuras y los nombres prestigiosos que lo honraron con su presencia bien podemos decir que superó con mucho a otros actos de este género y que tuvo todos los caracteres y toda la significación de un magno y solemne Congreso.

Antes de empezar su relación, creemos un deber de justicia y de gratitud ineludible hacer relevar la distinción singularísima con que nos honra el Ilmo. y Rvmo. Sr. Arzobispo de Caracas, al acoger en términos tan alentadores nuestra labor humilde de siembra en la viña dilatada del Señor:

« *Aprobamos y recomendamos de modo muy especial la revista* Juventud Misionera, *editada en Turín por los Reverendos Padres Salesianos, y de igual modo aprobamos con todas las veras de nuestra alma, la Sociedad Juventud Misionera y hacemos votos por la difusión de las ideas que esta misma Asociación desea realizar.*

Le impartimos con especial cariño nuestra episcopal bendición ».

También mandaron adhesiones cariñosas, el Excmo. Sr. Nuncio Apostólico Arzobispo de Sirace, el Arzobispo de Mérida, los Sres. Obispos de Cumaná, Calabozo, Coro y de S. Cristóbal.

Y cumplido este deber, una vez más lamentamos la falta de espacio que nos impide detallar en toda su amplitud sucesos de tanta trascendencia como el que nos ocupa.

Para ser más breves copiamos del « Universal ».

« Abriéronse los actos conmemorativos con solemnes exequias celebradas en sufragio del Eminentísimo Cardenal Cagliero, pontificadas por el Ilustrísimo y Reverendísimo señor Arzobispo, asistido por los Monseñores Navarro y Lovera.

Concurrieron al acto el Excelentísimo señor Ministro de Chile, los Honorables Encargados de Negocios de España e Italia, representantes de las comunidades religiosas y el Presidente y demás miembros de la Asociación de Ex-alumnos.

Pasó luego la distinguida concurrencia al nuevo brazo del artístico santuario convertido en hermoso salón de sesiones. Lucían en éste las banderas de las cuarenta y ocho naciones en las que los Salesianos tienen residencia.

Acto continuo se dió principio a la primera de las sesiones del Pequeño Congreso, presidiendo el Excelentísimo Señor Nuncio de su Santidad. Abrió el acto el Reverendo Padre Director del Colegio; en seguida fueron expuestos por el Presidente del Centro « Juventud Misionera » los principales temas que habían de ser tratados en las sesiones ordinarias del Congreso: *Importancia de las misiones, propaganda misionera, cooperaciones material y espiritual.* Luego fué leído el brillante discurso del presbítero doctor P. P. Tenreiro sobre la personalidad del Cardenal Cagliero. Acto

seguido el Secretario dió lectura a las adhesiones enviadas por distinguidas personalidades eclesiásticas.

En la tarde de ese mismo día y en la mañana y tarde del siguiente se celebraron sesiones ordinarias, en las que se desarrollaron los temas ya citados y las que fueron presididas por altas personalidades de la capital. En dichas sesiones los alumnos del Colegio y los miembros de la Juventud Misionera discurrieron acertadamente sobre



Exp. Mis. - Un jíbaro en traje de gala.

los temas que le habían sido confiados y discutieron con entusiasmo y calor juveniles. Sobresalieron por sus brillantes discursos los jóvenes Ricardo Alterio en « *El Misionero Mártir* », Diego Arellano, « *Sociedad Juventud Misionera* »; Raúl Valera, « *Los Verdaderos Héroes* »; Hernán Velazco, « *El Misionero* », Fabián de Jesús Díaz, « *Cooperación Material* », J. A. Gandica, « *Misiones Salesianas* » y Bernardo Nouel.

En la noche a las 8½, con la asistencia del Excelentísimo señor Nuncio, del Ilustrísimo señor Rincón González, Monseñores Arocha, Navarro, Lovera, y Acuña, de varios miembros de las Cámaras Legislativas y de cuanto de selecto tiene la sociedad caraqueña se llevó a efecto la sesión de clausura.

El discurso de orden estuvo a cargo del ilustrado doctor J. M. Núñez Ponte. Los varios números de canto fueron desempeñados con verdadera maestría por el coro del Instituto y el Secretario dió lectura a las diversas conclusiones formuladas por la juvenil Asamblea.

La Banda Presidencial cedida galantemente por el señor Ministro de Guerra amenizó el acto ».

Como hicimos en nuestro número de Junio felicitamos cordialmente a los simpáticos y entusiastas propagandistas de la acción misionera en Caracas y nos auguramos que muchos otros centros imiten su noble ejemplo de apostolado.

Santiago de Chile.

Una dolorosa noticia nos llega de esta ciudad. La Rvda. M. María del Crucificado, Abadesa del Monasterio de las Agustinas, ha pasado a mejor vida.

El fuego de amor intenso que nutría por la salvación de las almas no podía contenerse en las cuatro paredes del convento y buscaba el modo de extenderse y comunicarse a las demás Comunidades Religiosas de la ciudad.

Aunque amaba y favorecía todas las Misiones sus cuidados más solícitos eran para las Salesianas a las cuales atendía con ardoroso afán procurándoles auxilios espirituales y pecuniarios.

A cada una de las distintas Comunidades de Religiosas designó una de las Misiones Salesianas por las cuales debían aplicar sus oraciones. Pocos días hace recibía el Sr. Dn. Rinaldi la noticia de que habían sido bautizados un millar de nuevos cristianos en la India, ¿Quién sabe que tales conversiones no sean debidas a las oraciones de estas Religiosas?

Sus últimos momentos igual que toda su vida fueron un continuo suspirar por la salvación de los infieles. Por ellos ofrecía sus sufrimientos y soñaba con verse rodeada por gran número de chinitos a su entrada en el paraíso.

Los Misioneros pueden contar con una intercesora, pues decía que deseaba salir cuanto antes del purgatorio y tornar a la tierra para salvar muchas almas, hasta que no quedara ninguna para llevar al cielo.

Mientras suplicamos a nuestros lectores una oración por su alma, pidamos también al Señor que suscite numerosas vocaciones como la M. María a fin de que con sus oraciones ayuden a los Misioneros a extender el reinado de Jesucristo.



(**Folletín** *de Aventuras sensacionales, exclusividad de "Juventud Misionera,,*).

Otra leyenda cuenta que Kuang-iin había nacido de un rayo de luz brotado del ojo izquierdo de Buda. ¡Leyendas!... que es decir cuentos. Pero, sea como fuere, ello es que Kiao-Mao aseguraba á Long-hán que el guerrero Jam-tze consideraba a su pequeña Jem como otra Kuang-iin, y ante ella, como ante una diosa, debía inclinarse la servidumbre del palacio.

— Y en verdad que es enteramente una diminuta y amable diosa, insistía Kiao-Mao. Y tanto dijo, y con tal arte y apasionamiento, que Lon-ghán, al principio indiferente, llegó a concebir un vivísimo interés por aquella silueta de ensueño que bajo las magníficas pinceladas de Kiao-Mao resaltaba cada vez más deseable y hermosa.

Y no podía comprender que un corazonazo de piedra berroqueña, como el de Kiao-Mao, pudiese albergar aún tanta ternura por la hija de su inexorable dueño.

Pero, en fin de cuentas: ¿qué hay dentro del corazón humano? ¿Miel o hiel? Hiel y miel, más o menos distintas, más o menos mezcladas. El de Kiao-Mao era, así, un revoltijo: pero ahora, que le venía a cuenta, abría a su antojo el tarro de miel, doraba sus hieles; ponía por delante el cebo y acariciaba el vellón de la ovejuela antes de abandonar su cuello al cuchillo del matarife.

En realidad de verdad, Kiao-Mao odiaba a la pequeña Jem. Según él, una sóla palabra de la niña hubiera podido parar el granizo de palos mientras caían sobre sus espaldas; un simple gesto suyo hubiera podido detenerlo en el dintel del castillo, impedir su fuga, salvarlo. Y aguel gesto esperado no vino. Peor para ella.

— Jem tiene 16 años, concluyó el astuto Kiao-Mao, incisivo y rápido. Es hija única de un padre que la adora. Es la heredera del castillo y de montones de oro.

— ¿Y bien? interrogó Long-hán, incierto.

— Que ahora sabes quién es Jem... no pienso estorbar tus planes, pero si me fuera permitido sugerirte uno...

— Habla.

— Yo creo que el mejor de todos sería... Y redondeó la frase con un gesto significativo.

— ¿Robarla?

— Ni más ni menos. E imponer luego un colosal rescate.

— ¿Como de cuánto?

— Un millón de dólares.

A Long-Shán le brillaron los ojos, pero no pudo menos de hacer un ademán, como diciendo: Es demasiado; no lo pagarán.

— Jam-Tze te lo dará, repuso con firmeza Kiao-Mao. La sangre te daría por su Kuang-iin; y, desde luego, el oro.

— Dificilillo veo el caso recalcó el bandido.

— No temas. Yo romperé la jaula y pondré en tus manos al pajarillo. ¿No tengo cara de gato? Yo conozco todos los vericuetos y laberintos del castillo. Las Torres Bermejas son de cristal para mí. Dentro o fuera de ellas, « Golondrinilla » caerá en nuestras manos. Todos los días sale en palanquín... ¿entiendes?

— Entendido. Y aceptado, concluyó Long-ghán. A tí la venganza.

— Y a tí, el oro.

VII.

Los Caballeros de la Cruz.

En tanto que los piratas, por el oro o el odio, trazaban tan inicuos planes, los salvadores de almas, los misioneros, trazaban en sentido opuesto y sobre plano distinto los suyos. Grande era la mies y escasos los operarios; por lo que, si abundaban los sudores y las fatigas para el heroico Padre Ho, no escaseaban en cambio las alegrías, divinas y humanas, en aquel inmenso Kuan-Tung, campo y teatro de las más extrañas

y sorprendentes aventuras. Era de ver cómo en aquel terreno rico e inculto la semilla de la divina palabra, apenas sembrada, se transformaba en árbol lozano, brotaban nuevas cristiandades, afirmábanse las ya existentes, y por doquier alegraban los ojos la promesa de las flores y la consolación de los frutos.

Uno de ellos, y de los mejores, por cierto, fué el sonado acontecimiento que vamos a relatar.

Sucedió, pues que el mejor día, de buenas a primeras, recibió el Padre Ho la siguiente misiva urgentísima, concebida poco menos que en términos telegráficos:

« San-Fu: Ven presto, te lo suplico. Trátase de un asunto de la mayor importancia. Tú sólo puedes decidir en él. Los Ban-si (ancianos) de una gran aldea no lejos de mi escuela se hallan dispuestos a dar su boncería al misionero para que sea transformada en Iglesia católica. Ven cuanto antes. Los catecúmenos, los neófitos y los hermanos todos te saludan y se inclinan como en tu presencia en demanda de tu bendición. *Miguel Zuan* ».

No; no soñaba el Padre Ho. Al principio creyó soñar, porque ¿cómo, sin un milagro, sin la intervención de Dios podía acaecer que los Ban-si, paganos, cediesen expontáneamente su Pagoda a los cristianos? ¡Cosa singular, muy singular! ¿Que no fuera un lazo, un ardid? No. Sería demasiado grosero. Y luego, Miguel Zuan, el celoso maestro de la escuela más floreciente de catecúmenos de la misión, era un hombre prudente, de buen tacto y mejor ojo, que hilaba muy delgado. No era Zuan, por cierto, hecho para caer in tales redes. Sabía muy bien en qué aguas pescaba. ¡Qué bien inmenso había hecho Dios por medio de Miguel Zuan, desde el día en que, rotas valerosamente las cadenas que le retenían envilecido al pié de los ídolos, había corrido a abrazar con ardor de apóstol la Cruz, esgrimiéndola como antorcha fúlgida ante los ojos entenebrecidos de sus pobres hermanos infieles, para atraerlos hacia los veraces caminos de salvación!

Miguel Zuan era un a modo de hidalguillo chino, que de su torreado castillo feudal, erguido sobre la elegante ondulación de una verde mota, a la vera del río, había hecho un huerto cerrado, un nido de paz, el arca de la salud, la torre de marfil y oro del reino de Dios. Y no anhelaba otra cosa el señor de tal morada que pasar en ella sus días derrochando a manos llenas los bienes de su fortuna, menos considerables, de fijo, que los tesoros de bondad de su corazón cristiano.

— « Cuanto soy y poseo será de hoy más en manos de Dios instrumento del triunfo de la fe católica », había jurado el día de su bautismo. Y tan solemne promesa no se había desmentido nunca.

Calcúlese, pues, su gozo, al verse en la posibilidad de abatir para siempre los ídolos de una de las más antañonas y célebres boncerías de Kwan-Toung. Ahí se iría con el gozo del Padre Ho.

El cual hubiera deseado tener alas en los pies, o, mejor todavía, el milagroso don de la ubicuidad, para volar a donde lo llamaban sin abandonar un punto su pobre villorrio de Fong-Tong. Fresca estaba aún la huella del paso del lobo y la mísera grey aun temblaba al recuerdo de lo pasado y el miedo de lo porvenir. ¿Con qué entrañas los abandonaría el pastor por entonces? De ahí a algunos días, quizás... pero, entretanto, Dios y Miguel Zuan se las compondrían solos. A mayor abundancia, hablaría también al Padre Ly. Veinte días haría que el Padre Ly había llegado a la Misión y de perlas le vendría el caso para probar sus arrestos con tan hermoso rasgo de épica misionera, como el de entrarse en son de guerra y a mano airada por los sorprendidos ídolos de una pagoda.

No es para descrito el júbilo inmenso del Padre Ly al recibir el gratísimo encargo. Decididamente. Había entrado con pié derecho en China. ¡Deo Gratias!

— ¿Que parta? Pues, para luego es tarde ¡Qué caballos ni qué niño muerto! ¡Sí yo tengo alas en los pies!... No me siento capaz de esperar, y en el tiempo que tardáramos en hacernos de una cabalgadura, ya estaría yo allá por mis pies. Como fuertes lo son no poco mis piernas, y luego, una jornada de camino, una sola... ¡hasta por deporte se hace! De cualquier modo, déjelo a mi cuenta. Yo me arreglaré... ¿Bandidos? ¡Quiá! Me les escurro o los afronto. ¡Ni que estuviéramos en el Riff temiendo dar con un moro a cada vuelta de peña! Y sonriendo a sus recuerdos de soldado fué a preparar la maleta.

Al alba del día siguiente, la Iglesuela de Fnog-Tong, veíase repleta de gente. La campanita había repicado una hora antes que de costumbre, con aire de novedad.

(Continuará).

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica. — Director-Responsable: D. Domingo Garneri
Establ. Tip. de la Sociedad Editora Internacional, Corso Regina Margherita, N. 174 - Turin.

VARIEDADES

Lágrimas de una madre ante la sangre de su hijo.

La Exposición Misionera Vaticana atrae a millares y millares de peregrinos ofreciéndoles una documentación completa de cuanto saben hacer los católicos por la propagación de la fé.

Entre la muchedumbre de peregrinos se cuenta una ancianita procedente de Gave, pueblo limítrofe de Roma.

Todo lo observó con suma detención e interés.

Entró luego en el pabellón donde se hallaban expuestas las fotografías, de los *Mártires Misioneros*, juntamente con los instrumentos usados para su martirio.

La anciana miró conmovida, y rompiendo en llanto, cayó de rodillas rezando en alta voz, con palabras que arrancaban lágrimas a todos los presentes.

Se hallaba delante de un cuadro cuya inscripción era: « *Martirio del Padre Alberto Amarisse y de otros cristianos masacrados en Armenia en* 1920 ».

La buena anciana era, *la madre del Misionero Mártir.*

Madre cristiana.

De la carta que a su hijo Salesiano, que partía para misiones el pasado verano, escribía su madre, tomamos estas frases, que retratan el temple robusto y tierno de la mujer cristiana y española:

« *Vete, hijo mío, vete adonde la obediencia te mande, viendo en la voluntad de los Superiores la de Dios que sufrió tanto por nosotros.*

Por mí no tengas pena, aunque tengo el corazón herido por tu partida: me hago cargo que no eres mío: Dios te me dió para que fueras la ilusión de mi vida; y así ha sido y así es.

¡Dios y su Santísima Madre velen por tí para que puedas llevarles almas y salvar la tuya que tanto quiero! »

El Señor recompense la generosidad de la madre y los trabajos apostólicos del hijo Misionero.

Números cantan.

El entusiasmo que se notó desde los primeros días continúa en nuestra Exposición Misionera siempre igual.

Precisamente al cumplirse el mes de la inauguración habían pasado ya por ella más de *cien mil personas*, y al escribir estas líneas, que lleva ya un mes y medio, pasan de *ciento cincuenta mil* las personas que han admirado la labor benéfica que ejercen los Hijos de D. Bosco en las diversas regiones del globo.

Los elogios que todos sin distinción tributan a D. Bosco y a su obra, nos animan a seguir trabajando con creciente entusiasmo por la santa causa de la salvación de las almas.

La voz del Padre Santo.

El paterno corazón de nuestro actual Pontífice ha dirigido al Superior de la Compañía de Jesús, P. Wladimiro Ledóchowski una interesante carta Pastoral con motivo del segundo centenario de la Canonización de S. Luis Gonzaga y toma ocasión al S. Padre para cantar magistralmente sus glorias y presentarlo una vez más como el modelo acabado de la juventud.

Hace una larga historia de los santos jovencitos que tomándolo como modelo copiaron sus virtudes excelsas.

Refiriéndose a nuestro Venerable Padre dice:

« *Y para citar uno entre los más recientes educadores y maestros de la juventud, Don Juan Bosco, no fué sólo devoto entusiasta del Santo, sino que su devoción la dejó como herencia preciada a sus hijos... y entre ellos sobresalió como imitador de S. Luis, el alma candidísima de Domingo Savio que por tan breve espacio de tiempo Dios concedió y dejó a la admiración de los hombres sobre la tierra* ».

Para las suscripciones y todo lo referente a JUVENTUD MISIONERA pueden dirigirse a los centros siguientes:

ARGENTINA. — Colegio Pío IX, Calle Adolfo Berro 4050, *Buenos Aires*.
— Colegio de San Francisco de Sales, *Viedma*.

CENTRO-AMÉRICA. Escuelas de Artes y Oficios, República de *San Salvador*, *Santa Tecla*.

CHILE. Gratitud Nacional, Delicias 2003, Casilla 16, *Santiago*.
— Instituto V. D. Bosco, Calle Sarmiento 630, Casilla 358, *Punta Arenas*.

COLOMBIA. Colegio León XIII Apartado 85 *Bogotá*.

ECUADOR. Instituto D. Bosco, Carrera Mejía, 1, *Quito*.

ESPAÑA. Escuelas Profesionales Salesianas, Apartado 175, *Barcelona*.
— Ronda de Atocha, Apartado 7026, *Madrid*.
— Colegio de la Sma. Trinidad, Apartado 37, *Sevilla*.

MÉJICO. Escuelas Salesianas de Artes y Oficios, Apartado 927, *Méjico*.

PERÚ-BOLIVIA. Colegio Salesiano, Avenida Brasil, Casilla 999 (*Perú*) *Lima*.

URUGUAY-PARAGUAY. Talleres D. Bosco. Calle Maldonado 2125 (*Uruguay*), *Montevideo*.

VENEZUELA. Colegio de San Francisco de Sales. Apartado 369, *Caracas*.

DIRECCIÓN CENTRAL. Cottolengo, 32, Turín.

IMPORTANTE. Póngase siempre en la Dirección: *Juventud Misionera*.

Precios de suscripción anual a JUVENTUD MISIONERA

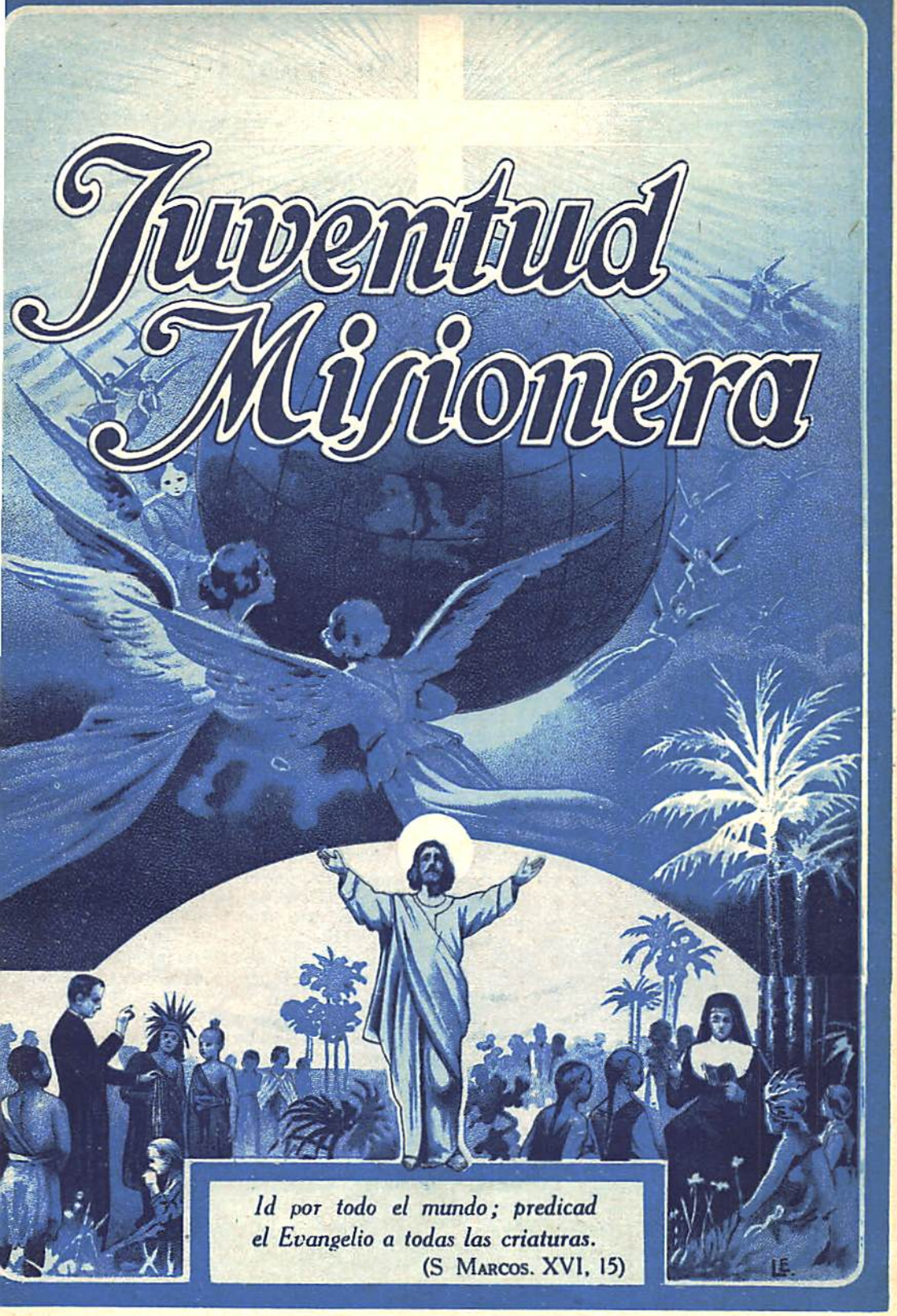
Argentina	*Pesos*	1,50	Méjico	*Pesos*	1'00
Bolivia	»	1'00	Nicaragua	*Córdobas*	0'50
Chile	»	5'00	Panamá	*Balboas*	0'50
Colombia	»	0'50	Paraguay	*Pesos*	25'00
Costa-Rica	*Colón*	1'00	Perú	*Sol*	1'00
Cuba	*Pesos*	0,50	San Salvador	*Pesos*	1'00
Ecuador	*Sucres*	2'50	Uruguay	»	0'50
España	*Pesetas*	3'50	Venezuela	*Bolívares*	3'00
Honduras	*Pesos*	1'00			

¿En qué puedo ayudar a un Misionero?

En rescatar y en bautizar a un niño	10 pts.
En alimentar durante un mes a un niño abandonado . .	20 »
En vestirle durante un año	40 »
En sustentar a un niño durante un año	150 »
En sustentar a un ssminarista, id.	500 »
Id. a un maestro	600 »
En abonar el viaje a un Misienero	1.500 »
En fundar una escuela	12.000 »
En fundar una iglesia filial	10.000 »
En fundar una iglesia central	30.000 »

Publicación mensual Año I - N. 9 Septiembre 1926

Juventud Misionera



Id por todo el mundo; predicad el Evangelio a todas las criaturas.
(S Marcos. XVI, 15)

Dirección y Administración: Cottolengo, 32 - TURIN (9) - Italia

Correspondencia infantil

Sin duda que habréis leído con gusto la curiosa cartita que en el número anterior os escribía el indiecito Andrés. ¿Verdad que toda ella respira un no sé qué especial, que acumula, sin quererlo, lagrimitas a los ojos?

El dice que sus Superiores de España les cuentan tantas cosas de vosotros. No, amiguito Andrés, no; no sólo los Superiores de España, que son los que tú tienes, hablan de vosotros; todos los Superiores Salesianos os recuerdan y hablan a los niños de vosotros.

« ¿Porqué no me escribis? — dice él en su cartita — Yo os quiero mucho...» Si; escribidle, escribidle mucho y sobre todo mandadle muchas limosnitas. El las quiere para comprar un estandarte... « para que los hombres malos vean a Jesús y lo quieran mucho, como nosotros. »

Y allá va una de tantas cartitas que nos llegan:

Señor Director de « Juventud Misionera »

Estimado Señor:

Hemos recibido ya algunos números de « Juventud Misionera » y a la verdad que estamos encantados de tener una revista tan hermosa; casi todos los niños de este colegio se han hecho suscriptores de « nuestra revista » como la llaman.

Han tenido una idea genial al darnos a los alumnos salesianos una revista misionera salesiana.

Nosotros los de Paysandú pretendemos ocupar el primer puesto en el entusiasmo por las misiones.

En efecto: Cuando estuvo entre nosotros el querido P. Trione, él nos insinuó la idea de realizar un congreso misionero y fuimos nosotros los *sanduceros* los que efectuamos el *Primer Congreso Misionero del Uruguay* y se ventilaron en él asuntos de capital importancia para las misiones salesianas, y fué a no dudarlo el congreso misionero que sirvió de modelo a los celebrados más tarde en nuestra Inspectoría.

Las resoluciones tomadas en dicho congreso han sido todas llevadas a la práctica y después de tres años podemos con orgullo decir que hemos cumplido con lo que habíamos prometido.

En el año pasado hemos entregado al P. Inspector 10 pesos recolectados en las alcancías de las clases. Sabrá V. que antes de comenzar las clases, todos los días un alumno pasa por los bancos para recoger las estampillas y dinero que han traido los alumnos de su casa. De este modo hemos juntado el año pasado 50,000 sellos, cooperando de esta manera aún los más pobres para las misiones.

Agradecemos también el honor que nos hizo de publicar y ponderar nuestro monumento a Dominguito Savio, al cual queremos inmensamente. Tiene Ud. perfecta razón al decir que nuestro monumento es artístico y primoroso y ya se lo puede ir diciendo al Cav. *Vallotti* y al escultor *Cattaneo* que por una bicoca nos hizo una obra de arte que causa admiración a cuantos vienen a verla. Es la mejor estatua de Domingo Savio que se ha hecho; tiene una cara preciosa, angelical, divina.

Cuánto nos alegramos lo propongan como protector y modelo de la Juventud Misionera: Era el indicado. Nosotros todos los 9 de cada mes al terminar las clases, hacemos un acto conmemorativo: primero se lee un capítulo de la vida escrita por Don Bosco, luego cada clase elige un representante que ha de hablar en dicho acto, se cantan los himnos a Domingo Savio y al Colegio, terminando todo con la autorizada palabra del P. Director o de otro Superior. De esta manera no hay niño entre nosotros que no sepa la vida de Domingo Savio casi de memoria.

Hacemos votos porque cada colegio salesiano tenga una estatua de Domingo Savio ya que en Turín la hacen por poco dinero y los mismos alumnos, poco a poco la pueden ir pagando, como lo hicimos nosotros los sanduceros.

Seguiremos trabajando por las misiones como lo quiere D. Bosco y nuestros Superiores.

Quedan cumplidos todos vuestros encargos. Animo y a seguir en el santo propósito de ser siempre los primeros en la propaganda misionera.

Año I Septiembre 1926 Num. 9



SUMARIO: La hora de las Misiones. — **Las Misiones Salesianas:** Tierra del Fuego. — **Correspondencia:** Del Katanga - Hacia la Misión de Barcellos. — **Leyendas:** La creación del hombre. - Origen del Fuego. — **Crónicas de nuestra Exposición.** — **Episodios de las Misiones:** Una Florecilla silvestre. - Puca-Cúa. — **Acción juvenil:** II X Congresso Internacional. - Fortin Mercedes. — **Folletín:** Los Piratas del Kwan-Toung.

LA HORA DE LAS MISIONES.

Cierto día nuestro adorable Redentor descansaba con sus apóstoles junto al brocal del histórico pozo de Jacob.

Ante sus ojos divinos se abría como un abanico gigantesco la llanura de Siquén, dilatada y magnífica. Al fondo del inmenso escenario, en la línea quebrada del horizonte, dorada con los rayos todos de un sol de Abril, unos diminutos puntitos comenzaron a moverse y agrandarse: eran los Samaritanos que venían hacia Jesús gozosos y sedientos de las aguas de Redención...

Y Jesús, trasladando esta escena sublime de apostolado misionero al lienzo de la parábola y del símbolo, para El tan familiares, dijo a sus asustados discípulos:

Alzad vuestros ojos; tended la vista por los campos y ved las mieses ya blancas y a punto de segarse... quiebra el sol los dorados trigales... es la cosecha abundantísima... ***pero los obreros son pocos.*** Y estas últimas palabras, cargadas de dolor, mojadas en llanto divino, cayeron sobre el corazón de los apóstoles inflamándolos y enardeciéndolos en el fuego sagrado del Maestro.

Esta misma lamentación os dirijo yo a vosotros, jóvenes lectores, que sentís arder en vuestros pechos vigorosa y robusta la llama del entusiasmo por la noble empresa de las Misiones: Ved las mieses ya blancas y a punto de segarse... la mies es ciertamente mucha y está en sazón. El momento que atravesamos, todos lo reconocen, es la *hora de las Misiones;* es el momento de la siega; pero es también, y de esto cuidamos muy poco, el momento crítico y decisivo.

Si hubo un momento en la historia de las Misiones en que se levantó más im-

periosa la necesidad y la urgencia de acudir en socorro de las almas, es sin duda alguna el momento que vivimos.

Los caminos de esa noble conquista de las almas nunca como hoy han sentido tan aplastante el paso de la artificiosa máquina del progreso; y es este progreso; esta civilización de nuestro siglo los que han franqueado de par en par los puertas del pensamiento y de la idea a los pueblos que hasta ayer permanecieron ocultos y sepultados en el misterio tenebroso de sus florestas o tras el muro infranqueable de sus montes.

La Mies es mucha.

Tendamos un vistazo por el mundo. Dividamos en dos grandes grupos el inmenso ejército humano. Llamemos cristianos a aquellos que de algún modo viven en conformidad con las doctrinas de Cristo, levantando sobre la base granítica del Evangelio el edificio de sus sistemas religiosos; y llamemos infieles al grupo restante ¿Qué cifras nos dan las estadísticas?: 1050 millones de infieles sobre 600 millones de cristianos; pero de estos 600 millones sólo la mitad pertenecen a la verdadera Religión. ¿Nos espanta la desproporción? Tres cuartas partes de la raza humana, a la manera de una masa ingente de agua, oprime la tierra buscando una salida. Por más de 40 siglos, esa masa no ha sido más que un bloque de hielo cristalizado e inerte; hoy, se mueve, se agita; una pasión formidable, un ansia febril de extranjerismo la ha inflamado y contagiado. Es imposible contenerla; pero aqui está la gravedad del problema: ¿Qué dirección tomará esa fuerza misteriosa, inquietante?...

No hay más que un camino que lleve al puerto de salvación: Cristo. Pero son numerosos los falsos derroteros y más numerosos aún los sembradores de cizaña, que intentan con sus ríos de oro y sus falanges de mercenarios, ahogar en germen la divina fecundidad de la Iglesia.

« La hora es solemne — decía el P. Lorenzo Sales, Misionero de la Consolata, en su discurso del Congreso Internacional Salesiano, sobre el tema: *Las vocaciones Misioneras* — La hora es solemne y tal vez en este siglo se decidan los destinos del paganismo: o católico o protestante o musulmán. Todavía estamos a tiempo; si los católicos se lanzan numerosos y compactos a la lucha, la Iglesia cantará las más brillantes victorias; pero si muchos de los que duermen el sueño indolente y enervador de la apatía no se despiertan, mañana, al hacerce la luz ante sus ojos podrán encontrar un Africa toda musulmana o una China toda protestante ».



Ved las mieses ya blancas...

Los nuevos Cruzados.

Ocupad, jóvenes, vuestro puesto en esta nueva Cruzada. Todos podemos ser Misioneros; a nosotros precisamente, que vivimos a la sombra de ese sol de justicia que es Cristo, está reservada la nueva conquista,

Jesús desde el pozo de Siquén sigue repitiendo la dolorosa lamentación: ***"¡ Los obreros son pocos ! „***. No se lee jamás sin que deje en el alma una huella de amargura, el hermoso pasaje del Evangelio de S. Marcos donde narra la resistencia que opuso al llamamiento divino aquel jovencito que anhelaba vivir una vida más perfecta.

Dice el Evangelio que el joven al oir las palabras de Jesús se puso triste, y se retiró porque tenía muchos bienes.

Se puso triste... pero no quedaría mucho más angustiado y lloroso el Corazón del Maestro divino?

A la conquista pues; ¡Dios lo quiere! Sea éste nuestro lema. F. S.



Tierra del Fuego.

El 21 de Octubre de 1920 se celebraba en Punta-Arenas (Chile) el 4° centenario del descubrimiento magallánico. El homenaje tributado al intrépido marino culminó en la inauguración de un esbelto monumento que recordará a las generaciones la hazaña legendaria; pero observando un poco en los detalles del mismo, encontramos a los lados dos indios: un patagón y un fueguino.

¿Qué representan en la glorificación del héroe estas dos figuras? ¿qué dice a nuestros corazones el gesto grave y respetuoso de estos dos hijos de la selva?

Sigue adelante en la lectura y verás la obra realizada por unos hombres oscuros, que siguiendo las rutas gloriosas de los Descubridores merecieron también de la posteridad la justa glorificación y el merecido homenaje.

Alla por los años de 1886,

organizaba la República Argentina una expedición científico-militar, con el objeto de explorar las costas tenebrosas y difíciles de la Tierra del Fuego.

Como Capellán de la expedición figuraba el Salesiano José Fagnano, levantado hacía poco por León XIII a la dignidad de Prefecto Apostólico de la Patagonia Meridional, Tierra de Fuego e Islas Malvinas.





Tierra del Fuego. - Caciques, convertidos por nuestros Misioneros.

La expedición llegaba felizmente a la bahía de S. Sebastián al Este de la Tierra del Fuego, el 21 de noviembre del mismo año. En la noche del 24, los soldados observan con asombro levantarse en la orilla opuesta de la bahía una grande hoguera. No había duda; eran los temidos Indios.

Escoltados por algunos soldados el Jefe y el Sacerdote inician, a la mañana siguiente, la difícil exploración de las costas. A las pocas horas de camino descubren en efecto un grupo de indios, que al ver a tanta gente extraña, espantados y medrosos emprenden la fuga. Les siguen los soldados, ofreciéndoles alimentos y juguetes, pero los pobres indios, lejos de atender a los regalos, abren los arcos y se disponen a defender resueltamente sus vidas...

Minutos después, una descarga cerrada, seguida de agudos y lastimeros gemidos, rompe el silencio de las islas.

Oye Mons. Fagnano la descarga y saliendo de la tienda donde se había detenido con algunos soldados, corre en auxilio de los pobrecitos indios.

« Entonces el sacerdote Fagnano — narra un oficial, que fué testigo ocular — se convirtió en héroe. Se acercó al Jefe, y con respeto y valentía le hizo reconocer su delito. Nosotros temíamos por su vida... 25 fusiles estaban prontos a descargar sobre aquel pecho valeroso, pero era necesario que la voz del Misionero renovase en aquella circunstancia, el milagro de los antiguos profetas del Señor... Y su voz no resonó inútilmente ». En efecto, con la ayuda del Dr. Segers, pudo curar a los heridos y mitigar como padre cariñoso sus lágrimas y sus dolores.

Una curiosa entrevista.

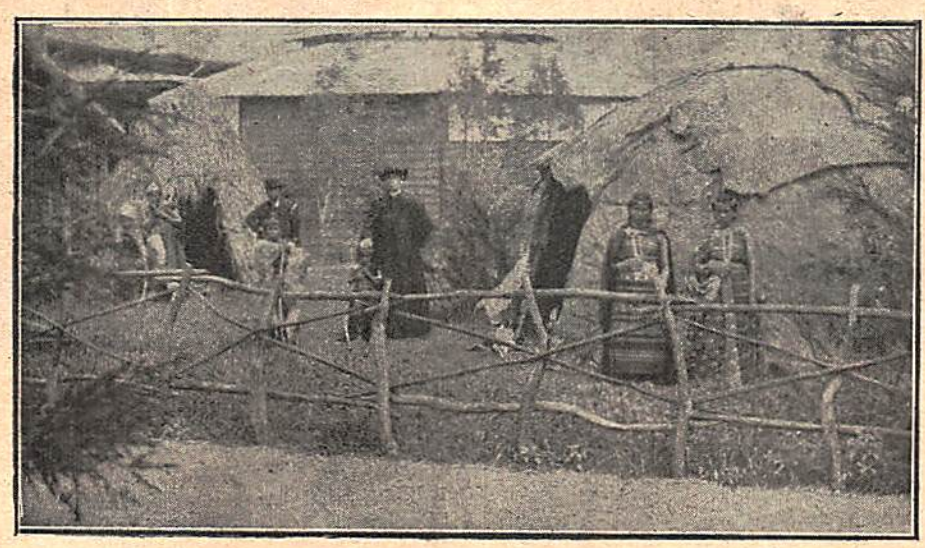
La expedición continúa sus trabajos y después de dos días encuentran otro grupo de cabañas en las cercanías del impetuoso Rosas.

Precediendo a los soldados, el Doctor y el Misionero van a su encuentro haciendo con el sombrero señales de paz y gritando en el lenguaje de los indios: — *¡yegoa! ¡yegoa!* (=¡hermano! ¡hermano!) *yeper* (=carne). Se acercan a las chozas, pero los salvajes se apresuran a huir, cargando sobre sus hombres desnudos a unas criaturitas envueltas en pieles de guanaco; algunos, más atrevidos, haciéndoles frente, disparan las flechas contra los que vienen a turbar de tan ruidosa manera la tranquilidad de sus viviendas.

¡Era imposible! Después de mucho cavilar se les ocurre a nuestros buenos guías bajarse del caballo y alzar las manos como para indicar que no querían hacerles mal alguno... Y es entonces cuando los indios, parándose en la mitad de un llano y arrojando al suelo los arcos y las flechas, les esperan tranquilos.

Ya están juntos. También se han acercado los soldados y les regalan alimentos y vestidos... Los indios no salen de su asombro.

(*Continuará*).



Fueguinos y Patagones en la Exp. Colombiana de Génova (1892).

CORRESPONDENCIA

Del Katanga - Africa.

Nueva residencia.

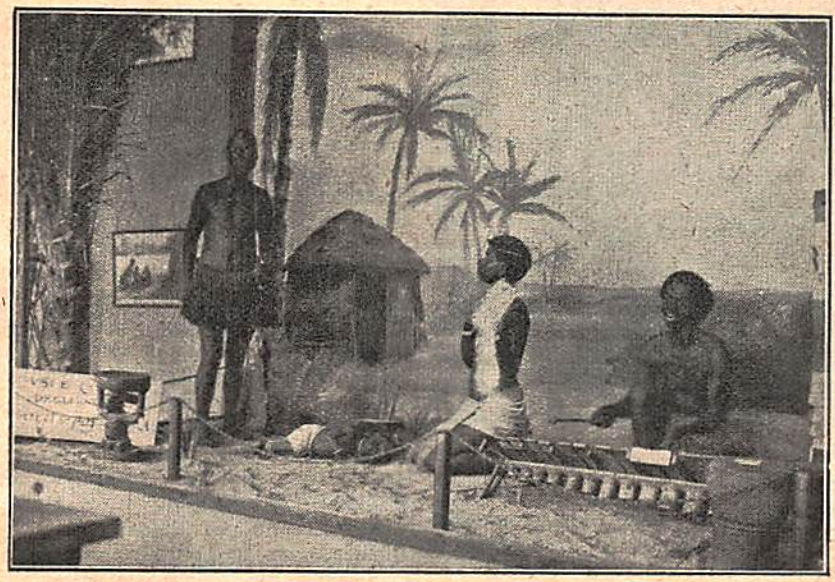
Es la primera relación que nos llega de Sakania, en el ángulo extremo del S. E. del CongoBelga, donde se han establecido últimamente los Misioneros Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora. La toma de posesión de este centro se ha debido acelerar para calmar las ansias de los negros, atemorizados por las arrogancias de un taimado protestante, negro también, que después de obligarlos por la fuerza a recibir el bautismo, degolló bárbaramente a 89 de ellos, robándoles cuanto poseían. Es el primer centro que recibe a las Hijas de M. A. También para ellas nuestro augurio más sincero, y sepan que esperamos las relaciones que prometen.

El domingo, 24 de enero, hemos llegado finalmente a Sakania. No sé cómo expresarle la alegría que sentimos al llegar a la meta suspirada.

¡Deo gratias! repetimos de corazón.

Nuestra casa se asienta graciosa sobre una colinita, desde donde se goza un panorama encantador: allá... a su pié, como una muralla infranqueable, la defiende el verde cinturón de la floresta...

A las 6 tuvo lugar la Santa Misa — la primera en nuestra humilde capilla: — ¡con qué fervor hemos hecho nuestra primera comunión en Sakania! El próximo domingo celebraremos la primera fiesta. Mons. Sak bendecirá la capilla, habrá misa pontifical y vendrán también para el acto dos Padres y 26 seminaristas de La Kafubu que cantarán una Misa a 2 voces.



Exposición Misionera. - Familia indígena del Katanga.

Tenemos ya entre nosotras una niña de 11 años que nos ayuda en el trabajo y mientras le vamos preparando un cuartito y la ropa, le enseñamos las primeras nociones de catecismo. Y para esto nos pondremos con todo empeño a estudiar la lengua del país, porque... ¡no se resuelve tan fácilmente este problema!

Todos los días, después de la instrucción que dan los Padres, vienen las madres con sus pequeñines a la puerta de nuestra casa a darnos la « *Bienvenida* » y aplauden jubi-

losas apenas nos ven; nosotras nos contentamos con devolverles el saludo en una franca sonrisa, o en una demostración cariñosa, porque apenas si sabemos decir una palabra. Algunas nos han ayudado a limpiar y adornar la capilla.

Es verdaderamente admirable el fervor de estos negritos cuando se ponen a rezar; ¡qué compostura! ¡qué devoción! muchos blancos no lo hacen ciertamente como ellos.



Exp. Mis. - Indio patagón en su choza.

Otra vez le contaré algunos episodios que serán de grande edificación y de grande alegría para los lectores de « *Juventud Misionera* ».

Sor MATILDE MEHKENS.
H. de M. A.

Hacia la Misión de Barcellos.

Extractamos para nuestros lectores, algunas noticias de la correspondencia que envia al Sr. D. Rinaldi el P. Cerri (1).

Escribe desde el buque que le conduce a la nueva Misión de Barcellos en la Prefectura apostólica de Rio Negro.

Después de agradecer la solemne y cariñosa despedida que le hicieron nuestros Hermanos de la Argentina en la misma histórica capilla y en el mismo puerto que recibió hace 50 años a los primeros Salesianos, describe magníficamente la grandiosidad de las florestas amazónicas que divisa en lontananza; recuerda las grandes necesidades de las misiones de S. Gabriel y Taracuá, (que se hallaban incomunicadas hacia varios meses a causa de la persistente sequia del Rio Negro) la buena acogida que en todas partes le dispensaron y concluye diciendo:

« Mas, antes de terminar, quiero hacer constar el decidido apoyo que encontré en mis Superiores y Hnos. de la Argentina para llegar al cumplimiento de mi Obediencia y del entusiasmo despertado en todos por ello. Accediendo al pedido de los Superiores de Bernal hube de recibir las demostraciones entusiastas de los que componen esa casa de formación que hará flamear en los días de fiesta la bandera del país a que me dirijo imitando el ejemplo de Turín. Las abundantes limosnas que alumnos y personas bienhechoras quisieron obsequiarme, que deposité en las manos de nuestro veterano Misionero, el P. Bálzola, me obligan a eterna gratitud. Un rico señor de Bs. As. el Sr. Martín Pereyra Iraola quiso ser mi padrino de mi nueva vida misionera obsequiándome un altar portátil y pidiéndome oraciones y recuerdos.

Los Ex-alumnos del Colegio, los Cofrades de *Mater Misericordiae* y los Hnos. de la Casa de la que por tantos años formé parte, quisieron en acto público manifestar todo el aprecio que tenían a la Vocación Misionera ofreciendo quién un pergamino, quién el crucifijo, quién un artístico roquete, que hube allí de vestir para darles la 1° bendición.

Yo sé, amado Padre, que muchos son los pedidos que a raíz de esto se han hecho para ir a las misiones. ¡Loado sea Dios! que ha sabido despertar estos sentimientos aun en medio de nuestros alumnos y que ha de bendecir a esa inspectoría por su ofrecimiento dándole nuevas vocaciones ».

Humilde hijo in C. J.
P. ANGEL N. CERRI

(1) Vèase número de Mayo.

Leed el interesante Folletín de aventuras sensacionales. **LOS PIRATAS DEL KWAN-TOUNG.**

LEYENDAS

La creación del hombre.

Según una tribu de indios de la América del Norte.

Es curiosa la leyenda que sobre la creación del hombre se han formado los indios de Minnesota. Creen ellos ser los seres más perfectos de la creación; los otros, sean blancos o negros son imperfectos. He aquí cómo discurren:

« Un día el Gran Espíritu quiso crear el hombre. Para ello hizo desfilar ante su presencia a los astros todos del cielo, al sol, la luna, las aguas y las cascadas, los ríos profundos y las hierbas mojadas del rocío matinal. Desfilaron las plantas altísimas de las florestas y las montañas gigantes, los animales de todas las razas, las aves de todos los tamaños y plumajes..

Pero ninguno llenó sus aspiraciones y todos se retiraron de su presencia.



... y el Gran Espíritu se alegrò porque...

Después entró en una tierra del norte; tomó arcilla en grande cantidad y volviendo al sitio de antes moldeó con sus manos de artista la estatua humana con sus pies y manos para andar y lanzar la flecha, con ojos, oídos y todos los sentidos y perfecciones corporales. Luego juntó sus miembros y los puso a cocer en un horno.

Pasado algún tiempo el Gran Espíritu se dirigió al horno y echó fuera el hombre: estaba quemado, completamente negro; pero no lo destruyó, sino que lo dejó irse libre y tranquilo.

Tomó otra vez arcilla y formó de nuevo otro hombre y lo colocó en el horno. Después de algún tiempo, temiendo el Gran Espíritu que se quemase fué corriendo al horno y lo saco; pero todavía no estaba bien cocido: era blanco, blanco y el Gran Espíritu no lo metió de nuevo en el horno sino que lo dejó irse también.

Y tomó de nuevo más arcilla y haciendo otro hombre lo colocó en el horno y contó el tiempo; y cuando pasó el tiempo justo, retiró al hombre del horno y el Gran Espíritu se alegró porque el hombre estaba bien cocido por todas partes, hermoso y perfecto como El lo deseaba.

Y el hombre negro pobló la tierra de negros y el hombre blanco de blancos y el hombre bien hecho y perfecto fué el privilegiado por el Gran Espíritu ».

¿Qué os parece? Nuestra creación fué debida a un momento de distracción del Gran Espíritu.

Somos blancos, pero salimos mal cocidos.

Origen del fuego.

Leyenda de los Chamacocos.

Al principio los *Chamacocos* no tenían fuego. La vida les era muy penosa.

En lontananza, de noche, veían el resplandor de grandes hogueras encendidas por el *buho* (*popo*). Entonces en-

vían al *carancho* (ave de rapiña) para que observe y traiga noticias de tal fenómeno.

Va y espía desde la copa de un árbol, pero viéndolo, el buho lo derriba a flechazos y después quiere matarlo a palos, mas no puede conseguirlo por la dureza de su cuerpo. El probrecito, torna al campo de los *Chamacocos*, maltrecho y sin el secreto.

El hecho se repite por tres veces.

A la cuarta se le aconseja que se presente directamente al buho, saludándole cortésmente y manifestándole su intento.

Hácelo así y entonces es bien recibido por el buho que no tiene reparo en manifestarle el secreto del fuego.

Desde entonces los *Chamacocos* lo encienden frotando fuertemente entre sí dos palitos de una madera que llaman « *duiquiti* », y su vida es menos penosa.

(De « El Chaco Paraguayo »).

Crónicas de nuestra Exposición

V Sala - Misiones del Asia.

OCUPA el segundo plano y se halla dividida en cinco grandes secciones.

1º *Sección — Misiones de China.* — Costumbres, vestidos, producciones y obra del Misionero. La primera impresión nos la dan unos idolotes chinos presididos por Laotsé. Como elemento decorativo dominante, cuelgan de las paredes grandes letreros con inscripciones y máximas morales.

Más adelante, dioramas explicando los usos y costumbres del ceremonial chinesco que es curiosísimo; sobre todos llama la atención el cuadro plástico « *Un funeral pagano en china* »: sobre el muro ha fijado la desolada familia un gran cartel con el pasaporte del muerto, que dice al público las virtudes y hechos notables realizados en su vida; la esposa, de riguroso luto, practica sobre la caja que guarda los restos mortales, unas ceremonias extravagantes y ridículas, mientras dos tañedores — porque la familia es muy pobre — celebran el tránsito del alma y el Bonzo junta en un montón los objetos que pertenecieron al difunto para entregarlos al fuego; la hijita pequeña, detrás de los tañedores, ofrece al alma de su padre que se ha trasladado a un altarcito lateral, alimentos y prendas de vestir para el tiempo de su futura resurrección.

Al lado de éste, en una salita decorada a la usanza del país, otro grupito muy original presenta al sacerdote católico bendiciendo la nueva familia cristiana que ha renunciado a sus falsas divinidades y ha derribado por tierra sus antiguos ídolos.

En el resto del salón, distribuídos convenientemente se exhiben riquísimos objetos de porcelana, juguetes, monedas, curiosas pinturas sobre papel de arroz, trabajos ejecutados por nuestros huerfanitos de Macao y un hermoso alto-relieve de Mastroiani que representa la enseñanza salesiana en China.

2º *Sección — India Meridional (Tanjore).* — Contiene los productos, enseñanza profesional y catequística de la Misión de Tanjore; produce una impresión gratísima; en toda ella domina un lujo y una elegancia insuperables.

En el centro se alza una gran plataforma con riquísimos trabajos de ebanistería. De las paredes cuelgan lienzos primorosos, elaborados en la Escuela salesiana de tejidos de S. Francisco Javier; cuadritos de porcelana con esmalte, de un colorido subidísimo; vitrinas con multitud de objetos, muebles, utensilios y vestidos; artísticas maquetas de templos y palacios, donde se admira la exuberancia y magestad del arte indiano. Un altorelieve de Mastroiani nos ofrece el fanatismo con que el pueblo acompaña y toma parte a las solemnes manifestaciones de su culto: es un cortejo o procesión indiana de una fastuosidad y colorido extraordinarios.

3º *Sección — Prefectura Apostólica del Assam (India Occidental).* — Como la anterior es abundante y curiosísima. A la entrada llama la atención un Faquir, especie de monje penitente que embauca con supersticiosos sortilegios a la gente sencilla; muestra en todo su cuerpo las señales de su austeridad y penitencia y trabaja sobre un tapete o piel muy rara, pintarrajeada con dibujos y manchas de sangre humana.

Sobre un tablado se ve la reproducción en miniatura de las casas y cabañas *Chasis;* delante, una pantera disecada, de un expresivo realismo; detrás y a los lados, vitrinas con colecciones de serpientes, utensilios de cocina, objetos de arte, paños y vestidos.

También en esta sección hace detener al visitante otro plástico en relieve de Mastro-

iani representando el sacrificio pagano, todo sangre y fanatismo y el cristiano todo piedad y amor.

4º *Sección — India septentrional* — Contiene las costumbres y la catequesis; la enseñanza profesional en finísimos trabajos de carpintería; colección de mariposas; una gran piel curtida de cocodrilo; vitrinas con preciosas labores y un gran mapa en relieve donde se aprecia el campo confiado al trabajo de nuestros Misioneros.

donde en magnífico y policromado paisaje se contempla la hermosa visión de conjunto de las Misiones de América.

Es un espacio de 30 m. de largo por 8 de ancho. En primer término un grupito de niñas patagones escucha la instrucción catequística del Misionero: son esculturas bellísimas. Al fondo, en una perspectiva, admirable, rica de luz, de color y de fuerza se encuadran, artísticamente distribuídas, las residencias de los Misioneros y de las Hijas



Exposición Misionera. - Escena funeraria entre los ch'nos.

5º *Sección — Misiones de Palestina y Egipto.* — En esta sección se ponen de relieve los adelantos admirables de la enseñanza profesional impartida en nuestros colegios de Alejandría y en la Colonia de Beitgemal; un completísimo herbario bíblico; profusión de fotografías del torrente Cedrón y de los Santos Lugares; vitrinas con la indumentaria característica de Egipto y por último los importantes descubrimientos arqueológicos, mosaicos y restos del primitivo *Martyrium* de San Esteban, hallados en nuestra colonia agrícola de Beitgemal.

VI Sala - El Gran Diorama.

Por un pasadizo oscuro y tenebroso, que pone miedos y recelos en el ánimo de lo visitantes, se llega al gigantesco diorama, de M. A. rodeadas de mujeres y niñas; salvajes que lanzan sus flechas a una fiera perdida en la lejanía; Misioneros que celebran el Sto. Sacrificio bajo el toldo espeso de la floresta...

Es verdaderamente este diorama un acierto, una sorpresa de las más bellas de la Exposición.

VII y VIII Sala Misiones de Africa y Oceania.

La primera está dedicada a la Prefectura Apostólica de Luapula (Congo Belga). Un grupo central explica la administración de la justicia entre los negros del Katanga: cuando quieren demostrar su inocencia ante el Juez, se pintan de blanco el brazo izquierdo y dicen: « así como tengo blanco

mi brazo, así también es blanca e inocente mi alma ».

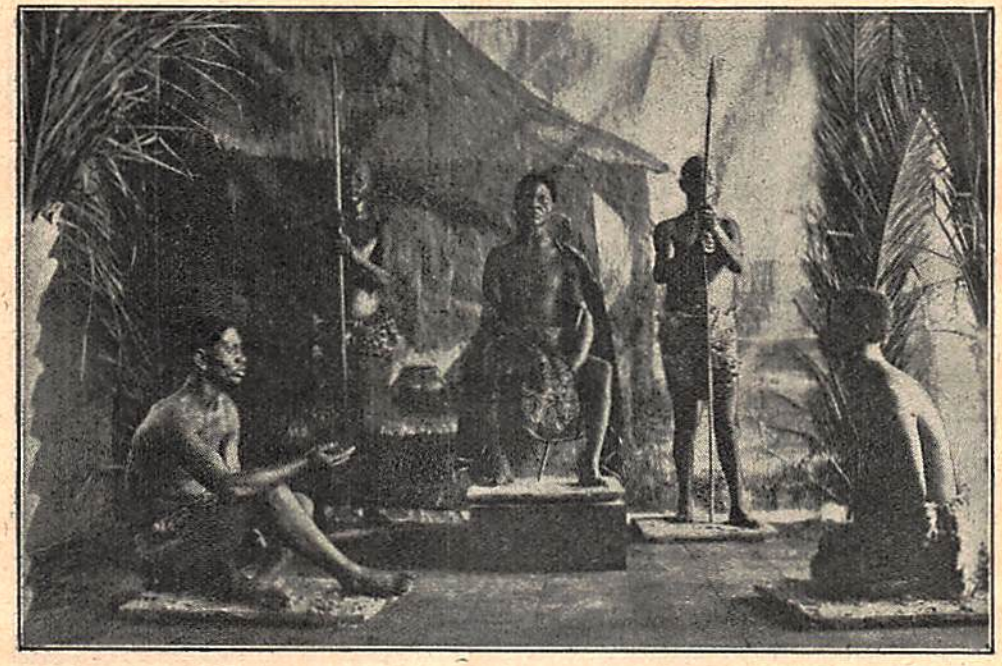
Otro cuadro plástico en altorelieve indica la degradación de la mujer en los países paganos y la influencia salvadora de la moral cristiana.

En hermosas vitrinas están expuestos los trabajos de carpintería, herrería y mecánica de las Escuelas profesionales entre los negros.

En la segunda dedicada, a la Misión de Elisabetville, aparece en medio un plano en relieve de la Misión con sus edificios y adyacencias. Otra gran escena nos pinta la vida familiar de los indígenas: el marido viene de caza; la mujer le recibe de rodillas, adornada su corta cabellera con unos palitos muy duros con los cuales se peina varias veces al día para que le crezca, pues no quieren ser menos que las Europeas; el hijito pequeño duerme plácidamente y el mayor celebra la llegada del padre... con una bella sonata.

Entre las dos salas, se encuentra otra, pequeñita, dedicada al Vicariato Apostólico de Kimberley (Australia). Se admira un curioso aparato usando por los buzos en la pesca de las perlas y en una vitrina, conchas de madreperlas, pintarrajeadas a la usanza china para servir de adorno a las estatuas de sus templos.

F. G.



Exposición Misionera - Administración de la justicia entre las tribus del Katanga.

No dejéis de comunicar a esta Redacción todas las cosas que vuestros Círculos realizan en pro de las Misiones: Congresos, fiestas, rifas, limosnas, etc... **Algunos Secretarios** son demasiado modestos y no quieren que aparezcan al público sus nombres y buenas obras. No tengáis ciudado. Es una alegría infinita la que proporcionaréis al Corazón de Jesús y al corazón de tantos hermanitos vuestros que desde lejos os aman.



Una Florecilla silvestre.

Aquí os presento, queridos lectores, una florecilla silvestre, un jovencito alacalufo, que creció entre las playas inhospitalarias y desiertas de la Tierra del Fuego, en un terreno inculto, cuando apenas comenzaban a bañarlo los rayos benéficos del sol de la gracia.

Os lo cuenta el P. Mayorino Borgatello, Misionero salesiano durante 25 años entre los salvajes de la Tierra del Fuego, en su librito — que recomendamos a todos — « FLORECILLAS SILVESTRES ».

***

Cierto día llegaba a la Misión de San Rafael en la Isla Dawson, en una débil barquilla, hecha con cortezas de árbol, y le acompañaba un grupo de otros salvajes en traje casi adamítico.

Era de un carácter alegre y sincero, vivaracho y juguetón pero en sus ojos chiquitines brillaba una candor angelical y una inteligencia nada común.

Huérfano de padre y madre, tanto se aficionó a los Misioneros que no los abandonó jamás.

Hacía pocos días que había llegado a la Misión cuando tuve el inmenso placer de conocerlo. No bien desembarqué, el jovencito me vino al encuentro como si siempre hubiese sido su amigo, y sonriente me tomó por la mano y me dijo: — Buenos días, Padre, ¿cómo está Vd? Muy bien, gracias.

Quedé sorprendido al recibir tan afectuoso saludo de un jovencito salvaje, aún cuando no esperara mi respuesta, sino que la diese él mismo. Entonces le pregunté:

— ¿Cuál es tu nombre? — y el repitió:
— ¿Cuál es tu nombre?
— ¿Eres bueno? — y él:
— ¿Eres bueno?...

Enseguida comprendí que no sabía más castellano que aquel saludo que me había dirigido, y que había aprendido como un loro, sin darse cuenta de su significado.

Se le conocía el deseo que tenía de hablar y preguntar muchas cosas sin poderlo hacer sino en su lengua Alakalufa, que yo no comprendía. Me acompañó a la Casa de la Misión, pero sentía una pena muy grande porque no podíamos entendernos.

Gracias a su inteligencia y voluntad de hierro en poco tiempo aprendió nuestra lengua.

Lo primero que quiso aprender fueron las oraciones, que rezaba con mucha devoción y compostura. Luego aprendió a ayudar la Santa Misa y la Bendición, vestido con su sotanita de monaquillo, y tan modesto y recogido que parecía un ángel.

Se le preparó para que recibiera el S. Bautismo y la Confirmación, que le administré yo mismo el 15 de Abril de 1891, imponiéndole el nombre de Miguel Bernabé Rúa, como homenaje al primer Sucesor del Ven. Don Bosco.

Desde aquel día observó siempre una conducta muy ejemplar. Durante el recreo su diversión favorita era hacer altarcitos e imitar al sacerdote en las funciones sagradas.

Cada día barría la clase y el dormitorio; ayudaba a cargar leña y agua para la cocina y ni un momento se quedaba en ocio. En las comidas, siempre se abstenía de algún bocado o pedazo de pan para llevarlo a alguno de los niños últimamente llegados a la Misión, con el fin de hacérselos amiguitos suyos; luego les enseñaba las oraciones y los cánticos sagrados. Era, en una palabra, un pequeño apóstol. Habiendo visto, cierto día, llegar un niño de su edad casi desnudo y temblando de frío, él sin decir una palabra, corrió al dormitorio, quitóse los calzoncillos y lleno de contento los llevó a aquel pobre niño. Asombra, en verdad, acto tan grande

de caridad y desprendimiento en un joven de aquella edad,

Mil cábalas y proyectos trazaban de él los Misioneros; pero los designios de Dios eran muy diversos. Cuando todos creían que viviría largos años debido a su constitución física robusta, le arrebataba la muerte casi repentinamente, después de pocos días de pulmonía doble.

El 29 de Enero, fiesta de San Francisco



Puca-Cúa. Tipo Rionegrino.

de Sales, tanto se agravó la enfermedad que estuvo a punto de morir, pero duró hasta el 31 de Enero, aniversario del fallecimiento de nuestro buen Padre, el Ven. Don Bosco. Se diría que Don Bosco consiguió se retrasara su muerte para tenerlo consigo en aquel mismo día. Eran las 7 de la mañana. Mientras en la Iglesia se cumplían las sagradas funciones, Asvini, su enfermero, le inspiraba santas jaculatorias, disponiéndole de este modo a bien morir.

De repente el enfermo se sienta sobre la cama, pide al enfermero el arco y la flecha que se hallaban colgados de la pared cerca del lecho, y apuntó hacia el cielo, como si quisiese decir: « Allá quiero yo ir derecho como esta flecha ». Mas, enseguida la dejó caer sobre la cama, y fijando, sin pestañear, su mirada en un punto, y dibujándose en su rostro una dulce sonrisa, comenzó a exclamar: « ¡Qué hermoso!... = ¡Qué hermoso!... La ¡Virgen!... ¡me voy!... ¡me voy! ».

— Extasiado quedó largo tiempo contemplando aquella visión celestial. — Al fin continuó: « ¡Virgen!... ¡vamos!... » — Y cayó en el lecho exhalando su último suspiro. La Virgen Auxiliadora se lo llevaba consigo al Paraíso.

¡Hermosa muerte la suya!...

Aún después de muerto conservó en sus labios su acostumbrada sonrisa; parecía que durmiese plácidamente. Todos sus compañeros lo quisieron ver, y no podían desprenderse de su cama; parecía que un imán los detuviera. Tanto los Misioneros como los indígenas ya civilizados repetían sin cesar « ¡Es un santito! » Sí, él fué verdaderamente un santito de *raza silvestre*.

Puca-Cúa.

... — Que quién es el simpático Puca-Cúa, cuyo retrato contempláis?

Lo conocí en el Hospital San José de Viedma, afectado por una parálisis; entablé enseguida conversación con él y nostálgicamente me relató su vida: — Vd. me pregunta cuántos años tengo, en verdad que nunca los conté, porque la muerte no se fija en la edad; cuando Mons. Cagliero acompañó en la expedición al Desierto Patagónico al General Julio A. Roca, las tropas argentinas me llevaron dos de mis hijos que ya estaban bien criados y no supe más a dónde hayan ido a parar.

En otra entrevista que tuve con él me hablaba de Mons. Fagnano y me decía, que cuando Mons. en sus excursiones apostólicas quiso acercárseles, se escapó y fué a refugiarse en unas cuevas cerca de Patagones, por temor a los Blancos; pero gracias al celo y a la caridad heroica de Mons. le fué administrado el Santo Bautismo y el Sacramento del Matrimonio y empezó para él una nueva era de religión y civilización... y mientras hablaba de esta suerte tenía la cabeza erguida y el gesto dominador y altivo, con aquella altivez e indómita fiereza de los antiguos señores del Desierto.

Presentemente, Agustín Puca-Cúa es el tipo patagónico más genuíno de la región Rionegrina.

ANGEL S. GAYET.
coad. Salesiano.



ACCIÓN JUVENIL

Con inmenso placer recibimos de todas partes, cartas y relaciones del movimiento misionero existente en el dilatado mundo salesiano.

¿Quién diría que la idea genial lanzada por nuestro Rector Mayor, iba a tener una acogida tan cordial entre la gente menuda y vivaracha de nuestros Colegios?

¡Animo y adelante! A poner en práctica con denuedo y valentía tantas cosas buenas como habéis escrito en vuestras relaciones. Que no sean letra muerta tantos buenos propósitos. Mirad que los Misioneros esperan mucho de vosotros.

Ayudadles con vuestras oraciones; socorredles con vuestras limosnitas. Haced honor a vuestros Círculos y Asociaciones. Del más grande al más pequeño; todos y a todas horas; en la iglesia, en el recreo, en el estudio, sed los misioneros de los Misioneros.

X° Congreso Internacional de Cooperadores Salesianos.

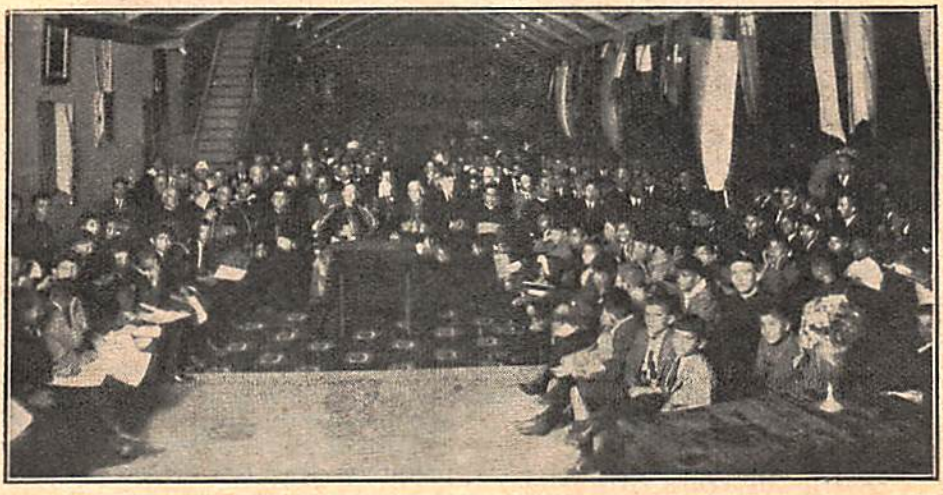
Saben nuestros lectores que en los días 25, 26 y 27 de Mayo último realizóse en Turín este magno Congreso. Todo él tuvo un carácter eminentemente misionero.

El éxito fué brillantísimo. Como adhesión al mismo se realizaron también en los Colegios salesianos de todo el mundo otros 800 Congresos regionales o « congresitos misioneros ».

El Congreso dedicó una sección especial al estudio de la acción misionera juvenil y formuló entre otros los siguientes votos:

1. Que en todos los Colegios, Oratorios, y Círculos Católicos de ambos sexos se forme una Biblioteca Misionera;

2. Que se exhorte a los jóvenes de los Colegios, Oratorios y Círculos, tanto públicos como privados, a dar su nombre a



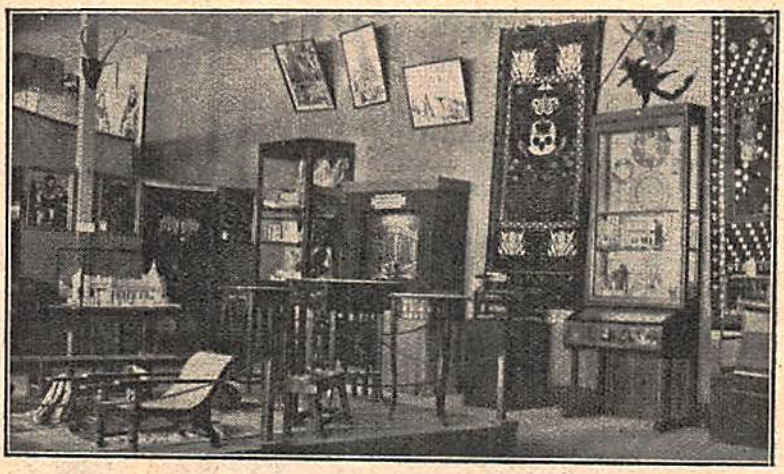
Caracas. - Durante una de las sesiones del Congreso (V. N°. anterior).

la Asociación « Juventud Misionera » para que se acostumbren a ofrecer oraciones especiales y sus mismas ocupaciones y pequeños sacrificios para la conversión de los infieles.

3. Que los socios de « Juventud Misionera » tengan, como las demás Compañías, sus conferencias semanales o quincenales.

4. Que los socios más activos y preparados formen dentro de la « Juventud Misionera », un *Círculo Misionero* para que, con su buen ejemplo y con sus iniciativas, sean de estímulo a los demás.

5. Que en todas las Escuelas, Colegios y Círculos de ambos sexos, antes de finalizar el año escolar, se celebre un *Congreso Misionero*, para que los alumnos y alumnas salgan decididos a una fácil y activa propaganda en favor de las Misiones Católicas en general y de las Misiones Salesianas en particular, durante las vacaciones.



Exposición Misionera. - Detalle de la sala de Tanjore (India).

Fortín Mercedes (Argentina).

En medio del indescriptible entusiasmo, propio de los que palpan los beneficios, la abnegación y las benemerencias de nuestros Misioneros, se ha realizado un Congreso Misionero en Fortín Mercedes.

Porque allí estas jornadas misioneras han revestido un carácter especial, ya que los jovencitos que tomaron parte activa en su realización no sólo alimentan en sus pechos la llama santa de la vocación misionera sino que se hallan siempre con un pié en el estribo para emprender su obra evangelizadora

Todo el Episcopado Argentino los alentó con su voz pastoral y su santa bendición.

El día 23 de Mayo se inauguraron las solemnes jornadas con una imponente asamblea general. Se presentó y discutió ampliamente el tema *El Sacerdote Misionero*, llegando a conclusiones que gustaron mucho por la prácticas y oportunas.

El 24, día de María Auxiliadora, después de la sesión plenaria en que se trató el tema « *El Misionero Salesiano* » se llevó a cabo una devota procesión por el interior del Colegio y adyacencias.

En el día 25, el día clásico de la patria, se tuvo la tercera sesión que en el desarrollo del tema, « *Misiones de la Patagonia* » revistió un carácter local y patriótico, adquiriendo especiales contornos por el entusiasmo de las discusiones en las que terciaron aún los aspirantitos más pequeños. En esta sesión se pusieron de relieve las principales figuras misioneras que brillaron como adalides del Señor en el escenario de las Pampas Argentinas desde el « *Copataz de la Patagonia* » el gran Cardenal Salesiano, hasta lo héroes ocultos de los talleres y la gleba que cifraron en gloria en el trabajo rudo y tesonero de las misiones como el Hno Silvestre, como el Hno Rosetti, Luis Lanza y otros muchos.

Por la noche una magnífica representación del celebrado drama « *Los molinos de Roma* » y el cuadro « *Belgrano* » puso el broche de oro a estas saludables jornadas, cuyo recuerdo vive aún palpitante en el alma de los jovencitos de Fortín y cuyos frutos comienzan a pintar prometiendo que en breve serán tan sazonados como buenos y abundosos.

R.



(**Folletín** *de Aventuras sensacionales, exclusividad de "Juventud Misionera",*).

La noticia de la partida del Padre Ly se esparció luego como un reguero de pólvora. Junto al altar, junto a Jesús Sacramentado sería el adiós, y ante los blancos manteles resaltaba ya la imponente figura del misionero revestido de ornamentos de gala.

dedignas, que hasta se le saltaron las lágrimas al momento de la elevación. Motivos para tanto, en verdad que no le faltaban. Como que el pequeño Chin, en un decir Jesús, había sufrido la más estupenda transformación que cabe imaginar. De sacristancillo aprendiz del catecismo, se había visto



Exposición Misionera. - Una Misa en la floresta - Escena del Gran diorama.

Chin — ¿os recordáis de Chin? — vestido también de fiesta, hacía de monaguillo. En el silencio se oía de cuando en cuando su vocecita blanca respondiendo a la del celebrante. ¡Con qué devoción ayudaba a misa! La historia no consigna sino que aquella mañana manifestó una piedad extraordinaria; pero, si he de ser fiel, debo agregar lo que he oído decir a personas fi-

elevado a misionero, y participaría con el Padre Ly de las glorias y desazones de la anunciada empresa de la boncería.

A comenzar por las desazones. ¿Acompañar al Padre Ly? Bueno. Pero, ¿cómo se dejaba así, sin un mal pucherito, sin un gimoteo discreto ly unas lagrimitas sinceras al Padre Ho? ¿Y aquella Iglesuca de Fong Tong, tan bella, tan devota, que había oido

tantas oraciones suyas? ¡Dejarla, y quién sabe hasta cuándo! ¿Quién quedaría en ella de sacristán y apagaría con tacto las velas, sin torcerlas ni bajarlas con el apagador; y se pondría para ayudar misa la sotanita dominguera?

¡Ah!

¡Cuántos niños, deseosos de ser misioneros, habrán comenzado por sentir la primera desazón de Chin! Yr, ir... pero también: ¡dejar, ¡dejar!

Sólo en los momentos divinos de la Comunión logró el chico renunciarse completamente y ponerse a ojos cerrados en los brazos de Jesús.

Terminada la misa todos los presentes salieron al patio. ¡Qué agitación insólita! Mecía el viento los bambúes y la despedida grave conmovía a la temerosa cristiandad. Sobre todo a los chicos, los amigos de Chin, sus compañeros, sus catecúmenos, que habían aprendido de sus labios el catecismo como uno pajarillos aprenden de otros el pío pío. Estaban que no se le quitaban de encima. Hasta hubo un pequeñín que llevándoselo a un lado, le habló en voz muy baja y muy grave:



Debo obedecer, querido, dijo Chin.

— Por lo que más quieras, Chin, no partas. Mira que me voy a retrasar mucho en el catecismo.

— Debo obedecer, querido, opuso Chin. El mandato del Padre Ho es el querer de Dios.

— Sí, pero... mejor será que te quedes.

— Pierde cuidado. Volveré pronto a Fong-Tong.

— ¿Cuando?

— ¡Sábelo Dios!

— ¡Bueno, pero en cuanto esté de tu parte...

— ¿Puedes dudarlo?

— Gracias, Chin. Que la Virgen te acompañe.

Chin deja al amigo y se mezcla a la turba infantil que charlando en voz baja aguarda el momento del adiós. Cuando al fin el Padre Ly, entre un coro de augurios, se dirige a la verja del jardincillo, Chin se volvió una vez más cayendo a los pies del Padre Ho.

— ¡Padre, bendecidme!

Sí, te bendigo, hijo mío. Que el Señor te ampare ahora y siempre.

Fueron éstas las últimas palabras del Padre Ho.

En tal momento la campanita lanzaba al cielo diáfano sus armoniosos repiques, que llamaban a la segunda misa, la del Padre Ho. Chin acompañó uno a uno aquellos claros sonidos que prolongaban un adios amigo en aquella mañana nostálgica...

VIII.

El perfil del Misionero.

Los dos viajeros tomaron por una callejuela del villorrio y lentamente se fueron alejando.

Pero mientras el Padre Ly se aleja paso a paso con su diminuto compañero, no estará de más que digamos de él. Viene de perlas el momento y tan de relieve se presenta su figura que algo más que el ligero boceto que voy a presentar merece. Luego diréis si no.

Poco hacía que había llegado el Padre Ly de Macao a Tong-Tong, con ocasión del incendio de la aldea por los piratas y, al lado del Padre Ho, había contribuido como nadie a reconstruirla.

Por espacio de dos años, el joven Misionero había atendido en Shiu-Chow, capital del distrito, al estudio de la dificilísima lengua china y a una preparación próxima para librar las futuras batallas del apostolado.

(Continuará).

Se está preparando *un bonito regalo* para los suscritores de "Juventud Misionera„

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica. — Director-Responsable: D. DOMINGO GARNERI
Establ. Tip. de la Sociedad Editora Internacional, Corso Regina Margherita, N. 174 - TURIN.

CRONIQUILLA MISIONERA

EL CATOLICISMO EN LOS ESTADOS UNIDOS. — Pasma y admira el movimiento consolador de los católicos en los Estados Unidos de América. ¡Quién hubiera pensado hace siglo y medio que en el año 1926 había de celebrarse allí el Congreso Eucarístico más grandioso que ha visto el Cristianismo?

En 1780, no pasaban los Estados Unidos de un simple lugar de misiones con un Prefecto Apostólico, 24 sacerdotes y 18000 católicos. Hoy cuenta ya con más de 102 diócesis sostenidas por 23600 sacerdotes llegando a sumar los católicos 18 millones y medio.

EL PRIMER OBISPO CHINO. — El Sumo Pontífice acaba de nombrar Vicario apostólico del nuevo Vicariato de Pekín, al sacerdote secular chino, Felipe Tchao, secretario a la sazón, del Delegado apostólico Mons. Constantini. Desde el siglo XVII es éste el primer obispo chino. Actualmente tiene 50 años.

UN CINCUENTENARIO GLORIOSO. — Lo ha celebrado con toda solemnidad la Sociedad del Divino Verbo. Nacía en 1875 con sólo tres Padres y ha crecido prodigiosamente bajo la sabia dirección del P. Arnoldo Janssen, contando en la actualidad con 4 Vicarios apostólicos, 2 Prefectos, 809 sacerdotes, 380 escolásticos, 132 novicios, 950 hermanos conversos, 304 hermanos novicios y 487 entre postulantes, alumnos y aspirantes.

Le auguramos nuevos triunfos en el campo misionero.

SEMINARIOS INDIGENAS. — Los P.P. Blancos que desarrollan una obra altamente civilizadora en el Africa de los Grandes Lagos acaban de fundar en Fipalapala, cerca de Tabora un gran Seminario regional para la formación de los negros que se sientan llamados al sacerdocio.

También en China, el primer Prefecto apostólico P. Odorico Fheng (O. M.) está edificando el primer Seminario netamente chino en la dirección, en el profesorado y en los alumnos. Se levantará sobre las ruínas mismas de una pagoda, ocupando la capillita y el Sagrario el lugar que antes ocupaba el altar de los ídolos.

EL PELIGRO MUSULMAN. — No es, como generalmente se cree, el protestantismo el mayor enemigo del catolicismo. Más temible y desoladora es la horda imponente de 135 millones de musulmanes que invade la India y el centro de Africa. En China, — Norte y Nordeste — los musulmanes hacen más prosélitos, que los católicos y los protestantes juntos; pues, mientras los de éstos apenas llegan a tres millones, los de aquéllos pasan de nueve millones, aumentando un millón por año. ¿No es esto aterrador? La estadística del P. Lallemand da el número abrumador de « un millón de misioneros musulmanes » mientras los católicos apenas podemos presentar 20.000.

UN MONUMENTO EN EL JAPON. — El Japón, agradecido, ha resuelto levantar un monumento a su Apóstol cristiano. La comisión encargada del proyecto está presidida por el Gobernador de la Provincia de Yemaguchi, donde estuvo el templo ofrecido en 1551 a San Francisco Javier por el Daymio, y que sirvió de residencia al Santo durante seis meses, e integrada por los representantes diplomáticos extranjeros y numerosos aristócratas de Osaka. El príncipe regente del Japón ha manifestado su agrado y aprobación a la comisión. El monumento es una gran cruz de mármol blanco, en cuyo cruce se fijará el medallón de bronce del gran Santo español. Mientras los que caen se apartan de Dios, los que se levantan se acercan a El.

Es muy justo que las apostólicas hazañas del que salvó millones de almas las conmemore el mármol y las ensalce el bronce.

PRIMERA PIEDRA. — El último domingo de noviembre se colocó en el Coliseo la primera piedra del monumento conmemorativo del Año Santo. La piedra estaba compuesta de dos piezas traídas del Huerto de Getsemaní y del Monte Calvario.

¡¡JÓVENES!!

¡¡ATENCIÓN!!

1. = ¿Cómo puede yo ayudar a los Misioneros?

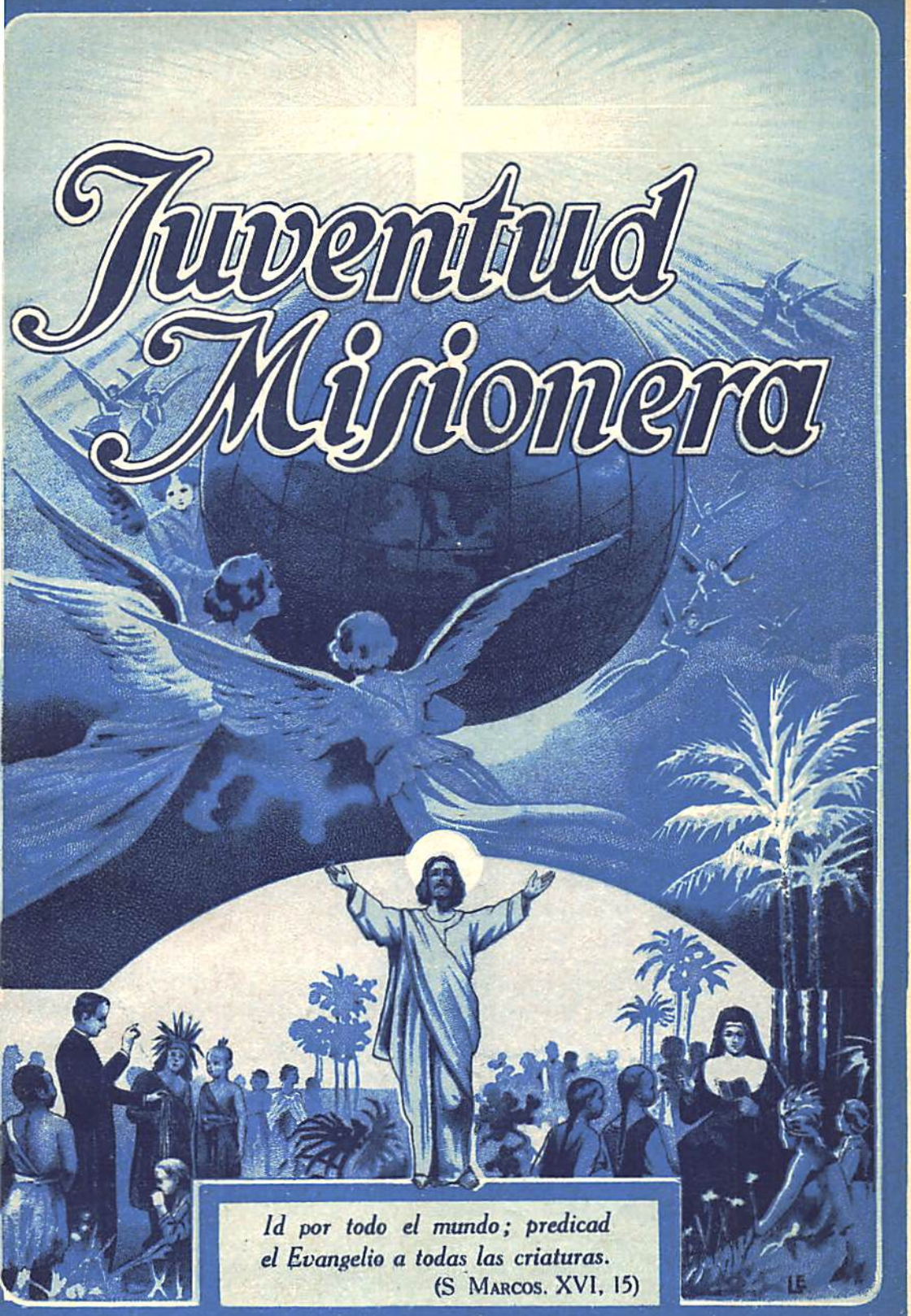
Con oraciones y sacrificios — con el buen ejemplo de vida cristiana — con escritos y conferencias sobre Misiones — con dinero en cualquier cantidad y en cualquier tiempo — con asociarme a "*Juventud Misionera*" — con huchas o alcancías que regalamos — con llevar siempre visible el distintivo de la Asociación "*Juventud Misionera*" — con tómbolas, rifas y exposiciones en favor de las Misiones — con sellos antiguos y modernos — con ornamentos sagrados de todas clases — con vestidos aunque sean usados y piezas de tela — con nuevas suscripciones para la revista "*Juventud Misionera*".

2. = ¿En dónde puedo dar para las Misiones?

Al Sr. Director de cualquier Casa o Colegio Salesiano o directamente a la DIRECCION DE "JUVENTUD MISIONERA" *Via Cottolengo, 32,* – TURIN (9) Italia.

ublicación mensual Año I - N. 10 Octubre 1926

Juventud Misionera



Id por todo el mundo; predicad el Evangelio a todas las criaturas.
(S Marcos. XVI, 15)

Dirección y Administración: Cottolengo, 32 - TURÍN (9) Italia

Correspondencia infantil

¡Cómo se vé, que va prendiendo el entusiasmo por las Misiones en todos nuestros Colegios! Apenas si hemos empezado esta Sección y tengo ya a la vista un montón de cartas, donde los secretaritos de los círculos nos cuentan sus trabajos e iniciativas en la propaganda misionera. ¡Esto va muy bien! ¡A seguir escribiendo, que ésta es preferentemente vuestra página!

Rodeo del Medio (*Argentina*). — ¡Muy bien por vuestro congresito! Que las eficaces y prácticas resoluciones tomadas en esos días de fervor, no vengan nunca a menos. Así el augurio expresado en vuestra cartita: « Esto contribuirá no poco a despertar en más de uno la hermosa semilla de la vocación sacerdotal y misionera » será una consoladora realidad. ¡Dios lo quiera!

Orihuela (*España*). — Teníamos una deuda muy grande con los simpáticos *chaveitas* del Oratorio Festivo de Orihuela. Con el entusiasmo que les es proprio, celebraron también su Congresillo Misionero y nos enviaron una cartita sabrosísima, diciendo que había resultado un *exitazo* y que habían juntado un montón de dinero para las Misiones. No, amiguitos, no os olvidamos. Nuestro gracias más sincero en nombre de los Misioneros; ya la hemos enviado vuestras 240 liras. Con que ¿ya tenéis 15 suscripciones a « Juventud Misionera? » Que el Señor os bendiga y propagadla mucho en tre vuestros compañeritos.

Santander (*España*). — Aplaudimos con todas las veras de nuestra alma vuestra generosidad y desprendimiento en socorrer a las Misiones. Esos pequeñitos sacrificios, que voluntariamente os imponéis; no ir al cine, levantaros más temprano para oir una misa de más y recibir la Comunión, ir un día a pie a la escuela en ver de emplear el tranvía, son los que el Señor más aprecia. Tomamos nota de las prácticas piadosas. Decís que sólo en seis meses habéis juntado 193 pts y 25,300 sellos para enviarlos a los Misioneros — ¡Muy bien! Esperamos que ahora con los *piquillos* de vacaciones subirá todavía más.

Turín (*Italia*). — El Comité Central del Círculo misionero de la Crocetta nos encarga hagamos público su reconocimiento, a los felicitaciones y augurios que reciben de todos los centros por el envío de las Actas de su Congreso. Cumplimos gustosísimos vuestro delicado encargo y hacemos votos porque esos centros imiten vuestro alto ejemplo de trabajo y de fervor misioneros.

Ayagualo (*El Salvador*). — Hemos leído vuestra cariñosa cartita y aplaudimos las santas industrias con que intensificáis le propaganda misionera. Esas hojitas de papel blanco de que habláis, las podéis sustituir ahora con las hojitas impresas de la Asociación « Juventud Misionera » que hemos enviado a todas las casas. A darle mucho trabajo al tesorero del Círculo. Gracias por los 20 colones y por los 3000 sellos que enviáis para los Misioneros.

Macul (*Santiago de Chile*). — También con los jovenes misioneros de Macul, estamos en deuda. Vuestra cartita de Marzo llegó a nuestras manos a fines de Julio. Os recomendamos pongáis la dirección bien clarita. Esperamos vivamente las relaciones que nos prometéis porque sabemos que el espíritu misionero en esa casa de formación, tiene una historia muy brillante y puede servir de estímulo y ejemplo a muchos otros centros.

Montevideo (*Uruguay*). — Suponemos que esa importantísima asamblea integrada por elementos tan valiosos y de tantos Colegios distintos, se traducirá bien pronto en algo hermoso y consolador para la causa de las Misiones. Hacemos votos fervientes para que así sea

Caracas (*Venezuela*). — Recibimos vuestra cartita. Ya os enviamos los 200 distintivos de la Asociación que pedíais y los números de « Juventud Misionera ». De 50 suscripciones a la Revista, habéis subido a 450: ¡Sois unos valientes! Nuestra felicitación más entusiasta! Váis casi casi, a la cabeza... pero no lo digáis muy alto, porque como se enteren otros colegios... que os andan muy cerquita... de seguro que os alcanzan y os pasan. De vosotros depende. ¡A ro dejaros vencer por ninguno!

Año I Octubre 1926 Num. 10



SUMARIO: La Cruzada de los Inocentes. — **Las Misiones Salesianas:** Tierra del Fuego (conclusión). — **Correspondencia:** Shiu Chow (China). - Telén (Pampa). — **Variedades:** El fatalismo entre los negros. - Para qué sirven los sellos. - Valiosa ofrenda. — **Crónicas de nuestra Exposición.** — **Episodios de las Misiones:** Los ladrones en la Misión. - Elixir Boa. - Contaba una ancianita. - **Acción juvenil:** A trabajar. - Ecos de Congresos. - Valencia (España) **Folletín:** Los Piratas del Kwan-Toung.

LA CRUZADA DE LOS INOCENTES.

Ante todo damos la bienvenida cordialísima a aquellos de nuestros lectores que retornan de vacaciones.

Por cartitas que algunos nos dirigieron hemos visto que no perdieron el tiempo; que dieron a conocer nuestra Revista y que le buscaron suscripciones entre sus amigos y conocidos. ¡Esto está muy bien! Ahora, a continuar, con más intensidad si cabe, esa apostolado misionero.

Vendrán nuevos niños al Colegio, a la clase; traerán sus dinerillos, ¡claro está!: los últimos regalitos de la familia. Pues bien, habladle; decidle que existe una Revista que se llama « Juventud Misionera »; que es vuestra revista; que trae episodios curiosos y grabados muy bonitos; que no tarden en suscribirse. De este modo habréis ganado para la causa misionera un amigo más y tendréis la inmensa consolación de haber contribuído con el Maestro divino a la dilatación de su reino sobre la tierra.

Escenas de horror.

Os hablaba en el número anterior de de la importancia que entraña el momento actual en el problema misionero y os dividía el mundo en dos grandes grupos; infiel el uno y cristiano el otro.

Contemplemos ahora algunas de las sombras en que se asienta el primero: sombras de paganismo y de muerte; para que nuestros corazones, ante las negruras del cuadro, formulen el santo propósito que los trocará en apóstoles decididos del bien, en cruzados de la causa misional.

Una mañanita muy fría — nos escribe

un Misionero — salía de casa para llevar los consuelos de la Religión a una anciana moribunda. Por las calles oscuras y solitarias iba pensando en la suerte desgraciada de miles de víctimas, que a consecuencia de una reciente inundacion sufrían el bárbaro martirio del hambre, cuando al pasar por detrás de una pagoda, oigo unos gemidos lastimeros. Me acerco, y sujeto a unos barrotes de hierro colgaba un cestito original. Escudriño el fondo y encuentro tiritando de frío, entre unos sucios trapos. los últimos despojos de una vida: era una chinita. Momentos después, sobre su frente helada caían las aguas de redención.

Podríamos multiplicar los casos hasta el infinito.

La doctrina de Confucio, elevando a dogma de pública y privada moralidad la incontrastable y despótica autoridad paterna, es la que ha arrojado sobre un pueblo de 400 millones, ese borrón de infamia. Los padres, han dejado de serlo para convertirse en fieras y tiranos. La China, es por eso, al país clásico del infanticidio.



sobre su frente helada caían las aguas...

Pero no solamente en China. La práctica nefanda de immolar a torpes y horribles divinidades, inocentes criaturitas, existe todavía en muchas regiones del Africa, India, Ceilán; niños devorados por sus mismos padres, se encuentran también en las islas de Borneo, Nueva Guinea, Islas de Salomón... Niños todos que mueren sin bautismo, sin la esperanza de engrosar un día los escuadrones de ángeles que siguen de cerca al Cordero.

Pongamos remedio.

¿Como pondremos remedio a la matanza de inocentes que realizan los Herodes de nuestros tiempos?

La Obra de la Santa Infancia, procura cada año el bautismo a cerca de 600.000 niños. Los Misioneros han bautizado y bautizan centenares y millares de abandonados; pero ¿quién podrá contar los millares de infelices que, por falta de medios, esperan en vano la caridad del Misionero?

Unámonos todos y organicemos la pequeña cruzada de los niños cristianos. Iesús dijo, mientras acariciaba las cabecitas de los pequeñuelos: «Dejad que los niños vengan a mí... » y vosotros, jóvenes y niños habéis secundado el llamamiento divino. Continuad pues, amando y socorriendo a vuestros hermanitos. Recordadlos mañana y tarde en vuestras oraciones. Ayudadlos con vuestro pequeño óbolo, con vuestro pequeño sacrificio.

¡Qué hermoso regalo de Pascua, si lográseis con vuestros ahorrillos, rescatar y bautizar a uno solo de tantos paganitos!...

F. S.

Muchos Colegios nos piden insistentemente, números atrasados de "Juventud Misionera,, para hacer propaganda.

Satisfacemos a todos, enviándoles algunos ejemplares de todos los meses.



Tierra del Fuego. [1]

(Conclusión).

Uno que parece más viejo se acerca a los caballos que jamás ha visto; toca recelosamente, una y otra vez, la silla, el freno, el soldado... Creía que caballo y jinete fueran una misma cosa Otro más atrevido, se acerca a Monseñor y pasándole la mano sobre la cabeza, la sotana, los lentes, le dirige lleno de estupor y de sorpresa mil preguntas extrañas... El indio estaba ganado.

Los anhelos de Mons. Fagnano se cumplían.

Primeros trabajos.

Al año siguiente, julio de 1887, se establecía ya con algunos abnegados compañeros en la ciudad de Punta-Arenas y desde allí, como de base segura, realizada la primera excursión a la isla Dawson.

Más tarde, llevado de su ardiente celo, ante la abundancia de la Mies que el Señor le ponía pródigamente ante los ojos, el heroico misionero penetró en la isla grande, en la verdadera Tierra de Fuego. A los salvajes que encontraba al paso, prodigó toba suerte de ciudados, mereciendo de aquellos pobrecitos el honroso título de *Capitán bueno.*

Tornó a visitarlos varias veces y cuando dispuso de personal suficiente implantó la primera misión en la isla Dawson que le cedió el Gobierno chileno por 20 años. Escogió para residencia un pueblecito cercano a la bahía Willis y después de 5 días comenzaron a llegar tímidos y curiosos los primeros indios.

Los misioneros les prepararon unas casitas de madera con techo de cinc y los 17 indios se acomodaron guapamente en ellas. Después se pensó en un poquito de limpieza y el catequista Silvestre para conseguir que se dejaran cortar los cabellos hubo de acudir a una estratagema: buscó un paño rojo, se lo puso graciosamente sobre los hombros y les dijo que también ellos lo tendrían si se dejaban cortar los cabellos.

Consiente un pequeñín y llevándoselo a un lugar apartado, le corta la sucia y desgreñada cabellera, lo lava de pies a cabeza, le viste un hermoso gorrito, una camisa y unos calzones y acicalado de esta suerte lo presenta a la asamblea. Una alegría infinita brilló en las pupilas salvajes; saltando y gritando pedían a grandes voces un vestido semejante y debieron los pobres misioneros emplear dos días enteros para darles gusto. Después se les impuso el nombre de un santo y se les comenzó a enseñar las primeras oraciones.

Progresos admirables.

En abril de 1890 llegan también las Hijas de M. A. que se encargan de las mujeres y de los niños; con su ayuda valiosísima, la misión progresa en todos sentidos. En noviembre del mismo año puede ya Mons. Fagnano comprobar que todos los niños saben deletrear y algunos leer y escribir correctamente el castellano. Mayores son todavía los progresos de las niñas: son más limpias, saben leer, escribir, lavar la ropa y coser y remendar sus vestiditos; también se lavan ya solas la cara y las manos varias veces al día. Se administran los primeros bautismos y aumentando más y más el número de indios se construyen 60 casas más y dos escuelas para internos.

En 1892, el P. Beauvoir presentaba ya

(1) Véase N.º de Septiembre.

los primeros fueguinos a la Exposición Colombiana de Génova.

En mayo del 1893 se fundaba la segunda misión en la desembocadura del Rio Grande, que se llamó « La Candelaria » y en abril del siguiente año recogía ya más de 300 salvajes Onas.

Entretanto en la isla Dawson se iniciaba una nueva fundación en la Punta de S. Valentín para los indios ya civilizados, y las Hijas de M. A. levantaban el Instituto del Buen Pastor para las huerfanitas de Punta-Arenas.

La estadística que en este tiempo nos suministra el P. Borgatello arroja las cifras de 1200 indios socorridos y civilizados en la misión de S. Rafael (isla Dawson) y de 800 en la de La Candelaria.

Frutos consoladores.

Las condiciones de salud de los pobres indios, por un conjunto de causas que agrava su poca confianza en las medicinas de los misioneros se hicieron cada ver más alarmantes; diversas enfermedades, especialmente la tisis fueron diezmando y destruyendo aquellos robustos hijos de las islas. En una sola clase, en la misión de La Candelaria, sobre 19 alumnos murieron en dos años 14.

Cumplidos en 1911 y 1913 respectivamente los plazos de cesión de la isla Dawson y los territorios de Rio Grande, y disminuído notablemente el número de indios, terminó también la grande actividad misionera en aquellas regiones. Actualmente, los misioneros visitan los pocos indios (ya civilizados), que viven en las inmediaciones del lago Fagnano para mantenerlos constantes en los deberes de la vida cristiana.



1. Mons. José Fagnano - 2. Taller de costura en el Orfanato de Punta-Arenas - 3 y 4. Jovencitos Onas de la Misión de la Candelaria - 5. El desolado páramo convertido en Misión floreciente.

Un juicio de conjunto de la obra realizada por los misioneros en la regiones magallánicas, lo da el explorador Dr. Otto Nordenskjold: « Las únicas regiones donde los indios pueden vivir al presente en contacto con la civilización, son los establecimientos de misión de los PP. Salesianos en el Rio Grande e isla Dawson. Habiéndolos yo visitado personalmente, creo poder afirmar com mis compañeros de viaje que esta Obra realizada en la obscuridad de una vida de intenso martirio, en las playas más inhospitalarias de la tierra, sea una de las más filantrópicas de estos últimos tiempos ». S.

CORRESPONDENCIA

Shiu-Chow - China.

(De una carta de D. Guarona al Rvmo. Don Rinaldi.

Era a eso de las cuatro de la tarde. Yo me encontraba luchando a brazo partido con algunos acreedores que porfiaban en llevarse su dinero — se estaba construyendo la nueva « Escuela María Auxiliadora », para las Hermanas — y yo no tenía un gordo, lo cual no es de extrañar entre Misioneros, sobre todo de Shiu-Chow; cuando entra un mozo que me entrega un telegrama proveniente de Lok-Chong.

Leo: es *Li Kim Khong*, un amigo nuestro quien lo firma.

« Bardelli partido esta mañana barca Misión. Aldea Tai Wan Tan asaltado piratas. Barca quemada; marineros huidos, misionero desaparecido ».

Medio azorado vuelvo a leer el telegrama. Su terrible laconismo pone una negra perspectiva ante mis ojos. Subo corriendo a mi cuarto y me preparo a salir. Los hermanos que se juntan para cenar, viéndome el telegrama me asaltan a preguntas:

— ¿Noticias?

— Misteriosas, gravísimas: los piratas han asaltado nuestra barca; Don Bardelli ha desaparecido.

En esto llega Mons. Versiglia y se repite la dolorosa interrogación.

Los alumnos han entrado en el refectorio pero ninguno se atreve a respirar. Un mismo dolor nos aflige. ¡Qué momentos más eternos!

¡Salvo!... Historia horripilante.

Pero he aquí que un jovencito viene corriendo de la portería: lo conocemos al punto: es el criado de Don Bardelli. Antes que le podamos preguntar, él mismo fatigosamente nos anuncia:

— Don Bardelli está en *Pet-Moun* (puerta septentrional) y pide un par de medias y zapatos para venir.

— ¿Don Bardelli? en *Pet-Moun*, salvo?

— ¡Si salvo, por milagro!

Respiramos. Con medias y zapatos vuelo al *Pet-Moun*, mientras el criado me cuenta la tragedia.

Hacía varios días que deseaba Don Bardelli bajar a *Shiu-Chow* y había avisado al barquero que hacía el servicio de la Misión; pero desde que los piratas comenzaron a intensificar su malhada do oficio, no había barca que se atreviese a salir del puerto. ¡Tal era el pánico que habían sembrado en la comarca!

Nuestro barquero sabiendo por experiencia, que el Misionero, ante el imperativo del deber, no para mientes en peligros de ningún género, no se atrevió a hacer la mínima resistencia; y aunque allá en su corazón... no las tenía todas seguras, se decidió a partir.

Don Bardelli, el día convenido, muy de mañanita para no despertar sospechas, entraba en la barca. La Misa la celebraría sobre el altar portátil.

Dos horas llevaban ya de marcha y empezaban a reflejarse sobre las ondas las primeras claridades de la aurora, cuando en las inmediaciones de *Tai Wan-Tan* varios disparos de fusil ponen en movimiento a la tripulación. El barquero ya práctico en estos casos, suelta rápido el timón, se precipita sobre el Misionero y sujetándolo fuertemente por la mano le grita a todo pulmón: — ¡Los piratas! ¡huyamos! — y sin más se echó al agua seguido de algunos pasajeros medio vestidos. La barca había fondeado y se paró...

Viéndose sólo y aumentando por momentos la fusilería, nuestro Misionero se arroja también al agua sin vestirse siquiera la sotana; pero las balas le silban, le rozan. A las primeras luces del día el color blanco es un reclamo magnífico; vuelve, pues, cautelosamente y retira su sotana; finalmente, despista a los piratas y toca a duras penas la orilla mientras aquéllos rodean ya la barca.

¿Qué hacer? El criado lo arrastra por fuerza a *Shiu-Chow* y andan un buen trecho a pie desnudo por entre matojos y barrancos. « Si no andamos a prisa, — va aquél repitiendo — nos alcanzan ».

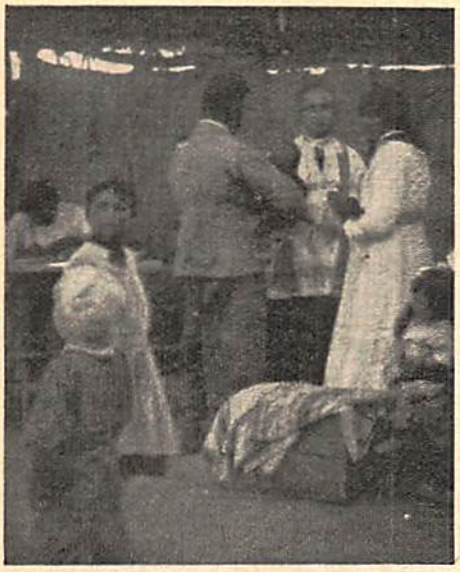
Continúa la fusilería y un humo denso se eleva como una pirámide del fondo del río. En la barca habían quedado una joven y la vieja madre del barquero, que no pudiendo huir, repetían desconsoladas: « Al menos tendrán compasión de nosotras ».

Aquellas fieras humanas revisan minuciosamente la barca dirigiendo duras palabras a las pobrecitas. Pero fuera del altar

portátil y la maleta del Misionero, ninguna otra cosa hallaron. La mercancía no les interesaba un comino, así que enderezaron su rabiosa furia contra las mujeres: hicieron descender a la ancianita, no sin maltratarla a su placer y descuartizando luego, bárbaramente a la joven con sus enormes cuchillos, dieron fuego a la barca.

Historia dolorosa que pone espanto en el alma pero que convida a levantar el corazón a Dios que tan paternalmente protege a nuestros Misioneros.

En *Pet-Moun* Don Bardelli nos esperaba sobre una barquilla. Lo encontramos orando. Una alegría tranquila y plácida se dibujaba en su semblante. Lo abracé y bendecimos al Señor: *¡Deo gratias!*



Telén - Un bautizo en el rancho « La Cautiva ».

Telén - Pampa.

De regreso de la gira anual me apresuro a darle noticias. Salimos en Febrero, castigados de continuo por los fuertes calores de la estación y regresamos con las heladas de Mayo a 12° bajo cero.

Se han hecho 28 estaciones, distantes cerca 40 km. una de otra: un total de 1200 Kms. Confiábamos administrar 400 bautismos, pero el excesivo calor y los últimos temporales no nos permitieron sino 300. Se legalizaron 14 matrimonios y se legitimaron 80 hijos. Las comuniones apenas si llegan a 400: éstas son menos difíciles allá al oeste, entre Chilenos y Mendocinos.

A los ribereños del Colorado les llevamos ropitas y juguetes y tuve la inmensa consolación de ver, sana y alegre, gracias a la intercesión de María Auxiliadora, a una criaturita que en mi visita anterior encontré víctima del Baile de San Vito y presa de intenso delirio.



La suculenta cena del Misionero.

En junio no saldremos, pero luego realizaremos unas 20 excursiones a las colonias « Emilio Mitre », « Contrelo » « Juan Toro », « Rucanelo » y otras muchas, donde a ser posible se implantarán capillitas y centros de catecismo; *un quid de Oratorio Festivo:* juegos, rifas, rosario, catecismo, plática y la inseparable bendición de Maria Auxiliadora.

Pero aun queda mucho por hacer y necesitamos Misioneros.

¡Oh si los lectores de « Juventud Misionera » supiesen el bien que se podría hacer a estos pobrecitos! ¡Son momentos tristes y angustiosos los que tiene que soportar el Misionero, cuando contempla a la familia entera de estos ranchos solitarios, arrodillada a sus pies, implorándole pan y catecismo y se ve imposibilitado de atenderlos!

JOSE DURAN
Misionero Salesiano.

Jóvenes, vendemos distintivos de la Asociación J. M. a 150 Liras el ciento.

VARIEDADES

El fatalismo entre los negros.

Los negros revelan un fatalismo inconcebible ante la muerte. Cuando llega, se contentan con decir: — ¡Ha llegado mi hora! y encastillándose en un mutismo absoluto, se abandonan a su suerte.

Una vez, se lavaba un marinero, tranquilamente, los negros pies desde las tablas de su barca... Estatua de la insensibilidad, su gesto estoico y meditabundo de filósofo, constrastaba abiertamente con las francas risotadas de los otros pescadores... De pronto, un cocodrilo gigantesco, que merodeaba por las bajos fondos del río, asoma la enorme cabezota de entre las turbias aguas y atenaza implacable el descuidado pie del *pensador*. Un grito agudo rasgó los aires; acuden los compañeros a salvarlo, pero él, grave y sentencioso los rechaza con frialdad diciendo:



...y desapareció entre las fauces del anfibio.

— ¡Dejadme! ¡Ha llegado mi hora! — y desapareció entre las fauces del anfibio.

Para qué sirven los sellos.

Mil veces hemos oído formular la misma pregunta. ¡ Vaya si sirven! !Y es un hermoso apostolado que está al alcance de todos' Oid:

Una vez un Misionero, el P. Antonio Guasch, S. J. Profesor de la Universidad de Tokyo y Procurador entonces de la pobrísima misión de las Islas Carolinas, escribía a sus Hermanos de España: « Envíenme todos los sellos usados que puedan en paquete postal certificado Los sellos españoles se venden bastante bien en el Japón. Con un millón que tuviera, habría para comprar 800 yens de arroz y galleta de marinero para los pobres P.P. Lasquibar, Espinal, Llera, Rego y compañía ». El yen equivale en moneda española a 3,50 pts. de manera que valuaba el millón de sellos en 2,800 pts.

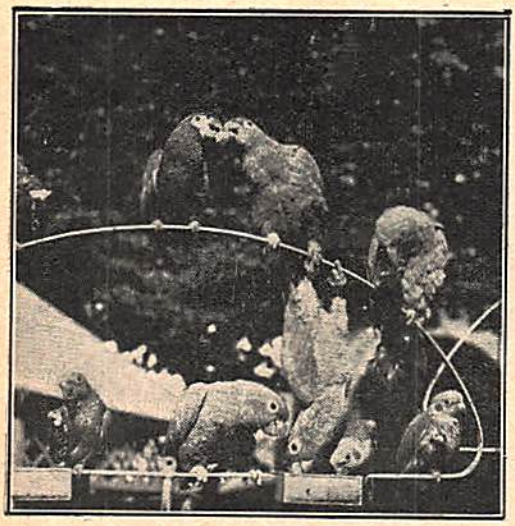
Y cuando se le envió una buena cantidad, expresaba su satisfacción en estos términos: « Respecto a los sellos tengo que expresarles mi abmiración por los muchos que me han enviado. Sepan que yo aquí un Tokyo, los vendo muy bien hasta el presente; por lo menos a 16 pesetas los 10.000 ordinarios ».

Manos a la obra. A reunir miles y miles de sellos: antiguos, modernos, cuantos más mejor y si son de centenarios y de colonias,

mejor que mejor. Pero estad atentos; los sellos deben estar sanos, no rotos y posiblemente todavía con un trocito de papel. Si necesitáis despegarlos del sobre, humedecedlos con agua fría, para que no pierdan el color y ponedlos luego a secar a la sombra. Cuando tengáis muchos miles, mandadlos a nuestra Redacción: *Cottolenco*, 32 - *Turín* (9) en la forma arriba indicada.

Valiosa ofrenda.

En una audiencia concedida por Pio IX a las Hijas de María, que le ofrecieron varios ornamentos sagrados para distri-



Exp. Mis. - Loros y papagayos del Ecuador.

buir entre las iglesias pobres que tuvieran mayor necesidad, una niña, muy jovencita todavía, le presentó como regalo suyo una casulla de gran valor. El Sumo Pontífice, al ver aquel precioso regalo en tan tiernas manos, le preguntó sonriéndose:

— Y tú, hija mía, ¿de dónde has sacado esta ofrenda?

— Santísimo Padre, contestó la niña sin vacilar, éste es el fruto de mis ahorros. Con lo que me da mamá para juegos y lo que ahorro en mis trajes, he podido reunir lo necesario para ofrecer a Vuestra Santidad esta pequeña muestra de amor y gratitud.

CRÓNICAS de nuestra Exposición

Una vez más voy a abusar de tu cortesía. Nos falta que visitar una parte muy interesante de la Exposición.

El salón de proyecciones.

Es grande y hermoso: 28 m. de largo por 10 de ancho, adornado en su totalidad con fotografías de las Casas Salesianas. Las películas, que todas las tardes se proyectan sin aumento alguno de precio, son las siguientes: una, en 4 partes, interesantísima, sobre los jíbaros en el Oriente Ecuatoriano; otra también en 4 partes, que nos transporta al Congo Belga entre los negros del Centro de Africa; otra en 3 partes sobre las misiones de Egipto y Palestina y finalmente, una cuarta, más pequeña, reproduce la visita que el Príncipe Umberto, heredero de Italia, hizo a varias Casas Salesianas de la Argentina.

El Jardín.

Pero lo que más deleita al visitante es el hermoso parque jardín: un bellísimo conjunto de 115 distintos animales vivos, que artístivamente distribuídos, le dan el aspecto de un pequeño jardín zoológico.

Aun no se ha terminado de ver la última sala de asistencia medico-sanitaria, cuando una voz, a las veces chillona y a las veces reposada y tranquila, pero siempre de un timbre humano perfectísimo nos reclama. Es un gracioso *maina* del Assam, de pico amarillo y plumaje negro brillante que hace por sí solo las delicias del público que de continuo le rodea. Pronuncia distintamente frases y palabras en español, latín, inglés, indio y piamontés. Es sobremanera ocurrente y caprichoso y sabe imitar el estornudo y el bostezo que es un primor.

Otro detalle curioso es el Monstruo Be-

néfico del Nilo: un enorme cocodrilo' de ojos centelleantes y fauces desmesuradamente abiertas. Basta entregarle dos liras y por la horrible bocaza te ofrece, entre espantosos rugidos, un bonito regalo.
Pero entrando en el verdadero parque-jardín, llaman preferentemente la atención: un búfalo y gacela de Egipto; ovejas del Líbano; gotorritas del Assam, Australia y Ecuador; un guanaco de Patagonia; 20 loros, que sueltos por los árboles o en trapecios de hierro, dan conversación en jíbaro a todo el que se la pide; un tigre pequeñito y una zorra, con sus características franjas y colores; un dromedario, lagartos y hurones de Egipto; un jabalí del Brasil y tres diferentes especies de monos, que pueden formar también capítulo aparte por lo bien que saben divertir, sobre todo a la gente menuda.

En una elegante casita está instalado un observatorio meteorológico con toda clase de aparatos automáticos y en la típica *maloca* de los indios *Tucanos* el bien provisto *Buffet:* meta obligada del visitante, que convencido de que una Exposición como ésta, no si ve ni en dos ni en cuatros horas, se trae su paquetito y... se lo despacha cómodamente a la sombra acariciadosa de la Maloca.

Completan, por fin, el encanto del sitio, la poesía del jardín con sus estanques, surtidores, monogramas y arriates bellísimos que recortan primorosamente con flores de colores las lineas del Planisferio.



Dos monos bailarines de la India, en un compás de espera.

Y aquí termino, lector paciente, mi excursioncita misionera; después de haberne acompañado en la lectura de estos crónicas, pálido y menguado reflejo de la consoladora realidad, toma tu pluma y, muy seriecito, como quien cumple un deber altísimo, escribe en el álbum de tus recuerdos íntimos, esa palabrita misteriosa, esa inspiración de cielo que el Dueño de la Mies, habrá puesto seguramente en tu generoso corazón.

Hazlo así y habrás contribuído tú también a la dilatación del reino de Dios sobre la tierra; serás tú también misionero en su viña

F. G.



Los ladrones en la Misión.

Son las once de la noche y yo velo hace dos horas a la cabecera de la pequeña Enriqueta, un angelito de cinco años, huérfana de padre y madre que ostenta sobre el endeble cuerpecillo las huellas de un prolongado padecer.

El termómetro marca 40 grados de fiebre y la pequeña se agita y estremece presa de intenso delirio; en el resto del salón duermen tranquilas las otras huerfanitas sus sueños de ángel. Sólo una débil lucecilla comparte mi soledad en la noche interminable...



y abriéndose paso con la luz de su linterna.

De pronto, una luz vivísima se enciende su torno mio; es el preludio de una tempestad furiosa que se acerca; brillan de nuevo los relámpagos, se desatan las cataratas del cielo y un viento bramador y unos truenos horribles ponen en la noche larguísima sus negros crespones de miedo y de misterio.

Yo sigo mi vela cuando héte aquí que una huerfanita se despierta, y dando un grito desgarrador, exclama: — ¡Hermana, hermana Antonieta! ¡Un hombre en el balcón! Está en frente mismo de tu ventana y te llama: — *Saep, saep* (señora, señora).

— Estate quietecita, no alborotes, que no hay nadie..., duerme tranquila, — le contesto, no sin que cruce por mi mente una idea siniestra... ¿querrán repetir los ladrones la visita que hicieron el año pasado, precisamente al dormitorio de nuestras huerfanitas?... Me levanto, me acerco despacito a la ventana, para cercionarme del caso; pero las niñas despertándose de improviso ante el fragor de un trueno, me gritan desatentadas: — ¡*Nhiai Sister, uhai giaega, Saitan hae!* (un hombre malo) ¡*Fackiro hae!* (Un faquir). Me acerco todavía más a la ventana y... cuál no sería mi sorpresa al distinguir, en efecto, allá lejos un bulto negro que se mueve... ¿Será un hombre..., un ladrón?... Pero, ¡a estas horas! ¡Dios mío!

— Hermanas, hermanas, grito sin cesar. Tal vez alguna me oiga y venga en mi ayuda..., digo para mis adentros, para calmar mi ansiedad. Mientras, la tempestad

sigue desencadenándose furiosa y el espanto más terrible se pinta en los rostros de las huerfanitas, que en su fantasía oriental se han forjado las visiones más quiméricas.

Después de unos minutos, una hermana se despierta y llamando a las otras y a la Directora corren presurosas al lugar del siniestro. Cuando al fulgor del relámpago las contemplo a mi lado, grito aún más fuerte: — ¡Corriendo! ¡llamad a Edvin! (criado); ¡decidle que hay un hombre en el balcón.

Yo no sé si los golpes propinados a la puerta del criado hayan sido más o menos fuertes; el caso es que el pobre hombre se levanta espantado, toma un garrote formidable y abriéndose paso con la luz de su linterna, en dos saltos, se personó en el sitio del peligro. Un rasgón de nubes y en lo alto del cielo se asomó la blanca luna, para meter por unos instantes, en la negra cerrazón de aquella noche un rayito de luz.

¡Y allí estaba el hombre! Un aire de tragedia se cernía sobre la humilde casita... Edvin, animoso y fanfarrón, con la enorme estaca en mano, se arroja decidido sobre el infeliz y malaventurado huesped y sacudiéndolo bruscamente, con voz levantada y fuerte le grita y recrimina. A las voces y aspecto amenazador de Edvin, el forastero, — que muerto de miedo y fatiga, dormía plácidamente en brazos de Morfeo — se alza de golpe y restregándose los ojos, abre una especie de bolsa que trae terciada al hombro y entrega al criado una carta dirigida a la Superiora de la Misión. Al mismo tiempo tímido y tembloroso todavía sin lograr decir palabra, entrega a Edvin que continúa altanero y amenazador... cuatro vasitos de mermelada. La Superiora abre, asustada, la carta, pero llega al colmo su sorpresa cuando lee la firma de una insigne bienhechora, que le enviaba el regalo y los augurios de Pascuas!...

Se rie a placer el trágico-cómico incidente y mientras restablecida la calma, se busca un sitio más cómodo para el pobre peregrino, la Directora exclama sonriente: — ¡¡jamás hubiera pensado que en el Assam se pudieran pescar peces tan gordos en el mes de Abril!

Elíxir Boa.

Nuestro Misionero P. Crespi, llegaba en cierta ocasión, a horas muy avanzadas de la noche a una cabaña de jíbaros. Anudado al cuello llevaba un gran pañuelo. Uno de los jíbaros, atraído por los colores chillones del pañuelo, le dirige a quema ropa el siguiente y único saludo:

— Padre, para mí ese pañuelo.

— Te lo doy, responde el misionero, si me traes una serpiente Boa.

A la mañana siguiente, muy tempranito cuando apenas clareaba el día, llega victorioso el jíbaro con una hermosa serpiente viva que había cazado durante la noche.

— Padre, ten la serpiente; dame el pañuelo.

Es de suponer el susto de los compañeros al encontrarse con el nuevo y peligroso huesped. El P. Crespi deseaba observar un ejemplar vivo, estudiar sus movimientos, medir su fuerza, pero los com-



Exp. Mis. - El Monstruo Benéfico del Nilo.

pañeros quieren deshacerse a toda costa del intruso y tanto insisten que D. Crespi, *pro bono pacis* se resigna a matarlo sumergiéndolo en un recipiente de alcohol ya preparado. Cuelga el recipiente de una viga y salen todos en busca de nuevos animalitos que deben sufrir la misma suerte.

Queda desierta la cabaña; pero al poco rato, los jíbaros, engolosinados con el rico



y empiezan a chupar con tanto gusto...

olor del alcohol acuden presurosos a la choza; buscan el tarro, lo destapan y empieran a chupar con tanto gusto del regalado licor que al volver el P. Crespi, encuentra el tarro vacío y a los bebedores tan buenos y satisfechos.

¿Qué hacer? A mal tiempo. buena cara. Sintió la pérdida del alcohol, pero se alegró infinito porque había lanzado al mercado mundial una fórmula novísima de elíxir: *el Elíxir Boa*.

Contaba una ancianita.

A pesar de la terrible persecución desatada contra el catolicismo en el Japón por espacio de 300 años, la semilla de la fe, allí vertida por el celo admirable de S. Francisco Javier, no ha sido nunca sofocada y en el año 1865 se descubrieron en Nagasaki (como decíamos en nuestro número de Abril) los gloriosos descendientes de los antiguos cristianos.

Ultimamente, el año 1923, en un pueblecito distante tres leguas de Osaka, se ha dado el caso de otro descubrimiento original.

Una viejecita de 86 años recitaba en latín al P. Birreaux el *Ave Maria* que, aunque mezclada con palabras japonesas, se había trasmitido a las generaciones cristianas durante 350 años.

— ¿Rezas todavía esta oración? — le preguntó el Misionero.

— Sí, alguna vez que otra; sobre todo cuando me siento atormentada por los sufrimientos. Antiguamente, cuando moría uno de la familia, los parientes se reunían en secreto y recitaban el santo Rosario. Ahora, en cambio, tenemos que estar con mucho cuidado... Apenas muere uno de nosotros viene un funcionario de Tacatsuki y examina el cadáver para asegurarse que no lleva ninguna señal de lo que ellos llaman la religión perversa (el Cristianismo).

— Para los funerales, ¿llamáis a algún bonzo?

— Sí, a la fuerza; pero mientras él canta sus oraciones delante del cadáver, nosotros recitamos interiormente las nuestras para destruir el efecto de las suyas.

— ¿Te acuerdas si te ha hecho alguien alguna ceremonia sobre la frente?

— Sé que cuando era muy pequeñita, mi padre me hizo en la frente, con agua, la señal de la Cruz.

Y la viejecita contó que hasta sus 20 años recuerda haber visto a ocho o diez familias del pueblo reunirse todos los domingos. Sólo que, para deshacer toda sospecha, la reunión se llamaba *El Chabi* (día del te).

Cada primavera, por 40 días, la gente del pueblo, aunque ocupada en las duras faenas del campo, no hacía más que una comida, por la tarde, (se trataba evidentemente de la Cuaresma). Pero después de estos 40 días, se hacía una gran fiesta (la Pascua).

Ahora, en el pueblo de la viejecita cristiana, el Misionero tiene el gran consuelo de verse rodeado, durante la celebración de la Santa Misa, de un buen número de fieles.

¿Se ha fijado V. en la página cuarta de la cubierta, donde dice « LEED Y HACED LEER „?

Léalo inmediatamente y cumpla luego lo que su buen corazón le dicte.



ACCIÓN JUVENIL

¡A trabajar!

TENEIS ya en vuestro poder las hojitas de la Asociación « Juventud Misionera »; como habréis podido observar la hojita N. 1 y la Cédula, son para todos los socios; la del N. 2 sólo para aquellos que están al frente de los pequeños grupos de asociados y que se llaman Propagandistas-Colectores. A éstos sobre todo les encargamos que lean bien su cometido y sepan industriarse para hacer cada vez más intensa la propaganda de la Asociación. Cuando los socios os entreguen sus hojitas ya llenas, trasladad las cantidades a vuestro librito o tenedlas en registro aparte hasta que os enviemos otra hojita especial que debéis rellenar y mandar a esta Redacción.

¡A trabajar, pues, con amor y con cariño, dentro de vuestros círculos y extended luego su influencia bienhechora dentro y fuera del Colegio, entre vuestros conocidos y amigos!

Ecos de Congresos.

El Congreso que con carácter local pero miras internacionales, celebró el Estudiantado Teológico Internacional de la Crocetta (Turín), en la Sección IV de las Deliberaciones al tratar de la Acción Misionera, formulaba algunos votos que nos es muy grato transcribir.

1º — Que se hable de las Misiones desde el púlpito, en la clase, en la recreación, con anécdotos y episodios que despierten interés;

2º — que entre las varias secciones de los centros de Exalumnos se establezca también la sección misionera, encargada de promover, mantener, y aumentar el entusiasmo misionero entre los socios y sus familias.

3º — que se promuevan entre los Exalumnos y en los círculos, funciones a beneficio de los Misiones y conferencias con proyecciones.

4º — que se inculque como medio eficaz de cooperación misionera, la práctica de la *indulgencia del trabajo santificado.*

También nos han llegado las conclusiones generales del Pequeño Congreso de Ca-



El P. Crespi con un Tucán de la Exposición.

racas (Venezuela). Son prácticas, hermosas, interesantísimas. En la sección de Propaganda hicieron votos:

1º — Porque la sociedad « Juventud Misionera » como medio importante de

propaganda, tome cada vez más auge y se dilate y penetre en todos los ámbitos de la república

2º — que se propague en todos los hogares cristianos la lectura de la Revista « Juventud Misionera » y el « Boletín Salesiano » como voceros de las Misiones.

3º — porque todos los socios de la « Juventud Misionera » al volver a sus res-



Exp. Mis. - Dromedario de Egipto.

pectivas casas en las vacaciones, propaguen las obras Misioneras, especialmente buscando suscritores a dichas revistas.

4º — porque se interese en esta Obra de tanta importancia, a todas las personas que de alguna manera ejerzan autoridad, por medio de circulares, etc...

En la sección de Cooperación material resuelven:

1º — Hacer annualmente una colecta con motivo de la fiesta del Día de las Misiones — que podría ser el 11 de Noviembre, fecha de oro en nuestra historia Misional —

2º — Verificar varias rifas y funciones dramáticas en favor de las Misiones.

Una proposición adicional muy simpática, resuelve: Proponer el angélico joven Domingo Savio como protector especial de la Asociación « Juventud Misionera ».

Valencia (España).

Con indecible júbilo de nuestra alma transcribimos íntegra la relación que nos mandan las Exalumnas de Valencia; y es que estas jóvenes, propagandistas entusiastas de las misiones, al llevar a la práctica uno de los votos arriba indicados, abre solemne y definitivamente a la iniciativa y entusiasmo de nuestras Asociaciones de Exalumnos y Exalumnas, un campo más de labor y propaganda salesiana: la cooperación misionera. « Juventud Misionera » le abre cariñosamente los brazos.

« Sintiendo en nuestros corazones gran entusiasmo por las Misiones y no queriendo permanezca oculto pues tenemos á nuestra vista el consejo del Apóstol: difundid a medida de vuestras fuerzas el reino de Jesucristo sobre la tierra: nosotras hemos procurado contribuir del modo más sencillo aunque afectuosísimo á extender dicho reino, ayudando á las Misiones con nuestro pequeño óbolo.

» Al efecto, uniéndonos las dos Casas de Valencia y Torrente pensamos hacer una función teatral y su recaudo mandarlo a las Misiones.

» Representóse, pues, la bonita Zarzuela: *La muñeca de China*, zarzuela de exclusivo carácter misionero, en donde se pone de manifiesto el amor que una jovencita nutría hacia las Misiones, pues con sus privaciones y sacrificios logró comprar para Cristo el alma de una Chinita, aumentando así nuestro amor hacia las Misiones. Se representó también el gracioso y moral sainete en valenciano *El millor só* que tuvo sorprendente triunfo.

» La suma que se recaudó fueron 100 pesetas y que aunque suma insuficiente á remediar tantas necesidades de las Misiones la enviamos no obstante con amor y cariño.

» Al mismo tiempo, rogamos al Señor de la Mies fomente muchísimas vocaciones para que vayan a trabajar a su mies y trabajen con fruto siempre creciente los que se hallan ya en el campo de acción »

Una Exalumna.

Propagad "JUVENTUD MISIONERA,,



Novela original de D. JUAN CASSANO - Adaptación por NICE LOTUS. (*)

Luis era su nombre de pila. Pero así que llegó a China, para que nada de la personalidad del joven apóstol dejara de recibir un retoque de ambiente tan original y tan nuevo, el bello nombre que le dieran sus padres, allá en un humilde pueblecito de Andalucía, hubo de transformarse en el más breve y significativo de Padre Ly.

La fantasía de los chinitos del hospicio central de Shiu-Chow había unido así hermosamente el sonido del nombre europeo, con el adjetivo que mejor cuadrase al carácter del Misionero. Padre Ly equivalía a Padre Alegre, y en verdad que el Padre lo era y mucho.

Su estampa gallardísima sostenida por el vigor de sus treinta años, aquellos ojillos vivos e inteligentes, la barba renegrida y espesa que acariciaba a cada triquitraque con ademán nervioso y rápido; su perenne sonrisa, la destreza con que les divertía en el patio en horas de recreo, amén del salero andaluz con que se ingeniaba en traducir las gracias de su tierra con los escasos vocablos chinos que entonces poseía, todo, en fin, le había hecho simpático en extremo a grandes y a chicos.

Y a favor de esta simpatía, el Padre Ly, como se lo mandara Jesús el Buen Pastor, acudía solícito a salvar a las descarriadas ovejuelas de entre las garras de los deformes ídolos paganos, que abrían sus fauces descomunales en la sombra de las pagodas.

En pos siempre de su rebaño, el Padre Ly, como se verá luego, en el curso de esta verídica historia, no hubiera reparado en obstáculos. Porque tan dispuestos estaban siempre sus labios a la sonrisa como sus brazos al trabajo. Como buen Misionero, sabía hacer un poco de todo, y más que medianamente bien.

Y los chinos que, se fijan menos en lo que se dice que en lo que se hace, habían aprendido entre otras cosas, bajo su dirección desde la poda de la vid, al método práctico de hacer calceta, desde el modo de graduar la más complicada incubadora, al sencillo y casero de aderezar un gazpacho. Y algo más hubiera podido enseñar el Padre Ly de venir a cuento. Porque no podemos callar que como soldado valeroso... lo había sido como el que más.

Conservaba amorosamente una medalla al valor militar y solía mostrarla a sus pequeños amigos cada vez que la nostalgia de la Patria y de la Madre venía a despertar en su alma el coro de los dulces recuerdos. Era una hermosa medalla de plata que se había ganado como capellán de un regimiento de cazadores, durante su servicio en Marruecos.

Fué el caso que una mañana las cornetas tocaron al asalto, y su regimiento, saliendo de las trincheras se lanzó con ímpeto a las posiciones moras. Recibidos de frente, los soldados españoles resistían impávidos la onda de fuego que desde las alturas vertía la muerte y la sangre. A bien que a sus espaldas la artillería batía inexorablemente la cumbre, protegiendo el fatigosísimo

(*) Nos es sobremanera grato satisfacer a la curiosidad de muchos lectores de nuestro Folletín con la declaración siguiente. El original italiano de «Los Piratas del Kwang-Toung» pertenece al famoso novelista salesiano DON JUAN CASSANO, autor de muchas narraciones y vidas de santos, entre las que citaremos la hermosísima «Juventud de un grande» - la de D. Bosco - que ha logrado más de una traducción castellana y que tan leída sigue siendo por los niños de España y de América. Diversas circunstancias no nos han permitido dar a los lectores de «Juventud Misionera» más que un *compendio* y *adaptación* de una novela que ha logrado la mejor acogida en Italia como Folletín, y de la que ahora está en prensa una primera edición en volumen para los lectores de la edición italiana de nuestra Revista. Nos auguramos que cuanto antes se inicie la «Biblioteca de la Revista Juventud Misionera» que se está planeando, con una edición castellana íntegra de la novela del P. Cassano.

La Redacción.

avance. Pero, de pronto, hubo de notarse en la Compañía, seguida de cerca por el valiente Don Luis, una insinuación de fuga. Acababa de caer el Comandante de la Compañía, ¡ay! precedido por la caída de los oficiales restantes.

¿Qué hacer?

En un par de saltos estuvo Don Luis entre los acobardados cazadores.

Toma el mando de la Compañía y al grito de:

— ¡Adelante, valientes, por la Patria y por el Rey! los muros de carne reaccionan y lanzando un ¡hurra! atronador, avanzan compactos por entre la lluvia cerrada de balas.

La palabra ardiente del heroico capellán que los arenga y azuza, cumple el prodigio. Si no se avanza, se resiste al menos, mientras no llegan tropas de auxilio. Y así que éstas llegan, la morisma estrechada por un cerco de bayonetas, vacila, se atemoriza, huye.

D. Luis había triunfado. A poco fuéle otorgada la medalla al valor militar a quien, tan modesto como valiente y ambicioso, soñaba con otros campos de batalla más arduos y con conquistas eternas. Luego de recorrer en son de guerra las calvas rocas del Riff, como bueno, pidió la licencia; trocó el uniforme militar por la sotana del Misionero y partió para China en busca de almas. Tenía madre aún el heroico soldado de Cristo, pero una madre digna de tal hijo.



Como buen Misionero, sabía hacer de todo...

No son para descritas las lágrimas que la despedida costó a aquellas dos almas grandes.

— Madre, decía D. Luis con la voz quebrada pero el corazón entero, te llevo conmigo, con el escapulario de la Virgen que me salvó de tantos azares.

— Si, hijo mío, repetía ella. Viviremos juntos en el Corazón de Jesús. La oración y el sacrificio acortarán distancias y nos unirán bajo una misma corona en el paraíso...

D. Luis se llevaba muy grabadas en el relicario del pecho aquella despedida y aquellas palabras. En las pocas horas de desaliento no podía menos de consolarlo, casi tanto como el pensamiento divino de que trabajaba por Dios, la satisfacción humana — y también santa — de saber que trabajaba por su madre.

Y he aquí que mientras al lado de Chin, silencioso, revolvía en su mente todos estos recuerdos y el corazón se le ensanchaba con ellos aligerándole la marcha fatigosa e interminable, vinieron a sacarle de su ensimismamiento unas destempladas y altas voces que venían de un bosque cercano, sito no lejos de la carretera. Detúvose e, impulsado por la curiosidad, avanzó luego en derechura al bosque, donde...

Pero esto merece capítulo aparte.

(Continuará).

Se van a imprimir en lengua española los bellísimos Albums de tarjetas de las Misiones Salesianas.

Rogamos a los Srs. Directores y Directoras de nuestros Colegios y a los lectores todos de "Juventud Misionera,, que pueden desde este momento dirigirnos los pedidos de cuantas necesiten. La colección completa es de 3 o tarjetas y las ofrecemos también en 25 albums distintos.

El precio de las tarjetas sueltas es 11 Liras el ciento y el de los albums 2'20 Liras uno, comprendida la expedición.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica. — Director-Responsable: D. DOMINGO GARNERI
Establ. Tip. de la Sociedad Editora Internacional, Corso Regina Margherita, N. 174 - TURIN.

CRONIQUILLA MISIONERA

SHIU-CHOW (China). — Con una nutrida y conspicua representación de todos las Autoridades locales, se inauguraron solemnemente en Shiu-Chow las « Escuelas Profesionales Don Bosco » para los niños y el nuevo edificio «María Auxiliadora» para las niñas.

SCHILLONG (Assam). — Un triunfo de fe y de almas ha sido este año la celebración de la Pascua en nuestra Parroquia de Schillong. El centro de la fiesta fué la ceremonia conmoventísima del bautismo de 60 catecúmenos y de la primera comunión de más 50 entre niños y niñas.

UN BUQUE MISIONERO. — Se acaba de bendecir en Milán con inmenso concurso de gente un nuevo buque Misionero. Lleva el nombre del Papa de las Misiones: Pío XI. Con tan buenos auspicios, los misioneros del Sdo Corazón de Verona surcarán otra vez, como la hacían antes del hundimiento del « Redemptor », el río más célebre de la antiguedad, el Nilo, llevando a las regiones apartadas del Africa tenebrosa los consuelos de nuestra sacrosanta Religión.

ECOS DEL CONGRESO DE CHICAGO. — Los datos definitivos sobre el XXVIII Congreso Eucarístico Internacional celebrado en Chicago dan un relieve altísimo a las grandiosas proporciones de la imponente Asamblea. El total general de los participantes en cada acto del Congreso asciende a 8 millones y 317 mil. Durante los días del Congreso estuvieron presentes en Chicago 12 Cardenales, 57 Arzobispos, 265 Obispos, 17 Abades mitrados, 3 Delegados Apostólicos, 800 monseñores y 5.000 sacerdotes. Las reuniones de sección se tuvieron en 32 locales diversos.

CENTENARIO. — El cuatro de Octubre del presente año se cumplirá el VII centenario del tránsito al cielo del pobrecito de Asís, del glorioso San Francisco. Tan fausto acontecimiento ha despertado en todos los corazones la más fervorosa simpatía por tratarse de un santo que es de todos los pueblos y de todos los tiempos. El Santo Padre, ha unido su voz, magnífica y augusta cual ninguna a los actos centenarios, invitando en una hermosa Encíclica a que se organicen en todas partes fiestas conmemorativas.

SANTA TERESITA. — Copiamos de « Obra Máxima » que las piadosas hermanas de la Santita de Lisieux han tenido la atención de ofrecer a su Santitad Pio XI, para los jardines del Vaticano, la construcción de un monumento a la Reinecita del Carmelo. Su Santidad se ha dignado aceptar la proposición, encargando al arquitecto del Palacio Apostólico el estudio correspondiente del lugar del emplazamiento, planos, etc. Así, pues, es de esperar que pronto la majestuosa estatua de la que tan joven visitó el Vaticano y sus jardines, perfumándolos con la fragancia de sus virtudes, ocupará un lugar de honor, por muy pocos santos compartido, en aquella floresta silenciosa y sagrada

EN LAS REGIONES DEL POLO. — Leemos en la hermosa revista «Misiones Franciscanas» que en 1900, un joven misionero abordaba las regiones glaciales del polo norte, llevando en su alma grabado con espigón de oro este lema de apóstol: *pasar los mares, salvar un alma y morir*. Y despues de 25 años de continuo martirio y de una labor abnegada y heroica ha llegado la hora de la gracia: en en el 1925 pudo contar con 80 cristianos y 300 catecúmenos; y en ese mismo año la congregación de *Propaganda Fide*, creaba Prefecto Apostólico de la Bahía de Hudson a nuestro héroe el P. R. Turquetil, Oblato de M. I.

ESTADISTICA ELOCUENTE. — El órgano oficial de la Orden Franciscana correspondiente al mes de Julio último da los datos siguientes relativos a sus misiones: Misiones 60; Misioneros 2.825; Acatólicos 107.922, 597; católicos 4.109.127; catecúmenos 117.310; Iglesias y Capillas 4704; Parroquias 548; Cristiandades 7193; Seminaristas 936; Escuelas 3115; Alumnos 144.287; Orfanatos 5.565.

Para el número próximo la emocionante y curiosísima historia illustrada

"EL BLANCO QUE SE CONVIRTIÓ EN NEGRO„

¡¡LEED Y HACED LEER!!

Juventud Misionera, está realmente de enhorabuena. De todas partes le llegan pedidos de nuevas suscripciones. Esto es consolador; pero aun queda mucho por andar y ninguno de nuestro lectores y lectoras debe ceder en la noble porfía.

Muchos y de muchas partes nos preguntan: *¿Porqué no aumentan el número de páginas? ¿porqué no mejoran el papel? ¿cuántos ejemplares tiene? ¿porqué no tiene más?* Respondemos a todos:

¿Porque vosotros no queréis! Cuando vosotros os empeñéis firme y decididamente en continuar esa propaganda que con tanto calor y entusiasmo habéis comenzado, Juventud Misionera hará todas esas cosas.

Al presente tiene la respetable cifra de 12.000 *ejemplares*, pero *La Redacción* no está contenta: Ella quiere que ese número se doble *¡Quiere llegar a* 25.000! Si cada uno de vosotros le buscase una sola suscripción todo estaría resuelto. De vosotros depende.

¿Anheláis el mejoramiento de la Revista? ¿amáis la causa de las Misiones? ¿sois amigos de la Obra salesiana? Pues a trabajar con fe y con valentía — ¡¡*Por cada* 10 *suscripciones nuevas que nuestros lectores busquen regalaremos una*!!

Recordad a los nuevos suscritores que *La Redacción* está preparando un *hermoso regalo* y que también ellos, si se espabilan, lo recibirán, pero que no se duerman; que los números de algunos meses se están ya agotando.

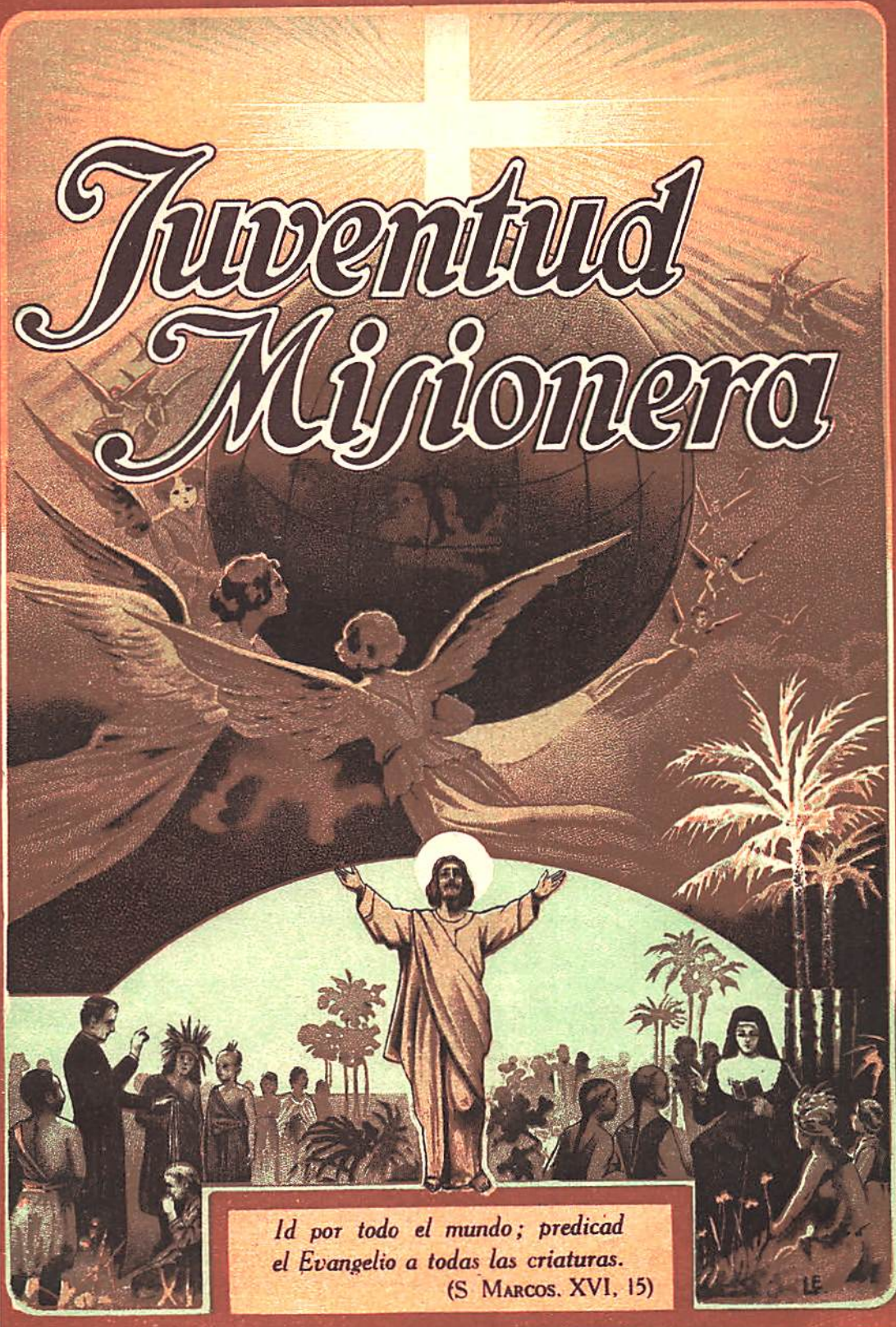
Precios de suscripción anual a

JUVENTUD MISIONERA

Argentina	*Pesos*	1,50	Méjico	*Pesos*	1'00
Bolivia	»	1'00	Nicaragua	*Córdobas*	0'50
Chile	»	5'00	Panamá	*Balboas*	0'50
Colombia	»	0'50	Paraguay	*Pesos*	25'00
Costa-Rica	*Colón*	1'00	Perú	*Sol*	1'00
Cuba	*Pesos*	0,50	San Salvador	*Pesos*	1'00
Ecuador	*Sucres*	2'50	Uruguay	»	0'50
España	*Pesetas*	3'50	Venezuela	*Bolívares*	3'00
Honduras	*Pesos*	1'00			

ublicación mensual Año I - N. II Noviembre 1926

Juventud Misionera



Id por todo el mundo; predicad el Evangelio a todas las criaturas.
(S Marcos. XVI, 15)

Dirección y Administración: Cottolengo, 32 - TURIN (9) - Italia

Correspondencia infantil

Empezábamos esta sección de Correspondencia, cuando nos llegan de sopetón dos cartitas a cual más curiosas. Dice una: « Hemos leído el concurso de propaganda que Vd..... desearíamos qne V. nos apuntara sin más otras 50 suscripciones.....». La otra, casi casi como la anterior: « Queremos concurrir al concurso que..... y le pedimos que nos aumente 60 suscripciones a J. M.». ¡Caramba, ni que se hubieran dado el soplo! ¿Que de dónde vienen esas cartas? Eso sí que no lo digo. No faltaba más: ¡Romper así por que sí el secreto postal! ¡Animo! Esto va en serio. A ver quién se queda atrás.

Bernal (*Argentina*). — Hemos recibido todas vuestras cartitas, también unas hojas volantes de muchos colores, anunciando vuestra Rifa y propagando a voz en grito la Revista. ¡Así se hace, amiguitos! Pero, ¡qué rifa! 43 premios, a cual más buenos y bonitos. Esperamos una extensa crónica. Os mandamos los 150 distintivos y los nuevos ejemplares de J. M. Lástima que no hayamos podido hacer lo mismo con las postales. Repetid el pedido, porque lo que es aquella dichosa cartita se la habrá tragado la tierra.

Pío IX (*Argentina-Bs. As.*) — Muy bien por vuestro triduo misionero, artesanitos del 2º año. ¡Si viérais cuánto consuelan el corazón de nuestro Rector Mayor esas fiestecitas íntimas tan de carácter misionero y salesiano! Que vuestro ejemplo encuentre imitadores.

Rodeo del Medio (*Argentina*). — Recibimos las Resoluciones de vuestro Congresito. Hermosísimas, muy prácticas y muy curiosas. Ya las publicaremos a su tiempo.

Rosario de Santa Fe (*Argentina*). — Nos han llegado las primeras noticias del Congresito y de la Jornada misionera. Si tal es el exordio... ¿Y será verdad aquello del Bazar pro Misiones? Decídselo pronto al Director, porque sólo de barruntarlo está que no hay quien lo aguante. ¡Ahí es nada lo que nos cuentan! ¡Haber reunido miles y miles de... qué sé yo! Nuestro ¡bravo! cordialisimo a los miembros de la Comisión del Bazar. ¡Eso es trabajar!

Bogotá (*Colombia*). — A los queridos estudiantes del Colegio León XIII y en especial a los del tercero de Literatura, nuestro gracias más sincero por las felicitaciones, que procuraremos merecer. A cumplir lo que prometéis. Leed la Revista, mandadla a la familia, colaborad a su difusión... Seguid escribiéndonos y contándonos vuestras cosas. ¿Tenéis ya organizado el Círculo misionero?

Cuenca (*Ecuador*). — Hermosísima vuestra Conferencia al Grupo « Mons. Costamagna ». ¡Lástima que sea algo larga! Seguid escribiendo y mandando vuestros trabajos Muy bien por vuestras esquelitas de « Juventud Misionera ». Queda todo anotado. Adelante, que no en vano lleváis por bandera el nombre prestigioso de Mons. Costamagna.

Mataró (*España*). — Mira, amiguito Mascareñas, no creas que estamos enojados contigo. El artículo que nos mandaste, ¡colosal!; sólo una cosa te voy a decir aquí bajito; por esta vez... vas a tener paciencia; porque cuando el Director de J. M. vió aquellos borroncicos y aquellos tachones de tu artículo, se le subió la mosca a la nariz y... no digo más. Pero tú no te enfades... Sigue mandando. Se publicará todo. Un chico que escribe cosas tan bonitas... merece el título de colaborador aunque no sea más que por el artículo 29. ¡Qué caramba! Conque ya lo sabes; a tu disposición siempre.

Montevideo-La Teja (*Uruguay*). — Hemos leído en « El Amigo de la Niñez » el notición de vuestro Congreso. Esperamos con interés más detalles, porque vosotros sois capaces de todo. Por lo menos, por lo menos, habréis subido el número de suscripciones a... pero ya nos lo contaréis; no sea que nos quedemos cortos.

Salto (*Uruguay*). — Enhorabuena por el Congreso. La saladísima relación de « El cronista del Ingreso» nos gustó mucho. Esperamos que no será la última.

IMPORTANTE. - Se está ultimando el Regalo con que "Juventud Misionera,, obsequia este año a suscritores. Será un precioso volumen de bolsillo, que podríamos intitular Calendario Atlas de las Misiones Católicas, porque contiene 14 hermosísimos mapas a color donde nuestros lectores podrán seguir cómodamente, las andanzas apostólicas de los Misioneros; un minúsculo calendario; y abundantes datos estadísticos sobre las Misiones en general y las Salesianas en particular.

La Redacción.

Año I Noviembre 1926 Num. 11



SUMARIO: El Ven. Bosco y las Misiones. — **Las Misiones Salesianas:** Leproserías de Colombia. — **Correspondencia:** Del Chaco Paraguayo. - Macas. — **Variedades:** Convencidos. — **Episodios de Misiones:** La limosna de un niño. - El paso del Misionero. - Un misionero... original. — **Acción juvenil:** Heredia. - Cuenca. - Macul. - Campello. — **Folletín:** Los Piratas del Kwang-Toung.

EL VEN. BOSCO Y LAS MISIONES

Erase un traviesillo...

Es en el humilde zaguán de una casita.

Un niño de cinco años acaba de llegar de la plaza con la cabeza vendada y el rostro amoratado. Se llama Juanito Bosco. Frente a él, su mamá le tiene del brazo y le riñe:

— Pero ¿es posible? ¡Que todos los días me tienes que hacer alguna! ¿Porqué vas con aquellos muchachos? ¿No ves que son malos?

— Precisamente por eso voy con ellos; cuando estoy yo, son más buenos y no dicen ciertas palabrotas...

— ¡Eso es! y mientras, me llegas a casa con la cabeza rota.

— ¡Si ha sido un descuido!...

— ¡Está bien!, pero que no vuelvas a ir más con ellos.

— Pero mamá...

— ¿Me has entendido? cortó rápida la madre.

— Si es por darle gusto no iré más; pero pensad que si estoy yo con ellos... no se pelean y hacen lo que yo les mando.

Y las palabras graves del niño cayeron en el corazón de Margarita como un mandato, como una revelación.

Si yo fuera sacerdote...

Otro día ve pasar por su lado un Sacerdote. Se acerca el niño a besarle la mano, a esperar de él la palabra buena, la palabra de cariño. Pero el buen párroco ha respondido cortésmente a su saludo y se ha alejado: la flor del amor, hecha sonrisas y consejos, no se abrió aquella vez en los labios del Cura; y el niño, querellándose luego con su buena madre Margarita, le dice llorando estas palabras:

« ¡Oh! Si yo llego un día a ser sacerdote, quiero consagrar toda mi vida a los niños; no me verán nunca serio, serio; seré el primero en hablarles, les daré buenos consejos... ».

Sin darse cuenta apenas, trazaba ya el programa de su vida: sería Sacerdote, sería Misionero, sería Apóstol.

Y respondiendo a este programa, es misionero en su aldea entre sus paisanos y amigos; lo es luego en la escuela, en el Seminario, lo es sobre todo joven sacerdote cuando va por las calles y barrios de Turín, en busca de las descarriadas ovejuelas, en busca de aquella juventud vagabunda y miserable que él había visto en sueños, cuando apenas tenía nueve años.

El consejero bueno.

La idea de hacerse Misionero no se apartaba jamás de su mente. Y esta santa ambición, esta ilusión dorada de apostolado se fué madurando más y más en su corazón durante los años que pasó en el Convitto, al lado de aquel sabio consejero que se llamó D. Cafasso.



es misionero en su aldea...

Comentaba con calor el avance maravilloso que daban a sus misiones en la Indochina los Oblatos de María; le entusiasmaba el hecho de que en el 1842, se confiara enteramente a sus cuidados una misión tan vasta y tan cargada de frutos y promesas...

D. Cafasso que no perdía de vista uno solo de los movimientos de D. Bosco, le permite estudiar el francés y el español; pero cuando vió que empezaba con el inglés y que los encendidos deseos parecían trocarse en realidad, D. Cafasso hubo de intervenir y con intuición clarísima de los futuros destinos del Venerable, le dijo aquella frase que tenía para D. Bosco toda la imperativa autoridad, toda la fuerza espiritual de un mandato: Vos no debéis andar a las Misiones.

La sed de almas.

Algunos años más tarde, a los 33 de D. Bosco, descubrimos en él los mismos ardientes deseos. En esta fecha, su lectura predilecta eran los « Anales de la Propagación de la Fe » y un alumno del Oratorio, Santiago Bellia, le oyó muchas veces exclamar: ¡Ah! si yo tuviera abundancia de Sacerdotes, los conduciría conmigo a evangelizar la Patagonia y la Tierra de Fuego. ¿Sabes porqué?

— Seguramente, porque ésta es la parte del mundo que tiene más necesidad de misioneros.

— Has adivinado mi pregunta. Existen allí pueblos completamente abandonados, a los cuales yo quisiera con toda el alma, llevar la luz de la Fe y el conocimiento de Dios...

Y mientras decía estas palabras, tomaba su rostro una expresión marcada de dolor y de plegaria.

Siete años después, en 1855, uno de sus primeros discípulos, entrando en su despacho, halló colgado del muro un nuevo cuadro.

— ¿Quién es este Sacerdote? preguntó.

— Es un abnegado misionero, Gabriel Perboyre, martirizado en China hace ya algunos años.

Y añadió el buen Padre, hablando consigo mismo: ¡Oh! Yo quisiera que también mis hijos fueran al extremo Oriente! Si el Señor me proporcionase doce Sacerdotes según mi corazón partiríamos todos juntos.

Así expresaba Don Bosco su genuíno sentir sobre las Misiones. Veremos en otro número cómo lo llevó fielmente a la práctica.

F. S.

Lector benévolo: no te olvides de renovar la suscripción a J. M. para el año entrante.



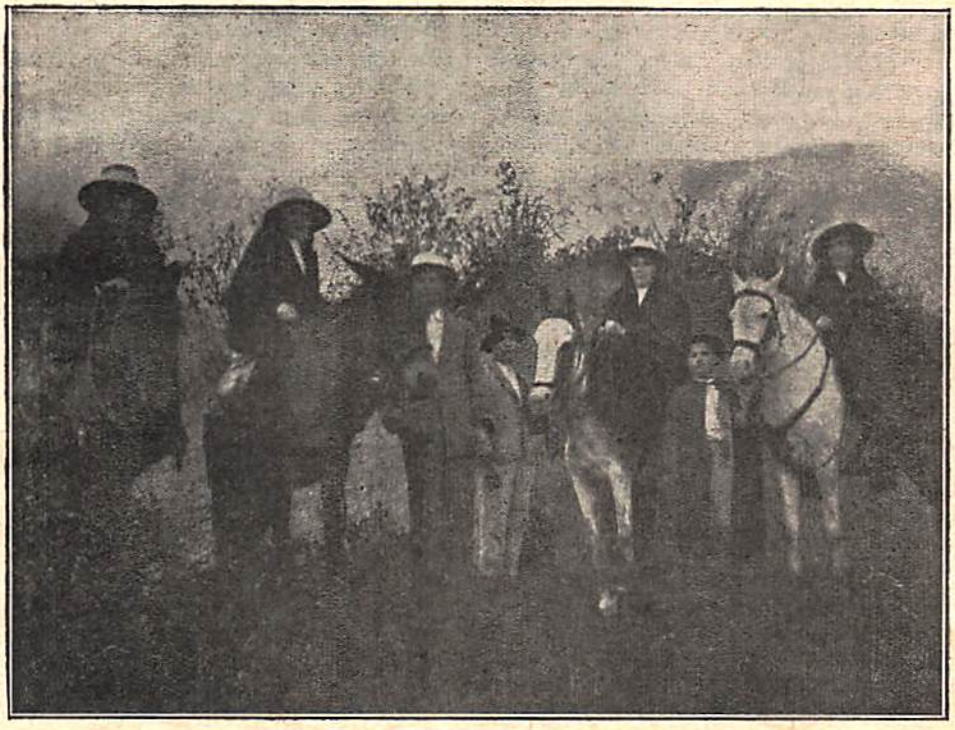
En la Misión de los Jíbaros.

Copiamos de una carta de Mons. Comín, Vicario Apostólico de Méndez y Gualaquiza, al Rv.mo Sr. D. Rinaldi, una hermosa página, donde nos traza una vez más las grandes dificultades con que tropieza y los medios que de continuo necesita la labor de nuestros Misioneros.

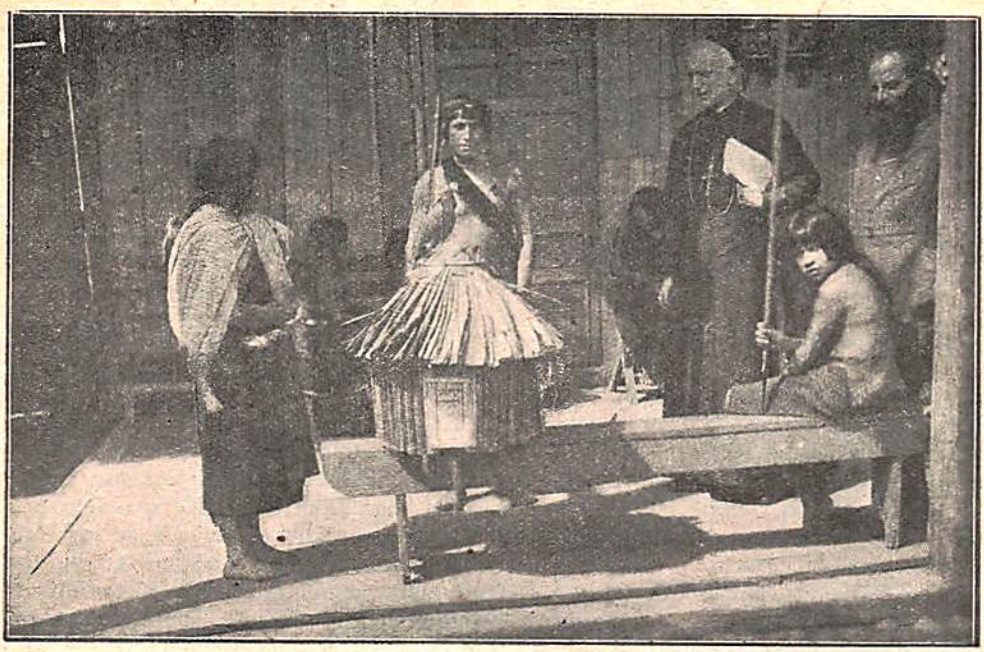
... Las Hijas de María Auxiliadora se han establecido en Macas, para encargarse de una Escuela elemental, de un Oratorio Festivo y de un pequeño Hospital.

Espero que esta fundación será el principio de otras que, si el personal no nos falta, se abrirán en distintos centros de la Misión.

Es de urgente necesidad realizar el acercamiento de la mujer jíbara, y las Hermanas lo saben hacer a las mil maravillas. Los Jíbaros consideran como una bendición de Dios la llegada de las Hermanas y las aprecian y las quieren, porque con amor y con cariño los asisten en sus enfermedades. ¡Si viese cómo llegan presurosos a la Misión, apenas supieron que había aquí una Hermana enfermera! No se les hace largo y pesado el viaje, cuando saben que al final de la jornada les será



ECUADOR. - Las Hijas de María Auxiliadora de viaje a la Misión de Macas.



ECUADOR - Mons. Comín en una cabaña de Jíbaros.

fácil hallar el remedio de sus males. Esta mañana, han sido curadas una niñita y una mujer y no saben cómo recompensar la industriosa caridad de las Hermanas.

Creo que un Hospital, aunque sea pequeño, en cada centro de Misión, atraería numerosos salvajes y no sería difícil después de curar los cuerpos, medicar y sanar también las almas. No he visto jamás en la Misión tantos jíbaros como ahora: esto es un consuelo y a la vez una esperanza alentadora para el Misionero.

Al *Ciapuri* dije, que también aquí en *Méndez* se establecerían las Hermanas. No podía ocultar su alegría. Pero le añadí: — Con una condición; que los jíbaros sean todos buenos. — Y supo defender tan celosamente la causa de los jíbaros, sus amigos, que de sus labios brotaron maldiciones y amenazas para aquellos que no fuesen buenos. ¡Estamos aún lejos, amadísimo Padre, de la meta a que anhelamos arribar! Necesitamos mucho, mucho personal, Salesianos e Hijas de María Auxiliadora que quieran decididamente arrancar de las garras del diablo, estos pobres hijos de la floresta: nos lo prepare y nos lo mande.

Desearía por ahora formar una residencia modelo, donde se ensayasen todos los medios para llegar al corazón del Jíbaro. ¡Y necesitamos tanto!

De *Gualaquiza* me escriben, que cuando se pudo dar a los Jíbaros comida en abundancia, los Domingos afluían numerosos a escuchar la instrucción catequística. Y es que cuando el Misionero abunda en todas estas cosas materiales, es más estimado y más eficaz y fructuosa su labor.

A fuerza de sacrificios hemos logrado plantar en unos huertos, con la ayuda de agricultores civilizados *yuka*, bananos, habichuelas y hortalizas de todo género; pero este trabajo precisa pagarlo bien y no siempre tenemos dinero, al menos cuanto sería necesario para desarrollar un buen programa.

Con estos escasos frutos de la tierra, todos los Domingos se prepara en *Gualaquiza* una olla abundante, rica de los dones de Dios y los Jíbaros exclaman: — Ahora el Misionero ya no es avaro; sino que nos da de comer, y por esto nosotros jíbaros, venimos a Misa. — Y permanecen todo el día con nosotros, ofreciéndonos así ocasión para instruirlos en las verdades de nuestra santa Religión.

CORRESPONDENCIA

DEL CHACO PARAGUAYO

Hacia la redención de los Indios "Guanás,,.

Puerto Sastre es una población del Chaco Paraguayo, situada a unos 700 kilómetros al Norte de Asunción, sobre el río Paraguay, frente a las bocas del río « Apa », que divide por el norte el país del Estado de Matto Grosso.

Surgió en torno de una fábrica de tanino, propiedad de una sociedad anónima argentina que explota los quebrachales sobre una extensión de ciento veinte leguas. Para lo cual ha debido tender a lo largo de los montes, una línea férrea de 80 kilómetros de trocha angosta.

Es un punto que me interesaba conocer sobremanera, en vista de la tribu de los indios « Guanás », establecida desde siglos en este territorio.

Contaba para ello con las excelentes disposiciones de la Administración local, siempre favorable a nuestros misioneros, y con el estímulo del Directorio de Buenos Aires, deseoso de armonizar los intereses materiales de la empresa con la obra de redención de los indios.

Una sola semana de permanencia aquí, en compañía del misionero salesiano Don Livio Farina, ha sido suficiente para satisfacer mis deseos.

Tres expediciones a caballo hacia los tres puntos de concentración donde los « Guanás » han fijado su residencia, en proximidad de riachos o de « pirizales » (pajonales) con agua, nos pusieron en contacto con las veintidos tolderías habitadas por una población india que no excede el millar de personas.

Signos de superioridad. - La "Capuera,,.

Una simple inspección al toldo « guaná » y a sus inmediaciones y destaca esta tribu con relieves de superioridad frente a las otras que la envuelven, de los « Lenguas », « Sanapanás », « Argaytés » etc., al Sur y al Oeste, y de los « Chamacocos » al Norte y Noroeste.

El toldo bien construído con troncos y tejas de palma; unos pequeños sobrados cubiertos de pieles para el lecho; las hamacas de lonjas de cuero tendidas entre los horcones; una cierta higiene y limpieza en todos los objetos destinados a la vida, son exponente de algo que no se encuentra en otras partes.



Primeras alumnas de la Misión "M. Auxiliadora,,.

Y luego nunca falta en las inmediaciones la « capuera », especie de huerta, protegida por un cerco de troncos de palma, cuando no de alambre hurtado más o menos ingenuamente de los alambrados de la Compañía. Y en las « capueras », plantíos de batatas, de mandioca, maíz, porotos, sandías, y aún de caña dulce.

Se comprende que los cercos están desti-

nados a impedir incursiones dañinas de los animales de su propiedad: vacas, ovejas, gallinas y uno que otro caballo.

No hablemos de los perros, fieles e inseparables amigos de todos los indios.

Estas cualidades no han sido adquiridas en los recientes contactos con la civilización. Hace más de medio siglo habían llamado ya la atención de un conocido aventurero español, don Juan de Cominges, quien moró con ellos una larga temporada.

Mas el buen trato y los regalos los cautivan fácilmente, excitando en ellos la alegría, la conversación y hasta una cierta familiaridad.

Aun paréceme oír la extraña cantilena de una viejita centenaria al recibir de nuestras manos un vestidito para el biznieto que tenía en los brazos; o el melancólico tañido de flauta de otro indio, al compás de un tambor, como poniendo en sus notas el agradecimiento por lo recibido y la esperanza de una nueva visita con nuevos y más abundantes regalos.



Chaco Paraguayo - La Sta. Misa al aire libre, en las orillas del río Paraguay.

Son también muy industriosos en la confección de sombreros de paja, de tejidos adornados con dibujos interesantes a varios colores, y de recipientes de tierra cocida para usos domésticos.

Hospitalidad. - El canto de la vieja.

Practican en alto grado la hospitalidad. Su primer cuidado a la llegada del huésped, es el de acallar los ladridos molestos de los perros, y de ofrecerle un asiento.

Al principio se muestran recatados en el trato, especialmente las mujeres.

Más aún: si los hombres están ausentes, éstas se encierran en una extrema reserva y se rehusan a aceptar cualquier regalo. Algunas llegan a ocultarse detrás del toldo o en las próximas malezas.

Parece que abrigan gran recelo por las criaturas, porque éstas al acercarse el extraño, echan a correr hacia los montes o el cercano « pirizal ».

Una promesa ante el altar.

Efectivamente es este el propósito que perseguimos: iniciar con esta tribu una serie de contactos que termine en su completa redención.

A pesar de los evidentes obstáculos, no faltan circunstancias favorables a nuestro fin.

La fijeza de sus moradas, que nunca rebasan el territorio de « Sastre », su amor a la agricultura, la suavidad de las costumbres, una relativa inmunidad frente a ciertos contagios de la civilización (?), alientan nuestra esperanza.

Habrá que afrontar el problema del idioma distinto de los hablados por las razas vecinas. Habrá que entrar por la senda de los intereses materiales, fortaleciendo y elevando su tendencia a la agricultura y su

amor a la propiedad. Por allí desembocaremos en la conquista de las almas.

Es cuestión de tiempo y de perseverancia inquebrantable. Pero el corazón nos pronostica que la hora de su redención ha sonado.

Esta mañana, en la plaza del puerto, frente a la fábrica y al río, se celebró una solemne Misa campal en sufragio del ex presidente del Directorio, don Pedro Mihanovich, fallecido hace un año en Buenos Aires.

A un costado del altar, junto a la masa compacta de los obreros, un núcleo de unos cincuenta indios asistió respetuoso a la ceremonia.

Al fin dirigiendo la palabra a la muchedumbre, terminé señalando a los indios, igualados en ese instante a los demás en la fraternidad del rito católico y después de haber implorado para ellos un trato humano y un sentimiento de compasión, prometí solemnemente la cooperación salesiana en su favor.

Un aplauso general e insistente demostraba que mis palabras no habían caído en el vacío.

Pbro RICARDO PITTINI
Inspector Salesiano.

De « El Bien Público »).

Macas (Ecuador).

Amado Lector de « Juventud Misionera »

Estoy cierto que no te desagradará saber algo también de las pobres Misiones del Ecuador: ahora vas a oír algo de la Misión de Macas:

Para no hacerme largo, pasaré por alto el bien inmenso que las buenas Hermanas hacen en el Oratorio Festivo, a donde acuden todas las niñas y las jóvenes de la población; el bien que hacen en el Taller de costura, en la escuela, en la botica; el grandísimo influjo que tienen los Misioneros y el notable cambio que se ha efectuado en este pueblo desde la llegada de los Misioneros Salesianos. Me detendré solamente a hablarte de los jibaritos que están con nosotros y con las Hijas de María Auxiliadora.

Actualmente está con los Misioneros un joven huérfano, que hasta ahora da buenas esperanzas; y con las Hermanas dos niñas de ocho a nueve años y tres niñitos.

Si has oído hablar, lector benévolo, del carácter indómito de los jíbaros y del apego inmoderado que tienen a sus costumbres, puedes imaginarte, la lucha tenaz que la buena Hermana Directora, Sor María Troncatti, ha debido soportar para sostener a una de las jibaritas, a quien los padres querían llevarse a cualquier trance. Un día, a pesar de todos los ruegos y promesas, se la llevaron de nuevo a la selva; pero, por medio de la autoridad, se pudo recuperar a la niña. ¡Pobrecita! en qué estado fué devuelta... no parecía ya la misma... el gracioso vestidito que las Hermanas le habían dado, había sido reemplazado por una jerga mugrienta, que llaman *tarache*, y el desorden y la suciedad habían vuelto a cubrir su pequeña persona...

Hoy, a Dios gracias, han cesado algo estas persecuciones y comienzan a aparecer los frutos del trabajo de las Misioneras. Es un primor ver a las niñitas; han perdido casi la esquivez y tosquedad del salvaje; en la iglesia rezan y cantan con las Hermanas; afuera las ayudan en las faenas domésticas con la mejor voluntad.

La Hermana Directora nos refirió cómo un día le dijeron: «¡Ah! ya sabemos porque las Madrecitas están siempre alegres, al paso que los demás *apachis* (blancos) no siempre lo están. *Uruca Yus ioama* (porque comen a Dios todos los días en ese cuerito blanco...). Frecuentemente preguntan cuándo podrán hacer la Primera Comunión y se van aficionando cada día más a las Hermanas y a los Misioneros.

JOSE M. PAREDES
Salesiano.

JÓVENES: *el 11 de noviembre* es la fecha áurea de nuestras Misiones. En ese día, hace sólo 51 años, partía la primera gloriosa expedición de Misioneros Salesianos a la apartada América. No lo olvidéis; el 11 de noviembre es el Día clásico de nuestras Misiones y debe ser también la Fiesta oficial de vuestros Círculos y Asociaciones misioneras.

¡A conmemorarlo convenientemente!

¿Habéis pensado, amiguitos, en reunir entre vuestros compañeros, entre los socios del Círculo, entre los de vuestra misma clase, una pequeña cantidad, para mandársela como *regalo de Pascuas* a los Misioneros, a los paganitos o salvajes de nuestras Misiones?



VARIEDADES

¡Convencidos!

Del trato con los protestantes, a cuya secta han pertenecido muchos de nuestros actuales católicos, han aprendido éstos a ser interesados.

Cuando se visita una cristiandad los *baksis* o propinas que hay que dar a unos y a otros, resultan una sangría suelta para la escuálida bolsa del misionero.

Los que llevan el equipaje quieren *baksis*, el que barre la capilla; el que toca la campana, el que trae el agua; todos absolutamente pretenden *baksis*.

La primera vez que mi compañero de apostólicas fatigas visitó una comunidad cristiana, sintiéndose continuamente pedir propina, creyendo que haría poco buena figura en rehusarla, procuró satisfacer a todos lo mejor que pudo. Mas viendo que con tal sistema la situación económica amenazaba ruina, determinó cortar por lo sano.

En consecuencia cuando al llegar a otra aldea se vió de nuevo solicitado con el consabido *baksis* distribuyó al principio... sonrisas y buenas palabras, y cuando vió reunidos a su derredor un buen número de pedigüeños juzgó oportuno dirigirles un elocuente y a su entender aplastante discurso sobre la generosidad y el desinterés.

¡Cómo!, empezó diciendo. Yo vengo aquí desde tan lejos; hago tantos sacrificios para visitaros; tengo que gastar tanto por vosotros; os pago el catequista que os instruye; el maestro que educa vuestros hijos; y todo esto sin pediros un céntimo; y vosotros, apenas levantáis una maleta del suelo o traéis un vaso de agua ya me estáis alargando la mano para que os pague. Debiérais ser vosotros los que me diérais dinero a mí y no yo a vosotros.

Los oyentes que habían escuchado al orador en silencio sepulcral, coronaron el final del párrafo con un unánime: *Ha Fadar; tik bat*. (Muy bien dicho, Padre). Tiene usted muchísima razón.

Menos mal, pensó, para su capote el misionero; parece que se convencen; y para hacer más duradera la buena impresión continuó exortándolos a la generosidad y al desinterés; y al final del párrafo un general *tik bat, tik bat* (bien, bien) coronaba sus palabras asegurándole siempre más del benéfico resultado de su discurso.

Terminó finalmente su arenga satisfecho de sí mismo y de sus oyentes.

Júzguese, pues, cúal no sería su desilusión cuando pocas horas después, al despedirse de sus cristianos, un grupo de los oyentes que más habían aplaudido, se le acerca y con ojos y voz suplicantes le pregunta: *Fadar: baksis nahin degar* — Padre; ¿no nos da propina?

JOSE M. GIL,
Misionero.

¿VACACIONES?

Muchos de nuestros amigos partirán muy pronto a vacaciones. A todos les decimos:

Llevaos la Revista a vuestras casas; dejad en el colegio la dirección de vuestras familias para que os la sigan mandando: celebrad entre vuestros amiguitos, (invitando a ser posible a personas de autoridad: Párroco, Maestros... y a vuestras mismas familias y vecinos), alguna fiestecita misionera en la que no falte la colecta pro misiones y la propaganda del *Boletín Salesiano* y de *Juventud Misionera*: continuad escribiendo a nuestra Dirección y contadnos vuestras hazañas y vuestras iniciativas en el apostolado misionero.

Si algo necesitáis para activar esa propaganda, pedidnos: que tendremos sumo gusto en serviros.

¡Felices vacaciones!

Propagad "Juventud Misionera"



El misionero salesiano D. Evasio Rabagliati, predicaba un día en Pamplona (Colombia) en favor de los pobrecitos leprosos. Su palabra grandilocuente y arrebatadora, su estilo brillante y persuasivo cautivaron de tal manera la atención y el corazón de sus oyentes, que éstos dieron generosa y abundantemente de sus limosnas.

Pero mientras el celoso misionero hacía la cuestación, entre un padre y su hijito se desarrollaba la siguiente hermosísima escena. El muchachito, todavía de pocos años, había hecho aquella misma mañana la primera comunión y quiso acompañar a su papá a la Iglesia para escuchar él también, el sermón del misionero; pero al oír relatar con tan vivos colores la miseria y la desgracia de aquellos pobrecitos, se conmovió tanto que rompió en deshecho llanto.



Y al ver pasar ante sí al misionero, instintivamente se quita una medallita de oro que le brillaba sobre el pecho, magnífico regalo que su mamá le acababa de hacer como recuerdo de la primera comunión y volviéndose al padre le dice:

— Papá, si me lo permite...

— ¿Qué? ¡Hijo mío!

Quisiera dar la medallita al misionero para que la convierta en pan para los pobrecitos niños leprosos.

— Hijo mío... objetó el padre entre admirado y confuso.

— Sí papá;... tengo mucho interés en que me conceda esta gracia; yo no tengo dineros, pero sí un padre y una madre que no me dejan faltar nada; en cambio los pobrecitos leprosos del Lazareto, no tienen nada... Papá, permíteme. Hoy es el día de mi primera comunión; Jesús se ha dado todo entero a mí; yo creo que se alegrará mucho, si yo doy también algo a sus pobrecitos...

El padre reflexionó un instante; pero no pudo resistir al bondadoso corazón de su hijito; con todo, le dijo:

— Si, hijo mío; haz lo que quieras... Pero mira: la medalla es un regalo de tu mamá y ella quiere que la conserves en recuerdo del día más feliz de tu vida. En cambio yo te doy el doble de su valor y tú se lo entregas al misionero, en vez de la medalla. ¿Aceptas la propuesta?

— ¡Oh! Sí papá, y pediré al Señor que premie con creces su generosidad.

Una buena suma pasó entonces de las manos del padre a las del hijo, que la entregó al punto radiante de gozo al misionero. Todos — hay que confesarlo — todos en

aquel día fueron generosos, ricos y pobres, católicos y protestantes, pero tal vez ninguna oferta fuese más agradable a los ojos de Dios, que la de aquel pequeñín que había hecho aquel día su primera comunión.

G.

El paso del Misionero.

Hace tan sólo cuarenta o cincuenta años que se convirtieron los Católicos de Ankober.

Tienen una fe vivísima.

Como a los principios no recibían la visita del sacerdote más que cada tres o cuatro años, ellos mismos bautizaban a sus niños. A veces se les vió llevar a los enfermos tendidos en parihuelas de ramaje, hasta cuatro y cinco días de viaje, para que los viesen los misioneros.

Hoy día, un misionero europeo y un sacerdote indígena se hallan instalados a día y medio de ellos y los visitan varias veces al año. Celebran la misa de noche y a escondidas, como en los siglos de las catacumbas.



Padre, déjanos llorar.

En los alrededores de Ankober se encuentran algunos cristianos sin sacerdotes. Por tres veces llegaron hasta allí nuestros sacerdotes indígenas; pero hallados a fuerza de pesquisas, apenas los descubrieron los arrojaron del país. Yo los he sustituído y más de una vez he llegado a visitar a esos pobres cristianos disfrazado de vendedor de pieles y de café.

El jefe del país me recibió con gran frialdad

— ¿Cómo te llamas?
— B...
— ¿De dónde vienes?
— De Europa.
— ¿Qué vienes a hacer aquí?
— Verte a tí y visitar el mercado.
— ¿Tienes permiso del Gobierno?
— Aquí está.
— ¿Cuántos años tienes?
— Cuarenta.
— ¿Eres casado?
— No.
— Y ¿porqué no?
— ¡No tengo tiempo!
— ¿Qué es lo que quieres?
— Ver tu país...
— No tienes otra idea en la cabeza?
— Sí, hacer amistad contigo.
— ¡Ah!...

A *sus soldados*) — ¿Se han registrado sus equipajes?

— No.
— Traedlos aquí.

Tuve entonces verdadero miedo, porque venía oculta una capillita portátil.

Pero mi guía se acercó al jefe, y le dijo:

— Jefe, yo conozco a los blancos. Si le haces esa afrenta no te dará este hombre el hermoso regalo que te trae.

— ¿Lo crees así? ¿Que es lo que me trae?

— ¡Un fusil, una hermosa escopeta!

— ¡Soldados, no toquéis sus cajas!

Le ofrezco la escopeta. Contento como unas pascuas va a probarla y desaparece.

Durante unos diez minutos me quedo solo. Al cabo vienen a decirme que entre. Era para almorzar.

Carne cruda, pan de cebada, hidromiel y... una botella de vino de Burdeos.

El jefe después de haber echado buenos tragos, quiso que viniesen los trompetas.

Aceptado.

Entonces manifestó la alegría de un chiquillo.

Pero yo no sabía como arreglármelas para pedirle licencia para recorrer la región de su mando.

En esto se levanta. Salimos.

Cuando llegamos a la cima de un diminuto collado, me dijo:

— Amigo mío, ya ves toda esta tierra... Si quieres darme gusto, visítala, recórrela en toda dirección.

Llama a uno de sus hombres y añade:

— Te recomiendo a mi amigo, M. B... Le llevarás por donde quiera ir. Esta noche dormirá en tu casa; yo le enviaré la cena.

El hombre que había de cuidar de mí era el jefe de nuestros católicos.

¡Qué alegría! ¡O previsiones amorosas de la Providencia!...

Avisados a escape los católicos, vinieron a verme por la noche. Permanecían de rodillas y lloraban. Como yo trataba de consolarlos y alentarlos, me decían:

— Padre, déjanos llorar. Eres para nosotros como un ángel bajado del cielo.

A cosa de las dos de la mañana, dije la santa misa, durante la cual hacían guardia dos hombres.

Al día siguiente, andaba por el mercado. Dios vela por sus apóstoles.

P. BAETMAN
(*Misionero de Abisinia*).

(de « Anales de la Obra de la S. Infancia).

Un misionero... original.

Cuentan las « Missioni Vincenziane » que un jumentillo de una de sus residencias de China, cansado del horrible cautiverio a que lo condenaba su suerte, determinó romper de una vez las cadenas de la esclavitud y respirar en la abierta campaña aires puros de libertad; y como lo *pensó* lo hizo.

Un día que le acometió la crisis del desaliento con más fuerza que de costumbre, rompió de un tirón la mezquina cabezada y huyó regocijado y travieso varios días, hasta dar con sus huesos y su hambre en el establo de un tal Yusiao-Koui, pagano, que vivía en un villorrio chino de aquellos contornos.

Este, cuando vió que se le entraba por las puertas tan inexperado y utilísimo huésped, lo acogió con cariño y lo ocupó en las tareas de su campo.

Pero un cierto día, visitó el villorrio un cristiano y reconociendo al jumentillo, rogó ahincadamente al improvisado dueño lo devolviera a sus legítimos señores.

No se hizo de rogar Yusaio-Koui. Sabiendo, quiza por experiencia, a qué exorbitantes tasas se paga en China tal desaguisado, temiendo que los cristianos le jugasen alguna mala partida, rogó a su vez al cristiano le prestase su ayuda y protección en tal difícil trance.

En compañía de éste, llegó Yusiao-Koui a la residencia, y con una grande compunción y pesadumbre, confesó su delito y ofreció los regalos de rúbrica.

El Pro-Vicario lo recibió cariñosamente y le ofreció también con gentileza y buenas maneras el consabido té. El pagano que no se esperaba un semejante tratamiento, maravillado por extremo, vino a la conclusión de que una religión que inspiraba sentimientos tan nobles debía ser una religión buena...

Contó lo sucedido a sus amigos y ganados también éstos por las palabras de Yusiao-Koui, un día se dirigieron a la residencia para pedir se les inscribiera entre los catecúmenos. Hoy, forman la pequeña y prometedora Misión de Ou-King-Toueng.

El travieso jumentillo hizo a las mil maravillas su papel.





ACCIÓN JUVENIL

Heredia (Costa Rica).

La pequeña misionera.

En la incipiente casa de las Hijas de M. A. ha prendido también con fuerza el entusiasmo y el amor hacia nuestras misiones.

Vea cómo una de nuestras pequeñitas se industriaba para llevar hasta su casa y Hacienda la propaganda y el apostolado misioneros.

Se preparaba también ella para recibir la primera comunión y después de la instrucción catequística, que con este fin se les daba, reunía a su vez a otros niños y niñas de su edad y con un entusiasmo y fervor dignos de todo encomio los instruía en las verdades de la Fe, les hablaba de las misiones y les repartía premios y medallitas de la Virgen.

No contenta con esto, se llevó también a la Hacienda el catecismo y allí continuó su labor de asidua propagandista entre los colonos y criados. ¡Qué necesidad tienen estos pobrecitos de la visita del sacerdote y de la instrucción religiosa!

La niña del centro es la pequeña misionera. ¿Quién sabe si no será con el tiempo esta niña, una excelente Hija de M. Auxiliadora?

Sor Mariana Castella
F. M. A.

Cuenca (Ecuador).

Congresito Misionero.

Ante el universal movimiento misionero que por divina largueza cunde en todo el mundo, ante el noble ejemplo de nuestros superiores y demás misioneros, era imposible que los aspirantes de este Centro misional se quedaran mano sobre mano, sin hacer nada por las misiones y eso que éllos, podemos decir, se hallan a dos pasos de las mismas.

Por eso, llenos de ardor misionero y deseosos de avivar en sus corazones el ideal de las misiones, celebraron el día 23 de mayo un pequeño Congreso, a norma de los de Turín y otras partes.

Los temas que se desarrollaron en plena sesión fueron: 1º El Oriente y las Misiones; 2º Auxilios espirituales; 3º Las Misiones y la Patria; 4º La conversión del jíbaro y sus dificultades; 5º La vida del Misionero.

Entre los muchos acuerdos adoptados, destaca por su originalidad el siguiente: « Para avivar más y más en los ánimos el ideal misionero se tendrá mensualmente una jornada misionera espiritual, en la cual todas las acciones meritorias irán encaminadas a las misiones y sus necesidades. Esa jornada se efectuará el primer Viernes de cada mes »

Como por otra parte existen en esa casa, tres agrupaciones juveniles a cual más entusiastas y emprendedoras y es además la Casa central de las tres misiones del Oriente Ecuatoriano, la misión de Macas correrá a cargo de las Compañía de S. Luis; la de Méndez e Indanza a cargo de la Compañía del Santísimo y las de Gualaquiza y Aguacate irán a cuenta del grupo misionero « Mons. Costamagna ».

Estos acuerdos tendrán cumplimiento por un año entero, hasta el nuevo Congreso Misionero, Dios mediante.

De *El Obrero Salesiano*.

Macul (Chile).

Nos escriben desde el Colegio « S. Familia » de Macul, dando cuenta de los festejos realizados en honor del nuevo Obispo Salesiano, Mons. Jara. Lamentamos no poder publicar la extensa crónica.

Estos jóvenes, que a la distinción de alumnos salesianos y socios activísimos del Círculo misionero, añaden el prestigio de ser fervorosos y decididos aspirantes, no



Las primeras comuniones de la casa de *Heredia - (Costa Rica).*



Macul - Los dos Obispos Salesianos chilenos, Mons. Jara y Mons. Aguilera en la casa de formación.

podían menos de celebrar con tal brillantez y entusiasmo estas fiestas. Y se explica: el festejado era nada menos que el sucesor y continuador dignísimo de dos figuras preclaras, Mons. Fagnano y Mons. Aguilera, ambos misioneros y ambos apóstoles del Archipiélago magallánico.

Nada decimos del solemne pontifical con que el nuevo Obispo quiso honrar aquella casa de formación y de los actos académico -literarios que pusieron broche de oro a los festejos.

La ceremonia del Pontifical y la sentida velada dejaron en el corazón de los animosos aspirantes de Macul un anhelo fortísimo, una voluntad resuelta de seguir tras los altos ejemplos de virtud y de trabajo que forman la bandera del nuevo Prelado.

La Dirección de « Juventud Misionera », haciéndose intérprete de los sentimientos de sus jóvenes lectores, que repartidos por tantos países diversos, forman la porción escogida de la gran familia salesiana, presenta desde estas páginas al nuevo Obispo salesiano, sus saludos, felicitaciones y augurios de fecundo apostolado.

¡Ad multos annos!

Campello (España).

Sr Director de « Juventud Misionera »:

Ciertamente Vd. no sabe quién es este niño... mejor dicho este hombrecito que tiene el honor de dirigirle la palabra. Pues... yo soy un misionero, en tierra de fieles, se comprende... pero soy un misionero: y por cierto que hoy he estado atareadísimo.

Me avisaron ayer que hoy me correspondía de turno y como quiero cumplir como el que mejor, esta manaña tempranito fuí a confesarme, luego a misa, a recibir a Nuestro Señor, después visitas al Smo. Sacramento a María Auxiliadora, a S. José etc. etc. en fin el día todo ocupadísimo; pero no me pesa el trabajo, al contrario, ningún día he estado tan contento como éste. Sólo una penita, amarga un poco mi alegría. Me corresponde rogar por los Jíbaros, y he sabido que cuando estuvo aquí Mons. Comín dijo que el trabajar por aquellos salvajes era como regar un palo seco, que sólo pensando que lo hacían todo por Dios, se animaban a seguir en sus infructuosas tareas.

¿No es esto triste, queridos compañeros? ¡Pobre Monseñor! ¡Tanto como quiere él a sus salvajes y verse correspondido de esta manera! Pero ¡caramba! yo recuerdo haber leído que algunos santos plantaron palos secos y estos brotaron y se convirtieron en árboles frondosísimos... Sí, sí, esto será, que los jíbaros son palos muy secos y muy duros, como la madera de encina, y antes de que se les ablande la corteza y llegue el agua al corazón, tenemos para rato; mas por mí no quedará; los he de regar con tantas Comuniones, oraciones y misas, que van a tener agua hasta ahogarse.

Pero decía y repito que hoy he estado atareadísimo, pues no crean que sólo he hecho lo que han oído, que ya es mucho; sino también lo que ahora van a escuchar. Yo sé que nuestro P. Superior está loco por las Misiones; pero loco de aquella locura que enajenaba el corazón de D. Bosco; y por lo mismo creyendo proporcionarle un gran placer, he ido al Sr. Catequista, le he pedido listas, libretas de conferencias, crónicas, en fin, todo lo referente a lo realizado por los niños de Campello en favor de las Misiones; me he metido en la clase y a leer y a sumar. ¡Vaya una de páginas!... ¡Y qué sumitas!... como que he tenido que salir al patio para hacerlas... y eso que la pizarra del primer curso no es pequeñita. Y menudos apuros para leer aquellos totales tan grandes... Me he visto obligado a echar mano de todos mis conocimientos aritméticos.

Yo le diría muchas otras cosas, pero para no cansarle con mi infantil charla, le expondré resumida nuestra labor misionera.

Ante todo hace ya tres o cuatro años que aquí en Campello se ama mucho a las Misiones. Todos los aspirantes pertenecemos a la Asociación « Juventud Misionera » que funciona regularmente. Hemos celebrado un Congreso, con más entusiasmo que en ningún otro Colegio y aprobado unas conclusiones como en poquitos. Tenemos ya 130 suscripciones a « Juventud Misionera » y deseamos llegar a 200; hemos dado un sacerdote para el Assam (1). En lo que llevamos de curso hemos oído 6619 misas, hecho 6040 comuniones, visitas al Smo. Sacramento 13330 y 8970 mortificaciones, hemos dicho 6280 rosarios y 44548 jaculatorias y recogido 100 ptas, y todo en beneficio de nuestras misiones.

¿No es verdad que esto le gusta mucho?

Y última cosita: ¿es verdad que piensan abrir en España una casa para vocaciones misioneras? Pues dígale a D. Rinaldi que lo haga bien callandito, porque si se enteran en Campello, ya puede cerrar este Colegio; pues empezando por el Sr. Director y ter-

(1) Alude al P. Mariano Uguet.



Campello - Casa de formación. (X) El simpático autor del artículo.

minando por mí que soy de lo más menudo, aquí no queda un alma ni para guardar la casa.

Yo quisiera ir con Mons. Comín. ¡Me dan tanta pena los jíbaros!...

MANUEL SERRANO.

¡Eres un valiente, pequeño! Tu carta no necesita comentarios. Lo que reclama urgentemente es imitadores decididos como tú y propagandistas y voceros incansables de las Misiones como tú lo eres. ¡Animo! Que el Señor te cumpla tus generosas aspiraciones.

LOS PIRATAS DEL KWANG-TOUNG

Novela original de D. JUAN CASSANO - Adaptación por NICE LOTUS.

IX.

Un plan de batalla.

Medio oculto entre la razogante pompa de unos verdes bambúes, sonreía un artístico tapete chino. En el nicho lucía su panza oronda, su grande bocaza, sus largos y lacios mostachos, un ídolo rojo azul y oro. De pie ante el ídolo, un chino tan feo como él y más que él airado, voceaba y agitaba sus largos brazos como denostándole.

— ¡Ah, maldito Pusa! decía. ¡Ah, diabólico cerdo, horrible *Pietz!* (palabreja que significa descendiente de tortuga y es en China la injuria mayor que cabe en el paroxismo de la ira). Yo te alcé un templo, te quemé a diario incienso, hice cantar en el villorrio comedias en tu loor, y tú, criminal, en recompensa me has matado el buey y has permitido que mi hijo se enferme y se perdiese la cosecha de este año. ¡Ah, canalla!, ¡Ah, bribón! La pagarás de una vez por todas. Mira.

Y comenzó bonitamente a alternar sobre el ídolo los puntapiés y los salibazos. No se contentara con eso, sin duda, el devoto y airado chino, sino que aun hubiera pasado a mayores injurias a no haberse percatado de la presencia de dos testigos.

Comprendió el Padre Ly que allí estaba de más, y se alejó cuanto antes, no sin echar su miaja de comentario:

— ¿Has visto, Chin? Menuda felpa le ha caído al pobre ídolo. Con que los chinos de la misión tuvieran una riña como ésta cada

día, pronto los teníamos bautizados a todos. Se precisa estar ciegos para no comprender. Porque a esos mazacotes de palo les rezan y nada; les pegan y como si tal cosa.

El camino seguía a la vera de un paisaje de ilusión, entre bosques encantados, donde trinaban escondidos toda suerte de pajarillos.

Contemplaba el misionero embelesado tan riente espectáculo, que le hacía poner en olvido las horas interminables de marcha, bajo un sol de fuego.

Hacia el anochecer, avistaron la villa dominada por las cuatro torres del castillo de Miguel Zuan.

Erguíase éste en una magnífica posición estratégica, coronado de almenas, hendido por una muchedumbre de saeteras; y a tan sañudo aspecto de fortaleza, que presentaba, hay que añadir, lo que no se veía por fuera, pero con razón había de presumirse: el depósito de armas, el parque, fusiles, espadones anchos y arqueados, primos hermanos del árabe alfange, lanzas, picas, todo lo necesario para poner en pie de guerra, en menos que se dice, una más que mediana columna.



... a alternar sobre el ídolos los puntapiés...

El Padre Ly y Chin, abandonando la orilla del río comenzaron un paso tras otro la subida del castillo. Llegaron inadvertidos al pie de la muralla. Penetraron en el recinto sin que alma viva se hiciese cargo de la visita.

A más andar venía la noche. El retazo de cielo que se extendía de muro a muro, sobre las almenas, a medida que perdía el brillante esmalte de la luz del crepúsculo, se volvía más negro y ya iban rasgando aquella negrura las primeras estrellas. Del caserío subía un romántico olor a sopas y, una cantilena de voces infantiles que cantaban los misterios de la Santísima Trinidad.

— Oye, Padre, dijo Chin sin poder contenerse de gozo, oye cómo cantan bien la lección.

Porque es de saberse que en China no sólo se canta la cartilla; se canta todo, empezando por la conversación, que es un puro canto de una variedad sorprendente de tonos, y concluyendo por el catecismo.

Chin, que no era lerdo, lo cantaba admirablemente y tanto él como sus compañeritos, en sus disputas teológicas, no decía que « cartas cantan », pero concluía por apelar al catecismo, que con su canto zanjaba toda dificultad.

No es, pues, para descrita su alegría al hallarse a tan corta distancia de Fong-Tong con otros chicos, que como él también cantaban el catecismo. Y a fe que aquella música mil veces oída, nunca como entonces le había parecido tan hermosa.

¡Madre de Dios! ¡La bulla que metieron Miguel Zuan y sus cristianos, así que se dieron cuenta de que se les había entrado tan callandito por las puertas el Padre Ly! Saludo va, reverencia viene, gritos que no faltan, estrujones al por mayor.

El misionero, visiblemente conmovido explicó el motivo de su improvisada llegada. Zuan, por su parte, le hartaba de preguntas: que cómo está el Padre Ho; que cómo siguen los cristianos de Fong Tong; que si no han vuelto a verse los bandidos; que si el villorrio seguía todavía echando humo...

Tocóle al fin al Padre Ly el turno de las preguntas. Entonces Zuan lo llevó a lo alto de la torrecilla de Oriente, provista de un mirador.

La noche tachonada de estrellas se extendía sobre un apacible y claro paisaje nocturno: montañas, colinas, las cintitas plateadas de los ríos... En la llanura dormía la ciudad de Ci-Hong, como una clueca, bajo cuyas alas abiertas no se alcanzasen a cobijar los polluelos de los villorrios circunvecinos.

(Continuará).

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica. — Director-Responsable: D. DOMINGO GARNERI
Establ. Tip. de la Sociedad Editora Internacional, Corso Regina Margherita, N. 174 - TURIN.

El blanco que se trasformó en negro.

(*Versión del italiano por* **S.**) (*Ilustraciones de* **Galant**)

Si queréis, lo llamaremos Anatole de la Frouse; pero no es éste su verdadero nombre. Su verdadero nombre no lo puedo decir... He dado mi palabra... es un misterioso X;... os repito, no lo descubriré jamás... es imposible! Lo más que os puedo decir es, que este señor no es ningun enviado especial de una gran potencia, ningún miembro de familia reinante, ni siquiera un alto y prestigioso personaje; es un simple cofrade, hermano o socio de la Logia « de la triangular unidad » de Canareville-sous-Roche.

Hombre de vasta cultura y no menos refinada incredulidad había llegado al Congo para palpar de cerca los decantados progresos — decía él — de las Misiones Católicas y estampar luego en su revista « Emancipación de la humanidad que piensa » una relación detallada y minuciosa de los hechos.



Apenas puso pie en Africa, se dirigió a la estación o residencia más cercana para buscar noticias y allí sostuvo una larga e interesante entrevista con el Superior de una Misión. Le contaba éste, cómo la tribu de los *Pahonies*, pueblos enanos y por extremo salvajes, hacían la vida completamente difícil y peligrosa en aquellas soledades... pero nuestro super-hombre cuando se quedó sólo, reflexionando un poco, dijo para su capote: Todas estas son patrañas y mentiras de a puño. Estoy seguro que pretenden engañarnos como a chinos, abultando y deformando la realidad de las cosas, con el único y exclusivo fin de entusiasmar al pueblo y arrancarle tras de la admiración y las lágrimas, el interés y el oro.

No; quiero convencerme de ello; quiero ir yo allá, a la entraña misma de su tribu y ver con mis propios ojos y tocar con mis propias manos el prodigio. Después lo contaré todo, lo escribiré todo, todo se hará claro y trasparente como el mismo sol.

Le dieron por intérprete un jovencito de



la misión y nuestro bravo incrédulo, lleno de sano optimismo, partió en una piragua...

Por dos o tres días todo fué viento en popa. Estos misioneros, se decía, no son más que unos embusteros y comediantes...

Pero el cuarto, se corrió por aquellos contornos la noticia de que el Jefe de una tribu de los *Pahonies* había muerto repentinamente, en la hora misma en que la piragua abordaba al villorrio del Jefe.

El fetichista del lugar, un hombrón nervudo, agitando unos brazos larguísimos con grandes voces y alterado y lloroso continente explicó, que el culpable no podía ser otro que el blanco, que había abierto su paraguas al pasar por delante del villorrio.

— ¿Y entonces? — preguntó Anatole de la Frouse un poco inquieto...

— Entonces, recalcó el capitán con acento desconsolador, estamos perdidos. A la vuelta te harán prisionero para vengarse de la muerte del Jefe. Te matarán bárbaramente; y a mí... a mí me robarán esta hermosa ropa blanca que me has regalado! ¡Oh! ¿Quién te ha mandado a tí venir a la tribu de los *Pahonies*, — dijo rompiendo en deshecho llanto. — ¿Porqué has venido aquí si no eres misionero?...



(Continuará).

CONCURSO DE "JUVENTUD MISIONERA,,

¿Leisteis, queridos amigos, la hojita volante del mes de Octubre? ¿Verdad que os gustó? Nos lo dicen las muchas cartitas que recibimos. ¡Animo! Aquí os presentamos uno de los premios.

PREMIO I. - El hermoso y lujosísimo Album de la Exposición Misionera Salesiana, traducido, ampliado, encuadernado y decorado expresamente para el concurso de "Juventud Misionera,,. Es el mejor recuerdo de la Exposición.



PORTADA DEL ALBUM
filetes, letra y dibujos en oro



DEDICATORIA
¿Qué nombre llenará ese espacio?

MUESTRA
de las fotografías
que
ilustran el
Album



GAUCHO
clásico poblador
de
la Pampa
Argentina

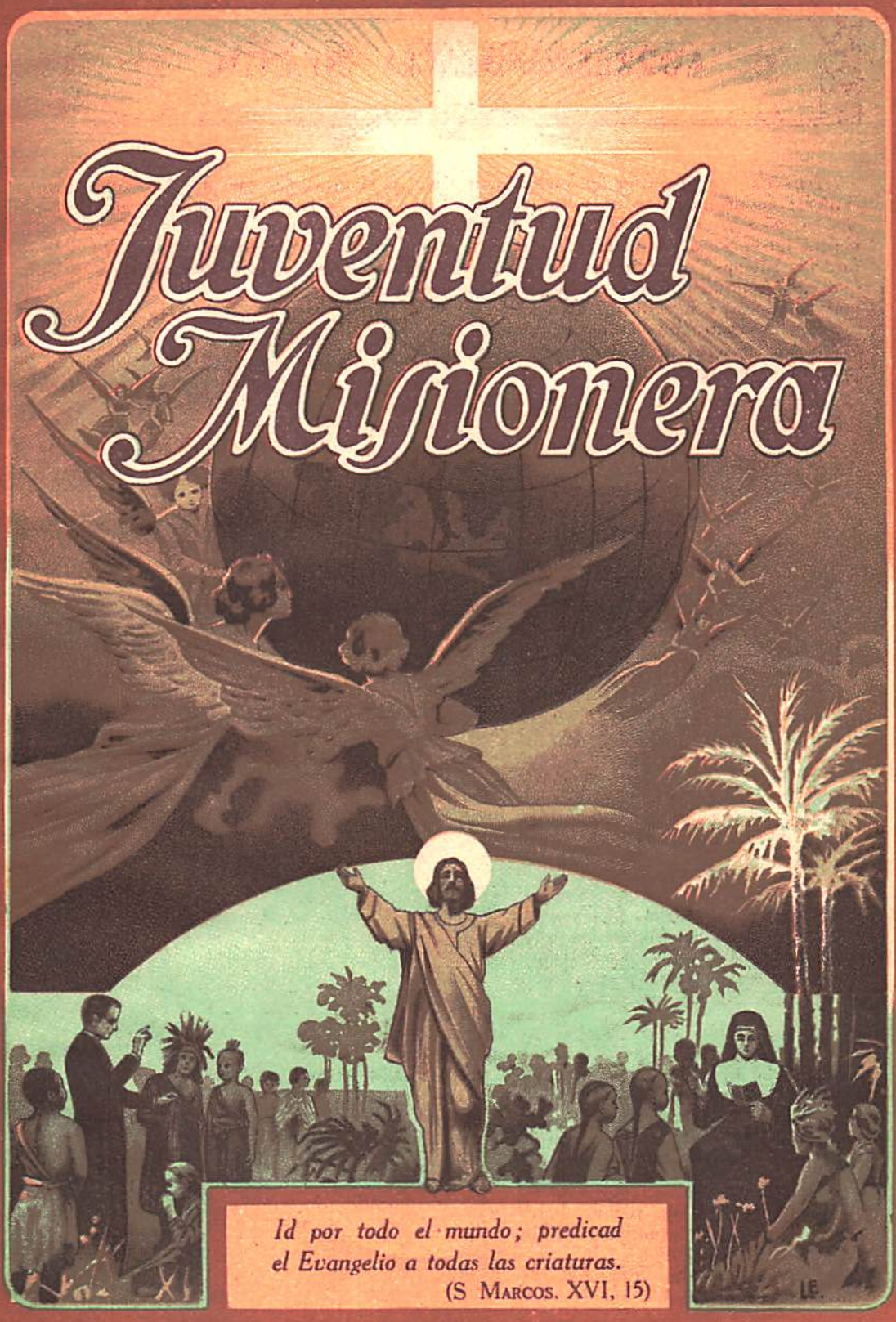
CONDICIONES: Queda abierto hasta el 31 de enero próximo un Concurso de propaganda. Los Colegios y Oratorios que deseen concurrir, deben notificar a esta Dirección:

1° el número de alumnos del Colegio u Oratorio;

2° el número de las nuevas suscripciones adquiridas: los propagandistas particulares deben comunicar el nombre y apellido de los nuevos suscritores.

Publicación mensual Año I · Num. extraordinario Diciembre 1926

Juventud Misionera



Id por todo el mundo; predicad el Evangelio a todas las criaturas.
(S Marcos. XVI, 15)

Dirección y Administración: Cottolengo, 32 - TURIN (109) - Italia

CORRESPONDENCIA INFANTIL

¡ATENTOS! — Juventud Misionera va a empezar su segundo año de vida. *¡Suscribios pronto y renovad todos la suscripción!* porque dicen por ahí, que en enero aumentará las páginas, los grabados, los dibujos, que cambiará de portada — una portada muy bonita — e introducirá un sin fin de mejoras. Y todo, con el mismo precio.

¡Conque, un chaparrón de suscripciones; abrimos el paraguas!

Juan Pezzi y Julio Martiny (*Bernal, Arg.*). — Agradecemos vuestra atta. cartita. Siempre a vuestras órdenes. Aplaudimos la hermosa idea de la colección de diapositivas y de la sala de lectura para el Círculo. Muy bien por las fotografías. Así debieran hacer todos. Seguid trabajando. ¿Van adelante las suscripciones?

Manuel Portero (*Tucumán - F. C. C. A.*). — Recibimos tu larga y documentada apístola. También tu artículo: « Vida en un Colegio Salesiano por M. P. ». Por ambos, un millón de gracias y felicitaciones. El artículo lindísimo; pero dice nuestro Secretario que no has sido muy feliz en la elección del tema, que es algo largo y que más bien parece una fiel reproducción de tu cédula personal. Tú no le hagas caso. Lo cepillaremos un poco... y cuando esté listo para la reproducción... Ve pensando en otro, que esperamos tendrá más suerte.

Uribelarrea (*Escuela Agrícola, Bs. As.*). — Adelante con vuestros entusiasmos por la Obra de M. A. y por las Misiones. Un ¡gracias! sincero en nombre de los Misioneros, por los cientos de Liras y los miles de estampillas que reunís. Seguid propagando a J. M. y buscadle nuevas suscripciones.

José Luis Estévez (*Barcelona-Sarriá, Esp.*). — Ya tendrás en tu poder la colección completa de la Revista. Ahora, a trabajar y a procurarnos entre tus amiguitos más suscripciones. Tus encargos para Don P. R. cumplidos. Aplaudimos los generosos propósitos que te animan. ¡Adelante con ellos!

Javier Rubio Ibáñez (*Campello Esp.*). — Un pajarito que ha venido revoloteando desde esas playas levantinas nos ha traído una noticia... ¿La digo? Allá va: conque, ¿es verdad que estás hecho todo un señor propagandista de J. M.? ¿que le has buscado no sé cuantas suscripciones? ¡Seguro que te sabrás ya de memoria aquella hojita volandera del Concurso!... ¡Habráse visto! y ¡sin decirnos ni media palabra, el tunante! ¡Animo, ánimo! ¡Que hay por aquí unos premiecitos!...

San Benito (*Salamanca - Esp.*). — ¿Que la hojita volante del mes de octubre os ha gustado mucho, y queréis tomar parte al Concurso?... ¡De mil amores, pequeños! Tomamos nota de todo. Esperamos que nos mandaréis alguna otra nueva suscripción ¿no es verdad? ¡Segurísimo que el premio será para esa Casa! ¿quién lo duda? De vosotros depende.

Sma. Trinidad (*Sevilla - Esp.*). — ¿Un anónimo? ¡Qué anónimo ni que ocho cuartos! Que de la emoción y del susto, se le olvidó al Secretario poner el nombre y hasta la fecha. ¡No te apures por eso, chiquillo! Bueno, y ¡tenía que ser de Sevilla! Cuidado con lo que nos dice... ¿Una trola como un templo? — No señor; el que escribe es una personita muy formal: ¿estamos? Con que al grano. Nos anuncia que tienen praparados y empaquetados « ¡dos baúles de sellos de toda clase... y aluego unas cajitas de medicinas pa los Misioneros y tamién que estamos preparando muchas suscripciones a J. M...! » ¡Colosal, chiquillo, colosal! Manda, mándalo todo. Ya decíamos nosotros que tardaban los sevillanitos en entrar en batalla. ¡Camará, y qué callandito lo tenían! ¡Menudo alegrón le váis a dar a D. Rafael Tormo, vuestro antiguo Prefecto, que espera desde la India los regalos!

Andrés Joiang (*Schillong - India*). — Con qué alegría recibimos tu cartita. ¡Ya lo creo que la publicaremos! Y desde este momento, te damos el solemne espaldarazo de corresponsal nuestro en esas lejanas tierras. Conque, a ver si nos cuentas muchas cosas de los Kasis. Mira que a los niños de España y América le gustarán mucho. Y ¿quién sabe, quién sabe si no te mandarán algunos de esos regalitos que les pides? ¡Son tan buenos!

POSDATA: Avisamos a los Secretaritos de los Círculos y a todos nuestros corresponsales, que procuren enviarnos sus trabajos y relaciones, a ser posible, *antes del 24 de cada mes.*

¡Felices Pascuas! y hasta... otro año.

Año I Diciembre 1926 Num. extraordinario



SUMARIO: Las visiones y realidades de D. Bosco. — **Las Misiones Salesianas:** Los primeros mártires del Japón. — **Leyendas:** El hado. - En la Gruta de Belén. — **Correspondencia:** De la China. - Del Chaco Paraguayo. — **Variedades:** Hace 50 años. — La Sra. Ana P. de Vignaud. - Despedida de Misioneros. - ¡ Quiero ser Misionero! (Poesía). — **Episodios de Misiones:** Heroismo de un niño. - Alrededor de un Crucifijo. - Pequeño y héroe. - Porque leo « Juventud Misionera »... — **Acción juvenil:** Pio IX. - Rosario. - León XIII. - Santiago. - Valparaíso. — **Folletín:** Los Piratas del Kwang-Toung. - El Blanco que se trasformó en negro.

NAVIDAD

Navidad, paraíso de la tierra, relicario de afectos, nido y meta de nuestras ilusiones infantiles.

Noche risueña de Navidad, lucerito de ensueño, que en el firmamento de la vida, todos los años resplandeces para deleite y regocijo de los mortales... ¡ya asoma tu luz por el Oriente! ¡Bienvenido seas!



Al calor de tu lumbre y bien juntito a esas pajas en que yace Jesús Niño, congrega hoy « Juventud Misionera » a sus lectores.

¡Jesús!, bendícelos a todos; dales a todos tu palabra de orden: son tus Misioneros, tus Apóstoles, tus Crucifijados... Escucharon tu voz y siguieron generosos tus huellas por los confines todos de la tierra... Ponles en el corazón las llamaradas de tu celo, los ardores de tu caridad, los incendios de tu amor...

Y vosotros, niños y niñas, que formáis a retaguardia en este ejército de Héroes, que sois la riente esperanza del mañana, imitad el ejemplo del Querube que tenéis ante los ojos.

Como El, sed los ángeles del Misionero, los que ayuden y rueguen al Señor por las Misiones. Este es el augurio sincero, que en las presentes Pascuas os desea.

La Dirección.

LAS VISIONES Y REALIDADES DE D. BOSCO.

Una blanca paloma...

RECORDAIS?... « D. Bosco no debe ir a las Misiones » había dicho el B. Cafasso.

Y sin embargo, no sólo abrigaba en su corazón una vocación especial de Misionero, sino que las Misiones formaron siempre una parte integrante y sustancial de su Obra. Veamos cómo:



...revoloteaba sobre la cabeza del enfermo

D. Bosco había fundado ya su Oratorio Festivo. Era por los años de 1854.

Uno de sus niños, Juan Cagliero, que le había ayudado en la asistencia de los enfermos del cólera, yacía en cama gravemente.

Perdida ya toda esperanza, iba D. Bosco a administrarle los últimos sacramentos, cuando al pasar los umbrales del cuarto, vió entre resplandores vivísimos, una hermosa paloma, que con un ramo de oliva en el pico revoloteaba sobre la cabeza del enfermo. Avanzó algunos pasos y observó otro extraño fenómeno: alrededor del lecho, una multitud incontable de indios, aguardaba con ansia la tremenda alternativa.

Este niño, —pensó entonces D. Bosco a la vista de la paloma, — llegará a ser sacerdote y obispo y llevará a aquellos indios y salvajes, Mensajero de paz y redención, la nueva divina del Evangelio.

La llanura infinita.

Con más precisión en 1869, vió D. Bosco delineadas sus aspiraciones misioneras.

Una noche, mientras soñaba, le pareció hallarse en una región salvaje, enteramente desconocida. Era una vastísima llanura, un páramo desierto e interminable, cortado en la lejanía por el murallón de altísimas cordilleras. Hombres semidesnudos, de tez bronceada y aspecto ferocísimo, recorrían en son de guerra, armados de lanzas y de flechas, la inmensa planicie. Una piel de animal le caía, terciada, sobre las espaldas y una hirsuta cabellera, sucia y desgreñada, completaba su figura a todas luces sanguinaria y salvaje. El vasto páramo semejaba una inmensa sepultura: tal era el número de cadáveres que cubría la tierra.

Trató en vano D. Bosco de identificar aquellos tipos extraños; pero en diciembre de aquel año, 1874, un diplomático argentino, vino en nombre del Arzobispo de Buenos Aires a proponer a nuestro Padre, la evangelización de las inmensas y desiertas regiones, que se extendían al sur de la gran República.

Fué sólo entonces, cuando comprendió que se trataba de los salvajes de la Patagonia, Tierra del Fuego y Playas Magallánicas.

Resplandores de gloria.

Las santas ambiciones de D. Bosco se cumplieron y la fecha del 11 noviembre

de 1875, brillará siempre en los anales de nuestra historia misionera con singulares reflejos. En ese día, la primera expedición de Misioneros, capitaneada por el jovencito del sueño, Juan Cagliero, salía del puerto de Génova con dirección a América.

El mismo, quiso acompañarlos hasta el buque. Una despedida ternísima selló la separación. « ¡Oh, si yo pudiera también partir! » decía D. Bosco en su sed ardiente de almas.

Y desde aquella fecha inolvidable, 1875, en que el Padre daba a sus hijitos la consigna evangélica: « *Id por todo el mundo. Predicad el Evangelio a toda criatura* », no se ha cortado jamás el hilo de oro de la tradición: las expediciones misioneras se suceden todos los años. Los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora, con el espíritu del Padre, con el apostolado del Padre, con la vida misma del Padre, se hallan hoy establecidos en todos los confines de la tierra.

Con razón, pues, un pobrecito leproso de nuestros Lazaretos, con las manos completamente deshechas por la fatal enfermedad, esculpió en mármol la efigie suavísima del Padre, con la siguiente inscripción: « *Al Venerable D. Bosco, primer Misionero Salesiano* ».

Ese sencillo busto sonriente, no es sólo una obra de arte, es además un emblema, un símbolo: son millares y millares de almas, agradecidas y buenas, las que encarna el artista leproso.

F S



Pidiendo Aguinaldo.

Cuatro niñitos del Orfanato de Shangai nos envían su fotografía. Son cuatro chicos monísimos y de una franqueza encantadora.

El primero, el más grandecito, llamado *Tzan Ven Kué* es ya cristiano y hará en breve su primera Comunión. Sabe escribir; y con aquel aire picaresco que tanto le agracia y con esa franca sonrisa que le fluye de los labios, nos dice:

« Dile a tus amigos que soy cristiano. Ellos, que tienen un corazón tan bondadoso me mandarán los regalos que no tuve el día de mi bautismo ».

Los otros tres, quizá contagiados por él, se presentan con el mismo fin. Los pobrecitos son catecúmenos y recibirán el santo Bautismo el día de Noche Buena. Ya desde ahora se recomiendan a la generosidad de sus amigos de España y América.

Leed las palabras que han escrito al pie de su retrato: « Dentro de poco seremos cristianos: ¿quién non quiere mandar un regalo para el día de nuestro bautismo? »

La respuesta os la dictará vuesto generoso corazón.

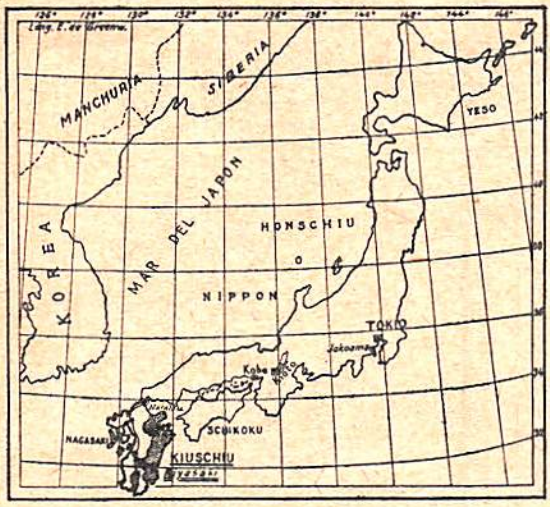


Los primeros mártires del Japón.

(De una carta del Misionero Salesiano D. Cimatti).

Mis buenos lectores y amigos de *Juventud Misionera:*

Uno de vosotros me escribió hace unos días, pidiéndome le contara alguna cosa sobre la historia de la Iglesia Católica en el



Japón. Heme aquí pronto a satisfacer tu curiosidad, lo mejor que pueda.

Ya sabéis por la hermosa relación, que publicó J. M. pocos meses después de nuestro arribo a estas islas, que el 15 de agosto 1549, fiesta de la Asunción, S. Francisco Javier, acompañado de dos misioneros y tres neófitos, desembarcaba en Kagoshima, (Kyu-Shui) la más meridional de las cuatro grandes islas que forman el imperio japonés. Tenéis noticia de las dificultades inmensas, religiosas y políticas que pretendieron ahogar en germen la predicación de Javier y sus compañeros; cómo los Bonzos y los Emperadores se pusieron de acuerdo para derrocar al animoso predicador del Evangelio.

Yo sólo os voy a referir algunos detalles preciosos sobre la muerte de los primeros mártires.

Era en el reinado de Hideyoski. Imprudencias cometidas por algunos europeos, reavivaron en el corazón del emperador las llamas de odio a los misioneros, que ya de antiguo y sordamente alimentaba. La persecución volvió, pues, a estallar más encarnizada, más salvaje que al principio. Los cristianos se prepararon a ella con la oración y la mortificación: sabían que se estaban ultimando las listas de los cristianos y todos deseaban ardientemente padecer por Cristo el martirio.

Circunstancias que después se han conocido, conducen a creer que el número de los condenados fueron 24: 6 franciscanos españoles, 3 jesuítas japoneses y 15 legos catequistas, entre los cuales tres jovencitos, Luis, Antonio y Matías, de 10 a 14 años de edad.

La ciudad designada fué Nagasaki. Cortándole por escarnio la extremidad de las orejas, los pasearon por las ciudades en que había cristianos, con el fin de intimidarlos. Dos larguísimos meses duró la tremenda prueba y durante todo este tiempo los cristianos no cesaron de predicar y encarecer a sus hermanos en la fe, aquella religión, por la que daban gozosos su sangre; los niños especialmente, risueños y tranquilos, levantaban en todas partes la admiración y la santa envidia de los buenos.

Dos cristianos que siguieron a los mártires con el fin de mitigar sus sufrimientos, fueron también premiados por Jesús con la palma del martirio.

Oid como lo describe el P. F. Marnes en su obra « La religión de Jesús ».

«La mañana del 15 (febrero 1517), con las manos atadas y con una soga al cuello, los defensores de la fe se encaminaron gozosos al suplicio. Un gentío inmenso lès precede y les sigue. Los cristianos, arrodillándose

al paso de los mártires, lloran y se encomiendan a sus fervorosas oraciones. Estos, apenas vislumbran de lejos los instrumentos del suplicio, corren anhelantes hasta abrazar el glorioso madero.

Ya están sobre la cruz; con fuertes cuerdas les amarran pies y manos; un collar de hierro les oprime la garganta. Las 26 cruces son alineadas y hundidas en la tierra, frente al mar, frente al puerto, como un sangriento reto lanzado a las naves de Europa, portadoras del Evangelio de Cristo.

Las lanzas de los verdugos van a consumar el martirio. En este supremo instante, Juan de Goto, japonés de 19 años y clérigo de la Compañía de Jesús, viendo a su padre que ha venido para darle el último adiós, le dice con la sonrisa en los labios:

— Ved padre cómo todo debe sacrificarse para asegurar la propia salvación.

— Lo sé, hijito. Y doy gracias al Cielo de la merced que te ha hecho... Sábete, que tu madre y yo, estamos prontos a imitar tu ejemplo.

Y se paró el heroico padre, silencioso, a los pies de su hijo, esperando recibir sobre la frente la lluvia bendita de su sangre...

Y del árbol de la cruz volaron sus almas al cielo... »

Por esta vez hago punto, mis buenos amigos. Pero prometedme que dando unos minutos de tregua a vuestra juguetona fantasía, reproduciréis la conmovedora escena:



JAPÓN. - S. E. Mons. Combaz entre nuestros misioneros.

De frente a un magnífico puerto de mar, sobre una colina verdeante, se alzan 26 cruces... Y de ellas, murmurando los suavísimos nombres de Jesús y María, penden los primeros mártires japoneses.

Pedidle que os hagan, como ellos, fuertes e invencibles en la fe de vuestros padres. Rogad por esta misión y por vuestro amigo

VICENTE CIMATTI, *Misionero.*

ORACIÓN DEL PAPA POR LAS MISIONES

Amabilísimo Jesucristo, Señor nuestro, que con el precio de vuestra preciosísima sangre habéis redimido al mundo, volved vuestra mirada misericordiosa a la pobre humanidad que en tan gran número, yace todavía sumergida en las tinieblas del error y en las sombras de la muerte, y haced que sobre ella resplandezca en toda su plenitud la luz de la verdad. Multiplicad, oh Señor, los Apóstoles de vuestro Evangelio, enfervorizad, fecundad y bendecid con vuestra gracia su celo y sus fatigas; a fin de que por su medio todos los infieles os conozcan y se conviertan a Vos, su Criador y Redentor. Llamad a los errantes a vuestro redil, y a los rebeldes al seno de vuestra única verdadera Iglesia. Apresurad, oh amabilísimo Salvador, el suspirado advenimiento de vuestro reino sobre la tierra, atraed a vuestro Corazón dulcísimo a todos lo hombres, para que todos podamos participar del Paraíso. Amén.

Indulgencia de 300 días a todos los fieles por cada vez que con ánimo contrito rezaren esta oración. — Indulgencia plenaria una vez al mes con las condiciones acostumbradas rezándola cada día.

(S. PENIT, Ap. 18 marzo 1926).

Invocación.

Que te dignes volver a todos los errantes a la unidad de la Iglesia, y conducir a todos los infieles a la luz del Evangelio:

Te rogamos, óyenos.

Indulgencia de 300 días a todos los fieles que con ánimo contrito rezaren esta invocación.

(S. PENIT, Ap., 18 mayo 1926).

LEYENDAS

EL HADO.

(Curiosa leyenda del Assám).

Nuestros indios del Assám, son tanto o más fatalistas que los Mahometanos. Escuchad lo que, con la mayor seriedad, le contó un indio a un misionero salesiano.

« Nadie puede alterar los decretos del hado. Es inútil intentarlo, necesariamente ha de ser uno su víctima.

Dormía tranquilamente un brahmán con su mujer y un hijo. A eso de la media noche, se despierta sobresaltado y ve que del techo pende una soga. Aunque le causó extrañeza, no paró mientes sin embargo, en la gravedad del caso y se acostó de nuevo. En vano; el recuerdo de la soga le perseguía como un fantasma. Abre de nuevo los ojos y la ve, ¡horror!; la ve valancearse en el aire, alargarse más y más, y desplomarse en el suelo convertida en serpiente.

Asustado el pobre brahmán, quiso despertar a su esposa y a su hijo, pero no tuvo tiempo: veloz como un rayo, lanzóse sobre ellos la serpiente, los devora y siempre con la misma rapidez huye a la campiña por un hueco de la puerta.

Lleno de ira y ardiendo en deseos de venganza, corre tras ella, la busca toda la noche y al fin la encuentra, oculta entre unas hierbas.

Se dispone a matarla; pero cuál no sería su espanto y su sorpresa al verla, convertida en tigre, arrojarse sobre un campesino que por allí cerca pasaba y devorarlo entre sus garras.

Temblando, como un azogado, pretende huir de la fiera y volverse a casa; mas hete aquí, que el tigre se convierte en toro furioso, que bramando arremete contra un niño. A los gritos del angelito acude la gente y quieren matar al animal; pero ¡asombraos!, el toro, tomando forma de apacible anciano, se sienta tranquilo sobre una piedra.

El brahmán, queriendo averiguar el secreto de fenómenos tan extraños, se postra a los pies del anciano y, con reiteradas súplicas, le ruega diga su nombre.

— Soy, le contesta con tono solemne el anciano, el ángel de la muerte. Yo mato a quien me indica el destino.

Dominando el natural espanto que tal revelación le produce, continuó el brahmán:

— Dime, por tu vida, ¿cómo me matarás?

— Es un secreto, que no puedo descubrir.

Se abraza entonces el brahmán a sus rodillas, y con lágrimas en los ojos, le ruega se digne satisfacer a su pregunta.

— Tú estás destinado a morir — respondió el anciano — devorado por un cocodrilo del Ganges.

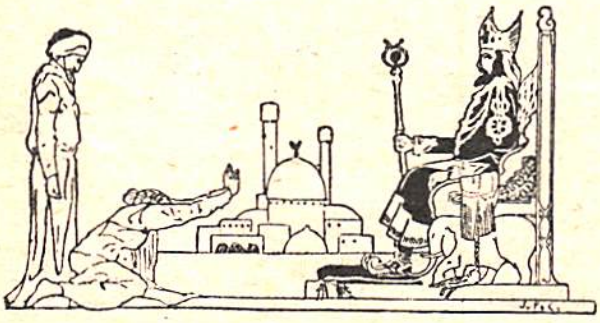
***

No quiso oír más. En vez de volver a su casa, corrió hacia el lado opuesto, para alejarse lo más posible de la malhadada orilla del río.

Después de varios días, llegó a los dominios de otro rey y allí estableció su morada.

Un día, oyó que el rey estaba muy triste porque no tenía sucesión; y como él poseía el secreto de un sortilegio mágico, se presentó sin más en la corte a ofrecer sus servicios.

Aceptó el rey la propuesta, conjuró al diablo el brah-



mán y a los pocos meses nació el hijo tan deseado.

Muy agradecido el monarca, quiso que el brahmán se viniera a palacio y fuera más tarde el ayo y preceptor del príncipe.

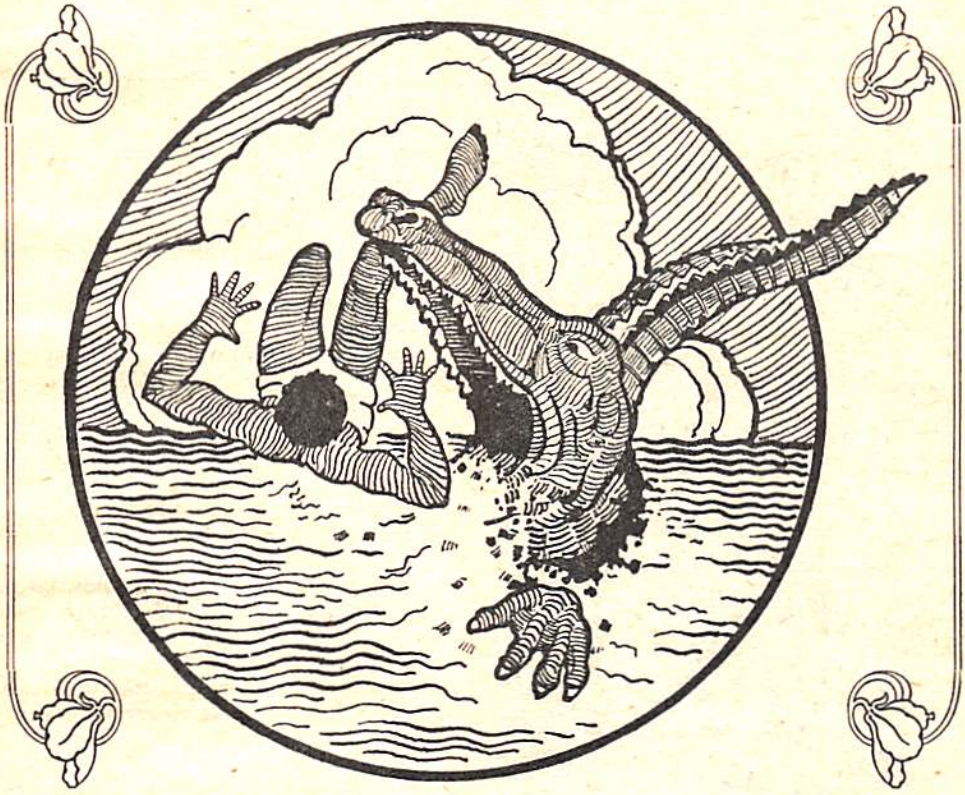
Cumplió éste trece años. Era un joven elegante, apuesto, simpático. Su padre, para mejor instruirle, lo mandó a viajar por los reinos limítrofes, confiándolo al brahmán, que sólo puso un reparo: el no acercarse al Ganges. — Es ahí, decía, donde habrá de encontrarme la muerte. Aceptó el rey la propuesta y se dispuso todo para la marcha.

Habían ya visitado muchos pueblos, cuando el joven príncipe mostró deseos de ver, siquiera de lejos, las riberas del sagrado río. El brahmán, por devoción, y no queriendo disgustarle, lo acompañó hasta allá.

Llegaron al tiempo de la sacra conjunción de dos planetas, y el príncipe, queriendo aprovechar la ocasión pue se ofrecía de cumplir sus abluciones rituales, insinuó: — ¡Ay¡ ¡Quién pudiera bañarse en las benditas aguas del río! Brahmán, acompáñame, llévame a su orilla, no me niegues este gusto.

Viéndolo tan triste y confiado por otra parte, en que había por allí muchos bañistas, también esta vez accedió el brahmán. Le ayudó a desnudarse, y él mismo, desde la orilla, le sugería las palabras rituales de las abluciones. Mas, tanta gente había y tanto era el murmullo de las aguas, que para mejor oírle el príncipe le rogó que se acercara.

— ¡Ven! ¡No temas! yo mandaré a mis



criados que nos rodéen y puedes estar seguro de que nada te pasará. Convencido por estas razones, también esta vez accedió.

Pero... ¡horror! no bien se hubo acercado, el príncipe le gritó: — ¡Brahmán, yo soy el ángel de la muerte! — y trocándose en el acto en cocodrilo, lo aferra entre sus dientes y desaparece con él bajo las aguas, dejando a todos atónitos y confusos ».

De este modo explican en el Assám el fatalismo del destino.

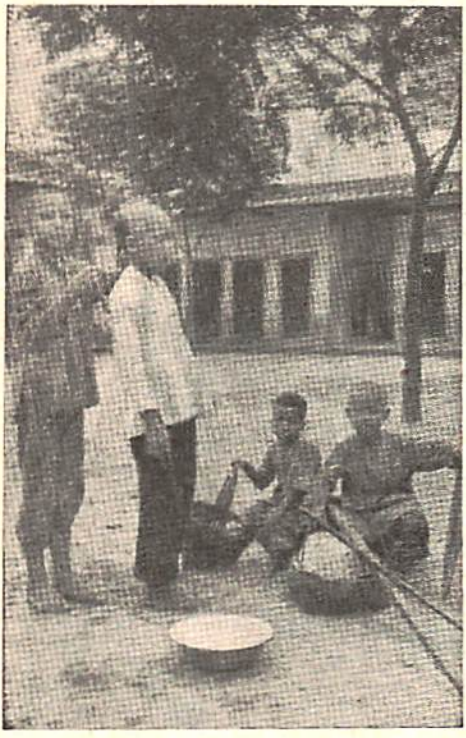
Mons. L. MATHIAS.

CORRESPONDENCIA

DE CHINA

La fiesta de Navidad entre nuestros chinitos de Macao.

Todas las tardes de la novena del Niño Jesús, los huerfanitos cantaban el *Regem Venturum Dominum, venite adoremus* y yo, queriendo que mis pequeños se preparasen



Macao — En vísperas de fiesta - *La toilette.*

a celebrar la fiesta del amor, con todo el entusiasmo de sus infantiles corazones, aproveché una clase de catecismo para decirles:

— Dentro de dos días habrá una gran fiesta.

— *Iesos seng tang* (¡El Nacimiento de Jesús!) me gritaron a coro.

— ¿Y no pensáis preparar nada?

— *Tcheng matchong*, como el año pasado, contestó *Tak leong.*

— ¡Muy bien! Es una cosa muy bonita el que cada uno haga un Nacimiento; al Niño Jesús le gustará mucho y estará muy contento. Vamos a ver, *Ta ban tsai:* ¿Me sabrías decir dónde nació Jesús?

— Jesús nació en *Pak lang quam* (así se llama en chino, Belén).

— Y ¿nació en algún palacio?

— ¡Cá! no señor; nació en un pesebre abandonado.

— ¿Porqué nació así?

— Porqué quiso humillarse.

— Tú, *A meng*, ¿recuerdas quiénes estaban con Jesús en el portal de Belén?

— Estaba un *szoi ngau* (buey).

— ¡Hombre!; di primero la Virgen María y S. José y después... el buey... y...

— Y la mula... y los corderitos... y los pastores.

— ¡Qué bien recordáis el Nacimiento que hicimos el año pasado! Ahora quiero que os fijéis bien y sepáis quiénes son los personajes que intervienen en el Nacimiento y qué representan los animales. ¡Abrid bien los ojos y estad atentos. Jesús es el Hijo de Dios, que siendo todopoderoso y grande como Dios, ha querido por nuestro amor bajar del Cielo a la tierra, haciéndose niño y pobre para así salvarnos y llevarnos al Cielo. María, Madre del Niño Dios, es también Madre nuestra y por eso nos concede desde el cielo todo lo que necesitamos y le pedimos; acordaos de: *Kao tche tchi* (Pedid y recibiréis). S. José es el que gana con su trabajo la comida de la Sgda. Familia. La mula, el buey, los corderillos, simbolizan la constancia, la fuerza y la inocencia y nos dicen desde el Portal de Belén, que Jesús ama a los niños que tienen constancia para estudiar sus lecciones y hacer sus trabajos, que son fuertes para poner en práctica sus propósitos y viven en la inocencia sin cometer jamás ningún pecado; por último los pastores son almas sencillas, llenas de fe en el divino misterio de Belén.

Pocos minutos después: el estudio, convertido en un taller; los mayorcitos dibujaban ángeles, algunos, los que gozaban fama de artistas, pintaban Niños Jesús, con carita de chino, que habrán hecho sonreir en el Paraíso a la Sgda. Familia y a toda la Corte Celestial. Todos trabajaron con el

mayor entusiasmo, hasta los pequeñines, pues, quién más quién menos, desmenuzaba papeles de colores con sus tijeras.

El día de Noche Buena, la sala de estudio presentaba un magnífico golpe de vista. Todos los bancos estaban llenos de pesebres, casitas, montes, bosques y animales de todas las especies, ofreciéndose graciosísimos contrastes; había corderos como camellos y casas más altas que las montañas.

Es punto menos que imposible, contar las veces que los pobres muchachos, después de mil cavilaciones, deshacían y tornaban a hacer sus pesebres; pero llegada la hora, todo estuvo dispuesto, sacando del trabajo constante de tres días, un gran provecho espiritual, pues con él prepararon más convenientemente sus corazones para recibir a Jesús.

Daba gozo contemplarlos en Noche Buena rezando con gran fervor delante de su Nacimiento y en el día de Navidad llevando a cuestas sus Belenes, sin soltarlos de las manos ni en el estudio, ni en el recreo, ni en las filas, ni en el comedor, ni hasta en el dormitorio. El día de Navidad por la tarde se reunieron todos los niños en el estudio, para presenciar la representación de un diálogo de ocasión. Angeles invisibles cantaban detrás de una cortina, el *Gloria in excelsis Deo*. Después se descorrió la cortina y apareció el Portal de Belén con el Niño Jesús, la Virgen y S. José representados por personas reales, causando esto, prodigioso efecto en nuestros chinitos. Sobre el portal resplandecía la estrella y el coro de los ángeles continuaba cantando e invitando a los pastores a que fueran a adorar a Jesús; fueron saliendo los pastorcitos llevando cada uno un don, y mientras uno le ofrecía al Niño un corderito vivo, otro dejaba a sus pies un par de gallinas también vivas... y mis pobres chinitos con los ojos encandilados y la boca abierta contemplaban extáticos aquella escena que los trasportaba en espíritu a la Gruta de Belén. Antes de ir a dormir tuvo lugar una escena, sugestiva en medio de su sencillez: Superiores y alumnos, chinos y europeos, mayores y pequeños, todos sin excepción renovaron, a los pies del Mesías, Dios de Paz, la promesa de vivir en perfecta caridad. Por último, el Sr. Director entregó a cada huerfanito un paquete (obsequio del Niño Jesús), que contenía algunas prendas, dulces y una cartita del mismísimo Niño Jesús, escrita de su puño y letra... dando a cada uno el consejo más apropiado, que produjo en todos el más saludable efecto.

Quiera el Niño Jesús continuar atrayendo a sí a los chinitos que tan sincero afecto demuestran profesarles. C. A. KIRSCHNER.



CHINA - A. Fok enseñando como Juanito Bosco el catecismo a sus amigos.

DEL CHACO PARAGUAYO.

La primera visita de los indios a la capital.

La bien cortada pluma del P. Pittini, la que en el número anterior os trazó aquellos magníficos cuadros sobre la vida y costumbres de los habitantes del Chaco, os describe ahora en la siguiente y brillante crónica, la primera agradable sorpresa, que esos mismos indios dieron a la ciudad de Asunción, en el pasado agosto.

Después de relatar, con profundo sentimiento, la acogida indiferente y compasiva, que suele, a las veces, el gran público dispensar a sus queridos indios, continúa.



Sra. Ana P. de Vignaud.

« Pero no ocurrió así al núcleo de indios, que, después de un viaje de 40 kilómetros, desembarcaba en la dársena de Asunción, acompañados por el Director de la Misión Salesiana, Pbro. Sosa Gaona, por el Hermano coadjutor salesiano, Gregorio Acosta y por quien escribe estas líneas, en una mañana luminosa del pasado agosto.

Cinco niños, una jovencita, doce jóvenes y tres parejas, cada una con una criatura de pecho.

Venían con nosotros confiados, contentos. Ni una sombra de tristeza nostálgica sobre su frente, a pesar de haber dejado los niños a sus padres en pobre pero querido y lejano toldo.

Venían a ver y a oír cosas nunca vistas ni oídas; venían a sentir la vida de la civilización moderna, cuya pálida imagen ven cruzar a veces desde la opuesta orilla, en los vaporcitos que remontan las aguas del Alto Paraguay.

Venían sobre todo, a experimentar el primer contacto del cuerpo Divino, en la Comunión recibida de manos de Mons. Bogarín en la Iglesia Catedral; a llevar su unión conyugal a la santidad del sacramento cristiano, envolviendo en esa bendición el primer fruto de su amor; a conocer a los cooperadores y amigos de la Obra de Don Bosco y a enseñar en sí mismos el éxito de su cooperación; a presentar finalmente un respetuoso saludo al señor Presidente de la República, doctor D. Eligio Ayala, que por la misión salesiana demostró siempre el más vivo interés.

La presentación.

Su paso por Asunción deja una huella imborrable.

La prensa, la sociedad, las autoridades han ido a porfía en ocuparse de ellos con interés, cariño, admiración.

No parecían « indios del Chaco » estos, que caminaban tan bien por la calle y se presentaban con tanto desenfado y corrección ante la gente. Además entendían el castellano y lo hablaban y sabían leer, escribir y rezar.

Al triple casamiento religioso acudió un número tan grande de personas de todas las clases sociales, que la Iglesia salesiana fué absolutamente incapaz de contenerlas.

Pero el acto más sugestivo fué el de la Santa Comunión.

En la vieja Catedral, arrodillados ante la histórica imagen de la Asunción, junto al altar en que celebraba Mons. Sinforiano Bogarín, se prepararon al gran acto con cánticos y plegarias devotas.

Unas palabras paternas y vibrantes de emoción del reverendo pastor, constituyeron la preparación inmediata.

Una hora más tarde, rodeaban al señor Presidente de la República, en el artístico palacio de Gobierno, construído por don Antonio López. El primer magistrado los trató como un padre y escuchó conmovido de sus labios el canto del himno paraguayo, como afirmación de su sentimiento patriótico.

En seguida pasaron al vasto ambiente del teatro « Granados », desbordante de público, ansioso de verlos, oirlos, aplaudirlos.

El acto fué un verdadero broche de oro. Hubo un momento en que el núcleo de los indígenas, de pie frente al público, entonó la oración del « Padre Nuestro » y parecía que sobre la muchedumbre atenta y silenciosa se derramase, antes de subir a lo alto, el perfume místico de esas almas, santificadas una hora antes por el contacto eucarístico.

Pbro. RICARDO PITTINI

Hace cincuenta años...

¿Véis a ese venerable ancianito que tenéis ante los ojos? Es un veterano Misionero, una reliquia querida de los primeros tiempos del Oratorio. Se llama el P. Fassio.

Allá por los años de 1867, lo recibía Don Bosco en el Oratorio de Turín y después de cursar en él sus estudios, obtuvo de los Superiores que lo dejaran partir a América, con la segunda expedición de Misioneros, el 1876.

Formó parte de aquel grupo privilegiado, que bajo la dirección de Mons. Lasagna, entró per vez primera en la República Oriental del Uruguay. Allí se fundó el Colegio de Villa Colón, el primero del país, y el P. Miguel Fassio, fué su primer Prefecto y el único glorioso superviviente de la expedición.

Pero no sólo trabajó en el Uruguay; la Argentina y Chile fueron también por muchos años su campo de acción. Pasó seis años en las Misiones de la Patagonia, prodigándose a sí mismo en un trabajo rudo y humilde, erizado de dificultades y peligros. Fué también uno de los fundadores de la casa de Santiago (Chile) y allí trabajó durante diez largos años.

Es conmovedor oír de sus labios y oirlas en español, las narraciones de aquellos primeros tiempos, los recuerdos que guarda de todos los parajes visitados y en especial de *su* Villa Colón, las mil anécdotas de su vida, el cariño que conserva hacia tantos amigos tan distantes, hacia sus ex-alumnos...

Después de haber pasado 25 años en América, volvió a Turín, donde lo esperaba el Rvdmo. Don Rúa, para decirle aquella confidencia de Padre bueno y cariñoso: — *Tú me ayudarás por espacio de nueve años.* Y en ese cargo de Secretario particular continuó, hasta que la muerte, a los nueve años cabales, arrebataba al cariño de sus hijos, al primer sucesor de Don Bosco.

Don Albera y después Don Rinaldi, lo quisieron también a su lado en el mismo cargo de confianza y sólo hace tres años, abandonó estos trabajos, para encargarse de la custodia de los cuartos de Don Bosco y de Don Rúa.

Y ahora que el P. Fassio, celebra su triple jubileo de oro: de Profesión religiosa, de Primera Misa y de Misionero; « Juventud Misionera », creyendo interpretar los sentimientos de todos sus lectores, y en especial de sus amigos y admiradores de América, presenta al Veterano Sacerdote los más sinceros parabienes y los augurios de que Dios nos lo conserve aún por muchos años.



Rvdo. P. Miguel Fassio.

VIGNAUD (Argentina).

La Sra. Ana P. de Vignaud ha muerto.

La desaparición de la distinguida señora, ha sido para toda la República un luto sentidíssimo. Con un desprendimiento admirable, hizo abrir los dos Colegios Salesianos que funcionan en este pueblo. Dotó de un magnífico edificio y de todo el mueblaje necesario a la sección de Aspirantes Salesianos y compró, para realizar « Jornadas Misioneras » en la colonias vecinas, desprovistas de sacerdotes, un hermoso camión capilla.

Nos unimos a la Asociación Misionera de Vignaud para rendir a la bienhechora insigne, el tributo de nuestra sincera gratitud.

LA FIESTA DE LA TRADICIÓ

DESPEDIDA

Sublime, sentida, intensamente poética, la escena que el 10 de Octubre p. p. se desarrollaba en la gran Basílica de María Auxiliadora, mientras el sol declinando ya, cubría con su manto de oro las torres de esta Reina de los Alpes, la hermosa Turín.

Nutrido grupo de Misioneros — unos 70, de los cuales 38, tiernos jovencitos, tempraneras flores del Instituto Card. Cagliero de Ivrea — ante esa soberana y gentil Virgen de D. Bosco, fueron armados caballeros del amor, del sacrificio, de la Cruz... Completaba el grupo, una selecta representación de la rama hermana: las Hijas de María Auxiliadora.

Todos asumían solemnemente un compromiso de honor: extender el poder y el nombre de Cristo Rey...

Concluído el canto de Vísperas, ocupa la sagrada Cátedra el P. Crespi, misionero salesiano en el Ecuador. Con una dicción fácil y elegante, despliega ante nuestros ojos la vida misional; el corazón se enardece, la mente se exalta; a la luz viva, intensa, variada de sus conceptos, la figura del Misionero se agiganta: ya no es un hombre, es algo más: ¡un santo!, ¡un mártir!, ¡un héroe!

Preciosas anécdotas de aquellos salvajes, sacrificios ocultos jamás soñados, amor a los Superiores, confianza filial en María... He aquí el fondo de su discurso.

Bendice al pueblo, que ocupa totalmente la Iglesia, por manos del Arzobispo, Jesús-Hostia, el Buen Pastor, el Divino Misionero. Después...

Un día, bajo el cielo luminoso de Palestina, flotó la palabra de Jesús, vibrante y dulce como estrofa de poema desconocido: « ¡Id, marchad, se me ha dado todo poder, yo os mando, enseñad!... »

Era el paisaje encantador de Galilea. Los discípulos seguían atentos y silenciosos el blanco sendero, colgados de las palabras del Maestro. Una graciosa colinita, a las orillas del lago de Genesaret, le servía de cátedra y por sus faldas y estribaciones ascendía un mormullo suave cargado de poesía y de misterio. Las palmeras de Nazaret recortaban al fondo sus



TURÍN. — Ultima Expedición de

típicas siluetas y se hundía el sol, allá lejos, volcando en el azul centelleante de las aguas, sus haces de fuego...

Esta escena debía tener impresa en su

Estadistica de las Mision

CONTINENTES	Número de las Misiones	Mision y Misio
América	12	771
Asia	11	400
Africa	4	127
Australia . . .	2	16
Totales	**29**	**1314**

EN LA BASÍLICA SALESIANA

MISIONEROS

mente Mons. Gamba, cuando tras la bendición e imposición del Crucifijo — la espada de estos soldados — les dirige la palabra. Es Pastor y es Padre: « Sí; marchad, hijos míos; nuestra plegaria os



s Salesianos - 10 Octubre de 1926.

acompaña y una santa envidia surge en nuestro espíritu ». Su corazón les ofrece ricas joyas de preciosos consejos, normas, orientaciones, que constituirán sin duda el programa de su apostolado. Concluye... y llega el instante cumbre, el momento emocionante.

Un torrente de notas inunda el amplio templo; en los labios florece la plegaria; el corazón estalla de emoción; un coro potente entona la solemne estrofa: *Ut omnes errantes...*, la oración que ha propuesto a los fieles el Papa: ¡Todos los que están en el error, vuelvan al redil!... El genio musical, ha añadido con sus notas un no sé qué especial a esta plegaria, toda espíritu, que se dirige al cielo como expresión soberana del amor.

Los misioneros se adelantan, resultos decididos. Traen sobre sus pechos la enseña gloriosa. Uno a uno reciben de los Superiores el tradicional abrazo. El Rector Mayor, D. F. Rinaldi, sonrie complacido. Con gran ternura inclina éste la cabeza, que el tiempo cubrió ya de plata, y pone en los oídos de cada misionero palabras misteriosas...

Es un momento de emoción intensa: nuestra imaginación vuela a tiempos pasados; creemos ver a D. Bosco diciendo secretos a los niños para robarles el corazón. Es el Padre que bendice a sus hijos, es el Padre, que comprendiendo y sintiendo el hondo significado de esta despedida, si se entristece, se alegra también porque se ensanchan así los dominios del Señor...

Quisiera que hubierais presenciado esta escena... En el corazón brotaría firme, robusto, altivo, este heroico propósito: ¡También yo seré misionero!

Sí; cada uno puede serlo en su esfera; ellos combaten con la predicación, tú con la plegaria; ellos desarrollan su programa en extensos campos; tú, en el reducido pero fecundo círculo del Colegio, de la familia, de la amistad...

¿Cómo? Propagando esta Revista.

Sé, pues, misionero.

M. A.

lesianas - Diciembre 1925

Obras Misionales para juventud	Catecúmenos y alumnos	Población de las Misiones
644	74.599	1.402.600
298	25.336	15.629.000
127	10.797	1.120.000
16	2.087	12.630
1077	**112.819**	**18.169.230**

EN LA GRUTA DE BELÉN

(Cuento de Navidad).

Las laderas de monte Hebrón caían en manso declive hacia las orillas del mar Muerto.

La tierra, reseca un tiempo y desolada, parecía olvidar en aquellas austeras soledades la maldición divina. Una vegetación exuberante, cubría los antiguos páramos y unas aguas dulces y cristalinas,



discurrían por los amenos valles, vistiéndolos de verdor y lozanía.

Un pastor, ancianito, de barbas blancas como la nieve, apacentaba en aquellos contornos unas ovejitas, objeto de sus ternuras y cariños.

Un día, uno de sus más queridos corderuelos, triscando, triscando se alejó del hato y se perdió en la soledad de los barrancos. ¡ Qué desconsuelo para el infortunado viejo!

Era un cordero sin mancha, que él criaba con mimos y desvelos de madre, para ofrecerlo al Señor en el rito Pascual. de aquel año, el catorce del mes de Nisán.... Por esolo amaba tanto y lo llamaba cariñosamente « el cordero de Dios ».

Conocedor de todos los escondrijos de las montañas, por él tantas y tantas veces recorridas desde niño, el desconsolado pastor perdía toda humana esperanza de encontrarlo. Las profundas grutas, que las aguas, en trabajo de siglos, habían abierto en la roca calcárea de la montaña; el fondo de los precipicios, los intrincados matorrales de la selva, todo había sido recorrido palmo a palmo por el viejo.

Sólo le faltaba sondear los antros vivos, — las entrañas de los chacales, que tantas veces habían probado, en lucha cuerpo a cuerpo, la valentía y la fuerza hercúlea de su brazo — Pero ahora... sería inútil esta pesquisa...

Tentó sin embargo, el buen viejo, una última excursión. Vino a su memoria el recuerdo de una gruta, que se hacía allá lejos, muy lejos, en las cercanías de Belén. — Era la única que no había explorado. — Si no encontraba allí su corderillo, rodarían las lágrimas del dolor por los hilos de plata de su barba y la flor de la alegría moriría para siempre en el huertecito de su corazón.

Hundido en tan tristes pensamientos, dirigióse, pues, a la gruta, último refugio de su esperanza.

Con paso vacilante, tembloroso, no tanto del miedo a las fieras cuanto del temor de ver frustrados sus anhelos, entró en la gruta el pobre viejo...

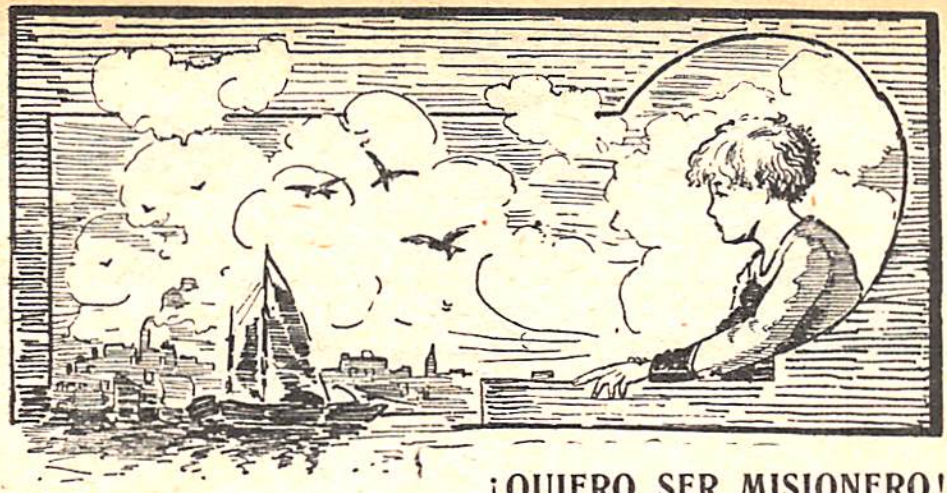
Una visión singular hirió entonces su retina: reclinado en pobres pajas, dormía la más hermosa criatura que habían visto ojos humanos...; al lado, su joven madre le asistía sonriente.

Extasiado ante la belleza celestial del recien nacido, preguntó el pastor a la madre: « ¿Quién es este niñito? »

Y ella dulcemente le contesta: « *El Cordero de Dios* ».

Y el viejo, hundió su cayado en el polvo y dobló la rodilla ante el pesebre, sin proferir palabra: — Era el primer homenaje que los pastores rendían al Hijo del Eterno.

R. S.



¡QUIERO SER MISIONERO!

(La ilusión de un colegial.)

Un sublime ideal fulge en mi mente,
Una noble ambición hierve en mi pecho:
Quiero ser buen soldado de la Iglesia,
¡Quiero ser Misionero!

Este noble ideal es en mi alma
De las internas armonías eco,
Tesoro de mi vida de capullo,
Bizarra concreción de mis ensueños,
Música en la mañana de mi vida,
En el azul de mi ilusión, lucero,
En mi mente, romántica alborada
Y en mis entrañas, silencioso incendio.

Soy niño, y mi risueña fantasía
Por la audacia inmortal de mis deseos
Es un gigante que en la noche yérguese
Con manto salpicado de luceros,
Y el azul desgarrando con su espada
Escribe allí con símbolos de fuego
Esta ambición sonido de mi alma:
¡Quiero ser Misionero!

Soy niño, y en mi mente soñadora
Surge el alado bando de mis sueños,
Que en júbilo triunfal suben cantando
Hasta perderse en el azul inmenso
Y luego, cual nocturna caravana
Al Oriente feliz tienden el vuelo,
Buscando la purísima alborada
De un sol de redención presentimiento.

¡Quiero ser Misionero, Madre mía,
Virgen de mis amores, flor del Cielo!
Tú sabes cuántas veces te lo he dicho
De mi oculta ansiedad en el secreto:
¡Por un gran ideal en esta frente
Y en este pecho un corazón de fuego
Para que en apostólicas algaras
Pueda llevar la Cruz al mundo entero!

Cuando yo en mis estudios infantiles
Con la esfera del mundo, leve, juego
Lo mismo que el Señor, ¡ay! en mi alma
Vibra la llama del sagrado celo;
Y tiendo una mirada, que es plegaria,
Sobre ese cuadro triste, gigantesco,
De las tres cuartas partes del planeta
Envueltas en un trágico misterio.

Ya sé que la silueta del Calvario
Templa la luz de los alegres sueños:
Mas ¡no importa! también la Cruz veía
Jesús Niño en el fondo de los cielos.
Yo amo como El, la gloria de su Padre,
Y siento cómo riman este anhelo
La guzla de la brisa en los caminos,
La palma, arpa sublime, en el desierto,
Y en las noches de luz, majestuosas,
Las armonías del violín del viento.

Sé que mar es la vida en este mundo.
Pero confío en Dios, que con un gesto
Sabe calmar las penas que sufrimos,
Puede apartar los males que tenemos,
Rendir las alas y acallar su grito,
Rasgar la nube y apresar los vientos.

No me importa morir en la demanda
Si luchando por Dios, triunfando muero:
Aun entonces mi alma como un cisne
Puesto sobre las ruinas de mi cuerpo
Que arde en la llamarada de la fiebre,
Exhalará su cántico supremo:
¡Aun en el suspirar de mi agonía
Quiero ser Misionero!

Niño soy, pero sabes, dulce Virgen,
Cuán gigantescos son mis pensamientos;
Mientras dure mi vida de capullo
Nutriré mi esperanza repitiendo:
¡Quiero ser misionero, Madre mía!
¡Quiero ser Misionero!

F. C. UGALDE, *C. M. F.*



Heroismo de un niño.

UN niño de 14 años, natural de la costa de Africa en el golfo de Guinea, sintió vivos deseos de hacerse cristiano.

Para ello era necesario trasladarse a Elobey, en donde residen los misioneros hijos del Corazón de María, haciendo un largo viaje por mar hasta llegar a aquella isla.

El pobre niño no tenía embarcación, ni dinero, ni podía comunicar a nadie su pensamiento, porque, sin duda, se lo habrían impedido.

Por vía de entretenimiento comenzó a desbastar un tronco; lo trasportó con no poco trabajo a la playa, y con mucha paciencia consiguió escavarlo de manera que pudiera acomodarse en él, bien o mal.



En la media noche, para no ser visto de nadie, echó al mar su cayuco; subió a bordo, tomó una paleta de madera, que le sirviera a la vez de remo y de timón y emprendió la travesía.

Después de mucho remar, acompañado y ayudado, sin duda, por su Angel, llegó a la residencia de los Padres Misioneros. Les contó con alegría su odisea y lo feliz que estaba de encontrarse con ellos.

Fué admitido a la misión con inmenso consuelo de su alma.

Ahora, es un excelente cristiano.

¿Qué es lo que rodea la cabeza de un Crucifijo?

Un misionero Dominicano de Uelle (Congo Belga), retocaba por última vez un crucifijo, que destinaba para ornamento de su altar; pero haciéndosele tarde, dejó en un rincón la hermosa escultura y se dispuso a dormir.

Una terrible pesadilla le impidió sin embargo conciliar el sueño. Pensó entonces que sería mejor levantarse y continuar el trabajo. Así lo hizo. Fuéa tomar el crucifijo, pero retrocedió espantado: en la semioscuridad del recinto le pareció ver una cuerda, que pendía de la corona de espinas y oscilaba acompasadamente.

¿Quién habrá dejado allí esa cuerda? se preguntaba á sí mismo, admirado...

Iba ya a desatarla, cuando ve con asombro que la tal cuerda viene por sí sola a tierra.

Una víbora, larga y delgada, de las más venenosas de su especie, se arrastraba con dirección a la puerta.

Porque leo " Juventud Misionera „.

Nos manda el P. Domingo Cerrato, Inspector del Brasil, el siguiente interesante episodio:

Era el año 1924. Encontrándome en Turín,

fuí un día a Mathi (pueblecito de sus cercanías), para celebrar la fiesta de Sta. Francisca de Chantal. Después de la misa, se me presenta un avispado rapazuelo, de ojos inquietos y maneras desenvueltas, que me dice:

— ¿El señor es Misionero?

— Sí, querido.

— ¿Y de cuál Misión?

— De la Tierra del Fuego. Mas, ¿porqué me pregunta esto el señorito?

— Porque yo también quiero ardientemente ser Misionero.

— ¿Y cómo se ha despertado en tí este ideal tan hermoso?

— Leyendo « Juventud Misionera ».

Un mes después, antes de volver a Punta Arenas, de donde debía salir muy pronto para dirigirme al Brasil, fuí a visitar la casa de Aspirantes Misioneros de Penango Monferrato.

Me recibieron con cariño aquellos buenos niños y uno de ellos, mirándome fijamente me dice:

— ¿No me conoce? Yo soy aquel niño de Mathi... que habló con V. allí... en la sacristía de las Hermanas... Estoy aquí para ser sacerdote y misionero salesiano.

Ojalá que la lectura asidua de Juventud Misionera, despierte también en otros jovencitos de España y América muchas vocaciones, decididas y generosas como aquella del pequeñín de Mathi, tan solícito en seguir la voz del Señor, que le llamaba desde las páginas de la Revista.

Pequeño y héroe.

La desgraciada Armenia, que gime hoy bajo la dura opresión de los Turcos, fué un día grande y gloriosa, debido al heroísmo y noble sacrificio de sus hijos. ¡Gloria a los verdaderos héroes! El siguiente episodio será sin duda para vosotros, jóvenes lectores, un luminoso ejemplo y un modelo de virtud.

Un joven armenio, de 12 años escasos, fué capturado por los Turcos, quienes procuraron por todos los medios, hacerlo apostatar de las doctrinas de Cristo.

El, sin embargo, firme siempre en la fe que había aprendido de sus padres, respondía con enérgicas negativas.

Le amenazaron con cortarle una mano.

— Hela aquí, dijo intrépido el niño, cumplid vuestro oficio.

Y aquellos bárbaros, que debían tener un corazón de hiena, se la amputaron sin más; luego le dijeron:



La cabeza del niño, rodó de un golpe a tierra

— Y ahora, si no quieres perder también la otra, hazte musulmán como nosotros.

— Si esto exigís, replicó el pequeño, aquí la tenéis: cortádmela también.

Creían los bárbaros que haciendo esto, vendría a tierra la entereza y valentía del niño, y así lo hicieron; pero se engañaron: el héroe siguió en su fe, fuerte e inconmovible como antes.

— Pues te cortaremos la cabeza, gritaron los monstruos.

Y el joven, abriendo en sus labios la flor de una sonrisa e inclinando reverente su cuello, continuó:

— Cortadla si queréis. ¡Yo he de ser siempre cristiano!

La cabeza del niño, rodó de un golpe a tierra; su alma de mártir, sin embargo, volaba como cándida paloma al trono de Dios.

El blanco que se trasformó en negro.

(*Versión del italiano por* **S.**) (*Ilustraciones de* **Galant**)

(*Continuación*).

PERO si nos quedamos aquí, sólo ocho días — se atrevió a objetar Anatole — teudrán tiempo de calmarse, de olvidarlo todo, de dejarnos tranquilos...

— ¡Ocho días! Pero... ¡si no tenemos comida ni para dos!... Y además ¿Qué piensas hacer aquí? ¡Habla!...

— ¿Y si nos internamos en el corazón de la selva?

— ¡Internarnos! ¡Pero si no hay caminos... si nos devorarían los tigres, los cocodrilos, las serpientes...

— ¿Y no podríamos volvernos, pero pasando de noche por aquel villorrio?...

— ¡De noche! ¡Con esta luna llena que



todo lo alumbra... y el desventurado capitán repetía cada vez más iracundo y agresivo: ¿Porqué has venido a estas tribus, tú que no eres misionero?...

El pobre Anatole, confundido y medroso no osaba responder palabra.

¿Qué hacer? — Si quedo aquí, pensaba, mañana de seguro soy cadáver; si vuelvo, me aprisionan aquellos bárbaros y serían capaces hasta de estrangularme. Por otra parte, yo no he venido aquí para representar el papel de mártir, como aquellos misioneros.

Mejor será que me vuelva ¿quién sabe si lograré yo escaparme de sus garras?

¡ Oh! ¿Porqué no han convertido ya a estos ferocísimos salvajes?... ¡Es bochornoso, es indigno que se juegue de esta suerte con la vida de los hombres... Tratar de esta manera a todo un miembro de la prensa!...

Mientras hilvanaba en su exaltada fantasía estas y otras peregrinas razones, hete aquí que sus ojazos, centelleantes y desmesuradamente abiertos, se clavaron ansiosos en un saco de alquitrán, que yacía allí arrinconado sobre la piragua.

Una idea luminosa le nació en la mente, una de esas ideas relámpagos, que vienen a poner en la noche de la desesperación la luz de una esperanza.



— ¿Y si me hiciese negro?

Y esta vez sin entrar en discusión consigo mismo, pidió permiso para bajar a tierra; tomó con ambas manos el saco de alquitrán y desapareció con él en la espesura.

Largo rato pasaron los compañeros de viaje esperando el fugitivo. ¡Horas de angustia aquéllas!

¿Qué podría hacer oculto por tanto tiempo en la entraña del bosque un hombre solo, cargado con un saco del alquitrán? ¡Extraña aventura!

Ya las ardientes fantasías, comenzaron a urdir el trágico fin del desaparecido, cuando de entre los oscuros matojos, aparece un tipo extraño, alto, negro, delgado... ¡Era el mismísimo Anatole!

(*Continuará*).





ACCIÓN JUVENIL

CONTINÚAN numerosos y entusiastas los Congresitos Misioneros, las Fiestas, las Jornadas... a beneficio de las Misiones.

¡Cómo debe gozar D. Bosco desde el cielo, viendo este espléndido resurgir del ambiente misionero entre sus hijos, entre sus hijitos pequeños, que sois vosotros, los alumnos y alumnas de los Colegios Salesianos!

Os sirva este recuerdo de emulación y de estímulo.

Colegio Pío IX (Argentina-Bs. As.).

Tenemos a la vista la hermosísima relación de los dos Congresitos de este Colegio. El primero, celebrado por los alumnos del estudio menor, (sección estudiantes) el 8 de agosto, presidido por el Rvmo. Padre Vicario Inspectorial D. Esteban Pagliere y por los RR. PP. Beauvoir, Boido y Botta, tres reliquias misioneras de nuestras Pampas y Patagonia.

Escuchad el pequeñín encargado del ofrecimiento del acto:

« Está en el corazón de todos las niños de este estudio el deseo de cooperar en forma proporcionada a su alcance, a la gran obra de la salvación de las almas, que realizan tantos abnegados misioneros en todas las partes del mundo.

» Y como por nuestra edad, lo que está más a nuestro alcance es la oración, hemos empezado con la cooperación espiritual y así, desde el primer día de este mes, todos nuestros actos de piedad van al tesorito común de nuestro estudio, donde en forma anónima todos se confunden para formar a fin de este mes un hermoso ramillete espiritual que ofreceremos a nuestro Vble. P. Don Bosco por todas las Misiones Salesianas del mundo.

» No dudamos que al finalizar el mes el total será numeroso, pues si en el mes de Mayo, cuando rezamos por las vocaciones sacerdotales de todas las casas de esta inspectoría, llegamos a 13 millones de jaculatorias, 20 mil misas, 23 mil mortificaciones, 135 mil oraciones varias, 197 mil comuniones espirituales, 4 mil comuniones sacramentales etc., creo que ahora que somos más en número y que conocemos mejor la obra de la Congregación, estas cifras aumentarán extraordinariamente.

» Pero también nuestros ahorros han podido sumarse y quitando algunas golosinas de la boca, hemos conseguido juntar **1.500 liras** que enviaremos al Rvmo. Rector Mayor, por medio del R. P. Director, para que compren un altar portátil para la misión de Shiu Chow, pues en el sorteo que hicimos, fué la misión agraciada.

» ¿Y la *cooperación personal*, saldrá también de este estudio? ¿Caerá sobre alguno de nosotros, la flor preciosa de la vocación misionera? Esto sólo lo sabe Dios; recemos y si el Señor nos llama, seamos generosos ».

Preparados así los ánimos, se celebró en la primera semana de septiembre, el segundo y magno Congreso Misionero. Nos es imposible descender a detalles. El programa general fué el siguiente:

1 de Septiembre. — *Las Misiones Salesianas* — Asamblea organizada por los alumnos de los Cursos Elementales — Estudio Don Rúa — Estudiantes.

2 de Septiembre. — *Espíritu misionero entre los niños* — Alumnos de las Escuelas Profesionales y Jóvenes Aspirantes.

3 de Septiembre. — Adoración del Smo. Sacramento — Orar por las misiones.

4 de Septiembre. — *Fomento de las vocaciones sacerdotales y misioneras* — Alumnos de los Cursos Nacionales — Estudio Don Bosco

5 de Septiembre. — *Clausura del Congreso* — Jornada Eucarística organizada por los ex-alumnos del Colegio Pío IX — Misa Jubilar del R. P. José Boido, Misionero Salesiano que celebra sus cincuenta años de sacerdocio.

Los actos estaban dedicados a los RR. PP. Misioneros Salesianos José Boido, Vicario Foráneo de la Tierra del Fuego; José M. Beauvoir, Vicario Foráneo de Santa Cruz; Bernardo Vacchina, Vicario Foráneo del Chubut; Luis Botta, Expedicionario al Desierto.

León XIII (BuenosAires).

El Colegio de Artes y Oficios « León XIII » celebró también una función hermosa a beneficio de las Misiones. El programa de la velada Músico-Literaria, escogidísimo; el cuadro dramático del Colegio Salesiano de Bernal, representó el emocionante drama « *El Angel de Castellón* » y el R. P. Valentín Bonetti, Inspector Salesiano, pronunció una brillante conferencia sobre nuestras Misiones. Presidió la fiesta el R. P. José Boido, misionero de la Tierra del Fuego.



TURÍN - Los Excmos Prelados del Piamonte en la clausura de la Exp. Mis. Salesiana.

Rosario (Argentina).

Como anunciamos ya en el número anterior, el Pequeño Congreso Misionero celebrado en Rosario, los días 29, 30 y 31 de Julio y la Jornada del primero de Agosto, superaron con mucho a la general expectativa.

« Tomaron parte — nos escriben — en las sesiones preparatorias, las tres secciones de Artesanos, Estudiantes y Externos; era un entusiasmo delirante el que mostraban nuestros niños. La comunión general por la intención del Sumo Pontífice, por las necesidades de las Misiones y por los Misioneros, fervorosa y muy sentida. La Función académica, magnífica. Muy aplaudidos los discursos de los Srs. Fernández, Fóster y Festa y las composiciones de los alumnos Reinando Juan, Gazzera, Zacutti, Cagliero y Chiaramonte. Muy oportunas y hermosas las palabras del P. Director, augurando que la Obra de María Auxiliadora por las Vocaciones y las Misiones progresase y se afianzase más y más entre los niños.

» Pero el éxito más rotundo lo alcanzó la Comisión del Bazar « Pro Misiones ». Funcionó con animación extraordinaria todo el domingo y recaudó la fabulosa suma de **12000 liras** que mandamos inmediatamente a Turín, a beneficio de los Misiones Salesianas ».

Nos faltan palabras con que formular nuestro gracias más sincero a los entusiastas misioneritos de Rosario.

Santiago (Chile).

Leemos en « La Voz de las Ex-alumnas » la relación de los Congresos Misioneros realizados por las Secciones « San Miguel » y « José Miguel Infante ».

Las Novicias de S. Miguel han sido las primeras en iniciar ese movimiento consolador sobre las Misiones. Se discutieron ampliamente los temas: Las Misiones Salesianas. — Las Misiones de las Hijas de M. A. — Medios de cooperar a las Misiones.

Presidió la apertura del Congreso, el nuevo Obispo Salesiano Mons. Jara y habló tam-

bién, entusiasmando a las animosas congresistas el Rev. Sr. Turriccia.

Reinó un celo y una animación extraordinarias. Entre las propuestas, nos complacemos en transcribir la siguiente:

« Considerando la necesidad de buenas Catequistas para llevar a cabo la grande obra de la Civilización Cristiana, se propuso hacer semanalmente una clase modelo de catecismo, entre las mismas Novicias ».

Dió también realce y brillo al Congreso, la pequeña Exposición, formada por los hermosos regalos y trabajos de las Novicias a favor de las Misiones.

Para terminar, hacemos nuestro el augurio con que termina su crónica la revista hermana:

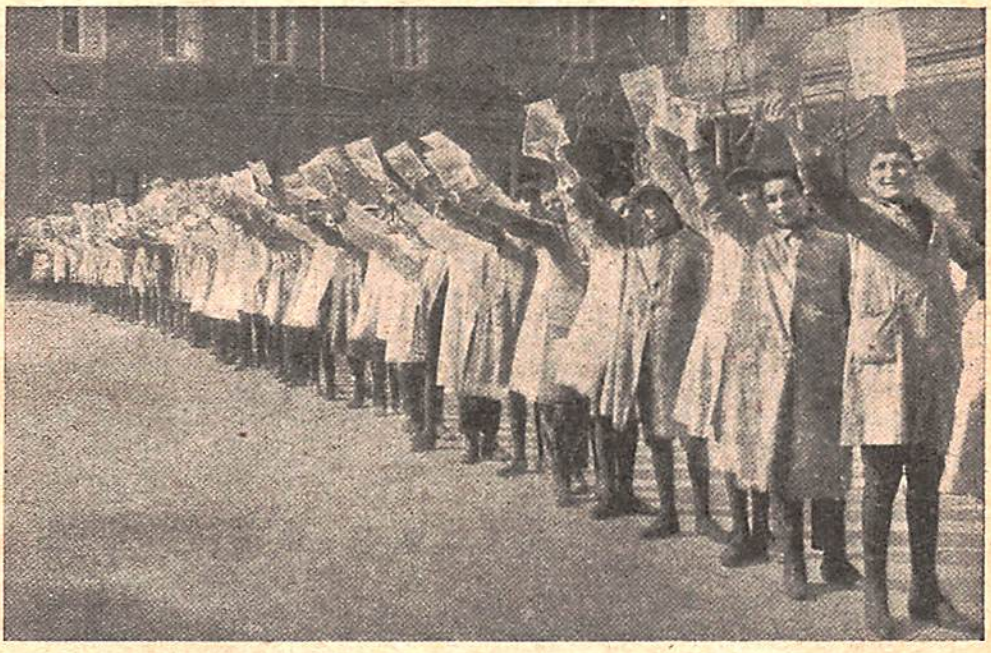
« ¡Quiera Dios que algún día se vean realizados estos sublimes deseos y salgan de este ameno jardín, intrépidas misioneras, que desafiando aún los más grandes obstáculos, rindan su propria vida en favor de esos infelices, que agobiados bajo el yugo de la esclavitud, gimen en las sombras del error y de la barbarie! »

Valparaíso (Chile).

Los alumnos del Colegio Comercial, adhiriéndose al entusiasmo y a las iniciativas de la Compañía de S. Luis, celebraron el 15 de Julio, con extraordinario éxito el « Día Misionero ».

Digna de particular mención fué la Velada Misionera de la tarde. Cosechó nutridos aplausos el Sr. Bernardino Sanhueza, quien en su brillante discurso pintó con fuertes trazos la grande obra de cristianización, realizada por el infatigable Mons. Fagnano en la Patagonia y Tierra del Fuego. Se puso en escena el hermoso drama « *Misionero Redentor* ». Los jóvenes actores, desempeñaron con acierto admirable su papel hasta el punto de conmover al numeroso público.

Ciertamente la Virgen de Don Bosco, habrá premiado el entusiasmo misionero de sus hijos de Valparaíso.



Los aspirantes de Bernal (Arg.), proclaman en gesto hermoso su cariño a la Revista.

Suscribios todos a " Juventud Misionera ,, Desde Enero 20 paginas, nueva portada, preciosas viñetas.

¡SUSCRIBIOS TODOS!



Novela original de D. JUAN CASSANO - Adaptación por NICE LOTUS.

AQUÉL es el villorrio de Mencho, dijo, Miguel Zuan, extendiendo el brazo aristocrático, arrebujado en la ancha bata de seda azul, hacia una esbelta pagoda, situada cerca del río, entre amenos bosquecillos de mirtos.

— ¿Quién es Mencho?, preguntó el Padre Ly, lleno de curiosidad.

— Es el bonzo mayor de aquella pagoda. Muchísimos años hace que impera allí como un rey. El diablo no le ha negado una sola de sus malas artes, con las que tiene como maleficiado el villorrio. El, es bonzo, médico y cuando ha tomado mucho vino, hasta se las da de profeta. Pero, a Dios gracias, se ha debilitado mucho. Yo te contaré el porqué.

En el villorrio ese, los cristianos, escasísimos hasta hace pocos años, son ahora legión. Ellos nos ayudarán mañana a dar el golpe de gracia, porque mucho me engaño, o Dios ha de querer que pronto veamos la pagoda de Mencho, convertida en capilla católica. Ya he mandado una barca con un mensaje para los San-Zi, — los ancianos del villorrio, — anunciando tu llegada. Me pareció caer de las nubes, o estar soñando cuando pocos días hace, los ancianos se me presentan diciéndome: «Sabemos que la religión católica es la verdadera, la mejor, la más difundida. Nosotros quisiéramos que nuestros nietos entraran en ella y como no tenemos un local apto para la escuela y la capilla, te ofrecemos la propia Boncería».

— Magnífico, prorrumpió el Padre Ly entusiasmado.

— Eh, despacio, interrumpióle fríamente Zuan. Aun queda el rabo por desollar, y no es oro todo lo que reluce, especialmente en China. Nos queda todavía la batalla decisiva por librar. Como te dije, no atinaba con le explicación satisfactoria de un acto, tan inusitado, entre los ancianos. Luego he venido a saber la verdad, el verdadero móvil del contrato, por medio de un anciano que nos aprecia algo más que de labios afuera. «Oye, Zuan — me dijo — Nosotros sabemos de cierto que a nuestro villorrio vendrán a encontrarse tras breves días una guarnición de soldados. La Boncería se trocaría entonces en cuartel. Pues bien, antes que ver mancillada por semejante canalla nuestra pagoda, preferimos que se convierta en iglesia católica.

Ahí estaba la punta del ovillo y la madre del cordero. El Padre Ly, que lo había comprendido perfectamente y sabía a qué atenerse, quedó perplejo, en silencio. Imitóle Zuan por un momento; y alzando luego, ambos la frente, se dijeron con la tenaz resolución de la fe.

Hasta mañana, pues. Amanecerá Dios y medraremos.

X.

Idolos rotos.

El lector por lo que acaba de oír de Miguel Zuan, está en grado de poder identificar al famoso bonzo, con el médico de las cavernas de que hubimos de ocuparnos en otros capítulos.

Desasosegado en extremo y mohino, andaba éste viendo que una ciega fatalidad, así la llamaba él — le ponía sin medio de escape en la alternativa de ver la pagoda convertida en cuartel o en capilla católica. Guiado con todo por el satánico intento con que los bonzos se oponen siempre por sistema a cuanto de cerca o de lejos tenga que ver con la religión verdadera, muy lejos estaba de participar de la opinión de los ancianos, que se declaraba favorable a la capilla.

Pero tal opinión, se había ido formando tan callada, tan sosegadamente, que partiendo del grupo cristiano no había llegado

al bonzo sino cuando era imponente y poco menos que imposible de contrarrestar. Al punto hubo de echar mano al recurso tremendo, el único que por otra parte le quedaba en tan desairado trance: el de los bandidos.

Ojo de Dragón, oyó entre despreciativo e incrédulo la petición que por todos los dioses del Olimpo chinesco, le dirigió el médico de las cavernas a fin de empujarlo a librar la postrera batalla, en favor de la maltraída pagoda. Accedió el bandido en acompañar a Mencho, no por otro motivo que por la novedad del espectáculo y por una vaga esperanza de poder pescar en agua turbia, como se presentase ocasión.



El Padre Ly, por su parte, así que despuntó el nuevo día se embarcó en un barquichuelo que le enviaron los San-zi al atracadero del río y que debía conducirlo al villorrio. Acompañábanle Miguel Zuan, Chin un Catequista, un Literato (léase un perito, un legista) y algunos criados.

A poco de bogar arribaron a destino, en la orilla opuesta. También allí le esperaban los cochecitos enviados por los San-zi. Viento en popa se inauguraba el negocio y todo al parecer auguraba la mejor ventura de parte de los ancianos. Se ocuparon los coches y se emprendió un trotecito de media hora por el blanco caminillo, a través de la campiña humeda y perfumada.

A la entrada del villorrio les aguardaba ya una turba respetable: los San-zi, paganos en gran número, un grupito de cristianos, curiosos éstos, enterados aquéllos, algunos guardias voluntarios encargados de velar por el orden.

Cambiáronse los saludos de conveniencia, y se encaminaron lentamente a la pagoda. Allí les esperaba una nueva y significativa muestra de benevolencia: un banquete por todo lo alto, resplandeciente de cristalería, de porcelana, de flores y de frutas.

Hay que confesar que la China es el país de la gentileza. Al más pequeño evento se le rodea y perfuma de cortesías, de un sin fin de ceremonias y delicadezas. Y en las grandes solemnidades se echa la casa por la ventana; de todo hay y se vé; inclinaciones, reverencias de mil grados y matices, — disparos de bombas, luminarias, banquetes. Ni que decirse tiene que se dejan a un lado las costras de arroz, las lombrices secas y las espinas de delfín; y los más selectos platos se suceden en comidas que duran horas y horas. Pero — eso sí — nadie corre peligro de indigestarse y hay quien alzados los manteles, se siente con más hambre que antes.

Los platillos, los cóncavos dijes en que se sirven las comidas: picadillo menudísimo y finísima pulpa de carne y pescado, son tan pequeñitos que los aventaja y con mucho una cáscara de nuez. Y aquello no es comer, sino a lo sumo, un picoteo como de jilgueros en un vasito de alpiste.

A su vez los vasos y las tazas ahí se van con las cáscaras de avellanas. No se bebe, se sorbe con la pulcritud de una gallina, a pesar de lo cual hay quienes se achispan y hasta se pierden, aunque la borrachera es tal que pasa pronto, porque el vino aquel de China, no es de uva aunque así le llamemos.

Nadie se maravilla de todo esto y si alguno creyere que abultamos o adulteramos la verdad de esta peregrina historia, para convencerse de lo contrario no tiene más que hacerse misionero y como el Padre Ly, ir a la China a predicar la fe, derribar ídolos, purificar pagodas y participar a banquetes de gala.

El Padre Ly, así que se sentó a la mesa, comenzó a manejar con garbo los palillos dando señales grandes de contento. Compréndese sin embargo, que no le interesaba mucho tan ceremonioso preludio y allá en su corazón un solo pensamiento le importaba: ir al grano, concluir el contrato.

A la postre, después de un preámbulo de gentilezas, cumplidos y palabreos, se inició la discusión acerca de la Boncería. ¿Quién lo hubiera imaginado?

(Continuará).

SUMARIO DEL AÑO 1926.

N. B. - Los números indican las páginas.

Sección Doctrinal.

Nuestro programa, 1. — Los jóvenes y las Misiones, 17. — Nuestro Modelo, 33. — Lo más importante, 49. — Insistiendo, 65. — Celadoras Misioneras, 81. — Exposición Misionera en Turín, 97. — Lo que os sobra, 114. — La hora de las Misiones, 129. — La Cruzada de los Inocentes, 146. — El Venerable Bosco y las Misiones, 161. — Las visiones y realidades de D. Bosco, 177.

Las Misiones Salesianas.

¿Cuáles son las Misiones Salesianas?, 4. — Las fiestas cincuentenarias en Turín, 6. — Las Hijas de María Auxiliadora, 20. — Crónicas de la Exposición Misionera de Turín, 120, 136, 152. — PATAGONIA, 18. — MÉNDEZ Y GUALAQUIZA, 35, 101, 163, 167. — CHACO PARAGUAYO, 51, 118, 165, 185 — INDIA, 37, 88, 89, 100, 116, 118. — JAPÓN, 52, 103, 115, 180. — CHINA, 40, 60, 83, 149. 184. — TÉLEN (Pampa), 150. — TIERRA DEL FUEGO, 131, 147. — KATANGA, 133.

Variedades.

Mensaje de amor, (poesía), 11. — Mensaje, 25. — El bajel del Misionero (poesía), 42. — El Apóstol de la Patagonia (Cardenal Cagliero), 58, 72, 74. — Misionero y Médico, 78. — Los E.E. C.C. de Estados Unidos, 78. — Médicos para las Misiones, 78. — El cinematógrafo a servicio de las Misiones, 89. — El X Congreso Internacional de Cooperadores Salesianos, 90. — Viaje triunfal, 90. — Un héroe del Cristianismo (P. Beauvoir), 91. — El Fatalismo entre los negros, 151. — Para qué sirven los sellos, 151. — Valiosa ofrenda, 152. — ¡Convencidos!, 168. — Hace cincuenta años, 187. — Despedida de Misioneros, 188.

Leyendas.

Origen de los Chamacocos, 46. — El Diluvio según los Chamacocos y Jíbaros, 46. — La Creación del hombre, 135. — Origen del fuego, 135. — El Hado, 182. — En la Gruta de Belén, 190.

Episodios de Misiones.

De refitolero a Rey, 9. — Mártir por dar un beso, 9. — El Rosario, 10. — Serpientes y tigres, 22. — El pequeño Ken-tsei, 24. — Un niñito de ocho años, 29. — Que baile, 39. — En la Colonia del Sdo. Corazón, 56. — Peligrosa caída, 70. — Odio de paganos, 70. — El elefante vagabundo, 85. — Las ovejas buscando el pastor, 105. — La primera flor de nuestro jardín, 122. — Una florecilla silvestre, 139. — Los ladrones en la Misión, 154. — Elixir Boa, 155. — Contaba una ancianita, 156. — La limosna de un niño, 169. — El paso del Misionero, 170. — Un misionero original, 171. — ¿Qué es lo que rodea la cabeza de un crucifijo?, 186. — Pequeño y héroe, 187. — Heroísmo de un niño, 186. — Porque leo « Juventud Misionera...» 187.

Acción Juvenil.

Barcelona (Sarriá), 92, 108. — Bernal, 124. — Campello, 61, 174. — Caracas, 94, 125, 157. — Cuenca, 172. — Fortín Mercedes, 142. — Heredia, 172. — León XIII (Bs. As.), 197. — Lima, 68. — Macul, 172. — Mater Misericordiae (Buenos Aires), 67. — Mendoza, 61. — Montevideo, 124. — Paysandú, 12, 44. — Pio IX (Bs. As.), 195. — Punta Arenas, 62. — Rosario, 196. — Salamanca, 28, 109. — Santiago, 27, 94, 96, 197 — Tacuba (Méjico), 43. — Turín, 14, 63 157 — Valencia, 159. — Valparaíso, 27, 197 — Vignaud, 26.

Folletín.

Los Piratas del Kwang-Toung, 15, 30, 47, 64, 79, 95, 111, 127, 143, 159, 175, 198.

Muchos de nuestros Colegios, no contentos con aumentar y hasta doblar en el presente año el número de suscripciones a « Juventud Misionera », nos escriben prometiendo para el año entrante un nuevo aumento de las mismas; a éstos y a todos les suplicamos que, para los efectos económicos y de administración, nos determinen cuanto antes este aumento o la cifra total de suscripciones con que entienden honrarnos en el próximo año.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica. — Director-Responsable: D. DOMINGO GARNERI
Establ. Tip. de la Sociedad Editora Internacional, Corso Regina Margherita, N. 174 - TURIN.

CRONIQUILLA MISIONERA

Clausura de la Exposición Misionera Salesiana. — El seis de octubre, con asistencia de S. A. R. el Duque de Génova y de trece Excelentísimos Prelados del Piamonte, se celebró en el amplio teatro salesiano la ceremonia de clausura de la Exposición. Dijo un niño unas palabritas de saludo y tomó luego la palabra el Senador Rebaudengo, Presidente del Comité Organizador. Fué su hermosísimo discurso, un himno de agradecimiento a cuantos contribuyeron con su óbolo y su simpatía al éxito no soñado de la Exposición. Habló también el culto Misionero de los Jíbaros, P. Crespi.

La Exposición terminó su magisterio: 325.000 personas en peregrinación reverente y continua escucharon sus lecciones. La documentación desaparece; pero el libro no se cierra: otras páginas de gloria, de rudos trabajos y conquistas sublimes serán escritas por los nuevos apóstoles. Ahí seguirá abierto sobre esos muros de la Casa Madre salesiana, como una cátedra de enseñanza, como una bandera de generosas aspiraciones.

De Turín. — El 22 de Octubre, la Asociación Misionera del Instituto Internacional « Don Bosco », integrado por 220 teólogos de 23 naciones diversas, eligió la Junta Directiva, que dará un nuevo impulso al Círculo Misionero. Fué elegido Presidente, el Sr Abogado D. Pedro Escursell (español), Secretario, D. E. Facchinetti (italiano), y cuatro Vocales — que a su vez presiden otras tantas secciones — D. J. Manzoni (italiano), D. S. Pagani (uruguayo), D. E. Riveros (chileno) y D. L. Pelaz (español).

Ponemos en conocimiento de las Asociaciones Misioneras Salesianas, que este Círculo tiene una sección compuesta de 40 teólogos, encargados de satisfacer todas cuantas peticiones y consultas les sean hechas sobre las Misiones Salesianas). Recomendamos, pues, a las Juntas Directivas se pongan en relación con dicho Círculo: (Cabotto 27 - Torino 110).

Digno de imitación. — Poco menos de un año lleva de existencia la A. U. C. A. M. (Association Universitaire Catholique pour l'Aide aux Missions) de Bélgica y ya ha desarrollado un vastísimo programa de propaganda.

Entre sus decisiones figuran: Hacer un hospital en el Congo Belga del que cuidarán los profesores de medicina de la Universidad de Lovaina; publicar un anuario con una exposición completa de los resultados de sus actividades; establecer relaciones con los estudiantes universitarios de otras naciones católicas y no católicas, especialmente con los de la India, preparando así el camino a los misioneros.

Todas sus sesiones y conferencias las tienen al pie del Tabernáculo; y al calor de aquel fuego divino e inspirados en el ardiente amor de Jesús Eucarístico, maduran sus tan generosas resoluciones.

Nueva Prefectura Apostólica de los Padres Blancos. — El Breve Pontificio del 2 de Enero de 1926, ratificó la decisión de la Sagrada Congregación, declarando autónoma la Misión de la Colonia Inglesa de la Costa de Oro, con el nombre de Prefectura Apostólica de Navrango. Un Rescrito del 14 de Abril pone al frente de la Misión al R. P. Oscar Morín de la Congregación de los Padres Blancos.

Nuevas misiones. — Copiamos de « El Misionero », revista publicada por los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María: « Aceptados por nuestra Congregación, a petición de la Santa Sede, el Vicariato Apostólico de Darien (Panamá) y la Prelatura del Alto Toncantins en el Brasil, han sido nombrados por S. S. dos Misioneros del Instituto: El Rdmo. P. Juan Maiztegni para Vicario Apostólico de Darien, con carácter episcopal; y el Rdmo. P. Francisco Ozamis para Administrador Apostólico de la Prelatura de S. José del Alto Toncantins ». A los dos venerables jefes de la Misión, saludamos muy efusivamente.

B. 204

CONCURSO DE JUVENTUD MISIONERA

Recordamos a nuestros lectores el Concurso de propaganda. ¡No lo olvidéis!.

Se acercan las Pascuas de Navidad: el tiempo más propicio. Pueden concurrir los Colegios y los propagandistas particulares. Y ahora, ¡abrid bien los ojos!, leed:

PREMIOS DEL CONCURSO

I PREMIO. — *El Album de la Exposición Misionera Salesiana.* — Tamaño 24×30 cm. páginas 37, fotografías 52.

II PREMIO. — *El medallón conmemorativo del Cincuentenario de las Misiones Salesianas.* — Tamaño grande: 5 cm. de diámetro.

III PREMIO. — La celebrada y meritísima obra del P. Camilo Ortúzar « *Catecismo explicado con ejemplos* » 5ª edición, papel pluma y elegante cubierta en tela, 500 páginas, tamaño 16×22 cm.

IV PREMIO. — *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha.* — 2ª edición cuidadosamente expurgada para niños y jóvenes, ilustrada con 212 grabados y enriquecida con interesantísimas notas por el P. Camilo Ortúzar, S. S. Un solo volumen. 600 páginas. Presentación lujosísima.

Será fácil que se le sumen algunos más.

PARA ENTENDERNOS:

1º. — Si algún suscriptor, por extravío o descuido nuestro, no hubiese recibido todos los números de la Revista, tenga la bondad de avisarnos para que se le sirvan.

2º — Los que no tengan intención de seguir honrándonos con la suscripción durante el año entrante, les agradecemos nos lo comuniquen cuanto antes.

3º. — Rogamos a los Srs. Directores y Directoras de las Casas Salesianas de América, procuren hacen llegar a los niños, durante estos meses de vacaciones, el *Calendario-Atlas* y la *Revista*, a medida que la vayan recibiendo.

Precios de suscripción anual a " Juventud Misionera ,,.

Argentina	*Pesos*	1.50	España	*Pesetas*	3,00
Bolivia	»	1,00	Honduras	*Pesos*	1,00
Chile	»	5,00	Méjico	»	1,00
Colombia	»	0,50	Nicaragua	*Córdobas*	0,00
Costa-Rica	*Colón*	1,00	Panamá	*Balboas*	0,50
Cuba	*Pesos*	0,50	Paraguay	*Pesos*	25,00
Ecuador	*Sucres*	2,50	Perú	*Sol*	1,00
El Salvador	*Pesos*	1,00	Uruguay	*Pesos*	0,50
			Venezuela	*Bolivares*	3,00